

Obsequio del autor.

GAONA EN 1911

RELACION DE LAS CORRIDAS TOREADADAS POR
RODOLFO GAONA, en las plazas
de España, Francia y Portugal,
Documentada y arreglada por **SOLFA**.



FOTOGRAFIA ESPERON, MEX.

FOTOGRAFADO M. LOPEZ, MEX.

PRECIO:
UN PESO.

Edición de "EL PROGRAMA DE TOROS"
CENTRO TAURINO DE MEXICO

1ª Motolinía, 14. MEXICO, D.F. Apartado, 896.

Obsequio del autor.

SATURNO

El rey de los astros.

La reina de las cer-
vezas conocidas.

Cervecería Cuauhtemoc,

S. A.

Monterrey, N. L.

GAONA EN 1911.

RELACION

de las corridas toreadas por Rodolfo Gaona en las
plazas de España, Francia y Portugal
documentada y arreglada

—POR—

SOLFA.

*Reservados los derechos de esta documentación y
arreglo y registrado el título de este libro
conforme á la ley.*

PRECIO UN PESO.

EDICION DE «EL PROGRAMA DE TOROS»

Centro Taurino de México.

1º de Motolinía 14. ——— Apartado 896.

México, D. F.

Imprenta Popular.—1a. de Nuevo México 14.

*Al distinguido
Señor "N. N."
Cardinal
Sol
Méx.*

X



LA NOTA DE LA MODA

ES USAR SOMBREROS

TARDAN

LA UNICA CASA
QUE CON TODA
OPORTUNIDAD RECIBE
LAS ULTIMAS CREACIONES.

**GRAN SOMBRERERIA DEL
CASTOR**

TARDAN HERMANOS.

Apartado 87.

México.

A RODOLFO GAONA,

CORDIALMENTE.

A la afición mexicana,

CON ESTIMACION Y RESPETO.

LOS EDITORES.



Caricatura de-Alcalde.

¡Servidor de ustedes!

Madrid, Septiembre 12
1911.

Sres. José del Rivero y Ricardo Ca-
brera:

México.

Estimados amigos: y

Informado por Uds.
de la publicación que proyectan hacer
en breve de un folleto reseñando con
imparcialidad absoluta el resultado
de mi campaña taurina de 1911. en
las plazas de España, Francia y Por-
tugal, y enterado por los borradores que
me mandan de como será ese trabajo
(una fiel reproducción de los juicios es-
critos en periódicos y revistas españolas
por diversos críticos taurinos), me es muy

grato autorizar por la presente la auten-
ticidad de la documentación que han
hecho, única en su género que conozco
dedicada a mí.

Acepten Udes. el agradecimiento
más sincero de mi parte y ten-
ganme siempre como su más adicto
Amigo y muy afino. S. S.

Rodolfo Gama



FOTOGRAFIA INSTANTANEA

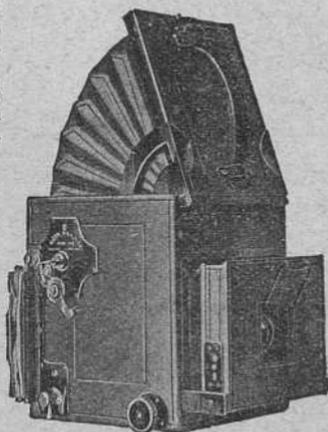
Para poder hacer fotografías instantáneas del género de la presente, es necesario usar cámaras reflectoras con obturador de plano focal, provistas con lentes anastigmáticos muy rápidos. La cámara «Graflex» con lente Bausch & Lomb-Zeiss Tessar, forma una combinación ideal. Con ella pueden tomarse fotografías de toros, de aviación, caballos saltando, pájaros al vuelo, etc. Un buen aficionado no debe dejar de poseer una de estas cámaras: las tenemos constantemente en surtido y las vendemos á «Precio de fábrica al consumidor», nuestro lema sostenido.

Todos los fotógrafos de prensa usan cámaras Graflex; debe haber una razón.

Cámara Graflex con obturador de plano focal, para retratos al milésimo de segundo, para fotografías 5'x 7" y menores; lente B. & L-Zeiss Tessar, F-6. 3, serie IIB, 5 x 8", 3 porta-placas dobles y adaptador para paquete de película, cubierto de cuero..... **\$300.00**

**OTRAS CAMARAS
DESDE A \$2.00**

**Pídase catálogo
A, GRATIS**



PREAMBULO

Este trabajo, de apenas relativa importancia en su valor material, pero destinado á tenerla muy grande, por razones obvias para los aficionados á la gallarda fiesta española, la que podemos llamar «fiesta nacional,» se ideó en el curso de la última temporada de corridas de toros en México, conforme los grandes éxitos obtenidos por el torero compatriota, á quien está destinado, se multiplicaron hasta el punto de afirmar la convicción del que esto escribe y de millares más de aficionados tan incrédulos como él, de que AHORA SI es un hecho aquella GRAN FIGURA taurómaca del primer torero nacido en nuestro suelo, que no antes, cuando las bases eran tan sólo el buen deseo de muchos, quizás el buen ojo de algunos distinguidos escritores taurinos, compatriotas nuestros, y—por qué negarlo—la patriotería de un grupo no poco numeroso de partidarios ESPONTANEOS del ya famoso diestro.

Después, es decir cuando el joven torero nos abandonó por cuarta vez en su viaje á España, la madre patria, cuna y asiento del toreo, nos resolvimos á emprenderlo, fuere cual fuere el resultado de la campaña artística de Gaona en aquellas lejanas tierras, confiando—eso sí—en que lo que aquí habíamos visto en los últimos meses de toros al discutido diestro no podía ser otra cosa que el prólogo de muy lucidas faenas en los redondeles extranjeros, muchos de ellos—Madrid, Sevilla, Valencia, San Sebastián, etc., etc.—tan severos para consagrar á un coloso como que á ello nos autoriza el recuerdo de los «Lagartijo,» «Frascuero,» «Guerrita» y Fuentes, para no hablar más que de los modernos, que lo fueron por obra y gracia de sus méritos indiscutibles y de la inteligencia de aquellos públicos que acabaron por elevarles un trono.

Y así fué como, aún sin resolver del todo el problema económico (que el público sancionará con la acogida que dé á este

modesto trabajo), dimos forma á la idea, que, ojalá, como de nosotros, de toda la afición merezca ser aprobada y bien recibida.

Nuestra única preocupación ha sido la de ofrecer á todos, reunida en un mismo volumen, la historia de la primera campaña gloriosa del torero ídolo de todos los públicos, igual el de Madrid que el de México, dentro del procedimiento más imparcial, no escogiendo DETERMINADAS crónicas, sino reproduciendo TODAS AQUELLAS QUE A NUESTRAS MANOS LLEGARON, procurando eludir los comentarios de propia cosecha, no siendo en casos muy particulares y que por sí solos dejarán explicado el por qué de la infracción que haremos de esta regla.

Los juicios críticos que en seguida se verán, difieren entre sí muchas veces en la forma—que al fin y al cabo fueron escritos por hombres falibles y no por dioses—pero concordando en el fondo de verdad, en el reconocimiento más ó menos espontáneo de los muchos méritos del torero de León de los Aldamas, (Guanajuato) y conviniendo en el puesto principal por él logrado á fuerza de saber, de valor y de un arte SUYO PROPIO PORQUE CON EL NACIO, ni igualado ni menos superado por NINGUNO de los que peinan coleta y ejercen la profesión de torero en la actualidad.

No será, por lo demás, nuestro elogio el que necesite Gana para probar su suficiencia: que allí están los pareceres de muchos, que mucho más que nosotros suponen en el concierto de la crítica taurina, y allí también, para los que aún dudaran ó no se tomen la molestia de comprar este libro y de leer sus numerosas reseñas, estará la plaza de México, como el crisol en que habrán de aquilatarse méritos, y comprobarse buenos ó malos éxitos en el curso de la campaña del leonés, que será cuestión de muy poca ver emprendida, en la actual temporada de 1911-12, si Dios le concede la misma suerte que hasta hoy ha tenido con los toros.

Del público dependerá el que continuemos en la obra de dar cuenta anual con el resultado que tengan las campañas del gran torero en otras tierras, y por esta vez, cual cumple el gra' o deber de quien todo lo espera de la afición mexicana, dale muy rendidas gracias por su benevolencia y buena intención, su atento servidor,

SOLFA.

ACERCA DE GAONA

No soy, afortunadamente, de los que se impresionan con facilidad por un éxito, ni por la primera exhibición me agrada juzgar á un artista, sea cual fuere el arte á que pertenezca. Y si esta es mi manera de ser en general, particularizo hasta la exageración cuando se trata de la tauromaquia, donde tan fácil es conseguir una tarde excelente, y donde no es menos sencillo tener relativa desgracia.

Dicho esto, á nadie extrañaría que yo fuese acaso el único que discrepase de la opinión general cuando Rodolfo Gaona hizo su aparición en la plaza madrileña. Todos, unos más otros menos, vinieron á decir que el diestro leonés era un fenómeno, un asombro, algo nunca visto, y que ya podían pensar en dedicarse á otra cosa «Bombita», «Machaquito» y todos, en fin, los que peinaban coleta. Yo me abstuve de dar muestras de tal ligereza, y, por el contrario, traté de poner las cosas en su lugar en un trabajo titulado: «¡Gaonicemos, alma, gaonicemos!», trabajo que me consta levantó polvareda, y que me valió el título de «antigaonista.» Y bien sabe Dios que nada más injusto, ya que pasado el tiempo, cuando ya no había temores de cometer ligerezas, cuando no se podía achacar á la casualidad el éxito más ó menos repetido, reconocí definitivamente lo que en principio quedó reconocido en mi trabajo de referencia: que Gaona no era un fenómeno, ni un asombro, ni una cosa rara dentro de la tauromaquia; pero que en él había cosas de torero, manifestaciones de gran artista, y que con el tiempo llegaría á serlo por completo, sin necesidad de sacar las cosas de quicio.

Y véase como (modestia aparte) tuve aciertos grandísimos en las predicciones del trabajo ya mencionado. Ni Gaona se comió á nadie, por entonces, y Gaona ha llegado á ser en la actualidad el artista adueñado del arte, sin las nebulosidades de los comienzos; pero con las seguridades del que no necesita fiar nada á la casualidad. Entonces, muchos, como yo, discutieron la repentina nombrada y el exagerado concepto. Hoy, salvo los que á los arrestos del torero mezclan indebidamente las particularidades y simpatías del hombre, hoy, repito, pocos serán los que nieguen lo que dejo dicho respecto á que Gaona ya es «gente» (que decimos por acá), y ocupa un lugar distinguidísimo en la tauromaquia moderna.

Examinado como torero, pocas tachas podrán ponersele, acaso ninguna, como no sea el deleitarse demasiado en ocasio-

nes, dando largueza á lo que requiere brevedad, por el solo prurito de exhibir en abundancia la variedad artística. Tal falta, si falta es realmente, disculpa grande tiene, ya que en ella no entran las ignorancias, sino la prodigalidad del saber.

No tengo por qué mirar atrás recordando éxitos pasados que obtuvieron la debida sanción. Básteme atenerme á lo reciente, á lo de este año, para proclamar á Rodolfo Gaona capeador perfecto y á ratos inimitable, muleteador seguro, vistoso, adornado, fácil, más aún, «facilísimo», y banderillero fino, verdaderamente dominador del segundo tercio de la lidia.

Y cuenta que no ha sido el año presente el que más éxitos trajo para el torero de León de los Aldamas, pues más veces le entristeció la desgracia que le alegró la fortuna; pero aún teniendo en cuenta ese detalle en el que entran muchos factores (clase de ganado, actitud del público, compañeros de faena, disposición del ánimo, etc.), afirmado queda, y bueno es repetirlo, que Gaona como torero no ha descendido ni una línea en el concepto de bueno, pues quizá haya ganado algunos tantos en la artística partida.

Al hablar del matador ya no puede ser tan rotunda la afirmación, ya hay que dejar asomar los «peros» reparones, ya no se puede ocultar la palabra «deficiencia». Bien es verdad que no poca culpa alcanza al interesado, que se aferra á su incompleto é inseguro procedimiento, en vez de estudiar procedimientos que un día y otro día ve ante sus ojos con claridad diáfana. Por lo menos debiera intentar ensayos que, según vengo observando, ni se le han ocurrido, ni le han sido aconsejados con machacona insistencia. Defecto es este muy propio de los que siendo como son verdaderos amigos, ciéganse ante el ídolo, y llegan á probar que inconscientemente hay cariños que matan.

Gaona, al estoquear, se coloca en el terreno debido, lia sin inseguridades, mira al morrillo tranquilamente, y en todos los detalles anteriores al momento de emprender el viaje parece que todo aquello es para él lo más fácil del mundo. Y no hay tal en la mayoría de las ocasiones.

Al principio cuarteaba algo, alargaba el brazo algo también, y la reunión no era totalmente perfecta. Después el cuarteo fué substituido por un antiartístico arqueamiento, que recordaba al que en sus comienzos de matador prodigaba el infortunado «Espantero», y que es base de continuados pinchazos. En la actualidad casi todos esos defectos se han corregido; pero queda una inhabilidad manifiesta en la conducción del brazo armado, que no consigue completas estocadas como el toro no preste ayuda con su arranque impetuoso.

Y vuelvo á mi tarea. Tal deficiencia puede corregirse fijándose en los medios empleados por los estoqueadores seguros, y ensayándolos con insistencia, ó por lo menos procuran-

do remediar el defecto con recursos propios, si no se considera cosa fácil ú honrosa espigar en el cercado ajeno.

A ello está obligado Gaona como está todo aquel que domina la mayoría de las dificultades de su arte. Para él no existen imposibles en toda la lidia, ni decae su ánimo en momentos de verdadero apuro, ni vacila en el empleo acertado de los recursos proclamados por los doctores de la iglesia taurina. Pena y grande sería que la obra continuase incompleta, sin siquiera haber intentado ahora lo que acaso llegue á ser irrealizable después, por demasiado arraigo del procedimiento imperfecto, como sucede y ha sucedido á muy grandes toreros, «Bombita» entre ellos.

De Ricardo Torres se dice siempre «¡si matara Ricardo!» Y realmente esa exclamación es de pena, es de hondo sentimiento como si se quisiera protestar de que á una grandeza le falté un solo detalle. Esa pena, ese sentimiento hondo, esa protesta habrá de asomar á los labios si en tiempos venideros se hace preciso decir «¡si matara gaona!»

Grandes, inmensas, verdaderamente brutales han sido las ovaciones escuchadas por «Gaona torero,» en Madrid especialmente, y en provincias en general. En cambio «Gaona matador» ha sido discutido, si bien débilmente por recordarse de continuo sus habilidades de artista. Y se ha dado el caso en Madrid de desear la afición que el matador acertase como acertaba el torero, y pequeños asomos de acierto se han apreciado y aplaudido como cosa sin tacha, como arranque valientísimo, como proeza de seguro estoqueador. Si esto ha sido advertido por Rodolfo. ¿para qué decirle más? ¿Para qué repetirle que lo de «¡si Gaona matara!» puede quedarse relegado al más completo olvido, á poco que él haga porque en el olvido quede?

Angel Caamaño, EL BARQUERO.

Madrid, 28-9-911.

GAONA EN ESPAÑA

Requerimientos de amigos del país en que nació Rodolfo Gaona, me obligan á escribir este capítulo, obligación que me honra; pero que me extraña mucho por resultar yo el elegido, habiendo tantos críticos de primera fila en estas las tierras clásicas del toreo.

La misión la cumplo; en ello pondré todo cuidado y gran sinceridad, sin quitar nada de lo bueno que tiene el torero leonés, ni suprimir ningún consejo en aquellas deficiencias que, perfectamente corregibles en un joven como Gaona, tiene este buen torero.

Cuando escribo estas líneas, para que lleguen en plazo determinado, aún no ha terminado Gaona su campaña en España; pero ha toreado las corridas suficientes para poder hacer un juicio exacto, muy aproximado á la realidad, porque las corridas que le faltan por torear no creo que hagan variar la opinión general que puede formarse.

Al terminar la temporada va á quedar en uno de los primeros puestos en lo que se refiere al número de corridas toreadas y esto es mucho para un joven extranjero al que hace tres años no conocíamos por estas tierras.

Vino á buscar el cartel español y no encontró huecos en las filas. Ocupaban los primeros lugares Bombita y Machaquito; Vicente Pastor y Gallito avanzaban rápidamente y ganaban adeptos uumerosos; tras estos venían otros veinte espadas, jóvenes y animosos, que querían ganar el envidiable número de cincuenta corridas anuales, sueño dorado de todo el que se deja coleta.

Rodolfo logró en aquella primera visita á las tierras clásicas del toreo, dejar muy buena impresión y hacer concebir á los aficionados españoles grandes esperanzas que, poco á poco, van llegando á ser realidades y es de desear que se completen del todo.

Para hablar de él hay que repetir conceptos y frases de años anteriores.

En el libro «Toros y Toreros en 1909», y al hablar de su toreo de capa dije: «Puede afirmarse que será un innovador en esta clase de toreo, y sólo por esto habrá que hablar de él con respeto».

En efecto, ha resultado innovador al ejecutar en las plazas los lances de frente con el capote por detrás, que le ha enseñado su maestro «Ojitos», sin que por esto deje de hacer á la perfección, con clasicismo puro, todo lo que se puede hacer con la capa.

En el citado libro dije también: «Puede ser muy grande y puede hundirse, según los procedimientos que use como matador, que es donde están sus mayores deficiencias».

En corroboración de esto mismo, en el libro de 1910, repetí la misma canción, pues yo soy un tanto pelma cuando veo en un torero buenas cualidades y quiero que las tenga mejores.

Después de elogiar merecidamente su toreo de capa y muleta, me permití decir lo que sigue: «Decídase, Rodolfo, un poco más á la hora de jugarse algo que valga la pena, y confíe en que se le considerará como á uno de los de primera». «Si no lo hace, merecerá las censuras que deben dirigirse á todo el que presenta condiciones que no sabe aprovechar».

Pues bien: Sin haber llegado á lo sublime, en general, he visto este año matar seis ó siete toros muy bien y he

tenido noticia de que ha matado otros en plazas de provincias.

Unicamente le he visto las corridas que ha toreado en Madrid y las de San Sebastián.

En las de la corte ha matado bien tres ó cuatro toros y en San Sebastián, de seis que mató, cuatro se llevaron otras tantas estocadas superiores, dadas en muy buen estilo de matador, que si lo adquiere como forma habitual, le proporcionará aún más ovaciones que le ha proporcionado su maravilloso modo de torear.

Si en la forma que le he visto matar esos siete ú ocho toros, logra estoquear siquiera la mitad de los que le correspondan, trabajo le ha de costar al que quiera ponérsele por delante; pero si no lo hace, como puede hacerlo, habrá que acusarle de frío y poco entusiasta por la profesión, pecado que no creo tiene Rodolfo Gaona.

Dicho todo lo que antecede, vamos con un extracto espreciativo de la campaña realizada en 1911, en las plazas españolas, francesas y portuguesas.

Cuando escribo estas líneas, lleva toreadas muy cerca de cincuenta corridas y le faltan algunas para terminar la campaña.

Quien hace esto, á los tres años de ser espada de alternativa, es porque tiene condiciones especiales que se apartan de las corrientes vulgaridades.

Ha toreado en Madrid, San Sebastián, Lisboa, Cáceres, Burdeos, Placencia, Toledo, Burgos, La Línea, Castellón, Mont de Marsán, Manzanares, Santander, Cádiz, Vitoria, Alicante, Málaga, Almería, Puerto de Santa María, Constantina, Marchena, Murcia, Jerez, Valladolid, Oviedo y aún ha de torear en alguna otra.

Es decir, que le han visto en Andalucía, Norte, Extremadura, la Mancha, Castilla la Vieja, Levante, en toda España y, por regla general, ha dejado buena impresión.

Ha hecho un papel excelente y hay que tener en cuenta que en el medio centenar de corridas que ha toreado, tuvo que alternar con Fuentes, Quinito, Machaco, Pastor, Gallito, Cochero, Bienvenida, Manolete, Mazzantinito, Regaterín, Chiquito de Begoña, Vázquez, Minuto, Jerezano, Lagartijillo chico, Bombita III, Moreno de Alcalá, Lombardini, etc. etc., todos los que se llevan más ó menos palmas, sin que Rodolfo haya dejado de llevarse las suyas, casi todos los días.

Llegó á Madrid el 17 de Abril, y tal fué su trabajo en aquella corrida, que toreó seguidas las cinco siguientes á la del debut.

Desarrolló tan primoroso toreo de capa en sus toros, que no quedó un sólo espectador que no se levantara de su asiento, locamente entusiasmado, á batir palmas.

Lo mismo ocurrió el día 23 y el 30, y los días 2 y 7 de Ma-

yo. Rayaba en frenesí el entusiasmo del público al verle dar los maravillosos lances de frente con el capote por detrás y todos los días nombrados, salió de la plaza en hombros de algunos entusiastas. Sus faenas de muleta fueron vistosísimas, y enloquecieron á los aficionados, los, para Rodolfo facilcimos, cambios de mano en la cabeza de los toros y el dominio grande que tiene del trapo rojo con el que trae y lleva las fieras por donde le dá gana.

El día 14 en la corrida de Beneficencia no tuvo tanta suerte; pero el 25 volvió á lo suyo capoteando al toro sexto.

Después de esto toreó en Madrid otras tres corridas y en todas dió algún destello de sus condiciones especialísimas de buen torero.

Mucho le acompaña y ayuda para quedar bien su figura, pues es fino de cuerpo, suelto de brazos y elástico de cintura con lo que tiene medio camino andado para realizar bien todas las suertes. Tiene gran intuición artística y es torero muy general para los pocos años que tiene pues no se dan muchos casos de que á los 24 años de edad, se encuentren diestros que sobresalgan de los demás en las suertes de capa, haciendo todas las conocidas y algunas que no han hecho los anteriores, que sepa banderillar al quiebro y al cuarteo por ambos lados ó de frente como sabe él; que maneje con gran dominio la muleta y que mate algunos toros irreprochablemente. En esta parte es aún susceptible de mejora; debe matar más toros bien, toda vez que hemos visto que sabe y que en ocasiones no le arredran los pitones de los toros al cruzar sobre ellos.

Si puede; si su temperamento se lo permite, debe alegrar un poco la cosa con objeto de llegar más á los públicos, y si en el redondel tiene que hacer alguna advertencia á un compañero, procure no exteriorizar su disgusto, porque eso siempre resta simpatías y no hay necesidad de perderlas cuando hay sobradas condiciones para aumentarlas constantemente.

Repito que, además de Madrid he visto las corridas de San Sebastián en cuya importante plaza ha ganado Gaona un gran cartel, por lo bien que ha toreado y las cuatro estocadas superiores, con que mató á un toro de Benjumea, otro de Palha, otro de Muruve y otro de Villagodio.

Las referencias de las plazas en que no le he visto, acusan una mejora en su modo de matar y con relación al año pasado, han sido muchos más los que ha muerto lucidamente.

Si sigue en progresión ascendente esta mejora, será pronto uno de los toreros más completos que haya en los tiempos presentes y esto es lo que, á fuer de aficionado á la fiesta taurina, desea

DULZURAS.

Madrid, Septiembre 1911.

A la amabilidad exquisita de nuestros buenos amigos y conspicuos escritores taurinos: «El Barquero» y «Dulzuras,» críticos respectivamente de los grandes periódicos españoles «El Herald de Madrid» y «A. B. C.» debemos la publicación de las anteriores líneas, que condensan su personal opinión acerca del diestro mexicano Rodolfo Gaona y de su campaña en Europa, el año en curso de 1911.

Creemos y así firmemente lo esperamos, que no serán tan autorizadas plumas las únicas que habrán de figurar en este libro, pues que al efecto, igual que á aquellas conocidas autoridades en materia de toros, á otras no menos distinguidas nos dirigimos, solicitando su concurso en esta obra de justicia y de confraternidad taurófilo-internacional, sintiendo sólo que, por exigencias de la impresión de este trabajo, no nos llegaran á tiempo de figurar en el lugar preferente que merecen.

A los señores Caamaño y García Vao les damos en estas líneas nuestros sinceros votos de gracias por su tan valioso concurso, y desde luego los hacemos extensivos á los demás estimables revisores aludidos, cuyos escritos ojalá nos sea dable recibir antes de dar por cerrado este libro.

LOS EDITORES.

Relación de las corridas toreadas por Rodolfo Gaona en las plazas españolas, francesas y lusitanas. Temporada de 1911, meses de Abril á Septiembre.

Terminada en México, el 28 de Febrero, la campaña del leonés (temporada de 1910-11) salió para España en Marzo siguiente, haciendo su presentación en la importante plaza de San Sebastián, el domingo de Resurrección (16 de Abril) alternando con los diestros españoles «Machaquito» y «Bienvenida», en la lidia y muerte de seis toros de la afamada ganadería de la Sra. Marquesa viuda del Saltillo.

He aquí los juicios que conocemos sobre esta primera corrida:

1ª CORRIDA.

San Sebastián.

Abril 16.

A «El Heraldo de Madrid» corresponde lo siguiente:

«Al salir el tercero se produce una bronca por sacarse un sobrero de Villagodio.

Los mansos llévanlo al corral.

Al fin sale un tercero, negro, y Gaona gallea bien. (Palmas.)

Al hacer un quite resbala Gaona y cae al suelo, sin consecuencias.

El toro es bravo y noble.

Toma cuatro varas sin caídas ni caballos muertos.

Gaona coge los palos y clava tres pares al cuarteo.

Muletea bien y pincha en hueso.

Deja después otra honda, pero algo atravesada; otra, saliendo rebotado, y acaba con una estocada delantera y atravesada.

El bicho dobla.

El sexto, «Villaverde», negro, bravo y noble, toma cuatro varas y proporciona un tumbo.

En el segundo tercio no hay nada notable que apuntar.

Gaona, después de una faena valiente y lucida, que luego se hace un poco pesada, da un pinchazo y una estocada á volapié superior. (Palmas.)»

Recorte de «Sol y Sombra.»

«Gaona fué el héroe de la tarde. En quites estuvo fresco, valiente, adornado y decidido, ganando palmas.

Tomó de capa al tercero y su labor entusiasmó al público. Los lances de frente por detrás fueron realmente superiores. (Ovación.)

También al último lo toreó por verónicas imposibles de superar.

La muleta la maneja admirablemente; y con el que cerró plaza vimos la faena más completa que pueda soñar un buen aficionado; y si la labor con el trapo rojo fué superior, la del



La «toilette» de Gaona.

estoque no le fué en zaga, administrando un pinchazo bueno y un volapié colosal, entrando y saliendo limpiamente.

En el tercero, con lo colorado, estuvo pasadero, y con el estoque arreó tres pinchazos sin llegar y una estocada tendenciosa y delanterilla.»

SANTO-MANO.

«Respetable Público.»

«Gaona saludó á su primero con varias verónicas y lances

por detrás y por delante irreprochablemente ejecutados, que le valieron una gran ovación.

A este mismo toro le banderilleó con tres pares, siendo el mejor el primero. Con la franela y el estoque cumplió regularmente nada más.

En el último también toreó excelentemente de capa; hizo lucidos quites y, al final, toreó superiormente de muleta, para dar un buen pinchazo y una gran estocada.

San Sebastián.—Machaquito, Bienvenida y Gaona.—Toros de Saltillo.—E primer beneficio de la Prensa.—Una buena corrida.

San Sebastián, 16. 19, 10 noche.

«Con una espléndida tarde de verano y un lleno rebosante, al que ha dado Francia muchos millares de concurrentes, se han celebrado las dos corridas organizadas á beneficio de la Asociación de la Prensa donostiarra: la otra se verificará el domingo próximo y la lidia estará á cargo de Bombita y Gallito.

Hoy han toreado Machaco, Bienvenida y Gaona reses de Saltillo, que resultaron bravas.

Rodolfo Gaona toreó magistralmente al tercero, y al sexto con galleos, faroles, verónicas y lances de frente por detrás, que entusiasmaron á la concurrencia. Puso al tercero tres buenos pares de rehiletos al cuarteo, y empleó con él una faena de muleta laboriosa aunque valiente. Pinchó en hueso y al salir de otro pinchazo bien señalado, sufrió un rebote sin consecuencias. Después dió una estocada entera, algo atravesada, que bastó.

Al que cerró plaza lo muleteó con grandísimo lucimiento y arrojo, que le valió grandes aplausos para muchos pases. Después de pinchar una vez en lo alto agarró un volapié magnífico. (Ovación.)

Hubo que devolver por dos veces dos toros al corral, en medio de la general grita, por haberse equivocado el orden de salida con arreglo al previo sorteo.

La corrida ha dejado satisfecísimo al público »

«EL IMPARCIAL DE MADRID.»

DE TOROS.

(Por Telégrafo.)

San Sebastián, 16.—«Con tiempo espléndido y buena entrada, se ha celebrado la primera corrida de la temporada.

Los toros de Saltillo resultaron bravos y nobles aunque de escaso poder.

Gaona, superior toreando y con la capa y bien banderillean-

do. En su primero estuvo mal, muleteando é hiriendo. Pero en la lidia del sexto toro hizo una faena de muleta emccicnante, echándole á rodar con un superior volapié.

El público salió satisfecho.

San Sebastián.

Abril 17, 1911.

MACHAQUITO, BIENVENIDA Y GAONA.

San Sebastián, 15 (75 t.)—Con tarde espléndida y buena entrada se celebra la corrida.

Hay muchos franceses en la plaza.

Machaquito, Bienvenida y Gaona lidian toros de Saltillo.

El ganado ha sido bueno, si no de mucho poder, bravo y noble.

Han sobresalido el tercero, quinto y sexto.

Cumplieron en varas y llegaron á la hora de la muerte bien.

Gaona, en su primero bien con las banderillas y mal con la muleta y estoque.

Pasó muy desconfiado, y después larga tres pinchazos, saliendo rebotado una vez, acaba con media delantera y atravesada. (Pitos.)

En el que cerró plaza se sacó la espina el mejicano, pues hizo una lucida y valiente faena de muleta, da una excelente estocada á volapié marcando los tiempos. (Ovación.)

El público salió muy satisfecho de la corrida.»

«EL PAIS.»

2ª CORRIDA

ABRIL 17,

(1ª EN MADRID)

2ª DE ABONO.

Debutaba hoy Gaona en la primera plaza del mundo, en la temporada 1911 para la que previamente había contrado cuatro corridas, las que, por lo que se verá después, se convirtieron á poco en doce, de las que toreó 10, perdiendo 2, por lo que decimos al final de este libro.

Fueron seis toros de Santa Coloma los corridos, y sus alternantes los famosos matadores de toros «Machaquito» y Vicente Pastor. Gaona no debió presentarse en está tarde, haciéndolo en substitución de «Gallito» que no llegó á torear.

Los toros fueron aceptables nada más, tocando el hueso á «Machaquito».

De Gaona se expresa así la prensa:

Recorte de «SOL Y SOMBRA.»

«Gaona, que toreó en lugar de «Gallito,» que no pudo venir por estar interceptada la línea de Sevilla á Madrid, tuvo

la suerte de que le resultara su primer toro noble y bravito, y consiguió toreando de capa poner cátedra de toreo clásico, ejecutando elegantes verónicas, ceñidas navarras, y cuando se echó el capote á la espalda dió tres lances de frente tan superiores que todo el público premió tan artística labor con una verdadera salva de aplausos.

Después puso tres pares, llegando hasta la misma cara, parando y levantando bien los brazos, por lo que fué nuevamente aplaudido. Con la muleta estuvo muy valiente y animado, haciendo alarde de que la sabe manejar con tanta facilidad como maestría y fué una verdadera lástima que se viera obligado á tirarse á matar cinco veces, porque se observó que siempre lo hizo con verdaderos deseos de meter la espada hasta lo colorado; sobre todo la última vez, estando el toro completamente pegado al hilo de las tablas del 4, que materialmente se acostó sobre el morrillo, por lo que salió con un puntazo cerca de la ingle derecha y roto el calzón y el toro rodando como una pelota. El público le ovacionó, y en seguida se dirigió á la enfermería, de la que salió á poco rato.

Con el sexto, de haber estado lo valiente y decidido que estuvo con su primero, seguramente se hubiera apoderado del tonto y quedadote animal, que aunque un tanto bronco y reservón, tenía la misma sangre del primero: de horchata. Matando no tuvo suerte, porque la res no hacía por el diestro y éste no suplió este defecto poniendo un poquito más de su parte. Recetó cuatro pinchazos bien señalados, media larga un poco ida, y acabó frente al 7 descabellando á la tercera intentona.

En quites se lució igualmente, porque no sólo estuvo oportuno, sino porque tuvo el gusto de hacerlos diferentes y á cual más vistosos »

«EL TIO CAMPANITA »

Recorte de «RESPETABLE PÚBLICO».

«Rodolfo Gaona fué el que dejó mejor impresionado el cóncave, tanto, que después de la fiesta sólo se comentaban algunas de sus faenas. De ellas, señalaremos como superiorísima la del capote, realizada con el primero suyo y dos ó tres verónicas, que fueron preludio de unos lances «de frente por detrás y de costado» que hicieron prorrumpir á la gente en una enorme ovación. Digamos en verdad, que hace mucho tiempo no habíamos visto torear en esa forma y tan irrepresiblemente.

El mexicano cogió después banderillas y clavó tres pares pronto y con gracia, y á continuación, y tras el consabido brindis, inició su faena con el «ya famoso pase que han dado en llamar de la muerte», y que no es posible ejecutar con más estilo, con más ciencia, ni más derecho.

Después hubo pases de distintas marcas, jugando en to-

dos ellos los brazos como el mejor, y... fué, en verdad, lástima que en la primera acometida no hundiera todo el acero en lo alto del morrillo, porque entonces las palmas hubieran echado «jumo,» como dijo el otro.

Varias veces entró el de México sin completa fortuna, pero valiente, y en tablas atrancó por fin, quedándose con su enemigo y sacando rota la taleguilla por el muslo derecho.

No obstante el «tropiezo,» el diestro se mantuvo impertertable y sereno viendo rodar al burel seguidamente.

En el que cerró plaza, que ya hemos dicho fué el mayor y que no se prestaba á dibujos, no nos gustó, pues con el refajo estuvo vulgar y defendiéndose solamente, y con el asador no atacó nunca con verdadera fe ni muchísimo menos.

Puede afirmarse, sin vacilaciones ni temores, que la tarde de ayer marcó una nuera era para el diestro de León de los Aldamas.

Aquellos triunfos de que nos habían hablado los cables de América, tuvieron sanción solemne en el coso madrileño, y la gente saboreó con deleite los artísticos primores de un toreo en el que hay delicadezas, finuras, golpe de vista, valor y mucha, pero mucha serenidad.

¿Que si se arrima Rodolfo?

Ya lo creo; vea el público donde el pitón del toro dejó señales en la taleguilla, y eso sólo entrando á conciencia puede ocurrir. Claro es que no todos entienden lo que son estas cosas, y que si el efectismo que lució con el capote y el refajo lo consigue con la espada, entonces ocurre ayer un verdadero desbordamiento.

De todas maneras, algo se ha descubierto, y ese algo va á obligar á unos cuantos á dejarse de «jonjanas» y hacer labor verdad.

Rodolfo Gaona, que celebraba sus días en el de ayer lunes, ha podido quedar satisfecho de la jornada con su éxito verdad en la Plaza de Madrid.

En los quites se destacó de sus compañeros por lo variado y fino en la ejecución de ellos, y con decir que de los montados estuvieron voluntariosos «Chanitc» y Gordo, y de los peones, eficaces con el capote, «Trallero» y «Pepín,» sin que podamos señalar con los palos nada, se despide de ustedes.

«DON PANCHO.»

Recorte de «ARTE TAURINO.»

«Pasemos á otro capítulo y coloquemos en él en primer término á Rodolfo Gaona. Para el mexicano es esta temporada de empeño; de vida ó muerte. Como ocurrió el año último con «Bienvenida», también hubo en este Mosquera que no estaba propicio á traer á Gaona y Retana que quiso que viniera asegurando, como hizo respecto al otro, que iba á armar también una revolución, que es ahora la última moda en la pa-

tria de Rodolfo. Y vino el lunes y la armó en su primer toro. Gaona cambió en la primera de abono unas cuantas peluconas compatriotas suyas. Recibió al tercer Santa Coloma con dos verónicas quietas, se echó el capote á la espalda y tras un gran lance por detrás... por detrás dió tres por delante, asombrosos de bravos y de ejecución torera. Eso hoy no lo hace NADIE MAS QUE GAONA. Pasó bien á este toro y luego lo toreó de muleta, artístico, elegante, parado, clásico; con ese toreo, fino, bello, encantador, que es la esencia del toreo; el que da emoción de arte....

¡Magistral faena! Luego pinchó tres veces y las tres superiormente, oyendo otras tantas ovaciones, continuación de las que escuchó durante toda la labor. Dió después media delanterilla y acabó de una entera en tabias, dada con tanta fé que sacó el calzón roto y un varetacillo en el muslo derecho. No hay que decir que produjo un entusiasmo loco.

En el otro toro estuvo regular, tirando á mediano.

DON PIO.

Recorte de «El Liberal».

¡UN BUEN PRIMER PLATO!

Por aquí debíamos haber empezado.

El cartel de la primera de abono no podía mejorarse, ya que hemos convenido todos en que el pleito Mosquera-Bombita no puede tener favorable solución para los aficionados.

Machaquito, Vicente Pastor y Gaona, éste en sustitución de Gallito que, por unos desprendimientos de tierra sobre la línea férrea, no podía llegar á tiempo de Sevilla para tomar parte en la fiesta. ¡Buen cartel!

Gaona viene ascendido á capitán general desde su patria, la revuelta República de Don Porfirio.

Dicen que Antonlo Fuentes, con quien ha toreado Gaona en Méjico, le concedió el honor de ceñirle la faja de general, con un juicio «la mar» de favorable, respecto á los méritos que como lidiador posee el valiente mejicano.

Claro es que á este juicio de Fuentes no debe concedérsele mayor importancia, porque cualquiera se atreve á hablar mal de los bizcochos borrachos en Guadalajara, pero como antes que el diestro de «La Coronela» fueron muchos los que vieron y apreciaron las relevantes aptitudes, las extraordinarias facultades del bravo Rodolfo, bueno es que reclamemos lo que á cada cual nos corresponde, para que ya que no haya, mos de pasar á la historia por otros títulos, se nos recuerde al menos, por el golpe de vista, cierto y seguro.

Cuando el Jerezano dió la alternativa á Gaona en la Plaza de Toros de Tetuán, recuerdo que lo que más me sorprendió en el debutante, fué la maravillosa facilidad con que se cambiaba de mano la muleta. Este recurso, que no es grano de

añís en la suerte suprema, le posee el de Méjico en mayor grado que todos los toreros que yo he conocido. Es un recurso de fuerza incontrastable para burlar á los toros que se revuelven. Cuando se domina, como le domina Gaona, se puede presenciar con gran tranquilidad una faena de muleta, por inquieto y nervioso que sea el bicho con que se realice.

Esto mismo dije hace años en la revista que hice de aquella corrida. Ayer tarde, Gaona produjo verdadero asombro al librarse de un serio achuchón, cambiándose de mano la muleta con rapidez increíble.

El concurso aplaudió alborotado. Yo me sonreí. Estaba en el secreto.

DE LO BUENO, LO MEJOR.

De lo mucho bueno que vimos ayer en la primera de abo no ¿qué fué lo mejor?

Hay opiniones.

Unos dirán que la muerte del segundo toro á manos del madrileño Vicente.

A otros les gustará más la faena de muleta de Gaona en el tercer cornupeto de la tarde.

A muchos, las nerviosidades de Machaquito, que se crece cuando oye palmas que no son para él.

No faltará quien se quede con un gran par de banderillas de Pepín de Valencia al quintó Santa Coloma.

Para mí lo mejor, lo realmente admirable, lo que se ve de Pascuas á Ramos una vez, fueron los lances de capa de Rodolfo Gaona á su primer toro. Dos verónicas, empapando y vaciando con la tela, sin mover los pies, y cuatro con el capote á la espalda presentando antes el pecho que el engaño. Mucha vista, serenidad asombrosa, mucha gracia, mucha salsa, y unos dos quintales de riñones á la «bechamela».

Como torero puede usted llamar de tú al más pintado.

DON MODESTO.

Recorte de «A. B. C.»

Duraban las palmas cuando salió el tercero, "Pelote" negro, gordo, cornigacho y alto de agujas.

Gaona se abrió de capa y dió dos verónicas, se echó el capote á la espalda y dió tres lances de frente con el capote por detrás admirables. (Ovación estruendosa).

Algo tardo, en cuanto sufrió dos varas, hizo la pelea el toro, tomando solamente cuatro puyazos, á cambio de dos costaladas y una víctima.

Cogió Gaona los palos y entró al cuarteo con un par muy bueno; repitió con otro abierto, aprovechando una arrancada, y cerró con otro bueno. (Muchos aplausos).

El toro estuvo bueno en palos y así llegó al tercio final.

El de México pronunció un largo discurso y fué al toro, con el que hizo una primorosa faena, derecho el cuerpo, quietos los pies y con un clasicismo que no es posible describir.

Hubo pases de todos los conocidos y uno empezado con la derecha y terminado con la izquierda y con salida natural, sublime.

La ovación con que se coreó la faena fué justa, pues además de artístico estuvo valiente.

Un pinchazo en hueso, entrando muy derecho; más pa-



RODOLFO GAONA.

Toreando de frente con el capote por detrás; las inimitables «gaoneras» como se brutizo á esta suerte en Madrid.

ses sin el lucimiento que los anteriores, y otro pinchazo con arqueo de brazo; otro lo mismo, media muy atravesada; en tablas del cuatro dió una hasta la mano que acabó con el toro, no sin que éste rompiera á Gaona la taleguilla por el muslo derecho. (Muchas palmas).

Cerró plaza "Banderillo", negro, listón, cornicorto, gordo.

Gaona simuló unas verónicas y una navarra sin conseguir las palmas que obtuvo en el tercero.

Después de esto raso el bicho á pelear con los picadores,

á los cuales entró bien; pero no mostró todo el poder que se podía esperar de su presencia.

Tomó cinco puyazos por un porrazo y un cadáver.

Al terminar este tercio pidió Vicente Pastor permiso al presidente para marchar con tiempo á tomar el tren para Sevilla, donde torea mañana. Al salir fué aplaudido.

Palomino y Victoriano Boto, pusieron cada uno un par bueno, y llegó á la muerte el toro muy quedado.

Con cierta desconfianza toreó Gaona y al cuarto pase le olió á cuerno la taleguilla. Siguió con una faena sin nada de particular para dar media estocada atravesadilla, yéndose. Otra lo mismo y además delantera, un pinchazo sin querer llegar, una delantera y tendenciosa, más faena en tablas, un intento de descabello, otro, y á la tercera acabó la fiesta primera de abono.

Recorte de «EL HERALDO DE MADRID.»

«Tercero.—Negro, gacho.

Gaona abre el capotillo, y después de dos verónicas pasaderas se echa el capote á la espalda y atiza unos lances de frente por detrás y al costado, tremendamente superiores, asombrosamente monumentales.

Muchos le aplaudieron
pero poco fué,
porque aquellos lances
fueron de pe y pe.
¡Muy bien guachinango!
Aquí hay quien te abona.
Para lances de esos
véase á Gaona.

El toro, muy voluntarioso y bravo además, derriba estrepitosamente y hace en total mejor pelea que sus hermanos difuntos.

En los quites activísimos los tres jefes, tocando Machaquite el testuz y haciendo sus compañeros las respectivas filigranas con gran accontentamiento de la concurrencia.

Gaona, en menos que lo cuento, metió tres pares cuarteando finamente, y el pueblo le ovacionó.

Gaona, ataviado de verde y oro, mientras se provee de muleta y tajante espada, murmura, según los que le oyeron:

En este jaleo habido
por el túnel derrumbado
que la línea ha interrumpido,
San Rafael ha perdido
y San Rodolfo ha ganado.
No sé si valgo ó no valgo;
pero en mi favor hay algo

en el cielo, pues me encuentro
que de San Sebastián salgo;
y en Santa Coloma entro.

Luego pronuncia un brindis elocuente, y más que elocuente, largo, para realizar una faena valientísima, adornadísima y superiorísima. Allí hubo pases de todas clases y colores, parando en todos, jugando los brazos como el que mejor los juegue; y aprovechando, en fin, las rápidas acometidas de la res, que entraba y salía como las rosas (si es que estas flores entran y salen.)

Sobre todo sobresalió la tranquilidad y vista del chico, que, borracho de palmas, abusó según mi modesto parecer, del muleteo y de los adornos.

Un pinchazo bueno; otro mejor- otro excelente. una estocada algo tendenciosa, acudiendo la res á comerse al mejicano.

En vez de apelar al descabello entró sobre tablas con un volapié hasta las uñas, muriendo el toro instantáneamente, no sin romper la taleguilla de Rodolfo, por el muslo derecho.

Yo aplaudí con verdadero entusiasmo, y que perdonen los que no estimaron conveniente conducirse con la justicia (modestia aparte) que yo procedí:

Rodolfo: como la espuma
subirás por tal camino.
¡Viva tu toreo fino,
y que viva Moctezuma!

Sexto.—Negro, largo, bastante corto de defensas.

La pelea de varas, regular. A ratos arrancó de largo el animal y á veces retrocedió como cualquier endocumentado.

Vicente Pastor solicitó permiso de la autoridad para ausentarse camino de Sevilla; se lo conceden y marcha oyendo estruendosas palmas, olvidando el último acontecimiento.

¡Buena suerte por allá, Vicentico!

Victoriano Boto y su colega Palomino se encauzan de la torea de los palitroques, realizándola de mediana manera; pero peor quedó el usía presidente cambiando el tercio sin percatarse de que cuatro rehiletos quedaron sobre la madre tierra.

Mansete y apurado llegó á la muerte el cornúpeto, que de primera intención le buscó á Gaona las interioridades del baxo.

El chico muleteó poco, y á todo vapor tiró un sartenazo ladeado, continuando con otro de la misma calidad, aunque dejándose ver más.

Un pinchazo hondo, arqueando su miaja el brazo, y otra corta y dos intentonas á pulso, atinando al tercero.

EL BARQUERO.

Recorte de "España Nueva."

Tercero.—En el padrón municipal de su pueblo consta que se llama «Pelote,» es negro zafno, cornigachillo, alto de agujas, bien criado, adelantado y abierto de cuerna.

De salida se le mete á Palomino por debajo del capote, y si no es porque el toro tiene debilidad congénita en las manos y resbala y á poco cae, Palomino está en este momento histórico en el hule.

Y aquí sale Don Rodolfo queriendo y parando y ejecutando de maestro en tres verónicas. Luego se echa el capote, á la espalda y da un magno lance de frente por detrás, y en seguida nos pone á todos, tirios y troyanos en pie y roncós de olearle, con tres lances de frente por detrás, magnos, soberanos, colosales, enormes, archisupraextratorerfísimos. (Ovacionaza).

De tres varas y dos marronazos, pordos derribos, consta el primer tercio.

Luego toma Gaona los palos y pone un par abiertillo al cuarteo, llegando y cuadrando superiormente; otro caído de poder á poder y uno en lo alto. (Muchas palmas).

Brimda larguito el mexicano y comienza Rodolfo con el pase derecho con la derecha de bienvenida, tan parado como el de éste (olés y palmas) y continúa luego pasando, valiente, torero, artístico y bonitísimo, él que es tan feo, atronando la plaza con las ovaciones justas á su arte de gran torero y á su estilo de torero clásico y artístico.

Que es el chipén de la chipén.

Un superiorísimo pinchazo recrudce la ovación.

Viene luego una faena de saber y valentía, y cuando se está armando en los mismos pitones se le arranca el toro, librándose el torerazo con un pase de pecho con mucha vista.

Más pases inteligentes y otro pinchazo bueno, bueno de veras (palmas) y quedándosele el toro. Otro idem, idem, (palmas) y una entrada con un poquitó de desviación, como hay que hacer, según el texto de Mazzantini, con los toros quedados, para dejar media delanterilla y atravesada.

Se va el toro á las tablas del 4, y allí vuelve á entrar el muchacho como el que quiere colocarse en su sitio de buen torero, y cobra una entera, rompiéndole el toro el calzón por el muslo, de meterse de veras.

¡Uno que ha despertado! Gracias á Dlos!

Ovación y vuelta á la pista.

Sexto.—«Banderillo,» negro listón, alto de agujas, gordo, bien puesto; un buen mozo, el mayor de todos.

Gaona lancea.

Desigualmente pelea el toro para tomar las varas reglamentarias, dando dos batacazos.

La cuadrilla de Pastor desfila para Sevilla; y con ellos Cantaritos, ya repuesto del porrazo,

Vicente pide permiso para irse, y el público le despide con una ovación, á la que se mezcla algún pito ¡Así puedes mejor que tú quisieras!

Y que otro año nos coja la pelea al lado de la Torre del Oro.

Nada en palos.

Y le dicen cositas.

Antes de que Gaona dé el primer pase hay sinfonía de capotazos. Rodolfo sale achuchado al dar el primer pase con la izquierda. Luego, con la derecha, toma mejor el toro la muleta. Varios pases de los dos lados y yéndose del todo, dá media caidilla y atravesadilla.

Pases, capotazos, y, entrando mejor, pero no bien, una tendida.

Un pinchazo.

Entreacto largo de capoteo y medios pases.

Dos intentos y al tercero. ¡pum!

FARRUQUÑO PANELAS.

Habla ahora "N. N." de «El Imparcial.»

«Tercero.—«Pelote,» negro zaino, agachado de avíos.

Gaona le saluda de vuelta de sus posesiones de León, con tres verónicas bien marcadas, cuatro lances de frente por detrás, con un estilo tan clásico, tan antiguo, tan bueno, que hasta oía á humedad (Ovación).

El toro cumple mejor que los otros: no hay la sosería ni la guasa de antes. Cinco varas le colocan sin volver la cara.

Gaona coge los palitroques por su propio impulso. Comienza por un par de frente, haciendo él lo suyo; secunda con otro par al cuarteo, y tripite con otro en los mismos medios y llegando con guapeza y finura hasta la cara.

Luego con la muleta, realiza una faena sencillamente magistral; el pase de la muerte de Tal, el pase de la agonía de Cuál, el pase del Torero, el pase de torear, los pases de alifío con buen aceite de Montero y buena solera andaluza, desfilan todos con este Gaona, que ha refrendado y acrecentado sus tronfíos de este invierno en sus tierras.

Tranquilo y sereno lía los avíos, se vuelve á las gentes del tendido y dice: ¡Vaya por la tierra española, de toreros buenos y toros bravos!»

Y pega un pinchazo sobe bio, luego otro aún mejor y después una estocada alta tendenciosa, y por fin, sobre tablas, y de propina, arranca como el que se duerme en la hamaca y mete un volapié colosal, quedándose colgado por el muslo derecho de puro meter "espá" de ser guapo y de ser torero.

Ovación larguísima, vuelta al ruedo y la suprema confirmación de un matador que viene con las asinaturas aprobadas y con buenas notas."



*El «indio bravo» estoquando al toro «Peineto» de Miura, en la famosa corrida
efectuada en México el 19 de Febrero de 1911.*

LA MAÑANA. ABRIL 17 DE 1911.

Gaona nos hacía presentir ayer una buena tarde.

Durante los dos primeros toros le vimos á la expectativa; pero sin abandonar su puesto un solo instante.

Se permitió algunas alegrías en quites, que sirvieron como «vermouth» para lo que hizo más tarde.

Y llegó el tercero, y el joven mexicano abrió el capote y nos enloqueció con una verónica buena, un farol de los que alumbran y varios lances de frente por detrás y de frente por delante de esos que son patrimonio exclusivo del discípulo del «Ojitos,» y que le valieron una enormidad de aplausos.

Se cambió de tercio.

Rodolfo licenció á sus banderilleros y él solito clavó tres pares que, si no son de los que hacen la reputación de un banderillero, merecieron palmas por la brevedad y el deseo.

¡Con la muleta sí que estuvo valiente de veras!

La faena no le resultó todo lo completa que hubiera sido de desear, pero no fué por culpa del niño.

Pinchó varias veces, siempre bien y terminó con una estocada buena á cambio de un palotazo en la pierna derecha y el deterioro de la taleguilla.

Después de dar la vuelta al ruedo hizo mutis para que le curaran, apareciendo de nuevo á los pocos momentos.

En el último de la tarde estuvo menos decidido, por resentirse de la pierna.

Pasó poco y con prisas, y previos varios pinchazos más ó menos hondos, pero ninguno entrando de veras. Descabelló al segundo golpe.

Me gustó un par de «Camará» al toro quinto, y con la garrocha no hubo uno que diera en su sitio.

«Cantaritos» sufrió una conmoción en el quinto, pasando á la sala de reparaciones.

Y no va más.

BLANQUITO.

PITONES Y CAIRELES

Abril 17 de 1911.

LA PRIMERA DE ABONO.

Seis toros del Conde de Santa Coloma para «Machaquito,» Vicente Pastor y Rodolfo Gaona.

Gontinúa la ovación unánime á Vicente Pastor cuando aparece en escena «Pelote,» negro, zaino, algo escalgacho.

Gaona, á quien entusiasman las palmas tributadas á Pas-

tor, se arranca toreando de capa, y nos presenta al repertorio clásico; verónicas, faroles, navarras, todo, todo, perfectamente ejecutado, (Ovación.)

¡Así, así, mi niño! ¡Deje usted bien á Cabello!

Cuatro varas para caídas y un caballo para salchichas.

Rodolfo pide banderillas y él solito llama el segundo tercio con tres pares buenos el primero y último, y regular el segundo.

Y el mismo Gaona da un pase de pecho superiorísimo, varios más por altos con los piés clavados en el suelo, y otros de todas marcas todos buenos. Los aplausos se suceden sin interrupción.

Entra á matar y consigue un pinchazo algo caído.

Otro en lo alto, entrando bien y con los terrenos cambiados.

Media estocada algo delantera y atravesada.

Otra superior, estando el toro aconchado en tablas del 4. (Muchas palmas.)

“Banderilleo” se llama al sexto, de pelo negro zaino, muchas carniceras y pocos pitones.

Gaona da dos verónicas buenas y un farol ceñidísimo, escuchando muchas palmas.

Se acerca “Banderilleo” cinco veces á los caballos de Chanito y el reserva, desmontándoles en tres ocasiones é inutilizan un “arre.”

Plácido Palomino deja un palo en el toro y otro en la arena.

Regaterín “petit” imita en un todo á su compañero, quien, por “subordinación,” pone después un par en el mismo suelo.

No se deja convencer Regaterín y hace lo mismo. (Pitos.)

Rodolfo Gaona, aceptable nada más con el trapo rojo, que maneja con muchísima indecisión.

Matando regular. Media estocada delantera y atravesada y entrando con el brazo suelto; otra lo mismo y otra idéntica; otra. Un intento de descabello; otro y otro, acertando.

RUBORES.

“El Radical.”

TOROS.

Abril 17 de 1911.

PRIMERA CORRIDA DE ABONO.

Segundo acto de la misma, ó como si dijéramos: “Hay una continuación.”

Los artistas encargados del lucimiento —si le hay— son Machaquito, Pastor y Gaona; este último en sustitución del Gallo, que no ha podido venir, por “mor” de las interrupciones ferroviarias y por no tener donde transportar los laureles conseguidos ayer en Sevilla.

Los bichos pertenecen á Santa Coloma. La entrada es un lleno y la tarde está apacible.

"Pelote," negro, con menos pies y con los cuernos caídos.

Gaona se abre de capa, y ¡el delirio! Ríanse ustedes de todo lo bonito que hayan ustedes visto! Por verónicas de frente, por detrás y de frente por delante da unos lances maravillosos y bonitos, que ponen al público en pie. Ovación.

El bicho tiene poder y codicia, haciendo una buena faena de varas, en la que toma, cinco puyazos,

Coje los palos Rodolfo, y con habilidad y estilo prende tres pares buenos, (Palmas).

Coge la muleta Gaona, y nos dedicamos á pensar ¿le habrá salido al mejicano el toro que necesitaba? Los primeros pases son artísticos, bonitos, parados y con gran cantidad de sabor clásico. Hay uno en que se cambia de mano en la cara del bicho, de gran efecto. Una faena preciosa.

Luego viene un pinchazo bueno con emocionantes pases de compromiso, sin perder la cara, y otro pinchazo; otro y media atravesada, haciendo mucho por él el bicho, y sobre tablas, y apretando, una entera, sacando el calzón roto. (Muchas palmas)

"Banderillo," negro, grande y corto de pitones. Gaona torea con el poco lucimiento que le permite el toro, que se queda en la suerte. De mala manera, y entre que caigo y me levanto, se pasa el primer tercio con cuatro puyazos y un jaco.

Pastor pide permiso para marcharse, y el público le despide con palmas. (Porque se va de viaje).

El segundo tercio muy insignificante.

Gaona es achuchado al dar el segundo pase, y luego torea con ciertas precauciones y cuarteando y alargando el brazo, da media estocada, otra con el mismo defecto, un pinchazo; media echándose fuera; un intento, otro, y descabello final.

B.

«Correspondencia de España.

TERCERA CORRIDA.

3 DE ABRIL 3ª EN MADRID. 2ª DE ABONO.

Esta su segunda corrida en la plaza de la Villa y Corte, fué toreada por el diestro mexicano, acompañándolo los diestros "Machaquito", el "Madrileño", Vicente Pastor, matando toros de la famosa vacada de Don Esteban Hernández. Los toros resultaron vulgarísimos los más que modelo de finura y buena crianza. En efecto, excelente, de presentación superior de finura, de tipo y de nobleza (tan gordos que quizá

AGENCIA A. S. NYSSSEN

Grandes Almacenes de Fonógrafos y Discos.

Contamos con el mejor surtido en máquinas y discos de las marcas más acreditadas del Mundo.

Gran Existencia de Máquinas

"Victor," "Columbia" y "Phrynis."

Discos "Victor," "Columbia," Fonotipía "Odeón."

Pedidos para el Interior se despachan libre de gastos.

Máquina "PHRYNIS" Reformada de fabricación Suiza.

Catálogos gratis á quien lo solicite



Catálogos gratis á quien lo solicite

\$30 con dotación de 3 discos dobles Columbia y 500 Agujas

Pida los discos de la Revolución Maderista. La colección se compone de 7 discos dobles «Columbia» que ofrecemos en \$12.25 libre de gastos en cualquier parte.

Discos sueltos á \$1.75 cada uno.

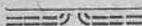
Para todo asunto que se relacione con el giro de fonógrafos diríjase á esta casa. Nos dedicamos exclusivamente al ramo.

A. S. NYSSSEN.

Av. 5 de Mayo No. 49.— MEXICO, D. F.— Apartado No. 1017.



EL ::= PALACIO ::= DE ::= CRISTAL.



Almacén de Abarrotes Nacionales y Extranjeros.
CANTINA DE PRIMERA CLASE.

ESPECIALIDAD EN VINOS, LICORES Y SEMILLAS
DE LAS MEJORES CLASES.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

Especialidad en pedidos á domicilio.

Precios sumamente baratos.



ENRIQUE GUTIERREZ.

Av. Hombres Ilustres y la. de Zarco.

TELEFONOS: MEX. 6609 Negro.—ERIC. 301.

MEXICO, D. F.

esto les perjudicara), en la pelea cumplieron nada más, no llegando, ni el mejor de ellos, á la nota de bueno.

Recorte de "SOL Y SOMBRA."

Gaona fué el único que distrajo y dejó satisfechos á los aficionados su trabajo; toreó de capa singularmente á su segundo, un toro de kilos y de respeto, mejor que en la corrida anterior; ceñidísimo, derecho, parando, jugando los brazos con oportunidad y habilidad pasmosa, sobre todo en los lances de frente teniendo el capote á la espalda, por lo que fué ovacionado con verdadero entusiasmo y justicia; banderilleando quedó muy bien; señaló un par, de frente, aunque después se cayó un palo, y terminó clavando otro entero con arte y maestría. Con la muleta, también estuvo animoso; á su primero, aplomado, no sólo se colocó cerca, sino que lo porfió con insistencia, tanta, que logró muchas veces dar el pase que intentaba, á pesar de que la res se obstinaba en no arrancarse. Matando á su primero, como frente al 2 recetó media corta entrando con fatigas, tuvo la satisfacción de dar la vuelta al ruedo recogiendo palmas. Con el sexto resultó inteligente con la muleta, y pesadito con la espada, porque excluyendo un gran pinchazo que dió frente al 10 en tablas, lo demás, tuvo más de deslucido que de airoso. En quites quedó hecho un toerito.—"EL TIO CAMPANITA."

Recorte de "RESPETABLE PUBLICO."

Rodolfo Gaona veroniqueó al tercero con relativa fortuna, pues solo nos agradó en uno de los lances.

Con el refajo le vimos decidido y eficaz, sacando del quedado morlaco todo el partido posible. Hubo algún pase re-extra, de chipén, atacó desde buen terreno y dejó una corta algo perpendicular, intenta el descabello y al fin cae el bruto. Hubo palmas y vuelta al anillo.

En el último, hubo en el principio de la lidia, algo que nos compensó del aburrimiento de esta tarde y de otras que vendrán seguramente. Gaona veroniqueó, toreó de frente por detrás y de costado, de forma tan bella, tan magnífica y tan soberbia, que comenzando por los toreros que estaban en el ruedo y acabando por el presidente, todos se quedaron alelados ante arte tan sugestivo.

¡Eso es torear con ángel y no hacer el Tancredo sin noción de la estética!

Después, el joven banderilleó, dejando dos pares, excelente el primero, y á continuación un trasteo de cerca y sereno, tres pinchazos buenos en las tablas y media arriba que hizo su efecto inmediato, doblando el mansurrón; se levanta, intenta el espada el descabello, y al fin acierta.

Lo dicho: hubo dos cosas buenas, la entrada y Gaona; lo demás pa el gato.—DON PANCHO.

Recorte de «ARTE TAURINO.»

Gaona sigue «haciendo de héroe.» Empleó en el tercero una faena de muleta inteligente, serena y confiada, y adornada al final, y mató de una corta trasera. Hubo dos intentos.

Toreó al sexto por verónicas paradísimas y bellísimas y un lance de frente por detrás y dos por delante colosales, estupendos, formidables, que produjeron tal entusiasmo, que tuvo Gaona que dar la vuelta al ruedo.

Pareó regularmente y la faena de muleta fué tan buena como en el otro toro, pero al pinchar lo hizo cuatro veces é intentó cinco el descabello.

DON PIO.

Recorte de «EL LIBERAL.»

.....
EL SEÑOR GAONA.

Pero alguien daría por bien empleado el dinero y la hermosa tarde perdida, por haber visto la muerte del tercero á manos de Gaona y el eminentísimo curso de torear que nos dió en el último.

Gaona es ya un torero considerable. Dudo que le falte nada que aprender. Esa pasmosa rapidez con que cambia de mano la muleta, le da una tranquilidad de espíritu y una confianza en sus propios recursos, que muy pocos toros conseguirán dominar al mexicano, por malas que sean sus condiciones.

El tercero de ayer también mansurreaba en el último tercio; pero Gaona le supo llegar, le obligó á tomar la vela, se hizo con él en media docena de pases magistrales.

Luego, en corto, doblando la cintura sobre el pitón, y saliendo limpio por el rabo, recetó una corta, superiorísima, que, de abondar una cuarta, hubiera rodado el toro sin puntilla. Como rodó, al fin, en cuanto el estoque se ahondó poco, á fuerza de capotazos.

Magnífica faena y ovación extraordinaria.

Pero todo ello palidece y se difumina al recordar los maravillosos, los archidespampanantes lances de capa con que saludó al último cornúpeto en los tercios del 5. Verónicas, faroles y tres capotazos de frente, por delante, mandando con el capotillo como un catedrático por oposición.

No se puede hacer más ni mejor. Ni con mayor seguridad, ni con tan absoluto dominio de las circunstancias. Porque AQUELLO fué bonito y fué VERDAD. Lo que desgraciadamente ocurre pocas veces en lo que algunos llaman toreo clásico, palabreja que se emplea impropriamente, y fuera de ocasión, con lamentable frecuencia.

El señor Rodolfo fué aclamado con un entusiasmo rayano en el delirio.

Muy justo. Muy grande. Muy merecido.

«DON MODESTO.»

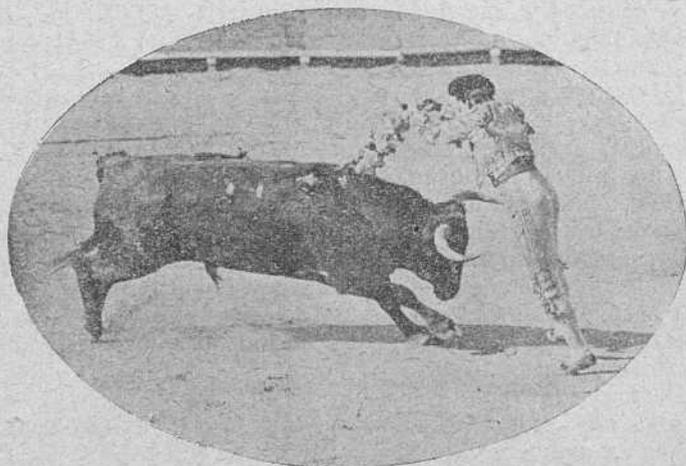
Recorte de «EL IMPARCIAL.»

Tercero.—«Manzano,» cárdeno, oscuro, bragao, corto y hondo.

Gaona le da tres verónicas paraditas, sin que el bicho le tome ni en una sola el capote con franqueza.

En la primera arremetida, sale el buey rebrincado y coceando; luego desarma y «juye» al sentir la picadura; luego le obliga y llega hasta el cuarto dolor, gracias á que se mete en operaciones toda la mehallá.

Un caballo parece estrellado.



Un par de poder á poder de Gaona.

Veguita y el Trallero, sin perder ripio, colocan dos pares y céntimos; mejor el del Trallero, que antes había bregado con poder é inteligencia.

Gaona comienza con un pase por alto, fijos los pies y dejando llegar á la seda; continúa toreando con la izquierda hasta apoderarse del buey, solo el hombro y con garas de adorno y de finura. Además, el mexicano está valiente, tranquilo y torerazo. En uno de los pases cambia la mano en los reverendos pitones y le resulta un lance vistosísimo y de eficacia y de castigo. La faena es comentada con olés y palmas.

Iguala el bichote ya convencido, y Gaona le arranca despacio y dejándose ver, atiza media estocada en todo lo alto entrando y saliendo bien y limpio. (Palmas.)

Más trasteos, metido entre los pitones el muchacho; intenta el descabello á pulso y á la segunda vez atina.

Ovación al de México, que tiene que dar la vuelta al ruedo. ¡Es mucha gente Gaona!

Sexto.—«Muletero,» negro, listón, buen mozo y con avíos.

El de la blusa intenta cambiar de rodillas, y le disuaden sus compañeros, porque estaba en mal sitio, y en seguida avanza el mexicano Gaona y torea seguido. ¡TOREA! con el supremo estilo de los buenos por verónicas, faroles y de frente por detrás, aguantando mecha con muchos riñones y despidiendo al enemigo cuando le paseaba los pitones por delante del pecho. Una faena de verdad extraordinaria, soberbia, raras veces vista aquí y fuera de aquí, y que le vale á Gaona el tercer entorchado.

El toro cumple. Un artista le mete media vara de palo y todavía quiere pelear con un compañero, á la vista de nosotros pecadores y pagadores, sin duda para repetir la hazaña.

Dos caballos mueren en cuatro lanzadas, y los espadas nos divierten en los quites.

Gaona banderillea; se prepara bien y hace una gran pasada sin clavar, que vale por un gran par; luego prende dos pares de frente; desafiando en todo, por todos los estilos y en todas las buenas maneras.

Después con la muleta hace una faena de buen torero, en las tablas, muy cerca y muy valiente; arranca con fatigas de muerte, señalando un gran pinchazo; reanuda con otro mejor, jugándose la piel, y en las tablas y con poco terreno y en seguida otro hondo, aún más decidido y valiente el diestro.

Por fin una estocada corta en lo alto, y dobla el último indecente buey.

Pero el punterillo lo levanta, el público se lanza al ruedo, y Gaona, para evitar que una arrancada imprevista ocasionase desgracias, descabella después de varios intentos.

Los grupos quieren llevarse en brazos al torero, y él se niega hasta por la fuerza. (Palmas)

«N. N.»

Recorte de "El Heraldo de Madrid"

TERCERO.—«Redondo», negro, gordo, muy gordo, gacho de pitones y ambos bien situados.

Gaona da tres verónicas (una muy buena), y como el bicho no admite coles, á otra cosa después de un recorte.

Del primer picotazo sale la res rebrincando; al segundo picador se le cuela, y á la tercera cita no acude, y vase el muy sinvergonzón del cornúpeto.

Al fin, se le obliga á tomar la tercera pinchadura, y con esto se da por concluido el sainete, saliendo á relucir el pañuelo blanco.

¿Pero no dice el reglamento que más de tres varas bien tomadas?

Meditemos y digamos que los banderilleros no nos entusiasman en los dos pares que clavaron sobre la piel del morlaco.

Gaona ofrece al bicho el primer pase ayudado, que aquel

toma muy bien, y en los demás vemos al chico muy decidido obligando de veras al quedadote animal, resultando el último pase muy artístico y bonito. cambiando de mano en la cara del morito.

Una estocada corta, barrenando alguna cosa y quedando el sable sus tanticos perpendicular y ladeado.

Varios trasteos; un intento de descabello. apoyando: otro á pulso, y de repente el animal se desplomó para siempre. (Sus palmas al hombre.)

.....

SEXTO. "Miñoto", negro, menos gente en cuanto á arrobos que sus hermanos difuntos y muy bien armado.

Corretea sin fijeza, haciendo cosas acrobáticas ante los jacos, y vemos en Pastor así como idea de cambiar de rodillas.

Gaona abre el capote y nos obsequia con unas verónicas tremendamente clásicas por lo paradas y lo hermosamente concluidas, y sigue tras una de frente por detrás magnífica, con varios lances al costado, dando el pecho monumentalmente.

Yo no sé si lo antiguo lo habrá hecho nadie tan artísticamente como este muchacho: pero en los tiempos presentes lo dudo. ¡Más aún! Lo dificulto.

¡Bravo so tío! ¡Macanudo, excelentísimo señor D. Rodolfo! Eso es torear de capa, y lo demás querer torear.

Del tercio de varas no puedo contar nada, porque me dediqué, mientras se verificaba, á buscar frases laudatorias en honor del niño mexicano. No he podido hallar más que las que he escrito. Díganme algunas y las apuntaré, porque créanme que nunca más merecido lo más grande que se puede escribir en sentido laudatorio.

Mientras el referido torerazo banderillea, los peones Vega y Ganga corren por derecho al morucho. detalle que no quiero dejar de apuntar, á ver si sus compañeros aprenden ó por lo menos se abroncan.

Rodolfo clavó dos pares, bueno el primero, y á sus manos de matador pasó el bicho mansurruncete y acabado.

La faena, es, ante todo, eficaz, ya que adornos y otras tonterías no caben, y al hilo de las tablas atacó de prisa y saltando, para atizar un pinchazo leve arriba, repitiendo con otro de la misma clase y calidad.

Otro hondo entrando con agallas, escupiéndole el sable el bicho y casi perjudicando al Harinas: una corta administrada á todo vapor, y dobla el manso, y lo levanta el puntillero, y viene un intento de descabello.

Invade el pueblo el redondel y me voy.

4.º CORRIDA.

30 DE ABRIL.

3.º EN MADRID.

3.º DE ABONO.

Seis toros de Murube (en lugar de Benjumea que era la intención) para Vicente Pastor, "Manolete" y Gaona.

El ganado, pese á la fama, resultó mediano de bravura, con poder en varas, aunque bien presentado, (fino y bien criado). Solo el sexto sobresalió en todo, sin ser tampoco cosa del otro jueves. Se fogueó el 4.º

Recorte de SOL Y SOMBRA:

«Gaona, que este año está que «chochea,» volvió á ser el amo del cotarro toreando de capa, en quites, pareando, manejando la muleta y hasta estoqueando.

En su primero, que era algo cornalón y blando en varas, toreó desde cerca y con escaso lucimiento, con ayudados, altos, de pecho, naturales y derecha; frente al 2 y entrando por los terrenos de adentro, señaló un buen pinchazo, haciendo el viaje con escasa decisión; y delante del 3 recetó media desprendida, tirándose mejor y con más fe.

Con el sexto echó el resto; lo cambió en rodillas magistralmente; en seguida se levantó y lo toreó por verónicas como él sabe hacerlo; puso dos pares muy buenos, cambiando con verdadera conciencia de maestro; dos veces dejó que el murubeño llegara casi á dos metros de distancia en que él se encontraba, más quieto que un poste y más derecho que una vela, y las dos el animal se quedaba sorprendido de aquella arriogante figura que no vacilaba viéndole llegar.

Con la muleta quedó á una altura envidiable, haciendo alarde de que sabe manejarla con gentileza y facilidad asombrosa, dando pases de pecho con la derecha completamente parado, cambiando la muleta de mano con limpieza y precisión matemática, y mandando, en una palabra, al toro, que, aunque el mejor de la corrida y el que más pólvora conservó en el último tercio, hubo que obligarlo, como en banderillas.

Matando se lució; dió frente al 2 un gran pinchazo, que no fué estocada porque tocó con un palo de banderilla, que partió; y terminó delante del 8 arreando una de las que se aplauden.

El mexicano, no solo fué nuevamente ovacionado, sino paseado en hombros por la plaza, y yo, en nombre de los que le aplaudieron, me tomo la libertad de enviar á mi buen amigo y maestro de Gaona, el modesto exdiestro Saturnino Frutos, (OJITOS), mi enhorabuena y mis aplausos, porque su profesión se ha cumplido.

«Gaona será un gran torero y un recomendable matador de toros.»

“EL TIO CAMPANITA.”

Recorte de "RESPETABLE PUBLICO."

CHARLAS TAURINAS.

MADRID 30 DE ABRIL.

La suerte de Don Indalecio.—Los "gachupines" de coleta seriamente amenazados por los arrestos y arte de Gaona.—Seis muruves de percalina.

"D. Indalecio no ha sido hombre de mucha fortuna como "sportsman" automovilista, que diría el popular "Cebadillas;" pero, en cambio, como empresario de toros hay que rendirse ante su buena suerte.

El año pasado tuvo sus combinillas, y la que se ha preparado para el actual es de "órdago grande." Bien por D. Indalecio, y reciba hoy, festividad de su santo, mi entusiasta felicitación.

Gaona puso cátedra de toreo fino, y en verdad que lo consiguió. Su labor en el toro sexto, fué de lo mejor de la tarde, y de ahí que empiece por ello.

Aquel cambio de rodillas, con las dos en tierra y el capote recogido, fué emocionante y bello. Pues, ¿y aquellos lances de capa impregnados de salsa fina, elegancia, vista, etc., etc?

Gaona va ahora por el camino que conduce á las alturas, para satisfacción suya, de las empresas y de los aficionados. Agarró luego los garapullos y colocó tres pares, de ellos dos al cambio, despampanantes, que produjeron grandioso efecto; las palmas debieron oirse hasta en León de los Aldamas, cuna de nuestro hombre.

Y, por fin, sonó la hora de lo bueno y allá fué Troya; agarró el nene el refajo y, con apiomo, serenidad y arte, hizo un sin fin de cosas, como hace tiempo no se habían visto en el ruedo de la villa y corte, cosas que coreó el público con oles, bravos y exclamaciones. ¡A todo esto, el mexicano, embriagándose con el éxito y las palmas, se hartó de lucimientos, recetando un pinchazo y dando luego un estoconazo entrando con ganas de matar y que surtió inmediatos efectos.

Una parte del público se tiró á la Plaza apenas rodó el astado y levantó en hombros al torero y lo llevó en triunfo dando dos vueltas por el anillo, en tanto que los otros matadores se retiraban silenciosos y cabizbajos, probablemente pensando en la volubilidad de las masas."

DON PANCHO.

Recorte de "ARTE TAURINO."

"Gaona. Pongan ustedes todos los elogios que quieran á su toreo clásico, elegante y bonito. Un tábano que va á levantar ronchas. Tiene ya partido y es de suponer que tenga ya aumento en los honorarios, porque los gana y lleva parroquianos y va á dar que hacer. Por de pronto ya está esperando la gente competencias y peleillas. Fué buena su faena de muleta en el tercero pero la del sexto se queda escrita en la pla-

za para "in eternum." El descuaje del toreo de dublé. Esta, esta es clase de toreo verdad, de toreo arte: del que hacía Fuentes, del que hace ahora cuando le da la gana el otro niño (1) del que hace Gaona (veinte y tres años de edad y por delante quince de esperanzas, ó cincuenta, porque éstos toreros de esta factura no se acaban nunca). Lo del domingo fué sencillamente estupendo. Matando no pasó de regular ¿pero toreando? Una vuelta le dieron en hombros por el ruedo.

Además quebró dos pares de banderillas, muy bueno el primero, pero el segundo maravilloso, colosal, estupefactante. Ni se puede citar más en corto, ni esperar más. Traseros quedaron los palos de tanto consentir. Escrita queda también esta faenita.

Gaona crece, Gaona sube, Gaona triunfa.

DON PIO.

Recorte de "EL LIBERAL."

Muy bien los toreros. Pero que muy bien. Los tres lucharon bravamente con aquellos bueyañones, y muchas veces, muchas, la muchedumbre, entusiasmada, se puso en pie para aclamar á los lidiadores.

De todo ello ¿qué fué lo mejor?

Oigo diez mil bocas que gritan á una:

—¡¡Gaona!!

No me opongo. Me parecen superiores los motivos que autorizan y justifican aquellas ovaciones delirantes al enorme torero mexicano. Creo que todavía se deberían aplaudir con mayor calor aquellos dos pares de banderillas al quiebro, «dejando llegar» con frescura horripilante, y mayores aún por la preciosa, primorosa y maravillosa faena de muleta con que dió fin de la corrida y preparó á bien morir al único manso de la tarde que se ofreció suave y noble al castigo.

Soy el primer convencido del arte verdad de D. Rodolfo. Véase la magnífica instantánea de Alfonso que va en este número, y podrá apreciarse en su valor verdadero la hermosísima suerte.

Pero para mí. . . . Vicente Pastor.

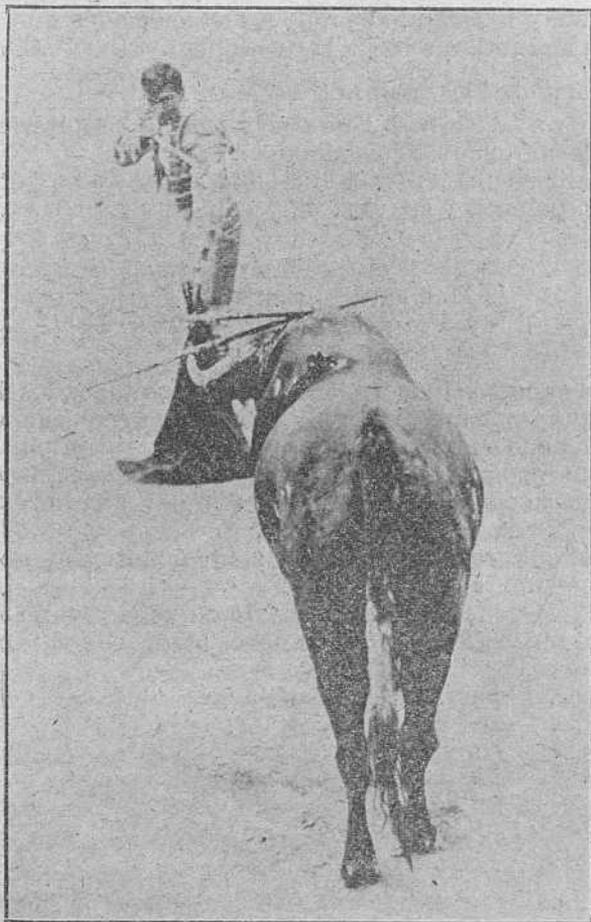
.....
.....
.....

Ya sé yo que Gaona, en el tercero, manso de solemnidad, no pudo hacer nada lucido, porque el bicho le tomaba difícilmente la muleta, y que Manolete, en el quinto, no causó gran efecto al meter el brazo por las agujas, algo delantero, porque el bruto se quedó «inmuable» al arrancar el de Córdoba.

Sé también que tanto Vicente como Manuel y Rodolfo hicieron quites preciosos, llevándose el de Madrid al toro en

"Gallito."—N. de la R.

uno de ellos de punta á punta del redondel—los redondeles taurinos acaban en punta—rascándole el hocico. Y que Córdoba y México fueron aclamados en las cabezas de sus representantes, Manolete y Gaona....



El leonés perfilado para entrar á matar.

Pero, para mí.... Vicente Pastor.

¿Se explican ustedes ahora mis febriles entusiasmos por Bombita, y mis entusiasmos relativos por Gallito?

La emoción fuerte y honda, la sangre que bulle y salta, la grandeza del espectáculo por lo grande que es el peligro, están para mí con Bombita, y ayer, en grado superlativo, con Vicente Pastor.

La complacencia, la sonrisa amable, el baño en agua de rosas, con Gallito, y ayer, por encima de éste cien mil codos, con Rodolfo Gaona.

Pero prefiero aquello.

Si la fiesta es brutalmente hermosa, yo la quiero y la comprendo y la aplaudo cuando las sensaciones que me produce son angustiosas hasta la brutalidad.--DON MODESTO.

Recorte de "El HERALDO DE MADRID."

Tercero.—"Potrero," de tipo y pelo de los anteriores; pero más desarrollado de velamen.

Al salir se encuentra á Manolete ocupado en la tarea de cosechar palmas, y se va á él, y le hace tomar las tablas de cabeza.

—¿Por qué tan de prisa,
Manolete, el mutis?
—Por si es que intentaba
Perforarme el cutis.

Gaona capoteó sin lucimiento alguno (no todos los días ni á todas horas repican á Gloria), y comenzó lo que vulgarmente conocemos por suerte de varas, y yo califico particularmente de escuela de párvulos en el preciso momento en que el maestro de instrucción primaria sale á atender una necesidad no menos primaria.

Segundo tercio.—Aguilita y Ganga metieron sus palos pronto y no del todo mal.

Final.—Gaona muleteó poco, visto que la res no admitía cromos ni pinturerías, y de primeras atacó con un pinchazo hondo.

que no he de calificar
de bueno ni superior,
porque sería faltar
á la verdad, buen lector.
Dejarlo en lo regular
entiendo que es lo mejor.

Después, entrando con fé, y hasta con su poco de salto español-mexicano, arreó una estocada hasta el mango, su tantico desprendida y sus miajas delanterilla.

(Palmitas tibias).

SEXTO.—«Jabonero,» negro, recortadito y gacho de armadura.

Gaona lo recibí de rodillas, dando un cambio excelente, y luego, ya por verónicas, ya por navarras, terminadas con una serpentina, nos alegra la existencia breves momentos. (Muchas palmas).

En el tercio de varas, una buena de Chanito, que por tomar el palo corto cayó con exposición, haciendo méritos para una caricia horrorosa.

Gaona toma los palos, y aguantando una brutalidad, clava un par del que se cayó medio.

Bueno! Pues tomó otro par; alegró; esperó mucho más que antes: cambió como quien lava, y arreó un despampanante par que, á mi modesto parecer, no elogiamos todo lo que en realidad se mereció.

Es una opinión.

Gaona toreó con muleta y con capote;
se portó de manera
haciendo el monigote
con su planta torera
y su cara de joven igorroto
tales bordados con la astada fiera,
que sólo por milagro
iguales los harán quizá en Almagro.

Así se explicarán que dos pardillos dijese dislocados:

—Esto es hacer encaje de bolillos
por nadie imaginados
porque los que se crean
capaces de imitarle, es muy preciso
que varios años sean
ángeles que traviosos jugueteen
en el propio dintel del Paraíso.—

Baste saber á ustedes que la concurrencia se entusiasmó, quedando electrizada, y que los olés continuados y merecidísimos premiaron uno por uno todos los pases como antes habían premiado los lances capoteriles.

El chico no pudo estar más parado ni más torerito, ni más descarado en la cara del cornúpeto, que justo es decir acudió noblemente á todos los envites.

Un pinchazo entrando muy derecho, y una estocada en la que puso mucho gas en las piernas, hiriendo arriba, y saliendo dando trompicones.

El toro dobló y volvió á levantarse, para caer de nuevo junto al 6.

Ovación y salida de la plaza en hombros de sus admiradores.

EL BARQUERO.

Otro recorte:

RODOLFO GAONA.

Y vamos con este niño que se trae las del BERI. Cuando le vimos bailar unas verónicas en el tercer toro, creímos que se le había acabado el gas; pero nos engañamos. si bien es cierto que hasta el último de la tarde no hizo cosas de mayor cuantía.

La faena con el primero de su serie fué de las que no dicen nada en pro ni en contra. Pinchó una vez arqueando el brazo, terminando con media buena que le valió palmas.

En quites trató de adornarse, rematando uno, en el quinto, colocando la montera en el testuz.

Pero llegó el último de la tarde y Rodolfo abrió la espita de las monerías y del valor.

Empezando por el quiebro de rodillas con que le saludó y acabando por su modo de entrar á matar, no cabe nada más bonito, ni más torero, ni más valiente.

Después del susodicho quiebro recetó una verónica excelente, y al echarse el capotillo á la espalda para darnos la con-sabida serie de monerías, se le fué el toro. ¡Mala fichita compare!

El niño no se quiso quedar con el mal gusto de boca y cuando pudo recetó una rúvlera de la que salió apuradillo, interviniendo Vicentillo con la mar de vista.

Espontáneamente tomó las banderillas y previas la mar de monadas colocó un excelentísimo par al cambio.

Citó de nuevo, y después de aguantar más que un pupilo de los diez reales con principio, se pasó sin clavar para darse el gusto de tripitir la suerte.

Si bueno fué el primer par, archimorrocotudo fué el segundo.

El toro le entró gazapeando y D. Rodolfo, incommovible le dejó que llegara, cambiando de un modo maravilloso.

Terminó con medio al cuarteo, entrando bien.

Se le batieron más palmas que lentejas dan por millones de pesetas.

Y faltaba lo mejor, y lo mejor fué su faena de muleta pesada por exceso de deseos de adornarse y derrochar coraje.

Como para Gaona lo de cambiarse de mano en la propia cara del toro es cosa que está hecha, alternó los pases por uno y otro lado, adornándose hasta la exageración y dando pruebas de una valentía y una pupila de esas que son patrimonio exclusivo de los grandes toreros.

¡Me parece que el mexicano va á quitar el sueño á más de dos!

Cuando creyó que era llegada la hora de acabar, entró por derecho pinchando hueso.

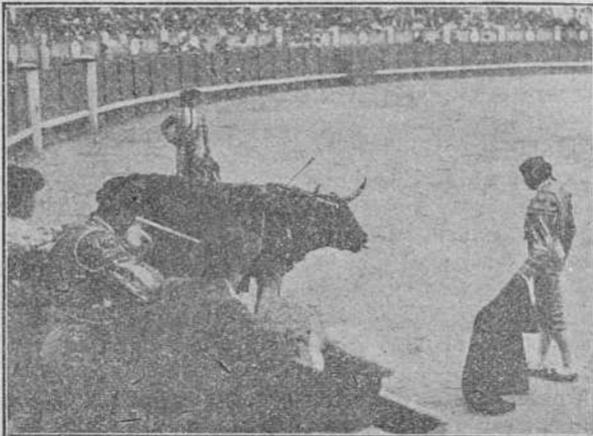
Ello dió motivo á que siguiese escuchando olés á cada nuevo pase.

El chiquillo se quedó dormido haciendo filigrana con la muleta, sin querer entrar aunque el toro se le ponía en suerte, y no pudiendo calificársele de pesado, si en lo que hizo pudo caber pesadez.

Por fin se decidió á echarnos á la calle, y acostándose en el morrillo y saliendo tropicado de tanto atracarse hundió todo el sable en lo más alto.

¡Una tontería de faena y una tontería de estocada!
¡Ah! Y una tontería de ovación!

«LA MAÑANA».



RÓDOLFO GAONA.
después de medía en las agujas.

Recorte del "A. B. C."

«POTRERO» se llamó el que consumió el tercer turno, también negro con menos carnes que los anteriores y más desarrollada la cuerna.

Volvió la cara y coceó al comenzar la pelea, y las veces que entró lo hizo con el propósito de desarmar.

Así llegó cinco veces á los picadores, dándoles dos caídas y matando un caballo.

Aguilita y Trallero clavaron dos buenos pares, sin palmas, y acabó Aguilita con medio desarmando la fierecilla.

Esta llegó muy suave al trance final, y Gaona dió sólo cinco pases buenos, que tomó el toro bien.

Cuadró POTRERO, y al entrar Gaona á herir metió bien la muleta, manejando el brazo izquierdo de manera inmejorable; pero el derecho lo encojió, no empujó ni quiso llegar, y no pasó de pinchazo lo que pudo ser más si hay mayores arrestos.

Más faena, con ayuda de todos; tarda en colocarse el toro, y cuando llega ese momento entra el mejicano con una estocada caída.

Muere el de Muruve y se escuchan pocas palmas.

El que cerró plaza se llamó «Jabonero,» negro, pequeño, gordo y algo bizco del derecho.

Gaona da un cambio de rodillas, superior, en los tercios del 2. Se levanta y se abre de capa, dando dos verónicas muy buenas; se echa el capote á la espalda y se va el toro.

Luego receta otras dos verónicas y dos navarras. lucidísimas. (Ovación).

El toro fué pegajoso en varas, con arranques de bravo. Cinco lanzazos, tres caídas y un caballo muerto.

Chanito sufrió una caída peligrosa, en la que nadie llegó á tiempo al quite.

Rodolfo Gaona coge las banderillas y nos divierte extraordinariamente. De primeras cita al quiebro, se arranca la res, y, por el lado izquierdo, clava un par, del que se cae un palo, en todo lo alto.

Luego, por el lado derecho, y aguantando la arrancada paso á paso del toro, á medio metro de la cara, quebró otro par estupendo, extraordinario. (Ovación indescriptible.)

Con medio par acabó el tercio, y...

Vamos á gozar otro rato con las exquisiteces de la muleta. Derecho, quieto, con una flexibilidad de brazos y de cintura incopiables, derrochó clasicismo y arte hasta producir el delirio.

Pases naturales, ayudados con la derecha, terminados, cambiándose de mano y dando salida con el de pecho; todo lo que puede hacer bonito y artístico un torero.

Al matar estuvo pesado para decidirse á entrar, y quedó medianamente al dar el primer pinchazo. Pero después se arrancó y entró hasta la mano el acero en el sitio de las ovaciones.

Salió en hombros. ¿Cómo nó? Los entusiastas le pasearon dando una vuelta al ruedo. Gaona sube extraordinariamente.

LOS TOROS.

EN MADRID.

TERCERA DE ABONO.

Toros de Murube.---Vicente Pastor, Manolete y Gaona.

Un lleno hasta el tejado de la mezquita y un viento hasta la molestia y el peligro.

El tres.

«Potrero» negro zaino, larguirucho y con desarrollo mental ó seáse con dos pitones.

Gaona le torea por verónicas; pero el parroquiano no acude franco y noble y bravo, ni menos codicioso.

Otros cuatro puyacitos, dándole bien Chano; un caballo difunto, y á casa, que puede llover.

Aguilita y el Trallero colocan dos pares y céntimos.

Gaona comienza con un gran pase preparado por bajo; sigue solito el mejicano con otros tres viajes sobre la derecha, para un pinchazo, atacando el hombre ligero. El torito arranca pronto y con patas y no se queda nunca convencido.

Auto-Taxímetros Mexicanos, S. A.

GARAGE:

5a. de Nuevo Mexico, 106.

SITIOS:

1a. Calle de Gante —Av. 16 de Septiembre, Esquina á la
3a. de Bolívar.—Av. 16 de Septiembre, Esquina
á la Av. Isabel la Católica.

La Empresa de Toros lo recomienda á los
aficionados como el vehículo más elegante,
rápido y económico para ir á los toros.

Precios aproximados:

De Gante á la Plaza «El Toreo».....\$ 1.00
De Carlos IV á la Plaza «El Toreo»..... 0.75

SE ADVIERTE AL PUBLICO QUE EN NINGUN
CASO SE PAGA AL CHAUFFEUR EL REGRESO

ALHAJAS DE OCASION



Por fin de año renuevo toda mi existencia de relojes de acreditadas marcas.

El que ponga en duda la realidad, visite esta popular Joyería y encontrará á precios

BARATISIMOS

todo lo que desee.

Reloj marca "CARONTE" el más elegante, preciso y económico que se conoce.

7 Joyas \$6.50.

15 Joyas \$ 7.50.

Garantizados por 12 años.

Remitimos relojes por Express C. O. D. libre de gastos.

Compro alhajas, oro, plata, platino y antigüedades.

Taller de joyería y relojería.

Se componen abanicos.

3a. de Bolívar Núm. 23.

Daniel Inclán.

De nuevo acomete el de las de Gaona estando el enemigo casi sesgado entre tercios y tablas y la coloca toda, su muy poquita de acá. (Palmas.)

Ultimo.—«Jabonero» negro bragao.

De salida, Gaona da un soberbio cambio de rodillas; luego se alza para torear por verónicas, y cuando se echa el manteo atrás para sus lances especialísimos, vistosos y del toreo antiguo; el animal—¡animal!—se le escapa y nos quedamos sin este número de adorno y figura de la fiesta.

El toro casi cumple; para ser de esta familia no me satisface tampoco.

Hay cinco puyazos y una peligrosísima caída de Chanito, que, en el suelo, es recogido y corneado, acudiendo al alivio Gaona y Manolete en trance de emoción y de supremo peligro.

Gaona toma los palos; cambia primeramente un buenísimo par, repite con otro cambio apretadísimo y de valiente, enbistiéndole el sujeto gazapeando y aguantándole el dé Méjico con todos los hígados, y por último, medio par al cuarteo. (Ovación prolongadísima.)

Luego, con la muleta realiza una faena magistral semejante á la de las otras tardes.

El toro está suave y noble y el diestro está bravo y toreiro y tranquilo.

¡Pero que muy requetebien!

Da un gran pinchazo, con tantas fatigas, que se rompe el estoque al tropezar con los huesos. (Palmas). Más trasteo valiente y lucido, y una estocada hasta el pomo en la suerte contraria y metiéndose tan deveras el de Méjico, que se tiene que dejar la muleta en el viaje y casi el físico en el encontronazo.

¡Hasta valiente nos resulta el amigazo! (Ovación y salida en brazos, con vuelta triunfal.)

¡Pues, señor! vaya unos granos que nos van saliendo en esta primavera, amados, Teótimos!

N. N. «EL IMPARCIAL» de Madrid,

TOROS.

TERCERA CORRIDA DE ABONO.

No comentemos....

El martes, corrida extraordinaria de ocho toros de Trespalacios para Pastor, Gallo, Bienvenida y Gaona.

La entrada es buena; pero no ha figurado en los despachos el cartel de «no hay billetes»

TERCERO.—«Potrero,» negro zaino, escaso de carnes, pero largo de cuernos, todo lo cual le hace aparecer fecho.

Gaona le torea por verónicas; pero se le mete debajo del capote y aunque el mexicane aguanta valiente, la faena no resulta lucida.

Achuchando y cortando el terreno, el bicho sigue la pelea,

pegándole bien Chanito, concluyendo el de Muruve por salirse suelto. Cinco puyazos por un jaco.

Aguilita y Trallero banderillean regularmente. Gaona torea poco y despegadito porque el morucho achucha, y entra á matar con un pinchazo, sin estrecharse mucho.

Viene luego una segunda parte en la que el artista no consigue apoderarse del contrario y no vemos nada de particular, sino que Rodolfo está seriecito y tranquilo.

Entra de nuevo con viaje de travesía y da una entera que basta. Muerte y pocas palmas.

SEXTO — «Jabonero,» negro, y de pocas carnes. Gaona da un magnífico cambio de rodillas y luego torea por verónicas y navarras, terminando con una rebolera. Muchas palmas.

Cuatro puyazos con bravura, un jaco muerto, una caída de mucho peligro para Chanito y otro gran quite de Gaona.

Este coge luego los palos, y al cambio, aguantando mucho, pone un par, cayéndose un palo. Palmas.

Sigue con otro superior, también al cambio, y termina con un palo feo. Muchas palmas.

Rodolfo con la muleta hace una faena preciosa y adornada, con los pies juntos, derecho, y moviendo los brazos como un profesor. Ovación.

Sigue la faena, que resulta monumental y de lo más completo que se ha visto.

Un pinchazo bueno, nueva faena vistosa y una hasta el puño apretando, saliendo rebotado. Palmas.

TOROS

«EL PAIS», ABRIL 30 1911.

LA TERCERA DE ABONO.

Mataadores: Vicente Pastor, Manolete y Gaona.—Toros: Seis de Muruve.

A pesar de la tarde desapacible, con un viento que tumba, Gaona y los Muruves han llenado la plaza.

POTRERO

Negro bragao, zancudo, muy descarado de velámen.

Gaona no logra fijarle con media docena de lances, y entra en faena el becerrote atropellando caballos.

Aguilita y Trallero parean por lo mediano tirando á regular y sale Gaona, después del discurso de rigor.

Comienza con un ayudado por bajo sobre la izquierda, y sigue con la misma mano; pudiéndose anotar uno bueno, de pecho.

Pincha una vez á la izquierda según se entra.

Y echando luego el cuerpo mexicano al lado ya dicho, acabó de una entera que dividió las opiniones.

JABONERO

Negro con bragas.

Gaona le cambia de rodillas: muy limpio — Palmas.

Luego torea por verónicas con mucho estilo, y se tira el manto por la espalda rebrincando. Muchas palmas.

En un quite rematado con una rebolera vuelve á oír la ovación.

Pega bien el torillo y en la última vara cae al descubierto Chanito y el toro le sacude empuntándole por un sobaco.

Cogió los palitroques Gaona, se preparó al toro y citó al cambio. Acudió la res gazapeando; creímos que se saldría de la suerte, pero dejó llegar y en la misma cara, cambió guapamente, dejando los palillos en lo alto.

Repitió con otro par, al cambio también, y si cabe más obligado, para acabar al cuarteo en medio de una ovación.

Está esta criatura que asusta de torerazo, de adornado y de voluntarioso.

Cambia los avios, abre la cátedra de torear de muleta y icaballeros! qué derroche de adornos.

Pases altos, naturales, cambiados, filigranas de torero grande, subrayadas constantemente con ¡olé! y ¡bravos!

Sobre todo, un alarde precioso en unos cambios de mano de la muleta, de un efecto sorprendente, ejecutados en la misma cabeza, yendo el toro prendido en los vuelos de la franela.

Y así, recreándose en la faena, no se preocupa de entrar á matar.

Lo hizo, al fin, con un buen pinchazo aplaudido.

Siguió con otra serie de pases de la misma finura, acabó con una estocada hasta la bola que terminó con la vida del contrario y preparó al mexicano una ovación y la salida de hombros.

MANGUE.

5a. CORRIDA.

MARTES 2 DE MAYO. (4^{ta}. EN MADRID.) EXTRAORDINARIA.

*Toros de Trespalacios para Vicente Pastor, «Gallito»,
«Bienvenida» y Gaona.*

El ganado de Trespalacios resultó bueno, calificándose ésta, según Don Pío de «Arte Taurino», como «la primera corrida brava del año.»

De tipo muy iguales: ni grandes ni chicos; bonitos y finos fueron cinco. De cuerna todos estaban predispuestos para el lucimiento, y de nobleza, un colegio de párvulos, según el mismo escritor.

Rodolfo obtuvo un triunfo ruidosísimo, como lo demuestran los juicios siguientes:

Recorte de «Sol y Sombra»:

Gaona mató á su primero lucidamente de dos buenos pinchazos y una gran estocada (la de la tarde) hasta la cruz,

entrando á matar con verdadera guapeza, previa una faena, si no admirable, tan tranquila y acertada que el conjunto fué premiado con una ovación.

En su segundo, como dobló antes del quinto pase, no pudo hacer nada.

Toreando de capa, inmejorable; en el cambio de rodillas, inimitable; habrá quien los dé iguales; pero mejor, imposible. El público, puesto en pié, le ovacionó ruidosamente; pareando, quedó á la altura de los maestros. En fin, otra buena tarde para el mexicano.

EL TÍO CAMPANITA.

Recorte de «Respetable Público»:

Gaona, el torero del día, hizo una sobria faena de muleta á su primero, y después de dos pinchazos agarró un estocónazo que le valió el aplauso general.

El mexicano guardó para el último toda la salsa, y comenzó por saludar al toro con un ceñido cambio de rodillas y varias verónicas de frente por detrás y por delante, que desbordaron á las masas. Fué la labor digno remate de la fiesta, ya que á consecuencia de un puyazo de CAMERO, el toro murió á manos del puntillero, no sin que antes, y bastante bien por cierto, lo banderillearan Rodolfo y Vicente Pastor; el primero con par y medio y el otro con dos, haciéndolo todo el madrileño en el último especialmente, porque el animalito se acababa por segundos.

«DON PANCHO.»

Recorte de «Arte Taurino»:

Gaona... Sigue pidiendo guerra. Tres tardes, tres revoluciones, quebró de rodillas, toreó por verónicas preciosas y por gaoneras excelsas; banderilleó con finura y arte; mató superiormente á su primero, y vió morir á su segundo víctima de Camero. No tuvo ocasión de torear de muleta, pero en lo otro estuvo sublime. Y vamos subiendo.

Y vamos teniendo toros.

Así es como se hace la afición. Con toreros que quieren puesto y pesetas, y que empujan para subir y se aprietan con los toros para llegar.

Y llegan.

«DON PÍO.»

Recorte de «EL LIBERAL.»

.....
Y Gaona viene por el dinero de esta temporada, de la otra y de la de más allá.

—¿Qué más puedo poner en la sartén, para que la fritura resulte artística y sustanciosa?—se preguntaría D. Indalecio.

—Nada, señor, nada. Sublime, insuperable, avasallador—le contestó el público á una.

.....

¡La fiesta del toreo!
Gallito, el idivino chantecler! cuando sopla el viento de cara.

Bienvenida, el Papa Negro de la torería, como tuve á bien bautizarle, por ciertas memorables faenas que aún le hacen á uno cosquillas en el corazón.



Gaona en un pase alto ayudado.

Rodolfo I, presidente de la República Mexicana Taurina, que viene lanza en ristre para dar en tierra con todas las reales astadas, destruyendo rancios pergaminos y doradas tradiciones.

¡Y que ya ha puesto la planta vencedora en los umbrales del Vaticano taurómico, cuyo alto sitial ocupa el papa Ricardo I!

Y Vicente Pastor, ídolo de los madrileños, cuya admiración se va corriendo como mancha de aceite por todas las regiones españolas.

—¡Señores! ¡Quién da mas?—grita á voz en cuello don Indalecio Chantecler.

Pero nadie le oye. La vida se ha paralizado un punto ante el soberbio cartel. El que no tiene á mano cinco pesetas, pone su ingenio en cepo para encontrar la manera de tenerlas.

—¡Abrid calle! ¡Vaya una criatura! ¡Qué ojos! ¡Qué figura! ¡Y qué manera de contonearse! ¡Viva Madrid!

—¡Por un beso de esa boca, daría yo la vida entera y cien vidas más si las tuviese!

Ella parándose en seco, entornando los ojos y con voz acariciadora:

—¡No pido tanto! El beso está aquí. Venga usted por él á cambio de.....

—¿A cambio de qué, gachoncita mía?

—De un billete para los toros de esta tarde.

El da un salto, como si le hubieran clavado una banderilla de fuego, y exclama:

—Pues no quiere usted nada. ¡¡Avariciosa!!

El arte de los toros
cayó del cielo,
y con los memoriales
vino el Frascuelo.

Calla, ¡so golfo!....
que con los "memoriales"
vino el Rodolfo.

GAONA, PASTOR, BIENVENIDA, GALLITO.

—¡Dos duros por mi gallo!

—¿Por Chantecler?

—¡Qué Chantecler, ni qué niño muerto. ¡por Gaona!

—Pues ahí van, por el de la Blusa.

—¡Hagan juego, señores!

—Dos por Bienvenida, que, como le salga un toro bueno, nos hemos de acordar de nuestros ilustres antepasados, por lo mucho que vamos á llorar... de gusto.

—Yo me juego un duro por ese gitano calvito, que si el muchacho se ha apretado bien los nudos de la taleguilla, va á darnos alguna sorpresa.

—¡Por Gaona!

—¡Por Pastor!

Y á todo esto en el circo no se ve un solo claro. La multitud se revuelve inquieta y aspira á plenos pulmones el perfume de expectación que se ha desparramado por el ambiente.

¡Qué delanteras de grada! ¡Qué señoras! ¡Pobrecitas mías!

Cruzan el ruedo las cuadrillas entre entusiastas aplausos. Pastor marcha grave, ceñudo y á contra compás. Gallito sonríe melancólico. Bienvenida mueve airosamente la cabeza, envuelto el cuerpo en el precioso capote bordado en sedas y oro. En los fieros ojos de Gaona se revela el poder de la raza indómita, altanera, invencible...

Los peones siguen á sus jefes. Veo en el pelotón al veterano Moyano, al viejo Blanquito. Caminan como si tuviesen veinte primaveras, ágiles, sonrientes, gallardos...

En la atmósfera se cierne ese vientecillo misterioso,

anunciador de los grandes acontecimientos. En la presidencia, un buen aficionado, González Alberdi.

Los bustos de Cayetano Sanz, Gordito, Lagartijo y Frasuelo, se dibujan en el aire, como pidiendo plaza para asistir á la artística pelea. Desprenden de los hombros sus capotes gloriosos y se los entregan á sus ilustres descendientes.

Cayetano da el suyo á Gaona.

Lagartijo á Bienvenida.

El Gordo á Gallito.

Salvador á Vicente.

El público prorrumpe en un víctor ensordecedor, saludando á los maestros.

Bienvenida, montera en mano, recibe una cariñosa ovación, que, traducida al taurino lenguaje, significa, «Me alegro de verte güeno.»

Suenan los clarines. Momento solemne. El sol se asoma también al balcón con visible disgusto de los abonados á sus dominios.

Salta á la arena el primer cornúpeto.

¡Ha empezado ya la gran fiesta del toreo!

¡Viva don Indalecio Chantecler!

* * *

Hemos de empezar por el mexicano. Por Rodolfo Gaona que, en definitiva, fué el triunfador en el gran torneo.

Como que el indio llevaba el capotillo de Cayetano Sanz.

Y como comenzamos por el último espada, habremos de comenzar también por el último toro. Se llamaba «Pelotero», era castaño, bien ahormado de cabeza, con agudos alfileres y de no muchas carniceras

D. Rodolfo se arrodilla pegado á los tableros del 1. Entra el toro despacio y cerniéndose para coger. El indio, que maneja la capa con una seguridad y una sangre fría asombrosa, deja llegar, carga la suerte, quebrando ligeramente con la cintura y pasa la fiera burlada que se revuelve en dos palmos de terreno. Pero Gaona ya está en pie con el cayetanesco capote en las manos; dos lances apretadísimos sin quitar el percal de la cabeza, y luego, echándose éste á la espalda dos de frente, colosales, indescriptibles... ¡¡Únicos!!

El mismo capote de Cayetano enrojece de admiración.

—¡Mi amo no toreó nunca así! ¡Y es verdad! Como aquellos dos lances no se han dado otros, NUNCA. Ni Cayetano, ni Pedro Romero, ni Cara-Ancha, ni el niño de la Bola.

El quiebro de rodillas pueden ustedes apreciarlo en la instantánea de Alfonso que encabeza esta información. Los dos lances maravillosos, no sé si los habrá tomado algún fotógrafo; pero aún en caso afirmativo, la cámara oscura no revelará nunca «aquello» en su verdadera grandeza.

¡Y cómo mató D. Rodolfo el cuarto toro! No abusó de la muleta porque el bicho estaba muy apurado. Pinchó dos ve-

ces en hueso, entrando como una vela, y sobre tablas soltó un volapié monumental, doblándose sobre el pitón, y metiendo la muleta en el hocico como un profesor.

En banderillas y quitando, hecho un maestro. ¡Caracoles, con el estirón que ha dado este hombre, con los airecillos de la tierra natal!

Señores, profeticemos.

Si un toro no le borra, tenemos aquí una primera figura de la tauromaquia. El muchacho sube de dos en dos los escalones de la gloria. ¡Ya está muy alto! A poquito que empuje rodarán á su impulso ídolos que considerábamos intangibles é inconvencibles.

¿Seguirá subiendo? Eso debemos pedir y desear. La afición, caliente y entusiasmada como en los buenos tiempos del toreo, bien merece que aparezca un astro grande en el cielo taurino, siquiera para que no se diga que se alimenta de recuerdos y esperanzas.

Tal vez los historiadores digan dentro de un siglo al hablar de Mosquera, «bajo su reinado surge el gran torero mexicano Rodolfo Gaona, una de las mayores celebridades del siglo pasado...»

Sentiré no vivir entonces para leerla. Palabra de honor.

DON MODESTO.

Un cronista, de «España Nueva», que tiene la humorada de PSEUDONIMARSE «FERRUQUIÑO PENELAS», buen crítico á fé mía, se expresa así del trabajo de Gaona en esta corrida:

«No hay que decirlo: llenito hasta la punta del asta bandera.

Este Mosquera es el hombre de la suerte lisa. Se le ahogan al comenzar la temporada los dos toreros de sus ilusiones: Machaquito y Pastor (Pastor ya está á flote, y Machaco, por las noticias de Bilbao, nadando); de Sevilla vienen noticias de que el Gallo de las esperanzas de D. Indalecio, por las tardes de alegría, no ha estado ni con mucho, en el paso honroso en que se había metido, á la altura que las circunstancias demandaban de él, y hasta se supo por voces amigas que una tarde se había dejado apabullar por el común enemigo Ricardo Torres — común denominador de dos: Mosquera y Gallito—; á Regaterín le condenan al ostracismo—de la injusticia que se comete con este muchacho hay que hablar más despacio—y en tales circunstancias, cuando Mosquera debiera estar renegando por haberle fallado los reyes apenas los colocó sobre la mesa, emergen los dos colines, los chicos de debajo de la rayita, y Manolete con su bravura, y Gaona con su toreo bonito y clásico, pisan la raya, se ponen en su lugar descanso, llevan á la taquilla parroquianos y «pápiros», el

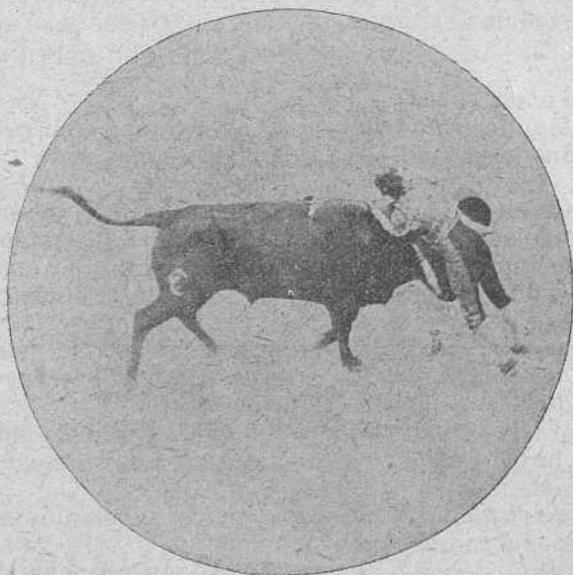
público se interesa por ellos, y Mosquera se frota las manos de gusto, viendo cómo la caja se le viene abajo con el peso de la plata y el papel.

CUARTO.--"Conejito," cárdeno claro, alto de agujas, bien criado, bien puesto y con apariencia de toro.

Gaona le da dos lances, y el caballero no admite la tercera invitación.

Cuatro varas en pelea sosa: dos tumbos que no le parecieron muy salados á las víctimas, y, tararí.

Parean Vega y Trallero, con palmas para aquel en el primer par.



Gaona estoqueando.

Gaona encuentra al toro aplomado, y tarda en acometerle; pero en cuanto el chico se le acerca y le suministra un par de pases de torero confiado, después de sufrir una tarascada enfriadora al dar uno derecha, se hace con el toro y lo alinea en disposición de herirle con un buen pinchazo. (Palmas.) Otro gran pinchazo al-hilo de tablas del 5.

Y una estocadaza en el mismo sitio, metiendo hasta el apellido materno, que va detrás del paterno. (Ovación.)

OCTAVO.--«Campanero,» castaño bragao, aldinegro, grande, con lo suyo en la frente.

Gaona se hinca de rodillas y da un soberanísimo cambio; se le revuelve el toro, y el chico, puesto en pie, da dos señoras verónicas y dos archimonumentales lances: uno de frente por

detrás y una gaonera, que así debemos llamar á los lances de frente por delante que se trae.

Este de ahora es enorme, estupendo, como la ovación con que se premia, que dura una hora y es todavía pequeña para el merecimiento.

Con un lío del demonio y una desobediencia de los picadores que no se debe permitir sin un multazo, toma el toro cinco varas, una brutal de Camero, por un desmontamiento.

Parean los espadas. Gaona un gran par al cuarteo. (Muchas palmas.) Vicente, uno, consintiendo mucho. (Palmas.) Gaona pone medio, y Vicente uno entero.

Gaona muletea en tablas y el toro se le echa al tercer pase, á consecuencia del puyazo del Camero; fallece y se acaba esto.

FARRUQUÍÑO PENELAS.

Dice otra reseña:

«Sumando la muerte que dió ayer Gaona á su primer toro con la lidia del octavo, se completaría una faena de torero completo,

En aquel, no logró grandes cosas hasta el volapié inmenso de que le echó á rodar con las patas por alto, y en este lanceo, “como él solo” sabe hacerlo, agarró un par excelente al cuarteo, y no hizo más, porque el toro estaba muerto á manos de un picador.

¿Hay quien mejore el cambio de rodillas del mexicano y sus tres verónicas, y el lance de frente por detrás, y los dos de costado? Pues que alce el dedo.

Conste que en su faena con el cuarto estuvo bien; pero no como ya hay derecho á exigir de quien ha demostrado que sabe hacerlo mejor.

Los dos pinchazos que precedieron al volapié fueron administrados á conciencia y se aplaudieron

El último de la tarde tuvo á bien morirse cuando Gaona se disponía á muletearle, y si no lo hizo antes, fué para dar motivo á que Vicente Pastor colocara el par y medio de banderillas de que he hablado, y que el animalito soportó con la resignación del caso.

«BLANQUITO.»

Sigamos leyendo:

CUARTO. — “Conejito.” Reseñemos que el toro se llamó como Rafael Molina y éste como Antonio de Dios, lo cual que esto ya es faltar. És cárdeno y de buen tipo,

Gaona intenta lancear, pero el bicho dice que nones, y no podemos presenciar el toreo bonito.

A pesar de lo infamemente que lo pican, el bicho es bravo y con poder, tomando cuatro puyazos por dos caballos. ¡Los primeros de la tarde!

Veguita prende un superior par. (Palmas.)

Trallero no hace más que cumplir, y Vega repite con otro menos lucido, pero de más peligro.

Gaona da pocos pases á los dos paños ó sea unos buenos y otros malos, pero siempre tranquilo y cerca, dando un pinchazo sin llegar.



Gaona rematando un quite.

Otra faena regular, y sobre tablas da un buen pinchazo.

Tercer acto de la misma, y en la misma forma y dejándose caer, una hasta el puño, que tumba al toro patas arriba.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

OCTAVO.—«Campanero» castaño, grandecito y largo de cuernos.

Después de un buen cambio de rodillas, Gaona entusiasma toreando por verónicas y de frente por detrás y delante. (Ovación).

El toro toma cuatro puyazos y queda descuajado y apurado el bicho.

Coge los palos Gaona y entrega un par á Pastor.

Prende Gaona admirablemente un par de frente. (Ovación).

Pastor prende también uno bueno. Repite el mejicano con un palo suelto, y Pastor con otro entero. (Palmas á los dos).

Gaona se encuentra con el bicho sin facultades, y al segundo pase el toro se'echa y tiene que rematarlo el puntillero.
B.

TOROS.

CORRIDA EXTRAORDINARIA.

Matadores: Vicente Pastor, Gallito, Bienvenida y Gaona. Toros ocho de Trespalacios.

No ha quedado por vender un papelillo. La tarde es aparente para esta clase de fiestas.

Al salir las cuadrillas suenan palmas, precursoras de buena disposición, y al cambiar las sedas por los percales, hay para Bienvenida una ovación.

Vamos á ver en qué para esto.

CONEJITO.

El cuarto. Cárdeno claro, buen mozo, bien dibujado y bien puesto de pitones.

Parece que trae gas.

Están de tanda otra vez Gaona y el de Madrid.

Con cuatro picapedrerías y dos jacos muertos pasamos á otra cosa.

En la cual Veguita metió dos palillos muy valiente.

Gaona torea de muleta breve, circunspecto, sin adornos ni «posituras,» y sobre corto y derecho, hace la primera entrada con un pinchazo alto.

Al hilo de las tablas repite con otro pinchazo que vale por una estocada. (Palmas) y para final, una colosal estocada con gran fé que derribó sin puntilla al enemigo.

(Ovación de ida y vuelta.)

CAMPANERO

Castaño aldinegro con bragas bizco del ojo derecho.

Yo no he visto jamás cambiar de rodillas como ha cambiado Gaona á este toro, ni mejores lances como los que han seguido á éste. Verónicas como dibujadas, farolillos y con el

capote á la espalda, por detrás y por delante, entre una ovación formidable. ¡El delirio!

Cuando remató no había en todo el coso manos que no se destrozasen en aplaudir.

Cumplió bien el toro sin excederse, matando un pollino y acabado el tercio, el mexicano ofreció un par á su compañero de Madrid y pone él uno de frente llegando bien, clavando y saliendo mejor.

A toro parado prendió otro Vicente Pastor, y un palo Rodolfo y dos aprovechando el madrileño. (Palmas á los dos.)

Con la mano de torear tantea Gaona; al segundo pase se echa el toro y lo remata el puntillero. Gaona sale en hombros.

MANGUE.

Cuarto.—«Conejito», cárdeno claro, gordo y apañado. Hasta la hora de ahora va una corrida para jugar al torito.

Gaona quiere lancear y el bichejo se le escapa. El mejicano, que ha enviado su capote á la localidad que ocupa una dama bella, uruguaya, la señora doña Juana J. de Conde; quiere lucirse pero, por ahora, no «pue sé.»

Los banderilleros tampoco «puen sé», y Gaona torea cerca y solo; imposible adorno, ni menos lucimiento.

Sobre tablas, que es donde el sujeto está refugiado, da dos pinchazos, uno más hondo que el otro, y por fin, un volapié hasta las mismas uñas, jugándose todo de verdad el mejicano. (Ovación y vuelta.)

Ultimo.—«Campanero», castaño, aldinero, abrochadillo y bragao.

Gaona va á lo suyo, que es lo bueno: un gran cambio de rodillas; luego se alza y torea por delante, por detrás, por faroles, por luces eléctricas, por todo, amigo, amigo mío. (Ovación). El toro cumple. Camero le pega un soberano puyazo, colocándole el mechero hasta el sitio en que cuelan las «espás» los buenos.

Cogen los palos Gaona y Vicente Pastor y prenden cuatro magníficos pares de frente. El toro está muerto de el puyazo y apenas si puede embestir. En el segundo pase se acuestan y lo atruenan.

Y todo concluido y á gusto.

N. N.

«El Imparcial.»

Cuarto.—“Agujito”, cárdeno, más largo que sus hermanos difuntos, gordo y bien colocado. Desde lejos se arranca sobre Ganga, así como para comérsele, y gracias á la ligereza del chico no vimos al mismo haciendo competencia á los aeroplanos de mejor marca.

Gaona intentó torear, no admitiéndole el convite la res y quedándose el muchacho sin percal.

Inmediatamente le dió el suyo Pastor. Arrancando pronto y con gran poderío, pero el bicho con los lanceros, metiéndole Camero tanto así de palo y pillando luego lo más alto del morrillo.

¿De quites? Pongamos cero al cociente y á otra cosa.

Vega clavó un par muy igualito, llegando bien, Ganga, tras de no clavar y salir perseguido, metió sus palitroques un tantico abiertos. Vega acabó con otro par ballestilleando.

Gaona, cuando el joven Ganga se hartó de dar chicotazos, continuados luego por Pastor, dió pocos pases sobre ambas manos y de manera continuada y rápida, para entrar de prisa también á colocar un pinchazo sobre los huesos más altos. (Palmas).

La faena siguiente también fué corta, y acabó con otro pinchazo semejante al anterior, viniendo luego una estocada hasta las uñas sobre tablas, arreando de veras y rodando sin puntilla la res instantáneamente. (Ovación nutrida)

Octavo.

Por teléfono.

Sale último cuando estamos casi brazos Morfeo, por aburrimiento general.

Llámase, «Pelotero,» castaño, no muy grande, buenas armas.

Gaona cambio de rodillas fenómeno, lances verónica costado, superiorísimos, inenarrables. Tremenda ovación. Sacudimos modorra borrachos entusiasmo.

Lío tremendo piqueros, queriendo ir todos. Acoso descaradísimo.

Gaona tomo banderillas, ofrecéselas á Pastor. Acepta. Mejicano par cuarteo excelente, llegando tranquilo metiéndole brazos finura.

Madrileño medio por toro quedado.

Repiten Rodolfo medio; Pastor bueno, aprovechando.

Toro llega apuradísimo final. Dobla junto tablas tendido 2. Apuntíllanle.

Chico mejicano muy aplaudido.

EL BARQUERO.

«EL HERALDO»

6ª CORRIDA.

DOMINGO 7 DE MAYO. (5ª EN MADRID.) (4ª DE ABONO.)

Para esta corrida anunció el empresario Mosquera seis toros del Marqués de Guadalest (antes Cámara) que resultaron... cinco bueyes y medio. contando al primero que por «hidalguía» de don Indalecio volvió al corral, substituyéndole

ctro buey de Flores.—El medio toro lidiabile correspondió al sexto, gracias á Gaona que supo embravecerlo á fuerza de arrestos.

Alternaron «Regaterín,» «Bienvenida» y «Gaona.»

Recorte de «SOL Y SOMBRA.»

Gaona estuvo, como todas las tardes, dispuesto á todo; en su primero hizo una faena sin lucimiento y un tanto pesada, porque la res no igualaba, pero ajustada á las condiciones de mansote y quedado que tenía. Entrando á matar frente al 7 y al hilo de las tablas, lo hizo desde largo y sin estrecharse; frente al 2 lo llevó á efecto desde más cerca, pero hirió delantero por alargar el brazo y se separó de la recta, y terminó recetando media larga en su sitio. El público silbó y aplaudió.

Con el sexto, que fué el único que trajo un poco más de bravura, y mucha nobleza, estuvo muy bien; toreó de capa clásica y lucidamente, por lo que le ovacionaron á cada lance que dió; puso tres pares de banderillas á cual más mejores, y toreando de muleta volvió á hacer alarde de que la sabe manejar con habilidad, gusto y elegancia. Dió el pase de tanteo, con las dos rodillas reunidas en tierra, sorprendente. Matando, tampoco tuvo suerte, aunque no entró mal á herir.

En quites, activo y bien.

«EL TIO CAMPANITA »

Recorte de «RESPETABLE PUBLICO.»

Rodolfo Gaona, mimado por la suerte, recibió en la tarde del domingo nuevos mimos de esta veleidosa dama, á la que no hace alusión en los amores de que ha sido objeto, en las confesiones suyas publicadas en «La Hoja de Parra».

De sus toros, uno de ellos, el último, fué el único manejable, chiquitito y que ni de encargo para conmovér á las masas.

El diestro de León de los Aldamas conoció pronto el terreno que pisaba y se hartó de torearlo bien, con el capote, primero á la verónica y luego de frente por detrás y por delante, adornándose á continuación con tres pares, dos de ellos superiores, y lo muleteó notablemente, comenzando de rodillas, siguiendo con mucho arte, circunstancias y tal, recetando seguidamente dos pinchazos y una media delantera. Excusado es decir que el público, que estaba aburridísimo, se animó aplaudiendo á rabiar al mexicano durante su labor, que fué, en lo que al toreo se refiere, extra.

En su primero oyó alguna música de viento, pues si bien es cierto que con el refajo estuvo cerca é inteligente, adoleció de pesado, y luego, al dar un pinchazo, media y una corta, no atacó con mucha rectitud.

«DÓN PANCHO.»

Recorte de «ARTE TAURINO.»

Gaona fué en el sexto toro el gran torero de las tardes anteriores: veroniqueó, gaoneó, puso tres pares de banderillas, dos de ellos, la esencia de la finura, dió un pase de rodillas colosal y otros cuantos bonitos y mató medianejamente. Dió al tercero dos pinchazos y media delanterilla, y al sexto un pinchazo y media bien colocada; pero sin querer llegar.

En quites no hizo nada. Vosotros los que andáis buscando peros que poner á las cosas, ahí tenéis el de Gaona. Es necesario corregir eso, muchacho. Se lo llevaron en hombros.

DON PIO.

Recorte de «EL LIBERAL.»

¡GAONA!

Sigue la racha. El viento á favor de obra. Pintan oros, El buen torero sabe fumarse las brevas cuando cae alguna dentro de su jurisdicción. El malo, la mastica, como si fuera infame tagarnina, y escupe luego por el colmillo. ¡«Voilà» la diferencia!

Gaona se fumó ayer la única breva que salió por el chiquero, con todos los honores correspondientes á un torero que sube á galope tendido la escalera de la gloria.

Con las banderillas, y por ambos lados, clavó tres magníficos pares, levantando los codos y cuadrando en la cabeza, como un profesor.

Con la bandera inauguró el indio la faena hincando en tierra las dos rodillas, embebiendo al cornúpeto en el refajo, como el agua en una esponja, y sacándole con los brazos hasta dejarle en su terreno.

Se revuelve rápido el noble animal, y ya Rodolfo le aguar-da con la muleta tendida y le administra un soberbio pase con la derecha, sin soltar al bicho. Sigue trasteando, hermosa, artística y soberbiamente, y el concurso, aburrido hasta entonces, casi aletargado por el hastío, se pone en pie y pone en el cielo gritos de entusiasmo.

El sol, que ya se hundía en el lejano horizonte, se incorpora un punto, clava sus ojos en el indio bravo y sonríe.

Todos sentimos que se humedecían nuestros rostros. ¡Era la baba del sol!

Gaona sigue toreando, y el público enronquece de alegría.

Y luego, al pinchar, metemos muy bien la muleta en el hocico, pero el brazo del acero no se decide del todo. Ya pasará.

Dos estocadas cortas y varios intentos de descabello.

La plebe toma en hombros al mexicano, y entre vítores, y aplausos, le saca del redondel.

En el tercero, «eficaz.» Que quiere decir «sin color»

Ni con la muleta ni con el pincho vimos nada de particular.

«DON MODESTO.»

MAGONETO.

Berrendo en negro, botinero más toro que los anteriores, Por la sosera del animal resultaron de escaso efecto los lances de Gaona.

Sin voluntad ni codicia entró cinco veces á la picandería, sin derribar una sola.

Veguita y Trallero bien y valientes.

Va Gaona á entendedérselas con el bicho y se cuida más de preparar bien que de adornarse. La casta del ganado no permite filigranas, y sin duda por eso prescinde de ellas el mexicano.

Al hilo de las tablas esquivando el peligro, pinchó una vez bajo. Repitió otra más alta y mató con buen estilo con una alta sin puntilla.

MALLETO.

El último. Negro, entrepelao, con bragas.

Una mona.

Ha llegado la hora de que Gaona abra el percal y toree con las cosas de todas las tardes, todo el repertorio. Muchas palmas, aunque, aunque ya nos vamos acostumbrando á esto y casi no lo agradecemos.

Aún hay que aplaudirle adornos en los quites. Cuatro varas, dos caídas y una defunción.

Coge Gaona los palitroques y coloca tres excelentísimos pares con muchas hechuras y arribita. (Ovación.)

Cambia los trebejos y da en los tercios del uno el primer pase de rodillas muy apretado, á toda ley y de verdad. Revuélvese el torillo, y ya estaba otra vez el mexicano preparado para otro pase precioso que, como el anterior y los dos siguientes, fueron refrendados con aplausos y olés.

El público electrizado como en tardes anteriores, estaba pendiente de la muleta admirando los primores del gaucho que en la cara del toro se trasforma su cuerpo, adquiere la gentileza del torero andaluz, sus brazos y piernas juegan con arte de escuela cordobesa y en sus jugueteos hay primores sevillanos.

Con lo otro ya es otra la pinta. Al matar son triunfos los bastos. Algunas veces consume la suerte como quien la domina, pero otras suple la habilidad de la verdad.

En este mismo toro entró dos veces esquivando el pitón y una sin salir de la recta.

Así y todo, al doblar el toro resonó la ovación merecida para el niño de Méjico que es hoy por hoy el torero de la expectación y el de dinero para los empresarios.

Que dure y que sea para bien Mangue.

TERCERO.—«Malloneto,» semejante al anterior, hasta el punto de que hay quien piense en la resurrección de la carne bovina.

Este huésped es más apañadito de defensas.

Ulpiano Vega corre por derecho unos momentos, y en seguida Gaona abre el capote con deseos de volvernos locos, hallándose con que cornúpeto no quiere coles capoteriles.

O lo que es lo mismo que al toro que no necesita tela no hay porque dársela.

Del primer tercio anotaremos que la res fué sosa y topóna que Camero arreó dos castañetazos envainando el tenedor y que Mejías hizo una serpentina vistosa.

Carlos del Aguila y Antonio Ganga metieron medianamente los palitroques de rigor, desarmándoles el arecucho casi todas las veces que vió meter los brazos á los nenes.

Y así lo encontró Gaona, quien comenzó con naturales sobre ambas manos, recogiendo al bruto, que se iba, y que acabó quedándose como cualquier estatua bien situada.

El chico, así y todo, tiró de adornitos, quizás pensando que con ellos se conmovería el cornúpeto; pero no hubo tal, y el mejicano se quedó con sus buenos deseos.

En esto, por no haber nadie á la cola á ella se fué Antonio Boto, lo que disgustó á varios señores, que censuraron el arranque.

¡Caballeros! No empujar ó por lo menos, sea cuando haya verdaderamente apreturas.

Bien. Pues, Rodolfito no ha sido soplado por la musa, y el primer pinchazo fué medianito, y el segundo no fué tampoco perfecto; y únicamente la última vez nos metimos con verdaderas fatigas, sin necesitar nuevas pinchaduras.

En México y aquí
las cosas nos resultan siempre así;
unas veces muy buenas,
y otras que lo mediano dan apenas.

Verdad que aquí y allá
si no hay ganado bravo, pues no hay “na.”

SEXTO.—“Malletto,” negro, descarado de pitones. Al primer lance que le ofrece Gaona se le va; pero luego el chico le obliga, y ¡vamos! Se nos cae la baba unos momentos.

En poco tiempo te revelaste
tan elegante tan pinturero,
que á todos juntos nos demostraste
que en tu toreo juntar lograste
la flor y nata de lo torero.

En tal asunto tuve un paísano

que fué la esencia de la ambrosía,
¿No te han hablado de Cayetano?
Pues puedes darte con él la mano
en estas cosas de torería.

Total: que el chico repitió lo de otros días, tan bien ó mejor hecho que los pasados días; con lo que estimarían ustedes justísimo lo que acabo de versificar.

Toma luego los palos y en menos que lo cuenta clava tres soberbios, soberbísimos pares de banderillas, sin pinturas, sin cromos, sin tonterías, en fin; pero llegando guapísimamente y levantando los brazos como los levanta.

(Pocas palmas porque la gente se reserva para lo que viene, que es una tontería.)

Un gran pase de rodillas y una serie de muletazos á cual más artístico y parado, y una de olés que atronó el espacio.

¡A ver cuando aprendes á torear, niño, y á ver cuándo abres escuela para que vayan á verte y á copiarte!

El chiquillo superior.

Pero conste que esas peras hace falta sabérselas comer y que Rodolfito no dejó ni el rabo.

Tres veces pinchó, la última con gran decisión, y se murió de gusto la res y ovacionamos al mexicanito, que aun tiene humor para extraer el sable; á fin de descabello, que no hay manera de dar porque el bicho ni humilla ni se cae.

Las entusiasmadamas masas toman en hombros al chico, y así se lo llevan á viva fuerza.

EL BARQUERO.

«EL HERALDO.»

LOS TOROS.

EN MADRID.

LA 4^a DE ABONO.

Toros de Guadalest.—Regatería, Bienvenida y Gaona.

Aunque á la misma hora hay festejo, político, publico y gratuito, en la plaza nota nuestra jefe D. Indalecio un casi lleno en sus dominios. En la parte del sol que hoy pega con la puya de Julio, y en la acera de enfrente, estamos todos los fieles... ..

¡Como debe ser! que dirá el hombre Retana.

En el desfile, Bienvenida, es saludado con demostraciones de simpatía y de cariño por los dolorosísimos accidentes que le han sorprendido en estos días.

TERCERA ESTACION.

«Sumidero,» (¡pche, qué porquería de alias!), berrendo en negro, apretadillo de peines y basto.

Después de correrlo á punta de capote, Veguita, de tercio á tercio, Gaona dá varias verónicas sin meterse en adornos extraordinarios, porque el bichejo no arranca francamente.

El torillo pelea con sosería inaguantable; acomete desarmando, como los tunantes y sin empuje y sin lastimar.

En unos viajes le meten dos veces el palo entre la piel y la chicha, y, en total, no ocurre nada de mi particular estimación y aprecio.

Aguilita y Trallero prenden dos pares y medio sin comentarios.

Gaona torea de muleta por pases naturales, con ambas manos. El mejicano está solo y cerca; pero sin poder meterle salsa á este pedazo de solomillo soso y guasonazo.

Ultimo Guadalest. ¿Verdad D. Indalecio? «Mailleto,» negro entrepelao y bravito.

Gaona nos alegra la tarde ésta de tedio y de indignación con varias verónicas y lances de frente por detrás, según su excelente y asombroso estilo de torero. (Ovación,)

¡Ya era hora!

Dos reflonazos y tres lanzadas, metiendo el palo á gusto; un caballo difunto, y un quite alegre y bonito de Gaona.

Este coge banderillas; se prepara él solito al adversario, y coloca en medio minuto tres soberanos pares de frente, que e valen tres ruidosas ovaciones.

Luego con la muleta comienza con un gran pase ayudado, n ambas rodillas en tierra. Sigue por naturales y de pecho p eparados, con ambas manos, y, por fin, por todo el repertorio grande, entre óles y palmadas.

El toro suave noble; el único de esta mala segada de abono.

Por dos veces entra derecho y ligero á matar señalando dos pinchazos.

Luego media, estocada en lo alto. Si no es por él y por la estocada de Regaterín, como si esto hubiera sido una pesadilla.

N. N.

«EL IMPARCIAL» de Madrid.

7a. CORRIDA.

(16a. EN MADRID.)

14 DE MAYO.

Esta fué la famosa Corrida de Beneficencia; famosa por el POSTIN, (que dicen los españoles) de que goza la fiesta organizada año por año por el Ayuntamiento de la Villa y Corte, á favor de los pobres.

La historia de la Tauromaquia registra muy notables co-

rridas de beneficencia, en que, á decir verdad, sucede con uno lo que con esa clase de fiestas que se anuncian como un acontecimiento, y tal debieran ser dados los elementos que se reúnen y la elevación que sufren los billetes de entrada; pero que, á la postre, resultan un fraude á los intereses y á los anhelos del público aficionado.

Sea como sea, la famosa corrida de beneficencia conserva para la mayoría su prestigio adquirido en años felices, y lo mismo el público afecto á la fiesta, que el que solo ocurre por la novedad y por la ostentación agotan todo el papel llenando casi siempre por completo el primer circo taurino del mundo. Y excusado es decir e' interés que se toman los diestros célebres ó que se creen serlo, para tomar parte en fiesta tan rumbosa, por más que sucede siempre que son muchos los llamados y pocos los escogidos.

La Corrida de Beneficencia del año corriente de 1911, fué organizada por el Ayuntamiento madrileño con los elementos mejores que tuvo á mano, por lo menos en cuanto se refiere á los toreros, que, en cuanto á los toros, la crítica juzgó poco acertada la elección hecha por la comisión organizadora.

Descartado Ricardo Torres, "Bombita" por el «lío» que todos sabemos, se ultimó el cartel con los diestros españoles «Machaquito», Vicente Pastor y «Gallito», y nuestro paisano Gaona; adicionándolo con los rejoneadores portugueses Manuel y José Casimiro d'Almeida.

Para los diestros de á pié se destinaron ocho toros de la ganadería andaluza de Don Felipe Pablo Romero, y para los de á caballo, dos de Trespacios, que, en caso de no ser muertos á rejón lo serían á estoque—como lo fueron en parte,—por el novillero mexicano (de alternativa en México) Rodolfo Rodarte, que debutaba en dicha tarde.

Rodolfo Gaona fué contratado para figurar en el cartel de la Corrida de Beneficencia que nos ocupa, debido al magistral trabajo del diestro paisano en las cinco corridas toreadas hasta entonces en Madrid.

Por primera vez cobró en esta corrida la suma de cinco mil pesetas en el principal circo de España.

Antes de hablar de su labor en esa tarde haremos—como lo acostumbremos en todas y cada una de las corridas del leonés—un breve resumen de juego que dió el ganado.

Don Felipe Pablo Romero mandó una corrida impropia del coso madrileño y de la importancia de la fiesta. Una corrida de toros con tipo de novillos; finos y bien criados, tirando todos á mansos.

Las censuras para el ganadero menudearon.

El trabajo de los diestros resultó, preciso es decirlo, poco airoso. Los siguientes juicios se refieren al que particularmente hiciera el diestro paisano.

«SOL Y SOMBRA»

Gaona se pareció al «Gallo»; en su primero, que de inofensivo no se le pudo torear porque en cuanto perdía la muleta se quedaba parado, no pudo lucirse, con el rojo engaño, ni logró hacerse aplaudir estoqueando, aunque entró con decisión; pinchó dos veces, y terminó con una que produjo «gómito».

Con el octavo, que era un «mono», estuvo desacertado y miedoso en extremo, no se arrimó en una sola vez con decisión con la muleta, los peones empeoraron las condiciones del torete, que se tapaba y cabeceaba por el par de banderillas tan delantero que le pusieron; y, por último, entrando á matar estuvo desastroso, cuarteó extraordinariamente, lo hizo desde largo, sin estar la res en suerte, y siempre dejó las espadas delanteras y atravesadas. Resumen: mucho miedo y no pocos pitos; fruta de la época.

Banderillando al cuarto, quedó, como siempre, de primera.

“EL TIO CAMPANITA”.

“RESPETABLE PUBLICO.”

Gaona decayó «un tantito» en esta tarde, pues si bien es cierto colocó tres pares de rehiletos con prontitud y voluntad, y con la muleta estuvo tranquilo y cerca, en cambio al sonar el momento del pinchen desmereció algo, sobre todo en el último, al que pinchó varias veces y de cualquier manera, y como si le urgiera terminar pronto. Agreguemos que estuvo desconfiado con la muleta, y que si bien el torillo no se presentaba á florituras, el de México tampoco quiso exponer ni un pelo.

DON PANCHO.

«ARTE TAURINO.»

Pues ándeme usted con la otra ilusión, el Gaona, que tanto nos había alegrado. Ni para presentar el pico de la muleta se acercó al burro que cerró la fiesta. Al encuentro y de mala manera le pinchó seis veces, todas peores.

En cambio en el otro toro, suave, noble y manejable, muleteó bonito y quieto, sobresaliendo el primer pase de pecho con la derecha que no hay quien lo mejore. Pinchó tres veces la mejor la última.

DON PIO.

Como verán los lectores, el mexicano tuvo en esta una mala tarde.

No queremos alegar ni ahora ni nunca sobre si esto es el «pan de cada día», y si los toreros desde el «Guerra» hasta el «Microbio chico» todos han tenido y tienen sus tardes malas y buenas.—Ya vimos cómo en Rodolfo hubo mucha mala

suerte, con la clase de adversarios que le toraron, pero también mucha falta de voluntad y así nunca lo dispensaremos de nuestra censura.

Pero es el caso que el último buen escritor hispano, cuyo juicio antes copiamos, «Don Pío,» publicó en la misma edición del periódico en que lo escribe, un artículo titulado «Mirando el Morrillo»—«Gaona nos ha defraudado,» que nos anima á tocar el punto no precisamente en defensa—que ya dijimos no tiene—del mal trabajo del mexicano en la de Beneficencia, sino para deslizar tan sólo un comentario, uno, solo á la aseveración del articulista sobre el cacareado miedo de Gaona por los toros de Miura.

El artículo aludido dice así:

“Nuestro gozo en un pozo.

Gaona, el torero que teníamos para echarlo á reñir con todos los gallitos del toreo, el auténtico y los otros jaquetones, acaba de cantar la gallina.

Ya sé yo que otro día lanzará un sonoro do de pecho; pero por de pronto nos ha obsequiado con un gallo que ha producido hasta en los oídos menos educados el más deplorable efecto. Gaona iba seguro y triunfador á toda la marcha de su auto triunfal y nosotros le veíamos marchar con todas nuestras simpatías. No es que le creyésemos superior á Mengano y á Zutano, sino que en los toros nos gustan las competencias, y Gaona nos ofrecía un buen término de comparación y un empujador de descuidados.

Una tarde y otra tarde hemos aplaudido y celebrado su toreo fino, su clasicismo y su gentileza que nos hicieron poner en él muchas esperanzas. Los pesimistas, los eternos descontentos, los perpetuos desconfiados nos aseguraban:

—Eso es ahora. Ya veréis cuando le salga el toro incomodado.

Mas nosotros no les hacíamos el menor caso. Les hemos oído tantas veces, que no le dimos importancia á la amenaza. Gaona estará mal unas tardes y bien otras, como les sucede á todos los toreros, los más malos y los más buenos; pero es indudable que hay en él arte y estilo de gran torero. Y sobre todo decisión. Este año se le ha visto decidido á todo.

Con estas razones contestábamos á los del toro enfadado, aunque no les convencíamos.

¡Ay! no ha hecho falta que saliese el toro enfadado. Gaona se ha puesto á buen recaudo antes de exponerse á tropezar con ese sujeto desconcertador.

Rodolfo no ha querido salir con los miuras que la empresa dispuso para el lunes. Claro es que Gaona toreará este mismo año y en los años que tiene por delante, muchas corridas de Miura, y procurará no torear otras, sin que se le dé al

caso la importancia que ahora. Es humano y es torero que los lidiadores rehuyan la pelea con los toros del pánico, no precisamente por miedo, sino porque con ellos, por la preocupación que á los lidiadores embarga, son menores las ocasiones de lucimiento, aunque éste, cuando se consigue con tales adversarios, sea mayor; pero lo que no es humano, ni pasable, es que cuando se tienen los años jóvenes de Gaona, y el corazón despreocupado que siempre los acompaña, y ambición de gloria y de dinero, y se está en pleno éxito, y se ha hecho la conquista del tribunal más difícil, único expedidor de los diplomas v áridos de aptitud, se dé un salto atrás, se tire en un momento por la ventana todo lo que se ganó en muchas tardes, y el título ó mérito de doctor en tauromaquia que iba á concederse, se convierta en una sencilla nota de sobresaliente en toreo de salón.

Ya sé yo, vuelvo á insistir en ello, que Gaona limpiará esta falta; que este año mismo le veremos con los toros incomodados, que puede que salgan de buen carácter; pero nadie impedirá que el público haya formulado estos juicios severos y merecidos que yo acabo de trasladar aquí.

Los amigos de Gaona disculpan el mal paso del torero del toreo clásico y bonito, advirtiéndole que la decisión de no torear en Madrid en unas cuantas corridas era anterior en Gaona al anuncio de la corrida de los Miuras. Muy bien; pero á eso se contesta con esta conocida historia:

Frascuero estaba reñido con la empresa de Madrid y no toreaba en nuestra plaza. Frascuero asistía cierta tarde desde un palco á una corrida en que mataba Luis Mazzantini. Frascuero oyó cómo la plaza se venía abajo con las ovaciones al otro colosal matador, y Frascuero se puso en pie rabioso, de un salto salió disparado para el palco de la empresa, abrió la puerta de un furioso puntapié, y, encarándose con el empresario, que le oyó con el gozo que es de suponer, le dijo:

—El domingo me pone usted á mí con ese señorito y con seis pavos de Miura. A ver quien se lleva las palmas.

Todos los toreros debieran tener presente siempre en la imaginación esta historia de vergüenza torera.

Gaona, que ha estudiado el toreo en estos grandes toreros de que, por su fortuna, y no sé ya si decir que por la nuestra, le ha dado noticia y enseñanza su maestro «Ojitos,» debe imitarles en todo.

Su escuela es aquella. Escuela de pundonor, de vergüenza y dignidad. Las ventajas y habilidades, el toreo de bastidores, son cosas indignas de él é incompatibles con nuestra estimación.

Nosotros esperábamos de Gaona, la resurrección de aquellos tiempos. No tiene derecho á defraudarnos,—D. P.

El único comentario que haremos sobre el anterior escrito, es éste:

Gaona, cuando este trabajo ande en manos de los aficionados, ha toreado ya dos corridas con toros de Miura en Madrid, y en las dos . . . por ahí adelante verá el lector los juicios que su trabajo mereciera, incluso el de «Don Fío.»

Que, por cuanto á lo que hace en México, vivos están aún los recuerdos y las impresiones que nos dejara la magistral labor del discutido diestro en la última corrida que toreó en nuestra plaza la última temporada, al torear y matar de modo superiorísimo al tercer miureño en la memorable tarde del 19 de Febrero del año en curso.

ESPAÑA NUEVA, publicó esta reseña:

CUARTO.—«Modisto,» negro, entrepelao, también de es' caso físico; uno de los que echaron en la becerrada de Alcalá, que ha resucitado para los efectos benéficos de hoy.

De salida se lía con el del primer poste y le despena el caballo, sin que nadie llegue.

Gaona da unos lances sin parar y un poco entablado.

El novillito es bravo, y á pesar del lío reinante, que es el mayor de cuantos hemos visto, toma cinco varas, acometiendo pronto y bien y derribando una vez.

En qüites se lució Machaquito, tirando largas y dando monterazos.

Gaona puso tres pares, dos muy buenos y el tercero caído, pero los tres con finura y gracia.

Gaona hace una preciosa faena de quietud, de clasicismo, de ceñida y de torera, que el público premia con un clamor de entusiasmo en cada pase.

El toro está suave y noble hasta no poder más, y el mejicano aprovecha estas condiciones de su enemigo para lucirse y alegrarnos estas horas aburridas.

¡Gracias, muchacho!

Un pinchazo en su sitio, y en su estilo, con algo de barrenamiento. Otro un poco mejor y una estocada, yendo á matar entera y atravesada al contrario. (Palmas).

OCTAVO.—«Papelero,» berrendo en negro, muy pitonudo y poca persona: otro becerrete; feísimo de cabeza, desigual, abierto y levantado de defensas . . . é igual á los otros en buertería.

Hay un rato de indecente capea, repetición de las ocho que hemos presenciado.

Siete duros la barrera y cuatro la contra.

¡Recontra y qué tardecita!

Cuatro varas bueyando y dos caídas sin erosiones.

Nadie está bien colocado, ruedan peones, sálvanse tontearía toro.

Aguilita y Trallero ponen palos, mal pero tardando.

Gaona no brinda. Halla becerro huído, cabeza nubes. Capotean largamente peones. Al fin pasa espada, piquito muleta, ayuda peonería.

Al encuentro atiza soplamocos, bajo metisaca. (Pitos).

Gaona sigue desconfiadísimo y sin dar un sólo pase, por lo que torete hácese amo. Al encuentro pinchazo pescuezo, sin que toro vea. (Pitos.)

Otro ídem, ídem, ídem. (Bronca). Otra entrada, volviéndolo todo. Otra á paso de banderillas, llevando un palotazo brazo izquierdo. Un pinchazo hondo en lo alto. (Pitos). Rueda peoneril. Gaona, sin prisa.

Dobla toro. (Pitaza).

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

FARRUQUÍÑO PENELAS.

LOS TOROS

EN MADRID.

LA DE BENEFICENCIA.

Dos toros de Trespacios para el rejoneo.—Caballeros en plaza, los señores Casimiro, Espada, Rodarte.—Ocho toros de Pablo Romero.—Espadas con sus más lucidos y ricos trajes (número del programa,) Machaquito, Pastor, Gallito y Gaona.

CUARTO.—«Modisto», de alias, entrepelao, negro de traje, largo y fino de tipo.

De salida acomete como una centella sobre un picador y se duerme dando «cornás.» Gaona torea bien por verónicas y sigue el festejo.

El toro cumple bravamente. Cinco puyazos más tres volteretas gordas, tres caballos para el extranjero y gran variedad de quites adornados y arriesgados de Machaquito y Gaona. El tercio es animadísimo, y nos compensa, en parte de esta poderosa lata benéfica.

Gaona, á ruegos de la multitud banderillea, colocando tres pares de frente y al cuarteo, buenos y muy igualitos los dos primeros —(Palmas)

Después con la muleta hace una faena sosegada, valerosa y artística. El primer pase con la derecha y á pies juntillos resulta dibujado.

El toro bravo y suavísimo.

Cerca siempre el de México en la excelente labor con el trapo, señala de primeras un buen pinchazo.

Otra sangradura alta en la suerte contraria y en el mismo terreno y metiéndose ahora Rodolfo con verdaderas ganas de matar, una estocada caída en el lado contrario, saliendo el diestro rebotado. (Palmas.)

ULTIMO.—«Papelero» berrendo en negro.

Gaona quiere torear de capa, y el berrendo le enviste, cerniéndose con toda la guasa bueyuna.

Dos veces tropieza á traición con los piqueros; luego trota como una bestia de establo, y luego se deja picotear en tres ocasiones ¡Buey!

Aguilita y el Trallero banderillean sin lucimiento posible porque el manso cuando no se tapa, adelanta. En la brega se delante de los pitones Veguita, y le hace el quite á cuerpo limpio Trallero. ¡Bien, valiente!

Gaona torea de muleta á la defensiva ¡Para encaje fino está el «huésped»!

Pocos pases, y al encuentro media estocada sin soltar el armamento.

Otros lances desconfiados y “esaborio” del buey, y un viaje apuntando al lado del vómito... y así seguimos tirando al chaleco otras varias veces y sin atinar.

Por fin, una estocadilla corta nos quita la pesadilla; pero no le quita á Rodolfo su buena serenata.

¡Lata, lata, latifundio, Pablo Romero y compañía.!

“EL IMPARCIAL” N. N.

Machaquito, Gallo y Gaona anduvieron de cabeza.

Hubo en Madrid una corrida rara de combinación rarísima con estrellas de primera magnitud, un novillero mexicano y unos rejoneadores portugueses.

Puede llamarse corrida cosmopolita; escuelas, tendencias, estilos para todos los gustos.

Es de llamar la atención que en Madrid figuraran en una sola tarde dos mexicanos.

No tenemos espacio para publicar la crónica íntegra. Reproduciremos lo esencial

GAONA EN EL CUARTO TORO.

“Peluquero,” negro, tampoco muy gigante ni muy profuso de pitones.

De salida se lía con un piquero y su cabalgadura, llevándose á uno y á otra un buen rato en los pitones.

Gaona veroniquea, resultándole bueno un lance, y luego tira una larga bonita, y Machaco arrea otra con sabor puramente cordobés.

El tercio de varas fué como los anteriores, con su buen lio, y lo único digno de mención la voluntad del cornupetillo y la labor de los matadores en quites, uno de los que remató Machaco dando un monterazo con salida adornada.

Gaona clavó pronto tres pares de dos palitroques que se le aplaudieron, teniendo en cuenta la complacencia del leonés.

Luego, armado de todas armas comenzó con un pase de pecho sobre la derecha, que dudo yo lo pueda mejorar nadie en lo de parar, estirarse y mover elegantemente el bracito.

El resto de la faena fué más que nada valiente y tranquila.

Un pinchazo sin atacar, con verdaderas fatigas; otro mejor señalado sin apretar, y uua estocada arriba con derrame exterior, entrando ahora con más fe y empujando.

GAONA EN EL ULTIMO TORO.

Berrendo en negro, levantado, pitón derecho.

Gaona tres capotazos, quedándosele cornudo, vuelos capotillo.

Tercio primero, total insignificancia. Toro tirando á manso Piqueros amontonados plena República.

Divertidísimos y encantados mirábanle.—Público ovaciona, buena moza abandona plaza. Aguila y Gaona banderillean pasando apuros, pues berrendo cuéclase malas ideas. Vega cae ante cara, levantándose incólume.

Gaona acaba, ¡¡¡Siete menos cuarto!!! faena movida, excesivas ayudas peones, estocada cualquier manera. desconfianza.

Toro enterado defiéndose. Otro meneo como anterior. Otros dos. Otro sin dejar bicho meter brazo con desahogo. Media buena. Dobra. Bronca.

¡Lástima 36 pesetas costado billete!

«EL HERALDO.» «EL BARQUERO.»

8ª CORRIDA.

(Lisboa.)

Mayo 21.—Como no hay aficionado que lo ignore, en el ex reino Lusitano, hoy República Portuguesa, está prohibida la lidia de toros á muerte, limitándose por tal motivo aquella á los dos primeros tercios y parodianse el último, de que no hay de efectivo más que la faena de muleta.

Por eso resulta la hermosa plaza de Campo Pequeno, la predilecta de los buenos toreros y banderilleros, más que de matadores seguros y valientes; así que mientras los «Gallito» y compañía gozan de buen cartel entre los ex-súbditos del destronado Don Manuel y son siempre preferidos, los Pastor, etc, se ven con menos gusto ya que no tienen campo á donde desarrollar ampliamente sus características: la valentía y el buen puño.

Gaona encumbrado este año hasta el primer puesto como torero, según se admite generalmente, tenía que ser uno de los «clásicos» en la tierra de los Casimiro y D'Almeida.—Esta fué su primer corrida en Lisboa este año; y por la razón que damos en el preámbulo de esta reseña, hablaremos muy poco de ella, como lo haremos también de las subsecuentes que se efectuaron en esta plaza ó en cualquiera de Portugal.

«El Heraldo» de Madrid, publicó el siguiente telegrama de esta corrida:

Lisboa, Mayo 21.—«Toros de Olivares, bravos, Gaona superiorísimo con el capote, monumental banderillando y excelente con la muleta» (Ovacionado y sacado en hombros.)

Después leímos el siguiente detalle: en «Los Toros en España:»

Rodolfo Gaona, el famoso y valiente diestro que tan gran cartel va alcanzando en España, poco pudo hacer, puesto que tuvo que luchar, no sólo con la falta de bravura de los astados, sino con el mucho aire que hacía, dificultando por ende el trabajo de capote y muleta. Al hacer uso de ésta, dió á los bueyes, segundo, quinto y séptimo, varios pases altos, de pecho, ayudados y con la derecha, estando por veces ceñido, pero los burós llegaron huidos á la flámula, lo que deslució las faenas.

Manejando el percal ejecutó algunos lances de frente por detrás, verónicas y un farol.

Con los rehiletes escuchó el mexicano muchos aplausos por la manera como colgó un magnífico par al quiebro.

Los banderilleros Veguita y Aguilita, que le acompañaban, estuvieron bien en la brega.

Lisboa, Mayo 21.—Toros de Olivares bravos.

Gaona, superiorísimo con el capote, monumental banderilleando y excelente con la muleta. (Ovacionado y sacado en hombros.)

Lisboa, 21 (1.40 tarde.)

Toros de Olivares, bravos.

Gaona toreó de capa magistralmente, sobre todo en los lances de frente por detrás; banderilleó al cambio, al cuarteo y al relance. é hizo faenas de muleta lucidísimas, que le valieron repetidas ovaciones y ser sacado en brazos de la plaza.

9a. CORRIDA.

MAYO 25.

(7a. EN MADRID)

7a. DE ABONO.

Una combinación "ideal" para los madrileños que de buena fé creyeron en Mosquera y en el "Gallo", dos personalidades distintas y un solo "timo" verdadero.—Se anunció la 7a. de abono con los diestros "Gallito" y Gaona, matando toros de Trespalacios que han dejado tan bien puesta su divisa en la actual temporada madrileña.—Nada tiene pues de osado el calificativo de "ideal" que tal combinación nos sugiriera.—Pero ¡ay! (este ¡ay!) nunca tan lastimoso como ahora) que resultó lo de siempre; que la empresa abusó por milésima vez

comprando una corrida de poco ó ningún respeto, tanto que el cuarto torillo era un inválido infeliz que ocasionó una bronca justificada á la empresa, al ganadero, á los veterinarios y á la presidencia, é injusta, muy injusta hacia Gaona que por cumplir con su deber "recibió una lluvia de almohadillas, sin tener en cuenta que le podía ocurrir una desgracia y que no era él culpable de que no retiraran al novillo inválido al corral." (textual en la reseña de "El Tío Campanita" en SOL Y SOMBRA, de Madrid,) "Gallito", como va siendo ya costumbre en él á diario en la plaza madrileña, sintió también por milésima vez la clásica "espantá" que también le critica "Don Modesto", quedando su cartel por los suelos y oyendo una protesta general en una bronca que para otro menos... "gitano" que el hijo del Señor Fernando, se haría inolvidable.

Así pues, la competencia que se esperaba ver empeñada entre el famoso 'Gallito', y el no menos famoso torero de León de los Aldamas quedó en pié, ciertamente no por culpa de nuestro paisano que, al no tener contrarios (ni torero ni toros) se limitó á cumplir, á ratos muy bien y á ratos medianamente, como se verá por las siguientes reseñas que reproducimos.

RECORTE DE «RESPETABLE PUBLICO»

Gaona, más feliz y afortunado, se lució con la capa en su primero; algo más en su segundo, al que dió un buen cambio de rodillas, y más todavía en el último, al que dió también otro cambio de rodillas y unas cuantas verónicas marca super.

Con los palitroques nos dió unas dedaditas de miel y canela en el toro sexto, un animalejo que no podía ni con el rabo, y, por último, de su labor con el refajo hay que anotar la decisión con que pasó al primero; en el segundo le faltó campo de acción donde maniobrar, y claro está que no vimos lo que se esperaba, por falta de «carbón», y en el último dió telonazos de habilidad y mucha vista.

En la suerte suprema recetó al primero dos pinchazos y una corta en lo alto, que no fueron recompensados con una ovación, quizá porque la gente observara que el diestro diera un saltito, no muy elegante que digamos; en el cuarto se limitó á salir del paso librándose con suerte de los almohadillazos de unos cuantos «bereberes» que habían llegado de alguna mehalla africana, en el corto, y que se proponen dar la nota de salvaje al espectáculo genuinamente español.

Su faena en el sexto fué breve y demostró los buenos deseos del mexicano, estrellados ante el agotamiento de fuerzas de la res.

DON PANCHO.

Por su parte «Don Pío», el gallista revistero de "Arte Taurino" y autor de «El libro de Gallito» escribió lo siguiente de la famosa corrida de competencia (?)

Competencia á quien queda peor.

No me creo con derecho á molestar á los lectores de ARTE TAURINO con el relato detallado de lo ocurrido en la corrida del día de la Ascensión.

De lo malo debe hablarse lo menos posible. Aquello fué una vergüenza.... Es decir, precisamente una vergüenza; no. Ya ustedes me entienden.

Nos aburrimos enormemente y nos hinchamos de gritar á diestros y siniestros; más siniestros que diestros; y nos hartamos de chillar á los bichillos, por su insuficiencia física y moral.

El público se metió con el «Gallo», acaso más de lo debido, por las malas tardes que en este abono del año que corre de 1911, nos viene haciendo pasar por su apatía é indolencia, por su «pauza» ó por lo que sea; por su maldita idiosincrasia que le priva de ser el número uno indiscutible entre los infinitos ceros que en la andante torería existen.

Con seis toros..... itoros, toros! á cualquier cosa llaman los ingleses pantorrillas. Con cinco inocentes chotos sin poder, sin cuernos ni estatura, y tres de ellos sin coraje, y con un toro bravo, noble y suave, como lo fueron todos los Trespalacios del jueves, los señores Gómez y Gaona se contentaron con un quite precioso, aunque llevándose el toro á la isla de Ceylán, una larga cambiada y cuatro ó cinco muletaos el señor Gómez, y con un quiebro de rodillas—sólo uno, porque el toro no pasó de regular—un lance á la aragonesa y dos gaoneras magníficas, el señor Gaona, que hizo también unos pases de aparato escénico «pa los primos», como suele gritar cierto conocidísimo aficionado y concluyendo acorralado contra las tablas.

¿Quién da menos?

¿Y para esto nos hemos pasado unas semanas hablando de esta corrida y entablando competencias imaginarias sobre si Gómez ó sobre si Gaona? Sobre si somos cándidos ó sobre si somos tontos, sí que hay competencia.

Desde luego habrá estado poco muchas veces "Gallito" ¡y las que va estar!; pero es más sonada y menos perdonable esta vez, porque ni se le vió voluntad, ni siquiera deseos, y de valor, no hablemos; al tercer toro, bravo noble y suave, al que tomó asco porque tenía cuernos, le tiró el estoque, así, tirado, como quien arroja una piedra á un perro molesto, y en seguida se arrojó el torero al callejón.

En los otros toros anduvo también á «puñalá» limpia, ó mejor dicho sucia. Sin arrimarse, sin querer. ¿Que la tomó el público con él desde que salió? Los toreros de voluntad y pundonor saben hacer callar á los impertinentes y tornar las

«chufas» y los silbidos en olés y palmas... Es mucho Gallito ¿Qué vió usted en esos mostachones de Utrera—y aquí lo de utreros encaja muy bien—para no querer en toda la tarde?

Pues y del otro joven, ¿qué diremos? Veintitres años, unos toros amaestrados y un competidor sin importancia á la vista, y tampoco quiere. Gaona me recordó el jueves la conocida historia del joven tímido y la jamona desbordante.

—¡Que te come, que te come, que te come!— le gritaban los toretes, y el Gallo, implume.

Pero el joven tímido no se atrevió.

Allí no hubo más matador que Camero, á quien vamos á tener que mudar de domicilio en los carteles y ponerle al lado de los de las letras gordas.

Al ganadero señor Conde de Trespacios también hay que decirle que á la Plaza de Madrid hay que enviar toros hechos y con representación.

El Sr. Mosquera tampoco estuvo en esta corrida á la altura de las circunstancias. Hace pocos días se sintió generoso y aconsejó al presidente que accediese á los deseos de una parte del público ordenando la retirada de un toro, por manso. Con ello sentó el empresario de nuestra plaza un mal precedente, aunque sea de aplaudir su generosidad y atención al público. Pero ayer este pidió, con justísima razón, que se retirase un toro que salió de los chiqueros sin condiciones de lidia, pues era cojo de la pata izquierda, y el Sr. Mosquera se hizo el sordo. Unas veces por mucho y otras por poco.

Es verdad que, sin consultas ni consejos, el presidente, Sr. González Alberdi, debió ordenar la retirada de aquel toro, que salió á la vida pública sin condiciones; pero el Sr. Alberdi y sus consejeros—¿cuándo los relevan ustedes, señores concejales?—lo entendieron de otro modo, y el público le dió á entender, de modo harto expresivo y molesto, su desagrado al presidente. Pero ¿á qué se meten ustedes en estas cosas?

¡Qué Gallito! ¡Qué Gaona!

Matando, lo repito, se distinguió Camero.

DON PIO.

TOROS

SÉPTIMA CORRIDA DE ABONO

Corrida de toreros finos, bichos de Trespacios, construidos á propósito para el lucimiento.

La entrada es buena, con bastantes claros en el sol.

SEGUNDO.—«Cacharrero», cárdeno, oscuro y completamente choto.

Gaona intenta torearlo pero él se huye y todo el mundo torea y se harta de dar capotazos para conseguir que el novi-

¡Jo tome cinco puyazos sin poder, ni codicia, ni nada.

En el segundo tercio quedan bien Trallero y Veguita.

Gaona muletea cerca, parado y valiente, dando algunos pases bonitos. Luego viene un pinchazo sin estrecharse, otro pinchazo y más de media buena y entrando bien. (Palmas)

CUARTO.—«Tempranillo», jabonero y cojo de la pata derecha. El público protesta como es natural.

Gaona da un buen cambio de rodillas entre las protestas del público y la caída al ruedo de almohadillas.

Sigue la lidia, porque el presidente se empeña en no retirarle. ¡Qué abuso!

El bicho cumple, tomando cuatro varas. Sigue la gritería y banderillean Aguilita y Trallero,

Gaona pregunta al presidente qué hace, y este le ordena que siga.

Se aumenta la gritería.

Entre una lluvia de almohadillas, Gaona da un pinchazo y una atravezada.

¡No querrán ustedes pensar las cosas que le dijeron al presidente!

SEXTO.—«Macareno», negro y jovencito.

Gaona, después de un cambio de rodillas, torea por verónicas y de frente por detrás y por delante, entusiasmado al público.

A segundo puyazo el toro se quedó hecho un marmolillo, toman o otro puyazo más.

Gaona prende un par bueno y el toro, clavando los cuernos, da un completo salto mortal; repite Gaona bien, y el presidente con buen acuerdo, cambia la suerte.

Gaona hace una faena de muleta valiente, obligando mucho al bicho; sobre tablas se mete rápido, dando una entera y ida. (Palmas).

B.

SEGUNDO. “Cacharrero,” cárdeno obscuro poco mayor que el otro y mejor criado; pero también con pitoncillos y carnicerillas.

¡Todo, hasta ahora, es género chico!

Gaona abre el percal, se va el feto y Rafael Gómez tiende el manteo para concluir agarrándose al olivar.

También vuelve la carilla el novillejo á la segunda entrada (y cuenta que en la primera nó le quitaron un pelo), y el tercio resultó, tan incoloro como el del toro anterior, y la caballería hizo poco más ó menos lo que anoté en aquel crítico momento.

¡Oh qué fiera del Sr. Trespalacios! ¡Oh que bonito y qué mansito el pobrecito animalito!

Ganga se afila las uñas,
y cerca de las pezuñas

pone de palos un par.
Luego vuelve á entrar en juego,
y aplaude la gente luego
lo que antes llegó á silbar.

El borreguito... eso. Un borreguito. Gaona toca á la ca-
brilla con soltura en los brazos y relativa quietud en los pies;
pero sin demostrar alegría por la cosa, como el que está per-
suadido de que el enemigo no tiene respetabilidad nuestra y
suya.

(Aplauden unos, silban los más, yo siento infinito no
haber ido á la aviación.)

¿Mi opinión leal
la desea usted?
Pues bastante mal
la cosa encontré.
Porque siendo un toro
aun puede pasar;
¿pero con un loro?
¡Más vale callar!

CUARTO. — «Tempranillo», jabonero claro, bocinero, con
botines y hechuras de carnero.

Gaona lo cambia de rodillas y se desata la bronca por la
poca respetabilidad del bicho, que además dobla las manos de
debilidad y se limita á topar sencillamente.

El usia no se da por vencido, y tras de tropezar varias
veces con los caballos el feto, ordena que le banderilleen. Los
picapedreros sin enterarse siguen pinchando á la chota.

¡Una delicia! ¡Ni en la aldea más ínfima!

Y sigue el escándalo; pero nada más que voces, sin acor-
darnos de que por menor motivo se ha echado la gente al
ruedo.

Banderillean los muchachos en medio de un escándalo
fenomenal y con las mismas sale Gaona cuando caen almoha-
dillas en montón, dándole una de ellas en el pecho cuando
el chico igualaba para entrar á herir.

Como puede da fin á la tórtola, y sigue el escándalo y el
presidente escucha una de esas voces subversivas que no tie-
ne fin.

Pero lo repito, nada más que voces:

Querido Tapia perdona:
que aquí abandone la lira
y deje en paz á Helicon,
que es la musa que me inspira.

Con tanta insípida fiera,
con tanto chisgarabís,
con Trespalacios, Mosquera,
¡Perdona, querido Luis!

Sexto.

Por teléfono.

«Macareno,» como el anterior.

Gaona cambia de rodillas, torea superiormente verónicas, lances costado.

(Ovación sin mezcla choteo alguno).

Primer puyazo acaban energías res, necesitando obligarle mucho para que acabe cumpliendo malamente. Sólo tres picotazos.

Gaona, después doscientos mil capotazos. peonaje llega bien, clavando par igualito. Toro hince pitones arena, da completa vuelta campana.

Otro par haciéndolo todo chico, y usía ordena con acierto cambio tercio. Toro no puede con rabo.

Gaona faena breve parada, salvándose de achuchón por valentía, no perdiendo cara bicho.

Sobre tablas estocada rueda sin puntilla.

¡Qué novillada más indigna!

EL BARQUERO.

«El Heraldó.»

LA FIESTA NACIONAL.

Toros en Madrid.—Seis de Trespalacios.—Espadas: Gallito y Gaona.

Esta combinación preparó don Indalecio Mosquera, para séptima corrida de abono, celebrada ayer tarde. El día caluroso y de los de toros de verano.

En el paseo de las cuadrillas, vemos en el puesto de sobresaliente á Carlos Nicolás (Llvero). La entrada, regular; la más floja de las que van en la temporada.

«Cacharrero» fué el segundo, negro, entrelao, con bra-gas, cortito de pitones, repretado de carnes y no muy grande.

Gaona le dió una verónica, y el toro se fué. Camero picó, más bien marró, y fué derribado. Entre un desordenado lío, se consiguió que el toro tomara otra, y Camero puso la tercera. Hubo desmonte en la cuarta, volvió el toro la cara y aceptó otra.

Total, cinco entradas, con marronazo en una, dos caídas y ninguna víctima.

Con un par desigualísimo y caído inauguró el segundo tercio Trallero. Un par bueno puso Veguita y cerró Trallero el tercio con otro bueno también.

Gaona, también de encarnado y oro, dió los tres pases primeros muy parado, ayudado el de tanteo. Luego se movió más, y el torillo le comió el terreno en algunos pases. Veguita interviene con el capote, hay cuatro ó cinco pases más con la derecha y un pinchazo en buen sitio, que silban unos y aplauden otros.

Otro pinchazo y más de media estocada en buen sitio. Hay palmas abundantes y pitos sin gran justicia.

EL GRAN ESCANDALO.

El cuarto, "Trempanillo," fué ensabanao, calcetero y bo-cinero. Se resiente de una mano, y el público pide que sea retirado, después que Gaona da un buen cambio de rodillas, que se premia con muchas palmas.

Sin cesar las protestas sigue la lidia, y el toro toma dos varas. Al darle los peones algunos capotazos, dobla "Tempranillo" las manos dos veces.

La res toma, con voluntad, cuatro puyazos, por dos caídas, y la protesta adquiere caracteres serios, cayendo al ruedo infinidad de almohadillas.

Manda el presidente que sea banderilleado, y toma el toro otra vara.

Trallero y Aguila clavan tres pares, y el edil, escuchando una de las broncas más grandes que hemos presenciado, manda que Gaona salga á matar. Este, perplejo por la bronca y los almohadillazos, no sabe qué hacer; pero cumple la orden con una faena breve, un pinchazo y una estocada algo delantera y tendenciosa.

El toro estaba cojo, y no se debió lidiar.

Dobló y duró la bronca un gran rato.

Si es sordo el Sr. Alberdi, menos mal; pero si no, ¡Jesús, y las cosas que hánle dicho!

Cerró plaza "Macareno," negro, bragao, cornicorto, pequeño y con muchos pies.

Gaona da un cambio de rodillas, y después cuatro verónicas, un lance de espaldas y tres de frente con el capote por detrás. (Ovación á Don Rodolfo.)

El torillo tomó con bravura y poder la primera vara, con caída. Luego otra, empujando menos.

Unos capotazos de Gaona le preparan á otra vara de Farfán, y el presidente viendo que el toro está muy aplomado, manda que toquen á banderillas. (Murió un caballo.)

Las coge Gaona sin motivos para lucimiento, pues el toro no puede estar más parado. Llega paso á paso á la cara y coloca un par bueno. Al dar un peón un capotazo el toro se echa.

Se levanta la res y clava Gaona otro par á toro parado. Por no apurar más, ordena el Sr. Alberdi el cambio de tercio.

Le silvan pero ¿hora no hay motivo, por estar muy apurada la res.

Gaona torea todo lo bien que permite el marmolillo, sin poder lograr lucimiento.

En tablas del 1 entra con una estocada hasta la mano que hace doblar al toro.

Palmas á Gaona y frasecitas al presidente. Menos mal que la corrida fué breve.

SEGUNDO.—Cacharrero número 6, cárdeno oscuro y como el anterior, pequeño. Sale enterándose.

Al primer capotazo de Gaona dice ¡magras!

Cumpliendo mejor que al final, á fuerza de taparle la salida toma el toro cinco varas, sin que veamos nada notable, excepto dos quites del GITANO.

Trallero pone con los terrenos cambiados, un par malo, y Veguita uno entero, bien señalado al cuarteo.

Acaba el primero con otro regular.

Gaona viste como su compañero y va en busca del toro.

Empieza toreando muy parado, pero sin mandar y perdiendo su terreno.

Sigue haciéndolo de pitón á pitón.

Entra con decisión y señala un buen pinchazo. Nuevamente entra con el brazo suelto y pincha otra vez.

Más pases y con los terrenos cambiados, entra mejor y mete media estocada, cabeceando el morito.

Muere al primer puntillazo y hay palmas, pitos y siseos.

CUARTO.—“Tempranillo,” número 23, jabonero claro botinero, bocinegro y chico de cuerno.

Gaona da un cambio de rodillas y después torea sin lucimiento.

El toro, aparte de que parece estar resentido de las patas, da muestras de manso. El público protesta é increpa al presidente.

Toma dos varas sin gran poder, y el escándalo es enorme, tirando los espectadores objetos al redondel, que imposibilitan la lidia.

Como el toro ha tomado cinco varas, el presidente cambia el tercio, y la bronca es formidable al colocar Aguilita, á toro parado un buen par.

Sigue la chillería y Trallero hace una salida en falso.

A la media vuelta acaban los chicos, y sale Rodolfo, á pesar de que el respetable le ruega que no lo haga.

Se perfila, y ante la actitud del público, se dirige al presidente, quien le indica vaya al toro.

Varios cafres tiran las almohadillas, viéndose el diestro comprometido.

Un pinchazo, y después otra hasta el puño, doblando el bicho.

Un ¡¡burro!! general atruena el espacio por largo rato.

SEXTO.—«Macareno,» negro listón, bragao, maeno, número 3. Sale natural y Rodolfo cambia de rodillas, después toma á la verónica de frente por detrás y por delante, acabando con una larga cambiada, todo ello bonito, precioso, bien ejecutado, (ovación).

¡Ya era hora!

Cuatro puyazos toma el bicho tardeando al final, y dando

lugar á que los espadas, sobre todo Gaona, escuchen nutridas palmas.

Rodolfo coge los «garapullos» y Trallero prepara bien al toro. (Palmas.)

El matador, que encuentra quedado al toro, llega paso á paso á la cara de éste, alegre y deja un buen par.

Trallero capotea, y el toro da la vuelta de campana. (Hilaridad.)

Al “semisesgo” pone Rodolfo otro par bueno, y el presidente, con muy buen acuerdo, cambia el tercio.

Algunos protestan, sin fundamento, porque el animal está muy apurado. ¡Valiente afición!

La primera parte de la faena de muleta es buena pasando el diestro á ley, demostrando que está al corriente de estas cosas.

Luego es toreado por el bicho, tratando de sacarle de las tablas, sin conseguirlo.

Al hilo de las I se perfila y entra á salvar el pitón—lo he visto bien—y acaba con una atravesada que finaliza tan desastrosa corrida.

Al retirarse el presidente, se reproduce la bronca y muy cortés saluda.

DON JUSTO

R. G. 2. igual á 0. Rodolfo Gaona igual á Rodolfo Gómez, ó Gallo igual á Gaona. O entre ambos á dos, iguales á cero.

Fórmula algebraica taurina, más firme, más segura y más inconvencible que el famoso problema que tanto nos daba que hacer en el Instituto de San Isidro

Porque si Rafael Gaona quedó ayer á cero con los chotejos de Trespalacios, y Rodolfo Gómez no rebasó ni una millonésima parte la negativa de esta cantidad, pues el cuadrado de ambos, ó séase R. G. 2, será igual á cero. Gaona trasteo superiormente al último becerro, al que también lanceó de capa, parando y con su elegante estilo.

Cambió soberbiamente y de rodillas y banderilleó al sexto con supremísimo estilo.

Canela, canela pura

Pero eso no es nada “Esc,” en calidad de “ordubre” bien, muy bien, sabrosísimo. Pero como plato fuerte, no, amigo Rodolfo.

Hay que hacer más. Hay que tomar de muleta “para algo,” hay que matar, hay que quitar y dirigir la lidia. Hay, en fin, que justificar “tronío,”

Porque ir hasta la Plaza de Toros para estarnos toda la tarde mano sobre mano, con las bocas abiertas por el fastidio y el humor de color gris, y solo al final, cuando ya ni podemos ni con la bola, alegrarnos «unas mijitas» con unos cuantos

desplantes de buen torero, sería el colmo de la candidez, por no decir de la tontería.

En los dos primeros becerros muleteó movido y sin lucimiento pinchó varias veces en buen sitio sin pasar el pitón.

Absolutamente insignificante.

En el último, ya queda apuntado. Unos vistosos lances de capa y una vistosa faena con el rojo. Con la «espáa» hizo más que en los dos anteriores, y recetó una honda. Una corrida de novillos, para quitarle la afición al más pintado.

R. G2 igual á O.

Don MODESTO,

«El Liberal.»

10a. CORRIDA.

CÁCERES.

MAYO 30.

Después de la INCOLORA corrida de competencia (?) fué el joven leonés á la plaza de Cáceres, á donde con motivo de las ferias, clásicas aún en España, fué contratado para torear dos corridas los días 30 y 31 de Mayo, alternando en ambas tardes con el bilbaino «Cocherito».

En la primera corrida, que es la que nos ocupa, se lidiaron toros de Trespalacios y así reseña «España Libre» el trabajo del paisano.

Gaona, en su primero estuvo bien con estoque y muleta, agarrando sobre tablas, una excelente estocada.

En el segundo, estuvo muy mal y sin ganas de arrimarse en una sola ocasión.

El tercero que lo cambió magistralmente de rodillas, feneció de un excelente pinchazo y una corta en todo lo alto.

Por su parte «El Heraldo de Madrid» dió el siguiente parte:

Gaona. superior, regular y muy bien con el pincho. Banderilleando muy fino, y toreando de capa y muleta, superiorísimo.

Todavía «El País» dice sobre el trabajo del mexicano en esta corrida:

Gaona colosal toreando de capa y muleta; con el estoque, superior en dos y bien en el cuarto; banderilleando y en el cambio de rodillas al sexto, inimitable.

«El Imparcial» de Madrid publicó este telegrama:

Gaona toreó también con muchísimo arte y lucimiento á sus toros. Al primero lo trasteó muy bien y, sobre tablas, agarró una buena estocada. (Ovación y vuelta á la Plaza.)

Sufrió al muletear á su segundo varias coladas del manso, dió dos pinchazos malos y una atravesada, saliendo trompado. (Silencio.)

Al último le cambió de rodillas, muy ceñido, y le puso dos buenos pares al cuarteo. Con la muleta pasó entre los pitones, superiormente, y, después de un gran pinchazo, dejó una corta y delantera.

Cáceres 30.—Con tiempo desapacible se celebró la primera corrida de feria, lidiándose ganado de Trespalacios, que cumplieron.

Gaona colosal toreando de capa y muleta; con el estoque, superior en dos y bien en el cuarto; banderilleando y en el cambio de rodillas al sexto inimitable.

Cáceres 31.—Con seis toros de Palha, mansos y difíciles se celebró la segunda corrida de feria.

Gaona mató los cinco restantes con mucha valentía, entusiasmando al público en diferentes ocasiones.

Mereció el honor de concedérsele dos orejas y ser sacado en hombros, por las grandes faenas que ejecutó.

CÁCERES, 30 DE MAYO.

Hubo un lleno.

Los seis bichos de Trespalacios, fueron bravos y nobles.

Gaona muy bien en todo, llegando á superior con capa y muleta.

CÁCERES, 31 DE MAYO.

Los Palhas, mansos, siendo quemado el sexto.

Gaona despachó al bicho de una excelente estocada corta y un descabello. (Palmas.)

En su primero estuvo Gaona muy confiado; se libró de una cornada con un gran pase de pecho; tras de dos pinchazos atizó una superior estocada, y el bicho rodó sin puntilla.

(Ovación y vuelta al ruedo.)

En su segundo toreó con mucho arte. Hizo una faena coreada con olés y le despachó de una corta en las péndolas.

(Ovación y oreja.)

Al quinto le clavó dos soberbios pares al cuarteo; brindó al sol y después de una buena faena y dos pinchazos buenos, descabelló á pulso á la primera. (Ovación y vuelta.)

Al último, el fogueado, le dió dos buenos pinchazos y una buena estocada contraria de tanto atracarse. (Ovación.)

Salió á hombros de los aficionados.

TOREROS Y TOROS

POR TELEGRAFO.

Cáceres.—Toros de Trespalacios, bravos y nobles.

Gaona, superior, regular y muy bien con el pincho Banderilleando muy fino, y toreando de capa y muleta, superiorísimo.

La corrida muy buena.

La entrada un lleno completo.

En la segunda corrida Cocherito y Gaona torearon cornúpetos de Palha, que resultaron cuatro bravos y dos mansos.

Gaona por lo tanto, mató cinco morlacos, con los que estuvo, respectivamente, bien, bien, superior, muy bien, y acertado. Toreando y banderilleando superiorísimo. En brega y quites incansable.

11ª CORRIDA.

CÁCERES

MAYO 31.

En esta segunda corrida el torero mexicano subió cien codos ante la afición de Cáceres, y eso que en la anterior su trabajo satisfizo á todos y entusiasmó en muchos momentos, debido á que tuvo que despachar 5 toros de los 6 anunciados, por haber salido cogido «Cocherito» por el tercer toro, que, como sus hermanos, era de la ya desacreditada ganadería portuguesa de Palha. El ganado fué en conjunto manso, y al último se le fogueó en medio de la protesta ruidosa del público, por lo pésimo del ganado, arrojándose al redondel multitud de objetos, con peligro de los lidiadores.

No se crea por esto que arriba decimos que Gaona se hubiera llevado de calle al público, tan sólo por haber matado 5 toros; que su trabajo, según se verá, por los siguientes resúmenes telegráficos, fué superior de verdad.

Dice «España Libre»:

«Cocherito» muleteó al primero algo desconfiado, despachándolo con media atravesada.

En su segundo pasó de muleta como buenamente pudo, pues el bicho era un marrajo, saliendo volteado al entrar á matar, ingresando en la enfermería

Gaona despachó al bicho de una estocada y un descabello. (Palmitas).

El de América estuvo en su primero muy valiente, dando un pase de pecho colosal, y después de dos pinchazos, atiza una estocada superior, que le vale muchas palmas.

A su segundo le hizo una faena con más arte que al primero, despachándole de media en todo lo alto. (Ovación y oreja.)

Al quinto le clavó dos pares al cuarteo colosales; después de una faena buena, le dió dos pinchazos y descabelló á la primera (Ovación).

Al sexto, que fué fogueado, le dió dos pinchazos y una contraria.

En «El Heraldo de Madrid» leíamos:

«El tercero le atropelló (habla de «Cocherito», causándole un puntazo en la cara dorsal de una mano, un varetazo en un brazo y una distensión de ligamentos en el hombro izquierdo.

Gaona, por lo tanto, mató cinco morlacos, con los que estuvo, respectivamente, bien, superior, muy bien y acertado. Toreando y banderilleando, superiorísimo. En brega y quites, incansable.

Sigue, por turno, «El País» diciendo:

Gaona mató los cinco restantes con mucha valentía, entusiasmando al público en diferentes ocasiones.

Mereció el honor de concedérsele dos orejas y ser sacado en hombros, por las grandes faenas que ejecutó.

Cerrando «El Imparcial» con este despacho de su corresponsal:

En su primero estuvo Gaona muy confiado; se libró de una cornada con un gran pase de pecho; tras de dos pinchazos atizó una superior estocada, y el bicho rodó sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo).

En su segundo toreó con mucho arte. Hizo una faena coreada con olés y le despachó de una corta en las péndolas. (Ovación y oreja).

Al quinto le clavó dos soberbios pares al cuarteo; brindó al sol, y después de una buena faena y dos pinchazos buenos, descabelló á pulso á la primera. (Ovación y vuelta).

Al último, el fogueado, le dió dos buenos pinchazos y una estocada contraria de tanto atracarse. (Ovación).

Salió á hombros de los aficionados.

¿Ves, lector, cómo no siempre hacen falta las exuberancias de una crónica detallada para apuntar un grandioso éxito no por más modestamente relatado, ménos legítimo y entusiasta? Y ¿ves también cómo no se necesita ser Madrid, Sevilla ó Valencia, para que un torero haga honor á la plaza que pisa y á un público buen aficionado?

12a. CORRIDA.

Junio 4.

(BURDEOS.)

Toros de Olea. Alternante "Regaterín."

Decía «El Journal de Burdeos» sobre la 12 corrida de la temporada europea de nuestro torero:

«Con grandísima animación, se ha celebrado hoy, la corrida de toros que mayor expectación y alboroto ha provocado en Francia. Desde la víspera, se agotaron los boletos, dándose el caso de pagar muchos turistas 20 francos por un billete de sombra.

Muy bravos y manejables han resultado los seis toros de Olea.

El mexicano Rodolfo Gaona, que dejó tan magnífico cartel el año anterior, ha tenido hoy un grandioso éxito, sucediéndose las ovaciones una tras otra.

En su primero, toreó con gran finura y elegancia, siendo interrumpida su colosal faena por las exclamaciones de la concurrencia, y creció el entusiasmo al ver rodar al toro como herido por un rayo.

A su segundo lo toreó de capa con el cuerpo erguido y moviendo los brazos con pasmosa tranquilidad, igual que si estuviera cumplimentando en un salón á una dama; á este toro le dió un pinchazo y una gran estocada. (Gran ovación.)

La lidia del sexto toro jamás la olvidarán en Burdeos. Gaona en este toro ha hecho prodigios con capa y muleta, despertando un entusiasmo llegado al frenesí. Toreó de rodillas, de frente por detrás, é hizo quites admirables rematados con vistosas ondulaciones en el percal. Banderilleó al quiebro magistralmente; llevándose el toro en los pitones los cabos de la chaquetilla; y saliendo rebotado, al colocar otro par, de poder á poder.

Con la muleta fué el delirio: pases metido entre los cuernos, comenzados con una mano y terminados con la otra, con gran sabiduría, y burlando la codicia del toro con gran vista y serenidad, y para final de esta gradiosa faena una gran estocada en todo lo alto del morrillo saliendo casi tropezado el diestro de tanto embraguetarse (encunarse). (Grandísima ovación, oreja, abanicos, guantes, y muchas sonrisas de las bellísimas francesas que alegraban los tendidos.)»

“¡Ay! Gaona. Traeme las «sobras» de todo esto que dice el periódico francés, y sobre todo... á esas bellísimas francesas que te obsequiaron con la mejor de sus sonrisas,” exclamó el amigo Mario Vitoria al leerle con nosotros lo anterior:—Y ¡ay! repetimos nosotros como un eco... lejano.

“Arte Taurino” compendia en las siguientes palabras el resultado de la corrida de Burdeos, toreada por el diestro Gaona.

Burdeos, 4 de Junio.—De los toros de Olea, el primero, superior, cuatro regulares y uno malo.

“Regaterín”, hombre “cabotin,” muy bien con capa, muleta, banderillas, dirigiendo y en sus tres enemigos, cortando una oreja; y Gaona, superior en los suyos. Rodolfo cortó la oreja del sexto y fué ovacionado en banderillas, por un soberbio cambio de rodillas, con la muleta y toreando de frente por detrás.

La entrada buena.

“EL PRIMER AVISO.”

SOL Y SOMBRA dice sobre esta corrida lo siguiente que le escribe su corresponsal:

Segundo, negro, largo y gordo. Se arrima á los lanceros con mansedumbre. Seis varas, sin ocasionar caída y defunción y la presidencia cambia el tercio. Dos pares y medio á cargo de los chicos de Gaona, y el mexicano da un pase ayudado superiorísimo. Luego la cosa cambia un poco, pero sin llegar á aburrirnos. En tablas entró dos veces con precauciones, y soltó dos medias buenas, descabellando al segundo intento, escuchando aplausos.

Cuarto, negro, bien armado y un poco menor que los dos últimos. Gaona lo toma de capa y levanta la plaza toreando de capa con estilo, elegancia y clasicismo. Cinco varas y una caída, compusieron el primer tercio. Dos pares y medio apagaron la poca bravura que le habían dejado los hulanos, y Gaona se encontró con otra estatua. Tres pinchazos y tres intentos, mandaron al otro mundo al cobarde animal.

Sexto, negro, largo y fino. Gaona le saluda con un cambio en rodillas monumental. Acepta el toro cuatro varas, causando una caída, y la presidencia saca el pañuelo blanco. Los maestros vuelven á tomar los palos, y el de México deja, después de laboriosa preparación, un excelente par al cambio, esperando mucho y dando gran salida por llegar el toro gazapeando, por lo que fué ovacionado. «Regaterín» prende otro par bueno al cuarteo, y acaba el primero con uno á la media vuelta. Provisto de muleta y estoque ejecutó una faena colosal. Solo, los pies juntos, sin baile, el cuerpo erguido, con un admirable movimiento de brazos y una asombrosa facilidad para cambiar la muleta de mano y revolver al bicho, el mexicano dió una verdadera lección de toreo. Toda la serie de muletazos hoy conocidos los ejecutó Gaona. ¡Vaya una faena! Una gran estocada, entrando muy por derecho, terminó tan artístico y valiente trabajo, escuchando una ovación y cortando la oreja.

“EL CASTELLANO”.

En Burdeos.—Los bichos de Olea, muy bravos.

Gaona ha tenido una gran tarde, siendo ovacionadísimo con el estoque, en banderillas y en un magistral cambio de rodillas.

Cortó la oreja del astado que cerró plaza.

“EL MUNDO”.

Burdeos 4. (7.21 tarde.) Toros de Olea, buenos.

Gaona, superior en el segundo, bien al cuarto y colosal en el que cerró plaza, del cual cortó la oreja. Fué ovacionado al banderillar y al dar un soberbio cambio de rodillas.

“EL IMPARCIAL.”

13ª CORRIDA.

(PLASENCIA.)

9 de Junio.

En esta plaza lidió el célebre diestro leonés, alternando con el convaleciente "Bienvenida," seis toros del marqués de Llen, de Salamanca, de los cuales cuatro fueron mansitos, bueno uno y superior otro, el que fué lidiado en cuarto lugar, que tomó con gran bravura ocho puyazos y mató cinco caballos. Una corrida de toros bien presentada.

De "El Noticiero" de Cáceres y bajo la firma de "Coleta", tomamos las siguientes líneas:

Gaona toreó con la muleta al segundo, cerca y parado, y lo mató de media buena, siendo aplaudido. En su segundo muleteó muy requetebién de muleta siendo coreada la faena con olés, pasaportándole de dos pinchazos buenos y una corta en las agujas, siendo ovacionado. Terminó con el último de un pinchazo y una media buena.

Toreando gustó mucho; en los qutes, activo y adornado y banderilleando, bien.

En la sección "Corridas diversas" publicada en el número 12, fecha 21 de Junio, del semanario madrileño «Arte Tau-rino,» encontramos los siguientes párrafos:

TOROS EN PLASENCIA.

(Por telégrafo).

BIENVENIDA Y GAONA

Plasencia 9 (7-15 t).

Con la tarde amenazando lluvia, se celebró la anunciada corrida lidiándose toros del marqués de Llen. Tres resultaron bravos y tres mansos.

Rodolfo Gaona que en el segundo quedó medianamente, realizó en el cuarto y en el último dos faenas artísticas y valiente con la muleta. El público le aplaudió con entusiasmo.

Agarró buenas estocadas y fué sacado en hombros.

«El Liberal»

Plasencia, 9 de Junio.

De los toros del marqués de Llen, dos bravos, uno aceptable y tres mansos.

«Bienvenida» estuvo mal en la muerte de sus tres enemigos y bien con el capote y las banderillas,

Gaona, superior con el capote, con las banderillas, con la muleta y con el estoque. Fué repetidamente ovacionado y sacado en hombros.

La entrada no pasó de regular, por lo infame del tiempo.

14ª CORRIDA.

Alternantes: «Machaquito» y «Bienvenidas».

11 de Junio.

(9ª de abono.)

(8ª en Hadrid.)

“Sol y Sombra” de Madrid decía en las primeras líneas de la reseña correspondiente á esta corrida novena de abono:

“Resultó lo más original y aburrida que imaginarse puede, porque estaba anunciado que se lidiarían seis toros del señor marqués de Saltillo, y sólo se jugaron cuatro y uno de López Navarro y otro de Gamero, que los trajeron á los corrales como sobrerros.

Después refiriéndose al mexicano dice “El Tío Campanita”:

Gaona, como siempre, manejó la muleta con soltura y desde cerca; pero en sus dos paró muy poco. por lo que á su primero, que tenía facultades y era reservón, ni se las quitó ni le desengañó; y en su segundo sufrió acosones y consiguió enseñarle lo que no sabía, porque llegó á meterse por debajo de la muleta para buscarle. Matando, quedó tan mal, como sus compañeros. En quites y toreando de capa, regular. Pareando al sexto, muy bien.

RECORTE DE «Arte Taurino».

Gaona muleteó vistoso y á ratos toreó al tercero con pases de todas las marcas de adorno. Al herir, detestable. Un pinchazo en una paletilla y un bajonazo. ¡Olé!

Muleteó sereno y cerca al sexto, pero el público tomó la cosa á broma, hasta cuando el torero dió dos pases buenos, y Gaona aprovechó las circunstancias para largar en su estilo malo una caidilla y atravesada. Un intento puso fin á la corrida.

Dios les perdore á ustedes.

DON PIO.

9ª DE ABONO.

Espadas: Machaquito, Manuel Mejías y Rodolfo Gaona.—Toros seis de Saltillo.

La tarde está fastidiosilla, con sus suculentas nubes y su buen aire que molesta un tanto.

La entrada es buena, á secas sin apreturas, pero, de todos modos, como los inventó la Providencia para honor y satisfacción de D. Indalecio.

TERCERO.—Negro, no mal mozo, bien armado. Se le protesta, sin tanta razón como el otro, y vuelve á salir el pafuelito verde.

¿Que no hubo razón completa? Lo que ustedes quieran; pero tanto ha ido el cántaro á la fuente, que al fin se ha roto,

y tanto se ha llenado el talego de los abusos, que ya no cabe e último; pero repito lo anterior.

Al bolsillo, al bolsillo; ó lo que es lo mismo al alejamiento de la plaza.

SEGUNDO SUSTITUTO — Negro, lucero, buen mozo bien encornado y de Gamero Cívico.

Tardo para la caballería aguantó cuatro rejonazos, de los que dos fueron aplicados en la paletilla izquierda, dando lugar á un boquete más que regular

Gaona que de primeras chicoteó con el capote, hizo un quite rabioso con monterazo. Machaco; que bregó mucho y á tiempo, también puso la gorra entre los pitones, mostrado al descubierto su nerviosidad acreditada.

Manuel Mejías (que pasó por su pie á la enfermería lesionado en un dedo) sale con el susodicho entrapajado.

Con las banderillas (muy mal por lo mediano, puestas por los chicos del mexicano), la res se avivó y dió en perseguir con fatigas al peonaje.

Gaona se lió con el morito tomándole de corto y llegándole, resultando algunos de los pases bonitos y vistosos. (Palmas)

Un pinchazo con ventajas al endiñar; y una de bajo profundis, sin que le quede gota de sangre á la res dentro del alma.

Por Teléfono.

SEXO. — Gaona lances regulares.

Toro tardo, blanducho. Acaban dejándole garrocha enhepada.

Gaona par fino cuarteo.

Banderilleros mediano.

Público aburrido, entretiéndose en ovacionar popular Gabriel. Luego pide baile Mosquera.

Gaona acaba faena aceptable, sufriendo serias coladas, oyendo olés, vengan ó no á cuento, ya en delirante choteo.

Atacando bien, enfadado, estocada puño sentido torcido. Intento descabello, otro, otro dobla.

¡Ahhhhh!

«EL HERALDO» «EL BARQUERO».

Toros de Saltillo. — Machaco, Bienvenida y Gaona

La entrada hasta el tejado, la tarde entoldada y las gentes esperando cosas del festejo.

Tres de Saltillo

«Recobero». negro mulato, chiquito y de menguada representación física.

Como es natural el público grita que las pela hasta conseguir que el bicho sea retirado.

¡Y los del apartado en la higuera!

¡¡Qué escándalo!!

SUSTITUTO SEGUNDO.—(traedlos ya por medias docenas, almas mías.)

No sé de quién, en, ni á quién pertenece, aunque luce cintas de buena casa, lo que sé, porque lo veo, es que es grande y con apañío; de pelo negro, bragao y lucero, y de esta guisa no hay ninguno en la lista grande.

El innominado apenas si cumple, y es porque lo desafían y le cercan, jugándose las costillas el Chanito—ya felizmente restablecido de su herida—y Camero.

En total, cuatro picotazos y una peleilla rabiosa en los quites por Machaco y Gaona, pues Bienvenida ha ingresado á la enfermería con un puntazo leve en la mano izquierda, y no sale hasta el tercio de banderillas.

Aguilita y Trallero banderillean con cierta dificultad, porque el buey da 25 arrancadas bruscas y hasta los tableros, aunque Machaco le pega bien con el capote.

Gaona se acerca al buey muy decidido, muy valiente, aguantándole en el trapo rojo y mandándole con valor y arte.

De primeras atiza un pinchazo sin apretarse el amigazo ni tantito así.

Más muletazos de buen estilo y una estocada arrancando ligerillo el de México, y que quedó de acá.

¡Mala suerte!

SEXTO.—De Saltillo y apodado «Gargantillo,» y negro, y de pelo hondo y fino, y hasta buen mozo.

Gaona torea por verónicas y con el capote á la espalda sin la brillantéz de otras tardes porque el bicho acomete ligero, sin dar tiempo á que el diestro enmiende los terrenos.

Este «huésped» es blanducho y topón. Con cuatro sangrías, en una de las cuales un artista deja el palo enhebrado, se pasa á lo otro.

Gaona coge espontáneamente los palos y puede prender un par de frente. El toro manso, y tapándose.

Trallero y Veguita rematan la labor con equidad y aseo.

Por último, Gaona torea de muleta con movilidad, sufriendo algunas coladuras, y así como el que no camela bienes de fortuna.

Con el pincho se arranca á matar y lo coloca en todo lo alto, pero con tendencias.

Muchas palmas.

Del modelo de los diarios españoles, «A. B. C.», tomamos lo siguiente:

Antes de empezar la corrida 9ª de abono, recordamos que el 11 de Junio de 1899, fué el último día que toreó en Madrid Rafael Guerra «Guerrita.»

¿Cómo olvidarse,
lo que para borrarse
necesitara de la muerte el peso?

«Recobero» ocupó el tercer puesto. Era negro listón, escu-
rrido de carnes, cariavacado y pequeño también. Protesta el
público, y como, además, no entra el torillo al primer picador
que le cita, arrecia la bronca y también es retirado al corral.

Y van dos, señor presidente, señor marqués del Saltillo
y señor Mosquera.



Rodolfo Gaona después de media en todo lo alto (Madrid.)

En lugar del retirado sale uno de Gamero Cívico, negro
entrepelao, bragao, grande, lucero y adelantado de cuerna.
De primeras persiguió al Trallero al tirar un capotazo, y lue-
go dió Machaco dos chicotazos por bajo, y Gaona cuatro lan-
ces buenos, con lo que entró el de Gamero á varas empujando
mucho en la primera, en la que derribó. En la otra no empujó
tanto y Camero le hizo daño de firme en un puyazo en la pale-
tilla izquierda.

Otra vara de Camero, y al adornarse Gaona en la termi-
nación del quite sale achuchado, como asimismo Aguilita, que
fué á llevarse la fiera. Machaco se llevó la res, y al terminar
colocó la montera en el testuz (Palmas.)

Hubo cuatro y dos porrazos.

A banderillas pasó quedado y alargando, entre Trallero y Aguilita clavaron tres pares, metiendo muy bien los capotes á la salida de los dos últimos Cámara y Cantimplas.

Escarbaba la arena el toro cuando salió á matar Gaona, y éste, muy valiente é inteligente con la muleta, dominó al de Gamero con seis pases buenos. Cuadró el toro muy pronto, y entró Rodolfo con un pinchazo en hueso.

Vuelve el toro á escarbar la arena, y, con cuatro telonazos más, atiza Gaona una estocada caída y atravesada, con habilidad para dejar pasar el pitón, y cae el toro con el vómito. (Palmas y pitos.)

«Gargantillo» cerró plaza, y era un toro grande, hondo, ensillado, mayor que los demás é imprimió el tipo de los Saltillos.

Gaona se abre de capa y da tres verónicas en las que el toro se muestra muy revoltoso. Se echa el capote á la espalda y da un lance, tras el cual dió dos de frente con el capote por detrás. El diestro estuvo bien; pero debió en este toro dar más salida ya que de puro revoltoso se ceñía mucho la res y le comía el terreno.

Arrancó bien el toro al primer puyazo, que fué bueno, de Camero, y después se mostró tardo en otros tres, tomando en total cuatro por dos descensos y una cabalgadura muerta.

En la última vara le dejaron enhebrada la garrocha.

Cogió los palos Gaona, y tras laboriosa preparación cuarteó un par muy bueno.

Entre Veguita y Trallero completaron el tercio con dos pares y medio, y llegó el toro al final ciñéndose mucho por el lado izquierdo. Gaona sufrió algunas coladas en su faena de muleta, en la que estuvo cerca de la cara siempre.

Resultó laboriosa, y encorajinado porque el público se impacientó, entró con una estocada en lo alto de travesía. Un intento de descabello y el toro se echó.

15ª CORRIDA.

TOLEDO.

15 DE JUNIO.

Con «Mazzantinito» lidió Gaona en la plaza de la ciudad histórica de Toledo, con motivo de la tradicional fiesta del Corpus, toros de Veragua, siendo presenciada la corrida por muchos aficionados de Madrid, Aranjuez, etc. Los toros fueron bravos y de poder en el primer tercio, especialmente el segundo, que al decir de «N. N.» recibió la «friolera» de NUEVE varas, matando cuatro caballos en el ruedo. Del lidiado en cuarto lugar, dice el propio inteligente revistero de «El Imparcial»:

«Fué un terremoto cada vez que embistió á los de aúpa; arremetió al picador Chanito en los tercios, le enganchó la cabalgadura y se llevó en un cuerno todo el enorme peso hasta dar con el hombre y la bestia contra la puerta de arrastre y arrancar de cuajo una hoja en el topetazo.»

El resto de la faena de los veragüñeos fué mala, pues estuvieron muy quedados y pegados siempre á los tableros.

Del trabajo del leonés se expresa así el mismo «N. N.»

«SEGUNDO.—Gaona, que lo halló aplomadísimo por el exceso de castigo, dió pocos pases, eficaces todos, para lograr que el bicho hiciera caso á la muleta y, entrando muy derecho, dió una estocada hasta el puño, un poquito trasera. El animal se echó cuando el de México intentaba el descabello y hubo muchísimas palmas para el espada por su sobria y elegante faena, y muchas también para el toro, cuando se lo llevaban, por la excelente pelea que había hecho en varas.

CUARTO —Llegó á la muerte con una banderilla en el pescuezo, que le tenía la cabeza hecha una devanadera. Achuchaba como un demonio por el lado derecho. Rodolfo Gaona toreó sobre ambas manos, sin tener miedo de las tarascadas del bicho, y entrando desde un poco lejos, con muchos pies y bastantes más riñones, le metió al de Veragua el estoque hasta el puño, saliendo enganchado por el brazo derecho, en fuerza de entrar recto á consumir el volapié. El animal rodó en el acto; el diestro no sacó del percance más desavío que la manga de la chaquetilla hecha trizas, y hubo la consiguiente ovación.

Con el que cerró plaza empleó Gaona la más lucida de sus faenas de la tarde. Dió pocos pases, rematados todos á ley, y algunos superiores de toda superioridad, especialmente uno de pecho y otro cambiado por bajo; los pitones pasaban rozándole la tela y á cada nueva acometida estaba el matador más fresco y más artista. Desde muy cerca arrancó á herir el mexicano y puso media estocada inmejorable en lo más alto del morrillo. El estoque se fué colando sólo carne adentro, dobló la res y oyó Gaona una nueva ovación.»

Como se vé, por lo anterior, Gaona salió á estocada por toro, y si la corrida no fué de las que hacen época—dice el revisero aludido—fué debido á la sosería de los astados, que si fueron valientes y muy duros, también fueron muy sosos.

«Sotillo» dice en «ARTE TAURINO» las siguientes palabras:

«Rodolfo Gaona no hizo nada digno de mención con la muleta en el segundo, y lo finiquitó con una trasera.

Al cuarto, que achuchaba, se arrancó á matar de lejos y con muchos pies, y le clavó el sable de hincapullón, hasta lo rojo, saliendo enganchado por el brazo derecho, sin otras consecuencias que la rotura de la manga. (Muchas palmas).

En el sexto estuvo superior con la muleta, y, corto y derecho, le dió media. (Ovación) »

En cambio al corresponsal de «Sol y Sombra,» don Constantino Garcés, no le pareció tan bueno el trabajo del mexicano como se desprende de los dos autorizados juicios anteriores, y así lo refiere:

«Se lidia en segundo lugar á «Carcelero,» chorreao en verdugo.

Gaona le saluda con cuatro lances que nada dicen.

Arremete con bravura á las plazas montadas seis veces, las derriba otras tantas y despacha cinco animaluchos.

Los quites de ambos maestros no entusiasman, y la presidencia cambia la suerte.

Constituyen el segundo tercio, un par al cuarteo y un palo á la media vuelta, pues el usía se precipita y cambia la suerte sin ver que no prende el tercer par.

Con solo seis pases con la izquierda y sin ningún lucimiento, entra á matar Gaona, recetando una estocada atravesada por echarse fuera.

El toro, que fué voluntario, duro y de poder, es aplaudido en el arrastre.

Se presenta en cuarto lugar «Frailero,» jabonero sucio y de preciosa lámina.

Gaona veroniquea tres veces é intenta su especialidad sin resultado. Se las entiende cinco veces con los de aupa, los desmonta en dos ocasiones (una de ellas con estrépido y desarme general de la puerta de arrastre) y asesina tres aleluyas.

Un par malo al cuarteo, uno bueno al sesgo y medio al revuelo de un capote, constituyen el segundo tercio. Gaona, sin lucimiento ninguno, pasa con ambas manos quince veces y atiza una estocada baja, entrando mal y saliendopeor.

Cierra plaza «Miserable,» jabonero claro.

Seis varas y dos jacos despenados hacen el primer tercio. Dos pares y medio al cuarteo, el segundo. Y dos pases con la derecha, dos con la izquierda, dos de pecho, dos ayudados y media buena, el tercero. Todo sin que Gaona se apretase con el toro.»

TOROS EN TOLEDO.

Seis del Duque de Veragua. Espadas: Mazzantinito y Gaona.

Toledo 15, 7 tarde. Se lidiaron toros del duque por Mazzantinito y Gaona.

El segundo tomó cinco varas y dejó cuatro caballos muertos. Gaona hizo un gran quite. Al matar dió sólo seis pases y una estocada hasta el puño, pasada. Intentó el descabello y acertó la segunda.

«A. B. C.»

TOLEDO.

15 JUNIO.

El cartel no puede ser más atractivo: seis toros del Duque de Veragua; matadores: Mazzantinito y Gaona.

La entrada es buenísima, viéndose en los tendidos á muchos aficionados de Madrid que vienen á presenciar las faenas de Tomás Alarcón.

En cuanto el Sr. Brunet que preside la fiesta, hizo la señal, salieron al ruedo las cuadrillas, que son saludadas con aplausos, y una vez todo dispuesto dispónese la salida del Veragua.

SEGUNDO.—«Carcelero»; como casi todos en este mundo son «viciversas», le abren á él, á Carcelero la puerta del encierro.

Gaona torea muy bien. El toro toma cinco varas y acorta los pocos ímpetus de que blasonaban á cuatro caballos.

Aguilita y Vega ponen dos y medio pares de rehiletos.

Gaona, azul y oro, prévia faena corta de muleta, atiza una estocada hasta el puño. (Palmas).

CUARTO.—«Frailero», jabonero.

De salida arremete contra un picador, al que voltea y es salvado de una cornada gracias á la oportunidad y valentía de Mazzantinito.

El toro bravo, toma cinco varas y los dos espadas compitea en quites.

Los peones de Gaona colocan tres pares de banderillas y Rodolfo muletea con inteligencia para una estocada. (Palmas.)

SEXTO.—«Miserable», jabonero, bien puesto.

Cuatro varas y dos paciencias muertas. Veguita y Trallero palitroquean.

Gaona termina el «vovedil» de una estocada, no sin antes haber hecho una faena de muleta de mérito.

La corrida buena.

El público, satisfecho del trabajo de los matadores.

UN MADRILEÑO.

«HERALDO TAURINO.»

16ª CORRIDA.

JUNIO 24.

(9ª EN MADRID).

EXTRAORDINARIA.

Con motivo de la festividad de San Juan Bautista, se celebró una corrida extraordinaria, lidiándose ganado del Marqués de Guadalest por las cuadrillas del maestro Antonio Fuentes, «Bienvenida» y Gaona.

El de la Coronela hacía su reaparición en Madrid, ya fracasada en firme su intención de retirarse de los ruedos. La afición se retrajo, no obstante el sebo ofrecido, en parte por

desconfianza al valer actual del toreró sevillano, y en parte como pretexto visible á la poca consideración que le mereció un diestro antes mimado con volver ya despedido para siempre.



Gaona toreando de frente por detrás (gaoneras.)

Todos creían ver en esta corrida una colección de becerros, propios como para el lucimiento del famoso lisiado; pero en esto se equivocaron, pues, bien fuera porque así se acordara desde un principio, bien por haber sido suspendida días

antes (el 21 de Junio) la undécima corrida de abono, por orden de la autoridad, alegando que los toros de Urcola, preparados para entonces, eran demasiado chicos para corrida formal, es el caso, que los seis del Marqués de Guadalest fueron grandes, hermosos, de veintiocho á treinta arrobas, con mucho poder y bien armados.

¡Como si otras muchas veces esos mismos funcionarios, tan «celosos» del cumplimiento de su deber, no hubieran aceptado corridas y más corridas de toros chicos, «y aún «ESOS MISMOS DE URCOLA,» para la corrida suspendida por lluvia el 28 de Mayo».

Pero en fin, ¡misterios de la vida!

Y como no es este libro dedicado á Antonio Fuentes, aca llaremos los impulsos de devotos puros del sevillano, y nos limitaremos á nuestro torero Gaona.

Como «El Tío Campanita,» cronista de «Sol y Sombra,» confunde en su reseña de esta corrida, el trabajo de «Bienvenida» y el de Gaona, copiaremos íntegro el párrafo relativo:

«Bienvenida» y Gaona, «asustaditos» de torear al lado de una verdadera notabilidad, no pudieron sobresalir, ni hacer nada con desembarazo y libertad, porque se conoce que la presencia de Fuentes los hizo perder la serenidad y olvidar lo mucho y variado que como toreros aplicados han hecho en otras corridas con el beneplácito de la concurrencia; por lo tanto, como ni hicieron filigranas con el capote, porque los bueyes no estaban para esos dibujos, ni lograron entusiasmar manejando la muleta, aunque el espada mexicano en el sexto dió cuatro ó cinco pases artísticos; ni matando agarraron estocadas dignas de elogio, porque quedaron distanciadas de los morrillos, les dispensaremos por esta vez todos estos contratiempos, en obsequio á no haber tenido inconveniente, como otros, en torear con un torero que ha de ganar la pelea siempre que, como en esta corrida salgan al «ruedo» toros de cinco años y un «jamón,» gordos y bien armados.

Banderilleando al sexto, Mejías estuvo admirable; colocó medio par caído, entrando al galope y saliendo corriendo; Gaona puso al cuarteo un par abierto, llegando bien.»

«Arte Taurino» dice también muy poco del paisano, seguramente por aquello de «a tout seigneur tout honneur,» y, en este caso, el honrado debió ser Fuentes, que reapareció entonces en el ruedo madrileño.

Hé aquí las cuantas líneas de crónica acerca de Rodolfo I:

«Los otros eran Bienvenida y Gaona. Lucharon con las mismas dificultades de mansedumbre que el maestro, y tuvieron los mejores deseos; pero no pudieron pasar de ahí. Con mal paño no hay quien cosa. Gaona todavía pudo adornarse con la muleta alguna vez—en dos ó tres pases al sexto; —á Bienvenida ni eso le fué posible.

Gaona mató al tercero, que estaba concluído, de una dada con más fe que acostumbra, que quedó una chispita delantera y otra chispita caída, y al sexto de un pinchazo y media tendenciosilla.

Durante la lidia del tercer toro hubo una gran bronca. Se trataba de un sujeto con una debilidad congénita enorme, al cual pegaron bien Chanito y Camero, éste no tanto como otras veces, «pero bien.» El público se hartó de protestar contra los lanceros y contra el ganadero, y Gaona pagó las consecuencias, porque no pudo alcanzar el lucimiento.»

DON PIO.

«Don Modesto,» el vicario de Ricardo Torres, «Bombita» en la tierra madrileña y el anti-fuentista más sincero que conozco (por sus escritos, se entiende) publicó en «El Liberal» de Madrid los siguientes comentarios del trabajo del leónés, también comprimidos de la misma causa dicha.

BIENVENIDA Y GAONA.

Me he extendido mucho hablando de Fuentes, y he de comprimirme mucho también respecto á Gaona y Bienvenida.

Ninguno de los dos hizo nada notable, digno de pasar á la historia. Téngase en cuenta que los toros mansos, reumáticos, blanduchos é insignificantes, no dieron ocasión á que estos dos buenos toreros pudieran desarrollar su arte y su pericia. Con toros de esta especie, ni el mismo niño de la Bola, que se vistiera la taleguilla, conseguiría arrancar un aplauso.

Gaona ayudó mucho á Fuentes. Quiere de veras al maestro, y no le perdió de vista en toda la tarde.

Su primer toro era un marmolillo, con cuatro patas insertibles. Entre las protestas del público, le tumbó definitivamente de una corta delantera, haciendo mucho por el animal. En el último, breve con la muleta, sin gran lucimiento. Un pinchazo y una media delantera y con tendencias.

Bienvenida, toreando, bien, y desconfiado al herir. Hizo más de lo que las circunstancias aconsejaban. Para toros de esta clase, se aconseja en mi parroquia los sartenazos «hacia» el bolsillo del pantalón.

Bien, banderilleando.

DON MODESTO.

LOS TOROS.

EN MADRID.

FUENTES EN ACTIVO

Corrida extraordinaria.—Toros de Guadalest.—Fuentes, Bienvenida y Gaona.

Las gentes no han picado este anzuelo inopinado y un tanto y aun unos tantos caro.

TERCERO. «Algabeño,» berrendo en negro, capirote,

zancudo, basto y sacudido. ¿Qué comerán estos artistas?

Sale á toda máquina, la enreda con una de la tanda se «fincha» de dar cornadas sin llegar al caballo y así pelea topeando como un becerrote sin hacer pupa el infeliz y hasta cayéndose de puro débil é insignificante.

¡Que acorten las puyas y que sigan los señores del margen enviando torillos baldados, tísicos é indecentes!

Banderillean al inválido entre gritos y almohadillazos del público indignado, y Gaona torea poco y mata de un volapié delantero.

¡Y esto casi todos los días!

ULTIMO.—«Minuto,» berrendo y ¿cómo no?, y sacudido y basto como todos.

Recalcao, que viene bregando muy requetebién, corre á punta de capote de un lado á otro.

Gaona, en dos tiempos, torea por verónicas, sin poder demostrar cómo.

El toro es voluntario, pero blando y topón é insignificante, y así resulta su pelea, que, dicho sea para nosotros, se hace al revés y sin orden ni concierto.

Así va casi todo.

Coge los palos Gaona, los ofrece á Fuentes y éste á Bienvenida. Total, que funcionan los tres señores.

El de México se prepara bien y logra colocar un buen par al cuarteo. (Palmas.) Bienvenida, tras de vistoso alifio, coloca medio par relanceando.

Fuentes realiza sus peculiares faenas de preparación, desafiando con el cuerpo y con la voz para dar un lucido cambio, sin meter los brazos. (Palmas.) Insiste en otro cambio, haciéndole dos quites el Trallero y Gaona con la montera, por quedarse Antonio en sitio de gran apuro. Por fin, y aprovechando un viaje, prende los dos palillos desigualmente.

Gaona comienza con un buenísimo pase sobre la derecha, clavando los pies en la alfombra; sigue con cierto barullo, dejándose estrechar sobre las tablas, y realiza un pase de esos suyos, cambiando de mano con la rapidez de un relámpago. El toro, suave y nobletón.

Con el pincho acomete, con cierto alivio, señalando un pinchazo ley.

Luego una estocada alta en el lado contrario.

N. N.—«El Imparcial.»

TERCERO.—«Algabefio,» ensabanao, capirote, larguirucho, flaco y ancho de velamen. Trata de fugarse por frente al 10 y Gaona le toma de pañosa, encerrándose en las tablas al tercer lance y teniendo que abandonar la tarea.

Luego empieza la capea indecente, toreando todos sin ton ni son, y nadie encauza aquello, y leves momentos nos sentimos transportados á la más ínfima aldea.

Un chico modernista, poeta y todo, describe así el guirigay que reina en la arena:

Un caballo, otro caballo, otro caballo.

Me duele un callo.
Los toreros en montón;
el público enfurecido,
¡Ton, ton, ton!

Me suicido.. . . .
viendo esta esaborición,
y me como, decidido.

un lucido
melocotón
de Aragón
¡Ton, ton, ton!

Además, el toro, que tiene voluntad, pero que está inútil de los remos, por lo que á cada paso cae moribundo, da lugar á un escándalo monstruoso, 'con pedida de vuelta del inválido al corral, y así pasan los dos primeros tercios, sin que nadie se entienda.

En tal situación sale Gaona, y entre protestas, torea poco, á alfiar, arreando en seguida una estocada corta, delantera y algo desprendida que basta.

(Siguen las protestas, y varios aplaudimos al de Méjico.)

—Y yo con ostés, que er chico.
no tié mardita culpa
de que algunos ganaeros
Manden los bichos de purga.

La consensia de estos hombres
sadio tan por la artura,
que pa arcansarla hase falta
catorse pares de mulas.

SEXTO.—«Miñoto,» también berrendo en negro, también mal presentado, con sus pitones feos y apretados.

Gaona intenta torear; desiste vista animalucho vase del capote.

Montón toreros derecha caballos, hacen pasar boyancón como toro. Este acaba empujando. Tápase.

Gaona ofrece banderillas á Fuentes. Este hace igual con Mejías, celebrando pueblo buena armonía entre matadores. Peones siguen locos perdidos capotean como baratillo feria.

Gaona por cuarteo igualito (Palmitas.)

Mejías, vistosa preparación, medio par de poder á poder.

Fuentes (tras correr Veguita por derecho) cita cambio al liente, pásase sin clavar dos veces, clava relance desigual. S ilencio.)

Gaona retira todos ayudantes, hace faena cerca, jugando

bien brazos, sin completo lucimiento, por estar poco prontares.

Pinchazo sin soltar, quedándose bicho; estocada delante-rilla; entierro con acompañamiento, despídese duelo tableros tendido 4.

RESUMEN.

Vaya una pregunta,
señor Guadalets:
¿Que da usted á sus toros?
¿Los da cacahuets?

EL BARQUERO.

«El Heraldo »

TERCERO.—«Argabeño,» ensabanao, capirote, calzado de tres patas y descalzo de la otra.

Recortan los peones; intenta el bicho saltar por el 10, y después lancea Gaona, valiente, pero embarullado y perdiendo terreno.

Tres varas, metiéndole Chanito media monumental. Ya Camero había hecho lo suyo, y armando el público una bronca enorme al ver cómo el toro se desangra, y rueda á la salida del capote de un peón.

El público indica al presidente que cambie el tercio, y parean Veguita y Trallero entre una respetable bronca al usía, que no sabe ahora cambiar la suerte antes del tercer par. Los peones también hicieron lo suyo.

Bronca, que se repite al salir Gaona, que pasa cerca y queriendo adornarse, pero encontrándose con que el toro se le había concluído. Una entera, delantera y caídita, entrando mejor que acostumbra. Acaba el acto, pero no las protestas contra las lanzas y el sistema de alancear.

¡Gracias á Dios!

SEXTO. «MIÑOTO,» berrendo en negro, capirote, boti-nero, grande y bien armado.

Gaona lancea en dos tiempos, sin entusiasmos.

Este toro es también manso, según tiene la comodidad de probarnos en las cuatro varas que toma, dos con caída subsiguiente.

Toma los palos Gaona, y, á petición del público, se los cede á Fuentes, que se resiste al principio, y, al fin, acepta é invita á Bienvenida.

Sale Gaona por delante y cuarteo un par abierto. (Palmas).

Antes de que clave «Bienvenida,» hay un intermedio de 77,395 capotazos y 9 décimas.

Por fin, «Bienvenida» clava, de poder á poder un par, cayéndose un palo.

Fuentes llama al toro que está distraído con un cadáver, le cita con la montera, lo prepara en su estilo, y cuando al fin

acude, garapeando el toro, cambia sin clavar, teniendo que refugiarse en el burladero.

Repite, cambia más ceñido, sin clavar, y sale con apuro, haciéndole Gaona el quite á cuerpo limpio y acudiendo también bien Trallero. (Palmas á Gaona.)

Por fin, al revuelo de un capote, pone un par bajo (Pitos.)

Gaona comienza con el pase de pecho con la derecha, y sigue muleteando movidete, pero cerca y queriendo adornarse, lo que no consiente el manso, que está tontote del todo, y no para porque no le castigan ni una vez.

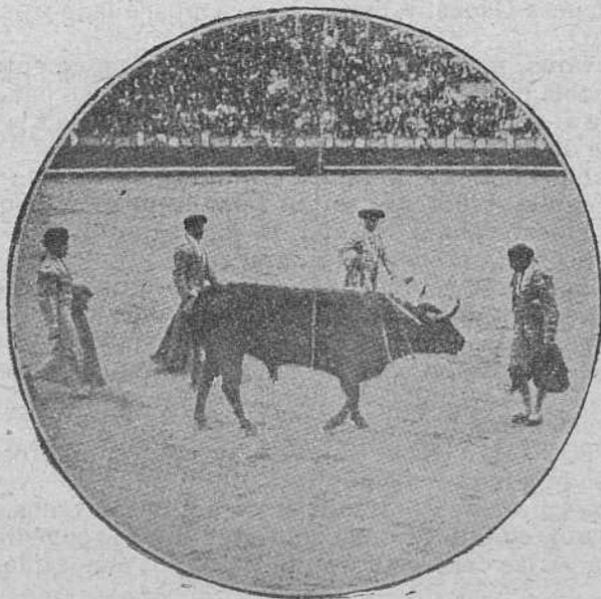
Un pinchazo sin soltar, entrando de largo, y media tendenciosilla al encuentro.

Invade el capital el ruedo.

Dobla el toro.

«España Nueva »

FARRUQUÑO PENELAS.



El mexicano estoqueando al toro "Conejito," (Madrid 2 de Mayo.)

TERCERO.—«Algabeño»—esto es faltar, dirá José.—be-
rrendo y feo. Es grandote, pero flacucho y destartelado.

Después de torear á Gaona en vez de ser este el que to-
rea, el de Guadalest hace una faena de desgraciado. Toma
cuatro puyazos, sin poder ni nada, cayéndose á cada paso.

El público protesta y hasta caen almohadillas y naranjas.

Yo, la verdad, no defiendo á nadie; pero á los toros de Cá,
mara siempre les pasó eso; que no tienen tanto así de poder-
y, sólo aspiran á descansar.

En el Mundo París y Londres.

En México El Palacio de Hierro.



VISTE ELEGANTE. VISTE BIEN.

NO SE OLVIDE.

Elegancia, Cultura y
Pulcritud son hermanas.

La primera representa á las otras
dos.

Nuestro insuperable sur-
tido de ropa hecha sa-
tisface el gusto más
delicado. Variadísima
selección en colores, cla-
ses y estilos de irre-
prochable corte, en sa-
co, jaquet, frac, levitas,
sobretodos, etc., etc.

**LO MEJOR DE LO
MEJOR, EN**

El Palacio de Hierro.

Apartado 26. MEXICO.

PIDA CATALOGO ILUSTRADO.



Anacreontica

Quisisteis un cigarro y encontrásteis
Sabrosos de LA PAZ; uno encendisteis,
Su aroma sin igual saboreásteis,
Fumádslo con placer, . . . y REPETISTEIS.
ANACREONTE

Seguramente todo fumador desea buen tabaco y buen
papel. Eso sólo se consigue habituándose á los famosos

Cigarros Yucatecos de "La Paz"

Pedidlos siempre

Entre los gritos pasa el segundo tercio, quedando Veguita muy bien en un par.

Siguen las protestas cuando sale Gaona, el cual torea poco y da media entrando bien.

¡Valiente fiesta! ¡Siempre el ganado viene á estropearnos el festejo!

SEXTO.—“Niñazo,” berrendo en negro; el más grande de toda la tarde.

Gaona quiere torearle; pero resulta que también es manso, y se queda bajo el capote.

Luego da unos capotazos y á picar.

Cinco puyazos por dos jacos.

Cogen los palos los matadores.

Gaona prende un buen par de frente.

Bienvenida prende un palo suelto.

Fuentes, completamente solo, se arregla el toro, y aguantando mucho, le cambia sin clavar.

Gaona le dice á Fuentes en voz baja que se dé prisa, y Antonio se incomoda, contestándole de mala manera.

Repite Fuentes con otro cambio sin clavar, y por fin lo hace al cuarto con un par feo. Total: una plancha por no haber clavado á tiempo.

Gaona muletea al principio muy parado, estando exageradamente cerca y tocándole el testuz con la mano.

Un pinchazo sin soltar, quedándose el bicho, y una casi entera, con defectos.

Se echa la gente al ruedo, y el toro se echa.

B.

* * *

Gaona lleva dos corridas en las que es otro: otro, enteramente.

Ese fenómeno es muy frecuente en los de su tierra.

El indio tiene los dos extremos: ó la arrogancia y la gallardía que le hace capaz de acometer con éxito las mayores empresas, ó la “mandunga” que le hace turbarse tripa al sol.

Pues eso le ha ocurrido á Rodolfo. Vino de su tierra con ansia de subir, y en tres tardes consecutivas, nos demostró que tenía condiciones para ello, pero la nostalgia del campo mejicano le ha cambiado por completo.

Ahora no es que le resulten bien las cosas, es que ni siquiera las intenta.

Sale del compromiso como puede, dándole lo mismo quedar bien que mal.

—¡Oiga, mi niño, como siga así, vamos á pedirle que se mude! ¿Me entiende?

Porque ya no nos contentamos con que haga sólo lo que hizo ayer, que no fué mucho; es preciso seguir por el cami-

no del principio de temporada ó resignarse á ocupar un lugar muy secundario, y Gaona puede y debe llegar á donde han llegado otros que saben y valen menos que él.

Blanquito.

ALGABEÑO.—Berrendo en negro, capirote, estrecho y sancudo.

Al poco de salir se le nota que está mal de facultades, y para alivio de sus males, Chanito le inutiliza de un puyazo.

El animal no puede ni con el rabo, se cae cada capotazo y el público protesta y pide, injustificadamente, la sustitución en lo que lo banderillaen.

Gaona pasa al bicho, que, ni se muere y á toro parado coloca en todo lo alto una entera de efecto rápido.

MIÑOTO.—Berrendo en negro, botinero, estrecho, recogido en carne.

Esto se ha puesto más soso que una procesión, ni el toro tiene tanto así de sangre, ni los toreros hacen nada por divertirnos.

Aquél se limitó á cumplir en cuatro picotazos, con un caballo difunto.

Gaona cogió los palitroques y los ofreció á Fuentes, que los rehusó para pedirlos luego, y entonces cada matador tomó un par.

Salió por delante el mejicano con un par superior al cuarteo.

Los peones estorbaron lo indecible, y Gaona salió á matar agradecidísimo á los compañeros.

Comenzó con un pase magnífico por alto con los pies clavados.

Entre los mismos pitones y entablero casi siempre siguió toreando sereno y bien, para pinchar al cabo mal.

Más bandera, media honda buena de efecto largo.

Mangue.

17a. CORRIDA.

Burgos,

29 de Junio.

En esta corrida, primera de feria, se lidiaron toros de la Sra. Viuda de Pérez Tabernero, que gozan de buen cartel en la plaza de Burgos, debido al buen resultado que otros años han dado, por las cuadrillas de "Regaterín" y Gaona. Los toros en esta vez resultaron flojos en la pelea que hicieron, y no muy parejos de presentación.

Así reseña el corresponsal de "Sol y Sombra" el trabajo de Gaona:

Gaona.—Muy trabajador pero no dejó el sabor de boca que el año pasado. Como torero nos demostró que sabe dique- lar delante de toros; pero con el pincho, se pone nervioso y... degüella, como lo hizo á su primero; al cuarto lo mató medianamente, y al sexto lo pinchó hasta dejarlo de sobra.

De todos modos, el diestro mejicano fué muy aplaudido como excelente torero.

Según mis noticias, será uno de los que figuren en el cartel del año próximo.

Es un torerito de cuerpo entero.

“Relance Chico,” en ARTE TAURINO, dice lo que sigue:

En el segundo de los taberneros, burriciego por más señas, no ha hecho don Rodolfo Gaona lo que se dice nada; y con el estoque se ha conformado con introducirlo hasta la mitad.

Al cuarto le ha obsequiado con la mejor faena del espectáculo, aunque movida, para... ¡un gollétazo!

Y al último movido también, pero castigando, le ha administrado una cantidad respetable de pases y ¡¡cuatro pinchazos malos!! En uno ha saltado el estoque, hiriendo levemente en la cara al vigilante Bruno Antolín.

Ha gustado el mejicano con el capote; y, contra su costumbre, con los rehiletos no ha dado pie con bola, pues ha **adornado** al pasado, toro caído, y otro caído.... en el suelo.

18a. CORRIDA.

(10ª en Madrid.)

Extraordinaria.

30 de Junio.

Con motivo de las rumbosas fiestas que se celebran en Madrid en ocasión del Congreso Eucarístico, con procesión ostentosa y todo, pese á Canalejas, se dió esta corrida extraordinaria con el concurso de “Bienvenida,” Gaona y “Chiquito de Begoña” y sus respectivas cuadrillas.

Lidiáronse entonces toros de la temida ganadería de Miura, que ya han costado tantos disgustos á los toreros, unas veces por atentar contra su persona en plena lidia y otras—no las menos ciertamente—por dar materia para que tres ó cuatro escritores y gentes que pasan por aficionados azuzen á los diestros, vitoreándolos por anticipado al sumar su nombre al de la famosa ganadería en los carteles, no importa el resultado, ó censurándolos dura é injustificadamente á nuestro ver cuando por alguna razón, no importa la que allí sea, se reservan—sin negarse, que es cosa distinta—á lidiar esos toros en el mismo momento que aquellos señores les pareciera verlo.

Afortunadamente, Rodolfo Gaona ya había dado, dentro de su campaña taurina de 1911, prueba plena de no achicarse ni ante tamaños ni tampoco ante nombres de ganaderías más ó menos fatídicas como la de Miura; y si no, recuerde el lector su despedida en México el año en curso.

Pero como quiera que no fué ello razón bastante para moderar las intemperancias de los exigentes, allí se metieron con Gaona, por si quiso ó no quiso torear estos toros en corrida madrileña anteriormente celebrada.

Ya leerían todos, páginas atrás, un violento artículo sobre el asunto, el cual copiamos como muestra; que la respuesta viene ahora, en las siguientes líneas que fielmente reproducen la impresión que dejara el torero mejicano en aquella solemne ocasión.

Dice “El Tío Campanita,” desde “Sol y Sombra:”

La tarde fué sofocante en extremo hasta en la sombra; la concurrencia, numerosa, porque cerca de nueve mil localidades se ocuparon por individuos que forman parte de la guarnición de Madrid, que fueron invitados por los organizadores del Congreso mencionado; por lo tanto, el golpe de vista que ofrecía la plaza era por demás original y bonito.

El elemento de paisano, en cambio, resultó reducido, y tuvo gran parecido con la bravura que tuvieron la generalidad de los miureños, porque los toros corridos en primero, segundo, tercero y quinto lugar, echaron la cara al suelo, escarbaron, se defendieron y se hicieron reservones; unos en cuanto pisaron la arena del circo, otros apenas tomaron los dos primeros puyazos, hubo necesidad de capotearlos, correrlos, variarlos de terrenos y de que los de **aupa** fueran á la suerte de sorpresa, para que se arrancaran á los caballos, que, en honor á la verdad, en esta corrida hubo algunos que ni para novilladas eran admisibles.

Sólo para hacer ver que los toros tenían poder derribando verdaderas alimañas, éstas pudieron pasar, como se toleró que los picadores de la empresa de caballos picaran estando montados los que sacan en sus cuadrillas los matadores, que no tienen conciencia, ni saben los perjuicios que le ocasionan el permitir como cosa corriente un proceder que no tiene calificativo.

Gaona me pareció que se levantó de dormir la siesta de mal humor, ó que fué á la plaza á demostrar que lo mismo torea miuras, que se come un par de bizcochos borrachos, si le gustan. Nerviosillo, mandón y hasta con el ceño de incomodado, dió las órdenes á picadores y jinetes cuando se apercibió de que se perdían ocasiones para picar á sus toros, que no fueron francos, ni bravos en la suerte de varas, ni llegaron á la muerte en condiciones de poder lucirse, porque su primero se hizo

receloso y reservón, y su segundo, no podía con la piel, porque además de haber salido con una cornada en las "criadillas," lo picaron con ensañamiento; tres varas tomó, que fueron chuzazos, y dos pares de banderillas le pusieron para que llegara á poder del mejicano, que en ambos toros se arrimó, derecho y quieto, más al segundo que al primero, y á los dos los mató entrando desde cerca, con decisión y buena fe, singularmente cuando recetó la estocada á su primero, de la que salió rebotado. En sus dos fué ovacionado, dió la vuelta al ruedo y bebió unos traguitos de peleón de dos bolas que le echaron al anillo.. Toreando de capa á su segundo, requetebién de ceñido y valiente, por lo que volvió á ser ovacionado. En quites, oportunísimo en el que hizo al infeliz del **Artillerito** frente al 8 en el sexto toro."

Y aquí viene la "excusa" del inteligente escritor á que ha poco aludimos, quien, en un rato de **mal humor** como el que sacó á relucir Gaona en esta corrida, según "El Tío Campanita," se dió á reñir al propio diestro en el artículo que en otro lugar aparece y al que nos referimos en el preámbulo de esta que reseñamos.... "por boca de ganso," se entiende.

Hablando de los toros, dice:

No se quejarán los toreros de los miuras de este año. Bravos, nobles y manejables en todas partes. En Sevilla como en Córdoba, y en Córdoba como en Madrid. ¡Vaya una camada!

Las reses de Miura han tenido siempre un gran partido, aunque los partidarios son de muy distinta condición y por muy diferentes razones. Gustan unos de los toros de este ganadero inteligente y cuidadoso, porque son de peso, de tipo, de poder y de clase; toros, no merengadas. Estos miuristas son buenos aficionados. Hay otros señores, una considerable cantidad de señores, á quienes agradan los miuras porque suelen salir difíciles, de mala condición social y llevan á los toreros de cabeza cuando no los mandan al hule. Esta es una clase de aficionados que aunque no aportasen nunca por las plazas, nada perdería la fiesta.

Los toros que envió el señor Miura para la corrida del día 30 desagradaron tanto á estos caballeros, como complacieron á los buenos aficionados. Toros de peso, de tipo, hasta bonitos algunos y ninguno feo; con cuernos todos ellos, aunque alguno tuviese exceso de ornamentación; en una palabra, una corrida muy bien presentada.

En cuanto al resultado, puede y debe calificarse en conjunto de muy buena y, aún mejor, de superior; pues si bien hubo dos toros que fueron algo tardos, arrancaron bien siempre, y hubo otros tres muy bravos de verdad, y alguno de ellos bravísimo, y todos tuvieron, además, poder; de manera que si les parece á ustedes poco, pueden pedir un sobreplus.

Claro está que los enemigos que tiene esta ganadería, que lo son, más que por otras razones por motivos de partidoterista, calificarán de otro modo esta buena, esta gran corrida de toros, usando el cómodo procedimiento de aquilatar y detallar lo regular ó mediano—malo no lo hubo—y de pasar como sobre ascuas y sin darle importancia por lo bueno. Hay un interés muy grande en hacer ver que se trata de una ganadería mansa, en demostración de lo cual se han escrito muchas cuartillas y algunos documentos que no se pueden ya borrar.

Estas opiniones, como las de los aficionados que gustan de los miureños por razones de crueldad, no pueden ser tomadas en consideración.

Gaona no hizo grandes cosas con la muleta ni con el capote, salvo tres magníficas gaoneras al quinto; pero en cambio mató muy bien, como seguramente no lo ha hecho en toda su vida. Se armó siempre sobre corto, y después de un gran pinchazo, dió al segundo, el tiaco de los cuernos enormes, una estocada hasta la gamuza, entrando á matar y volcándose todo él sobre el morrillo. Al quinto lo despachó de media muy bien puesta, de efecto instantáneo. No hay que decir que fué larga y justamente ovacionado, pues aunque el estilo no es bonito, el muchacho entró valentísimo, donde muchos ni se hubieran acercado, y con ello lavó la falta de no haber querido torear los otros miuras. Así es como los toreros han de hacerse perdonar las cosas. En paz, pues, y con un tanto de ventaja. Apuntémosle un monumental quite al **Artillerito**, exponiendo el librador toda su persona, que fué por ello larga, caurosa y justamente ovacionada.

El reputado taurófilo, don Manuel Serrano García Vao, "Dulzuras," revistero de "A. B. C." dice acerca del "miedo" de Gaona á los miuras:

Lavandero fué el segundo, berrendo en castaño, ojinegro, botinero, buen mozo y con buenas armas, las que tiene abiertas.

Gaona saluda al berrendo con unos lances de capa, perdiendo terreno en los primeros, y se enmedó en los últimos.

Se tardó un rato en conseguir que tomara la vara primera, y á ella se arrancó bien, derribando á Camero.

Después al dar un capotazo, se vió apurado Veguita, y le hizo un gran quite el Chiquito de Begoña.

Muy tardo fué para tomar otra, con mucho poder, á Chinito.

Por el sistema del acoso tomó otras dos, también con caídas, y en conjunto, resultó que se arrancó bien, fué muy tardo y tuvo poder en las cuatro varas, por cuatro tumbos y tres defunciones, de que se compuso el tercio.

Desparramaba la vista el toro al llegar la hora de banderillearle y cortaba algo el terreno.

Aguilita cuarteó un par por el lado derecho. Recalcao, salió dos veces en falso, al cuarteo, y clavó un buen par á la media vuelta, y Aguilita cerró con otro, también á la media vuelta, del que se cayó un palo.

Llega el toro á la muerte quedado y con poder, pero tomaba bien la muleta. Gaona toreó cerca y solo, dando algunos buenos pases al principio, y los siguientes fueron medios, de pura defensa, sin ayudas. El toro acabó por quedarse en medio de los viajes.

Entró á herir derecho y dió un pinchazo, saltando el estoque y sufriendo un palotazo en el brazo derecho.

Nueva faena, sin perder la cara del aplomado toro, y otro pinchazo bueno.

Pocos pases, y en los tercios del 2 entró muy valiente, con una estocada hasta las cintas, contraria, de la que se echó el **Lavandero**.

Ovación á Gaona y vuelta al ruedo. Los soldados le aplaudieron con gran entusiasmo.

El quinto se llamó **Abutardo**, y fué colorado, ojo de perdiz, bien puesto. El tipo exacto de **Perdigón**.

Gaona se abrió de capa junto á las tablas del 9 y da tres verónicas, tras de las cuales se echó el capote atrás y dió un lance de espaldas y cuatro de frente con el capote por detrás. (Ovación.)

Entró bien el toro á la primera vara, y tras ésta tomó á Chanito una muy buena y otra trasera, en las que metió una cuarta de palo. Visto esto por la autoridad, muy acertadamente, cuando sólo llevaba tomadas tres varas, mandó cambiar de tercio.

Trallero y Veguita colocan dos pares abiertos y delanteros, respectivamente, y á matar.

Gaona encontró apurado al toro; le dió sólo cuatro pases cerca; se despojó de la montera y acometió corto con media en todo lo alto. (Muchas palmas y vuelta al ruedo.)

El presidente mandó subir á los picadores á su paleo, y suponemos les impondría una multa. Lo que hay que hacer es modificar las puyas.

“Dulzuras.”

“**España Nueva**” dice:

“**SEGUNDO**.—“**Lavandero**” un tiaco berrendo en castaño, bonito, fino, de pezuñas, bien criado y con dos astas que parecían doscientas mil.

No tiene más que empujar para enganchar á los del tabloncillo.

Los peones recortan á su sabor, y Gaona dá varios lances co-

miéndole el toro el terreno, cerniéndose y tirando 2,000 cornadas por milésimo de segundo.

Los peones se entregan al dulce capoteo á dos manos sin que valgan protestas.

Luego, se lleva la lidia al revés, y aunque el público protesta otra vez y Bienvenida chilla á los lanceros, éstos se empeñan en hacer lo que les da la picadoril gana y clavan donde bien les parece, y les parece que sea en los bajos.

Una preciosura, que dicen en la otra orilla de enfrente del río Atlántico.

El toro no es ningún prodigio de bravura, y aunque tiene poder, pues derriba todas las veces, se fué solito siempre, indignado, sin duda, por lo mal que le pegaron. Tomó cuatro varas.

Después de una pasada coloca Aguilita un par, que se aplaude.

Recaleao clava uno en su sitio, á la media vuelta. (Palmas), y acaba Aguilita con uno entero.

Muletea Gaona, sin quietud ni confianza en los primeros muletazos.

Luego hay unos pases de pitón á pitón, y un pinchazo bueno, saltando el estoque.

Tengan ustedes por consignado ahora, y antes y luego, que toda la peonería está perfectamente mal colocada.

Más muleteo de Gaona, solito, y un grande, un magnífico pinchazo, que se aplaude; pero mucho menos de lo merecido.

Y, entrando de verdad y volcándose sobre el morrillo, una hasta el codo, magnífica, por la ejecución. **Seguramente es el toro que mejor ha matado Gaona en su vida. (Ovación y vuelta al redondel.)**

Cuando va limpiando el ruedo de estorbos, el begoñés le da un recorte archiextravalentísimo, y se queda tan fresco arrimado á las tablas. Y no se entera nadie.

Luego Gaona, después de dar bonitas verónicas y un lance por detrás, nos obsequia con tres gaoneras superiorísimas. (Ovación.)

Tan grande como la bronca que le dan luego al conocido matador de toros el Camero, que mete media bajita, sacando cerca de un metro de palo tinto en sangre, Chanito "cuela" por el mismo agujero.

El público se indigna; pide que se cambie el tercio, y así lo acuerda, con mucho tino, Reynot, pasando al capítulo segundo con tres varas.

Y al tercero con dos pares, uno de Trallero y otro de Veguita.

Muy bien, amigo Reynot.

Gaona torea poco y bien, y entrando de olé á matar, pone media en todo lo alto, que derriba, y le ovacionamos larga y justamente.

El presidente ha multado á los lanceros de Gaona. Muy bien.

Rodolfo da la vuelta al ruedo, recogiendo palmas y prendas de cubrirse la cabeza.

Reseña de los dos toros de Gaona, según el inteligente revis- tero, Paco Media-Luna.

2o.—**Lavandero**, número 76, berrendo en castaño, botinero, de libras y muy abierto de cuerna. Salió hacia los picadores sin hacer por ellos, y Gaona, después de algunos capotazos de los peones, dió seis verónicas.

Un peón corrió muy bien al toro á punta de capote desde los tercios del 2 á los del 9, y se puso en suerte Camero, renunciando el animal á tomar la vara que se la ofrecía, Camero, atizó al fin un picotazo descabalgando, sin que el toro mostrara los mayores bríos.

Un peón salió perseguido de cerca, haciéndole muy bien el quite Chiquito de Begoña.

Chanito, picó rodando también y Chiquito se vió en peligro de una arrancada.

El desorden era completo, viéndose toreros á los dos lados sin que Bienvenida lograra imponerse por su categoría.

Camero puso una vara y otra Artillero, cuyo caballo se quedó sin sangre en un momento.

Aguilita se pasó dos veces, y luego colocó un buen par cuarteando.

El toro medio levantó el burladero del 9, obligando á saltar precipitadamente á la barrera á los que se habían refugiado en él.

Recaleao colocó un par á la media vuelta y Aguilita dobló con medio lo mismo, pero tirado.

Gaona, de verde botella con oro, toreó muy confiadamente en tercios del 10; sin admitir ayudas, y procurando ahormar la cabeza del bicho, dió seis pases con la derecha, otros seis altos, uno de pecho y uno natural, y entrando bien, atizó un pinchazo, saliendo medio afeitado por el cuerno del animal, que estaba nerviosillo de veras.

En tercios del 2 volvió á entrar Gaona y pinchó en lo duro.

De verdad, jugándosele todo, el torero de León entró de nodadamente y atizó una estocada hasta las guarniciones, algo delantera, perdiendo la muleta. (Minutos 7.)

El toro dobló en seguida y el matador fué ovacionado.

Quinto.—**Abutardo**, número 68, colorado, ojo de perdiz y delantero.

Gaona dió, entusiasmado como siempre que lo practica, dos verónicas, un farol, cuatro de frente por detrás y una navarra.

Chanito, picó sin novedad, y Camero, mientras ponía una buena vara, fué achuchado contra uno de los pilarotes de la puerta de caballos, sin conseguir el bicho que cayera, pero consiguiendo el picador recargar y apretar, y..... Chanito echó también el palo, y ¡claro! no le retiró porque no era cosa de dejarse estrellar por el toro, aunque se crea lo contrario.

Camero puso la última vara.

Trallero colocó un par desigual al cuarteo.

Veguita hizo una pasada y puso un par, doblando Trallero con otro abierto.

Gaona dió tres con la derecha y tres altos, y poniéndose muy cerca y tirando la montera hacia atrás y entrando con bríos, sacudió una gran estocada, saliendo el toro muerto de su mano. (Minutos 2.)

Ovación.

(De "El Toreo," de Madrid.)

"Don Modesto," escribió en el "Liberal," la siguiente reseña del trabajo del gran torero leonés:

GAONA.—No hizo nada sobresaliente, pero se mantuvo en su puesto.

Trasteó con quietud y frescura al segundo que mansurreaba, y le entró á matar derecho y con fatigas. En el quinto, valientísimo con la muleta y afortunado con el estoque. Una corta en la yema, de censantía para el puntillero.

El joven mejicano dió las dos veces la vuelta al ruedo, entre calurosas aclamaciones.

Al quinto toro le dió tres verónicas y cuatro á la aragonesa, que se aplaudieron mucho.

En un quite de poder á poder, en el último toro, cuando ya el bruto derrotaba sobre el picador, magnífico.

Aplausos generales.

SEGUNDO.—Atiende por **Lavandero**, está marcado con el número 76, es berrendo en castaño, ojinegro, botinero, bien armado y, como su difunto hermano, sin haber cumplido los cinco años.

Bueno; esto de que los toros han de tener cinco años cumplidos ha pasado, como otras muchas cosas á la historia.

Gaona quiere recordarnos á Cayetano Saenz y á Lagartijo el grande; pero sólo consigue varios toreros—¿para qué citar nombres que están en la memoria de todos? que como él ni paran ni aguantan lo debido para torear con lucimiento.

De primera intención hace **Lavandero** cosas de manso; luego cumple, nada más que regularmente, pues tardeó y no apretó en ninguna de las cuatro varas que tomó de Camero y Chanito, señalando bien el primero.

Chiquito hace dos buenos quites, uno á Camero, en una caída y otro á Veguita, en una carrera, en la que el señor Ulpiano llevaba todas las de perder.

En el ruedo quedan tres peneos para ser arrastrados por las mulillas.

Aguilita prende un buen par, y á la salida del mismo se arranca el bicho y le da el primer susto á Trallero, que está en el burladero colocado en el tercio del 10.

Recalcao, después de pensarlo mucho, se decide, y á la media vuelta, coloca otro par malito, acabando el tercio Carlos con uno desigual.

Gaona, con su poquito de desconfianza, torea al de Miura sin parar, tirando solamente á que iguale, y en cuanto lo consigne señala un buen pinchazo. Otro, también bueno, quedándose el bicho, y por último, una entera contraria, saliendo trompicado. Defunción de **Lavandero** y abundantes aplausos á Gaona por su decisión al herir.

Y á otro toro.

QUINTO.—**Abutardo**, señalado con el número 68, colorado; ojo de perdiz, meano, de bonito tipo y bien armado.

Gaona da un lance natural, se echa el capote á la espalda y da otro de frente por detrás, y tres al costado, superiores, que le valen una gran ovación.

Hasta ahora es lo mejor que se ha hecho en la corrida.

¡Bravo, señor Rodolfo!

Camero pega de firme en dos ocasiones, y Chano en otra vara, también hace lo suyo. Y, ¡naturalmente!, como se usan lanzas por puyas, y como los tres picotazos fueron en el mismo sitio, el toro, que es bravo, quedó medio muerto en el primer tercio.

¿No tendrá arreglo esto de las puyas?

Y ya todos se atreven en **Abutardo**, Trallero tira el pingai de salirse de adentro á fuera con un par desigual, y Veguita clava sus palitos abiertos.

Y Gaona, que no puede torear al toro, pues se está muriendo por momentos, no procura más que igualarle, suelta una corta, buena, entrando bien, que mata al cornúpeto.

Muchas palmas.

“Don Silverio.”

El héroe de la tarde fué el joven mejicano.

Gaona volvió á reverdecer los laureles de las primeras de abono, con el aditamento favorable de que siempre que entró á matar lo hizo sin las ventajas de otras veces, ó sea echando toda la carne en el asador.

Indudablemente quiso desvanecer la especie de que le dan miedo los miuras, arrimándose más que nunca á la hora de herir, que es cuando se ve la verdad.

Sus faenas de muleta no le resultaron tan emocionantes como otras veces; pero estuvo valiente y tranquilo.

Al primero le dió un buen pinchazo recibiendo un palotazo; un pinchazo hondo entrando bien, y una hasta la bola, saliendo rebotado.

Con el quinto destapó el fresco de las monerías, y lo veroniqueó como él sabe hacerlo, dando algunos lances de frente por detrás, muy derecho hundió medio estoque en todo lo alto, rodando el bicho al medio minuto.

Intervino en quites muy oportunamente, permitiéndose varias filigranas y una caída al descubierto de artillería, le libró de una cornada, entregando su propio cuerpo.

¡Buen final de temporada para el paisano de Moctezuma!

Blanquito.

19a. CORRIDA.

(La Línea.)

Julio 2.

Gaona, en compañía de "Machaquito," lidió en esta plaza toros de la vacada del señor Agiiera, antes Otaola.

Los toros fueron muy desiguales de presentación é impropios de una corrida de toros. De bravura: tres bravos, dos mansos y uno que ni lo **juno** ni lo **jotro**, como dijo.... el "jotro."

El corresponsal de "Sol y Sombra," escribe:

Gaona, estuvo mal en su primero, muy superior en el cuarto, del que cortó la oreja, y malísimo en el sexto. En los quites, torpe. El segundo toro á la salida de un par, cogió al banderillero **Aguilita**, infiriéndole un puntazo en el muslo derecho.

Más avaro es en su apreciación el que da la noticia en "ARTE TAURINO" y dice:

Idéntica faena é idénticas palmas escuchó Gaona en uno de sus toros, si bien el mejicano no llegó á cortar la oreja de ninguno.

En otro periódico leímos:

Gaona también estuvo desconfiado en su primero. Le dió dos medias y tres descabellos.

En su segundo trasteó con valentía y lucimiento, y, en los medios, metió todo el estoque en su sitio, saliendo trompicado. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Hizo en el último otra bonita faena y acabó con una entera de travesía. (Palmas.)

20a. CORRIDA.

(Castellón de la PLANA.)

9 de Julio.

El torero propone y el toro dispone, frase axiomática que leímos en cierta revista de toros, á propósito de esta corrida. Es el caso que “Bombita,” el abogado para un retiro próximo de los azares de su profesión había de matar seis buenos mozos de don Manuel Lozano y un morito después en el Puerto de Santa María lo contrario, al par que daba al famoso diestro sevillano el pretexto que, desde el doble disgusto del asunto de los miuras y de su cuestión con la empresa Mosquera, de Madrid, buscaba para retirarse del toreo una forma digna que dejara bien puesta la “negra honrilla.”

Con este motivo hubo su incidente á causa de que “Bombita” quiso mandar como substituto á “Cocherito,” lo que no pudo ser debido á compromiso anterior del de Bilbao, tratándose entonces de que fuera Gaona, cosa á que éste se opuso, alegando que por razón del puesto que ahora ocupa en el toreo, por sus propios méritos, no podía ir como substituto de nadie ni menos acompañado de otra cuadrilla que no fuera la suya propia. Entonces el de Tomares mandó á “Saleri,” nada menos que para alternar con Fuentes, oponiéndose la autoridad, de acuerdo con los deseos de la afición de Castellón, que al fin logró ver con Fuentes á Gaona, contratado directamente por la empresa.

Los toros, sin hacer una pelea de aplauso, se dejaron torear; anduvieron algo recogiditos de defensas y bien de arrobas, por lo que su presentación fué buena, sin exceso.

Refiriéndose al trabajo de Gaona, dice el corresponsal de “Sol y Sombra:”

“Rodolfo Gaona era nuevo en esta plaza y el muchacho venía animado de buenos deseos. No obstante, defraudó las ilusiones de la afición, que esperaba de él mucho más. Su primer toro, aunque huidillo y bravucón, se dejaba torear, y Rodolfo, en dos tiempos marcó cinco verónicas regulares y una larga serpentina. A la muerte llegó el torito aplomado, y Gaona le pasó bien de muleta, sobresaliendo un pase de pecho monumental en una colada del bicho y tres pases naturales corriendo la mano perfectamente. Entra en la suerte natural, y cobra una estocada hasta el puño delanterilla.

El cuarto toro se prestaba á todo lo imaginable, siendo tan obediente y noble, que parecía amaestrado. Rodolfo aprovechó sus condiciones y se lució en la faena de muleta, siendo aplaudido en algunos pases; pero con el estoque no estuvo á la misma altura y propinó, entrando algo distanciado, una corta atra-

vesada. En el que cerró plaza, anduvo desconfiado y sacudió varios telonazos de pitón á pitón, ayudado por la familia, sin poder conseguir desentablararlo. Pincha en hueso, entra al hilo de las tablas con una estocada atravesadísima en la que asoma la punta del estoque, y descabella al primer intento.

En quites, adornado, y pareando al toro sexto, regular. Toreando de capa, no rayó á su altura, y al igual que Fuentes, toleró que el peonaje convirtiera el ruedo en una capea.”

Hay la siguiente noticia que discrepa de la anterior:

(Telefonema del “A. B. C.”, de Madrid.)

Castellón, 9 de Julio 1911.—Se lidiaron toros de Lozano por Fuentes y Gaona.

Fuentes mató al primero con media lagartijera después de buena faena de muleta. (Ovación.)

Gaona ganó otra ovación por la lucida faena de muleta y la gran estocada con que acabó.

El tercero lo brindó Fuentes al alcalde de Valencia, y tras una superior faena dió un inmenso volapié. (Ovación, oreja y regalo.)

Gaona brindó el cuarto á los tendidos de sol, y tras inteligente faena dió un superior pinchazo y una corta bien puesta. (Palmas.)

Con el quinto hizo Fuentes una laboriosa faena, dió un buen pinchazo y una estocada superior. (Ovación.)

Al sexto lo mató Gaona con un pinchazo sin soltar y una delantera. Descabelló, y con esto acabó la fiesta.

Los toros, en general, han sido buenos.

“El Herald,” publicó la crónica sobre Rodolfo en estos términos:

“Segundo. “Espadillo,” colorao, ojo de perdiz y bravo.

Creciéndose al castigo acepta en buena lid cuatro picotazos y deja sin vida dos acémilas.

Fuentes y Gaona son aplaudidos en quites.

Veguita clava dos buenos pares, y su compañero Aguilita uno superior.

El mejicano coge los avíos de matar y emplea una faena artística, sobresaliendo un pase cambiando mano.

Agarra una estocada soberbia, y el de Lozano rueda hecho una pelota.

Cuarto, “Veletto,” tinto.

Seis varas por dos caídas componen el primer tercio.

Trallero y Veguita clavan tres pares y medio superiores.

Rodolfo Gaona brinda á los tendidos de sol, y después de una faena valiente y ceñida, cobra un pinchazo superior.

Más pases con arte y valentía, y una estocada superiorísima, que hace doblar al cornúpeto.

(Palmas y sombreros.)

¿Sabe Ud. donde es el Teatro Principal?

Pues en el mismo edificio se encuentra el

CAFERESTAURANT

preferido de las familias y gente de buen gusto que forman nuestra clientela, distinguiéndose por que en él se sirven platillos de las mejores cocinas europeas y mexicana y selectas bebidas que se garantizan por sí mismas.

Quinteto tarde y noche

Precios cómodos.

Moctezuma = Orizaba,

La mejor Cerveza de América!

EL PROGRAMA DE TOROS

Semanario ilustrado de toros y teatros.

*Se publica en las temporadas
de corridas formales en México.*

Circula los Sábados.

EDITOR PROPIETARIO

José del Rivero.

DIRECTOR

Ricardo Cabrera

JEFE DE REDACCION

Daniel Martínez.

AGENTE DE ANUNCIOS

Ricardo Toledo.

Centro Taurino de Mexico.

1a. MOTOLINIA 14.

Apartado 896. México, D. F.

Sexto. Gaona lo pasa por verónicas y oye palmas.

Acosándolo toma el toro cinco varas.

Queda en el ruedo un jaco.

Gaona coge los palos y prende un par á la media vuelta.

El toro se resiente de la pata derecha, porque, según parece, se clavó un cristal en la pezuña.

Cierra el tercio Trallero que escucha palmas.

Gaona emplea una faena breve y da un pinchazo sin soltar.

Repite con media atravesada, y dobla el cornúpeto, que es levantado por el puntillero.

El mejicano lo descabella á pulso. (Palmas.)

Cierra las crónicas de Gaona en esta corrida, "La Verdad Taurina," con estas palabras:

Gaona no pudo lucirse con la capa por igual causa que Fuentes.

En la muerte de su primero, después de una laboriosa faena de muleta, lo remató de una estocada hasta la mano delantera, siendo aplaudido.

El cuarto, lo encontró Gaona en buenas condiciones, y tras una artística faena, en la que hubo un soberano pase cambiándose la muleta de mano, magistralmente ejecutado, logró un volapié inmenso, oyendo una ovación y cortando la oreja.

En el sexto, estuvo regular, toreando, y lo mató de un pinchazo y una estocada, dado todo con habilidad.

En general, estuvo bien."

LOS TOROS.

Gaona no nos resultó; bien es verdad que sus bichos no se prestaron á grandes dibujos; pero creemos hubiera podido hacer más dado el tronío que se trae.

Al segundo sólo le vimos uno de pecho y otro cambiado bueno; los demás fueron solo regulares, pues el toro, unas veces huía hasta de su sombra y otras parecía un marmolillo; cuadró por fin., y Rodolfo entrando bien, deja una estocada algo delantera é ida.

Ovación y oreja.

Al cuarto, que brindó á los de sol, lo torea con uno de pecho, dos ayudados, once naturales y seis altos, para un buen pinchazo, saltando el estoque.

Más pases. Fuentes le prepara el toro y parece se lo deja atornillado, y el matador aprovecha y entra, dejando una superior estocada.

¡Así yo haría carambolas, Gaona!

En el último, que se acabó á tablas de puro cobarde, lo

trastea con cinco altos con la derecha, y dá un pinchazo en tablas saliéndose; media estocada atravesada, por salirse en tablas, y un descabello, dejando el estoque clavado.

Toreando, en quités y brega, regular y complaciente al clavar un par á la media vuelta al último.

“Chopeti.”

“El Toreo.”

TOROS EN CASTELLON

En Castellón no se habló durante todo el día, y hasta que dió principio la corrida, de la presencia de la cuadrilla de “Bombita” con “Saleri.”

En el desfile son aplaudidos los diestros Fuentes y Gaona.

Cambian las cuadrillas los capotes de lujo por los de pelea, y rompe plaza el primero de los de Lozano.

“Espadillo.” Un toro colorado, ojo de perdiz, un tanto blando, pero, disimulándolo, recibe cuatro sangrías, propina tres derribos y deja dos potros para el arrastre.

Gaona es aplaudido en dos magníficos quites.

Veguita y Aguilita llenan el segundo tercio, sin derecho á crónica.

Gaona muletea magistralmente, sobresaliendo un pase, cambiando de mano, bonísimo.

Cuadra y entrando como previene el reglamento agarra una hasta la bola, de la que rueda “Espadillo.”

Ovación, oreja y etcétera.

“Papeleto.” Así le pusieron en la familia al que cerró plaza.

Gaona percalea lucidamente.

El toro, que se muestra tardo, recibe á fuerza de acosones cinco puyazos, en venganza de los cuales proporciona á sus agresores tres **suculentos tumbos**, privando de la vida á dos rocinantes.

Gaona, con los rehiletos, hace una laboriosa preparación; pero **Papeleto** se muestra incierto, y sin lucimiento enhebra par y medio.

Trallero cierra el tercio con otro par. Rodolfo encuentra inquieto el toro, que parece se ha clavado un cuerpo extraño en la pezuña del brazo derecho, lo que apreciado por el diestro le obliga á que arrancándose en hilo de tablas deje un pinchazo sin saltar.

Repite, cobrando media atravesadilla de la que dobla.

El puntillero no acierta y **Papeleto** se levanta; Gaona descabella á pulso, siendo sacado á hombros de los propietarios.

“Tabardillo.”

“La Voz de Valencia.”

21a. CORRIDA

(Mont de Marsan)

16 de Julio.

Poco, pero sustancioso es lo que tenemos que reproducir de las noticias llegadas á México sobre esta corrida, que como la siguiente, (22a. de la serie) fué toreada por el diestro mejicano en la plaza francesa de Mont de Marsan.

En esta tarde alternó Gaona con Lagartijillo, lidiando toros de Becerra.

El primer cable que leímos publicado por el semanario local "Los Toros en España," dice lo siguiente:

Lagartijillo y Gaona, estoquearon toros de Becerra que dieron buen juego.

El primero se portó mediano, regular y bien .

Gaona, que trae tanto ruido, hizo cosas admirables con la capa y la muleta. Estoqueando fué ovacionado por su gran valentía y certeras estocadas.

A su último lo banderilleó y mató de una manera colosal, por lo que fué ovacionado y sacado en triunfo de la plaza.

OTRAS CORRIDAS.

Por telégrafo.

(De nuestros Corresponsales)

Mont de Marsan 16. (7 tarde)

Toros de Becerra, buenos y nobles. Lagartijillo bien en dos y superiormente en otro. Gaona, admirable en sus faenas con el primero, muy bien en el segundo y aún mejor en el último.—Z.

"El Imparcial," de Madrid.

En Mont de Marsan

Mont de Marsan 16.—Los toros de la ganadería de los hermanos Becerra, lidiados esta tarde, han resultado buenos.

Lagartijillo y Gaona, que eran los diestros encargados de pasaportarlos, estuvieron superiores en todo, sobresaliendo el mejicano en el segundo, al que toreó de frente y por detrás y con la muleta de manera inmejorable, terminando de un magnífico volapié que le valió una estruendosa ovación.

"La Mañana."

Después “El Heraldo” y “A. B. C.” traían los siguientes partes:

16 de Julio de 1911.

Mont de Marsan.—Toros de Becerra, buenos. José Moreno superior matando y bien toreando.

* * *

Rodolfo Gaona, superiorísimo en todo.

Ambos fueron ovacionados.

En Mont de Marsan, se lidió el domingo 16, ganado de Becerra que cumpló bien.

Fueron los espadas, Lagartijillo y Gaona.

Lagartijillo tuvo una buena tarde, y Gaona escuchó grandes aplausos con el capote y muleta; mató bien á su toro primero, regular al cuarto y muy bien al sexto.

22a. CORRIDA.

(Mont de Marsan)

18 de Julio.

Toros de Garrido

La segunda corrida toreada en esta plaza por Rodolfo tuvo lugar el martes 18, alternando con su paisano Lombardini y repartiéndose el triunfo entre ambos como se ve en la siguiente noticia dada en los telefonemas de que hacemos mérito en los finales de la corrida anterior que reseñamos.

Mont de Marsan, 19 de Julio de 1911.

Tauros-México.

Hoy toreó aquí su segunda corrida, el diestro Rodolfo Gaona, alternando con Lombardini. Ambos fueron ovacionados.

El ganadero de Huelva, D. Manuel Garrido, envió seis toros bravísimos.

Los mexicanos Gaona y Lombardini supieron aprovechar las condiciones de los toros, toreando con el capote superiorísimamente, ganándose ruidosas ovaciones. Banderillearon, aclamándose también ruidosamente; pero donde se ganaron más ovaciones fué en la hora suprema; aquí hicieron derroche de valor, haciendo magníficas faenas de muleta y despachando á sus toros de grandes estocadas.

El público, para premiar su labor, concedió á ambos la oreja de uno de sus toros.

L. R.

La segunda corrida de Mont de Marsan se celebró el martes 18, con ganado de Garrido Santamaría.

Los espadas mexicanos Gaona y Lombardini, encargados de estoquearlos, quedaron bien, especialmente Gaona en el primero.

Toros en el Extranjero

En Mont de Marsan

Mont de Marsan, 18.—El ganado de Garrido Santa María, muy bravo en todos los tercios.

Gaona y Lombardini aprovecharon las buenas condiciones de los bichos, cosechando grandes ovaciones; toreando, especialmente, Gaona. Parearon dos toros y los despacharon de inmejorables estocadas, concediéndoseles dos orejas.

El público, satisfecho de la labor de los mejicanos.

“Correspondencia de España.”

Toros en Francia

Por telégrafo.

De nuestro Corresponsal.

Mont de Marsan 18. (8, 17, noche.)

Los toros de Garrido de Santa María lidiados hoy han sido bravos.

Gaona y Lombardini, encargados de despacharlos, han tenido una gran tarde.

Cada uno de ellos mató superiormente dos de sus enemigos y muy bien el otro, y cada uno se llevó una oreja.

Ambos mexicanos entusiasmaron al público banderilleando y toreando de capa y muleta, y fueron constantemente ovacionados.—C.

“El Imparcial.” de Madrid.

Mont de Marsan

Mont de Marsan 18.—Los toros de Garrido Santa María han resultado buenos.

Rodolfo Gaona, adornadísimo en el capote y la muleta, entusiasmando al público con su toreo clásico.

Lombardini muy bien con el capote.

Ambos despacharon los seis toros de otros tantos volapiés y tres pinchazos, concediéndoseles las orejas de dos de ellos.

“La Mañana.”

23a. CORRIDA

(Manzanares)

Julio 21.

La tarde del 21 de Julio fué Gaona á Manzanares, en cuya plaza toreó su 23a. corrida lidiando toros de Doña Prudencia Bañuelos acompañado de los diestros iberos “Mazantinito” y “Manolete.”

Tuvo el mexicano como adversarios un toro manso (el tercero de la tarde) y uno bravucón (el sexto) con los que hizo la siguiente labor según el Corresponsal de “El Heraldo” de Madrid:

TERCERO.—“**Pocapena**” de apodo, retinto bragado de cara, con el número 32.

Tiene poco poder y menos codicia.

Con toda clase de ayudas se arrima cuatro veces á los montados, saliéndose suelto de la suerte.

Ni derriba ni mata ningún penco.

Chanito, en un puyazo hondo, acabó de amansar al bicho, quitándole facultades.

Veguita y Trallero palitroquean pronto y bien.

Gaona toreó al manso con las naturales precauciones, arreó con habilidad media estocada delantera, que produjo el consiguiente derrame y que mató en seguida.

CUARTO.—De escaso poder.

Mazzantinito torea con bastante quietud, siendo ovacionado.

Los matadores rivalizan en quites y escuchan palmas.

El toro aguanta en total siete puyazos, por una caída y dos caballos muertos.

Africano y Chiquito de Madrid, banderillean bien.

Tomás Alarcón realizó una faena de cerca y valiente, y atiza media estocada buena y otra superior, que hace doblar al bicho.

QUINTO.—También de escaso poder.

Se acerca varias veces á los montados y mata un jamelgo. Chiquilín y Pataterillo, palitroquean con lucimiento.

Manolete brinda al señor Salmás, y hace una faena breve y de cerca, y atiza una estocada inmejorable. (Ovación y oreja.)

SEXTO.—Con bravura y poder acepta cuatro puyazos y proporciona dos tumbos, sin ocasionar bajas en las caballerizas.

Coge Gaona las banderillas y cuelga medio regular, Manolete uno bueno y Aguilita otro buenísimo.

Gaona se deshace de su adversario después de una faena mediana, de una estocada regular.

Por su parte el Corresponsal de "Sol y Sombra" asienta lo que sigue:

TERCERO.—Tan manso como sus hermanitos; salta al callejón y huye de los capotes. Toma dos malas varas, se le pasa el furor y á banderillas. Veguita clava un buen par.



Gaona cuadrando un par á un toro de Miura en México

Gaona, en los medios, cuadra al toro y suelta un gollotazo.

SEXTO.—De salida quiere Gaona lucirse y no puede conseguirlo. Toma el morlaco cuatro varas sin consecuencias. Al cambiar el tercío, Gaona coge los palos y prende un par desigual.

Manolete prende uno superiorísimo. El mejicano hace una labor sin lucimiento y acaba con una pescuecera.

Por telégrafo.

De nuestros Corresponsales.

Feria en Manzanarees

Primera corrida.—21.—El indulto del pobre Clemente fué la nota más simpática de la fiesta.

Gaona toreó bien y breve con el pincho. Hubo animación.

“Eco Taurino.”

Toros en Manzanarees.

Manzanarees 21.—Con grandísima animación se ha verificado la primera corrida de feria con toros de la ganadería col-

menareña de Bañuelos y los diestros Mazzantinito, Manolete y Gaona.

El público que llenaba la plaza saludó con delirante aplauso un cartelón que se fijó en el palco presidencial dando la grata noticia del indulto otorgado al reo de muerte Clemente García.

La fiesta taurina ha resultado interesante y generalmente lucida. Los toros, grandes y cornalones, cumplieron en varas.

* * *

Gaona, que se las hubo de primeras con un manso de cuidado, lo tumbó de media estocada delantera, de efecto fulminante. En el último hizo primores con el capote y la muleta, y remató de una gran estocada.

Los tres espadas trabajaron mucho y bien en brega y quites.

“El Imparcial,” de Madrid.

24a. CORRIDA

(SANTANDER)

Julio 23.

Las notables corridas que año por año se ven en el puerto de Santander, con motivo de la feria, se inauguraron este año de mala manera á causa del eterno elemento: el toro, que no dió la nota de brillantez y de armonía que requiere el más viril y entusiasta de los espectáculos.

Fueron de Parladé los jugados en la primera de feria, el 23 de Julio, y este señor mereció las censuras del público santanderino que justamente pide para su plaza mayor respeto por parte de los ganaderos sin conciencia y de los diestros de polendas que suelen, á lo mejor, dar la nota... de lo malo ahora sí y mañana también; en ambos casos con tanta soberbia como injustificable frescura.

Torearon en esta primera corrida los diestros españoles Vicente Pastor y “Bienvenida,” con el mexicano Gaona. Asistió el Rey don Alfonso XIII.

Del resultado que alcanzó la fiesta habla en los siguientes términos el Corresponsal de “Sol y Sombra” en la tierra de Pérez Galdós; en líneas que, dicho sea de paso, no dicen nada y dicen mucho para el buen aficionado.

“Bienvenida” y Gaona demostraron querer complacer al respetable, pero no lo lograron como ellos desearan. No fué culpa de ellos; no habiendo el primer elemento, que es el toro,

no puede haber nada de lucimiento; veremos si tienen ambos más suerte el 25.”

El corresponsal de “Arte Taurino” en la misma Ciudad montañesa, dice de Gaona:

Gaona ha ejecutado verónicas buenas y malas, y lancees á la aragonesa y de frente por detrás regulares.

Al sexto le ha tirado un par que no clava. (Pitos.) Seguidamente le ha colgado un bueno al cuarteo. (Palmas.)

Con la flámula no ha tenido á bien arrimarse. Su primero lo ha toreado á él; y en su segundo, que era burriciego, se ha eternizado. A cada uno le ha soplado dos medias atravesadas **por fugarse**, y al último, además, le ha tocado **algo** el cabello á la ;; novena intentona!! Claro está que las pitas han sido de las gruesas.

EN SANTANDER

Santander 23. (8 noche.)

El público llena la plaza completamente; la tarde soberbia, aunque el sol castiga hasta la sofocación.

Al presentarse el Rey en su paleo, una ovación larga y cariñosa le saluda.

Los toros son de Parladé y los espadas Vicente Pastor, “Bienvenida” y Gaona.

El tercero, negro, agachado de púas y bravo, aunque sin poderío, toma seis varas, por dos vuelcos y un caballo difunto.

Tras de banderillearlo Aguilita y Trallero, Gaona torea de muleta sin poderlo parar de puro receloso é incierto, y “guasón” que estaba el animal. Le pincha una vez, tropezando en lo duro y luego atiza otra sangría corta en lo alto, que hace doblar al “amigo.”

El sexto es toreado de capa por Gaona bastante bien. El toro se porta bravamente y tiene poder y peso. En una de las acometidas derriba á Chanito, que sufre, además del tremendo porrazo, un pisotón ó una coz del caballo, que le priva del sentido, teniendo que ser llevado á la enfermería.

El primer tercio se compone de cinco varas, tres golpazos y dos caballos fuera del radio.

Gaona banderillea; señala sin clavar un par de frente y luego coloca otro buenísimo cuarteando, siempre preparándose el diestro hábil y lucidamente á su enemigo.

Después torea valientemente con la muleta; pincha sin que el toro humille y acaba de media estocada hábilmente administrada. (Palmas.)

“El Imparcial,” de Madrid.

EN SANTANDER

Matadores: Vicente Pastor, “Bienvenida” y Gaona.—
Santander 23. (5, 30 tarde.)

Con una tarde espléndida y un calor insoportable empieza la corrida.

La plaza estaba llena, el Rey ocupó su palco á las cuatro y media, siendo ovacionado por el público.

Se lidiaban toros de Parladé.

TERCERO.—Bienvenido, negro, gacho y de libras.

Bravucón y de escaso poder toma seis varas por dos caídas y un caballo difunto.

Aguilita y Trallero salen del paso con los palos como pueden.

Gaona hace una faena movida al toro, que achucha con ganas, y entra con un pinchazo.

El toro, que cada vez está más recelón, no para, y entra con otro pinchazo bien señalado y se acuesta el bicho sin puntilla.

Santander 23. (7 t.)

SEXTO.—Domillero, Gaona lo lancea regularmente. Chantito clava una vara sufriendo una caída aparatosa, dejándole, sin sentido una coz del caballo, siendo conducido á la enfermería por los monos.

Vuelve á la plaza y quiere montar de nuevo el caballo, volviendo á caer y teniendo que pasar de nuevo á la enfermería.

El toro es bravo, de peso y hondo.

Toma cinco varas dando tres caídas, y despena á dos jacos.

Gaona toma los palos, y después de una artística preparación entra bien y de frente, no consiguiendo clavar.

Deja luego un par superior al cuarteo y el Trallero y Ve-guita concluyen el tercio.

Gaona pasa valiente, resultando la faena algo pesada. Deja un pinchazo sin conseguir humillar al bicho, y atiza media regular, arqueando el brazo.

El toro se acuesta y muere á manos del puntillero.

“El Heraldo de Madrid.”

25a. CORRIDA

(Santander)

Julio 26.

Debió verificarse la segunda de feria el día de Santiago (25 de Julio) pero á causa de un fuerte chaparrón se trasladó para esta fecha, alternando en esta vez con nuestro paisano,

el bilbaíno “Cocherito” y el sevillano “Bienvenida,” lidiándose toros de la prestigiada ganadería de los herederos de Don Vicente Martínez.

Dice de Gaona el ya aludido Corresponsal de “Sol y Sombra:”

TERCERO.—Es un toro fino: Gaona da un ceñidísimo cambio de rodillas, y después toreando armó un alboroto; el bicho solamente cumplió; tres sangrías por dos coscorrones. Gaona, de primeras, puso un par finísimo, medio más, y cerró el tercio con uno un poco caído. (*muchísimas palmas.*)

Rodolfo comenzó la faena con un pase monumental, con los pies fijos; siguió muleteando de manera superior, por lo que



Rodolfo Gaona lanceando por verónicas. (Méx.)

el mexicano oyó continuos aplausos; de primeras arreó un pinchazo leve, otro hondo y una corta un poquito delanterilla. (*Muchísimas palmas y vuelta al ruedo.*)

El sexto también es negro, gacho de cornamenta; la bravura se le olvidó en la dehesa; cuatro acometidas por dos volteretas; el tercio, *oso*.

Gaona, de primeras, puso un precioso par de banderillas al cuarteo, otro aún mejor y cerró el tercio, de modo superior, con un buen par el **Marinerito**.

Rodolfo brindó la muerte de este toro al concienzudo aficionado don Emilio de la Pedraja.

La faena comenzó muy bien, pero terminó muy mal.

¿Para qué detallar? Con decir que fué un momento de esos desgraciados que hay, y que el público lo sintió de veras, basta; el diestro se descompuso, atizando varios pinchazos, y terminó con un mandoble.

Gaona pasó á la enfermería á curarse de una luxación de la segunda falange del dedo índice de la mano derecha, cuya lesión se la causó al administrar el primer pinchazo que dió á su enemigo.

Recorte de "Arte Taurino."

Gaona cambió también de rodillas al tercero, y lo toreó admirablemente por verónicas y faroles, siendo medianitas las verónicas que largó al sexto.

Bien adornó el morrillo á los dos (¡qué abusar!) con un par al cambio, uno de frente y cuatro al cuarteo, y sólo y confiado le aplaudimos dos bonitas faenas de muleta.

Hasta aquí las hazañas del mexicano, pues á partir de este momento, que no nos atrevemos á llamar histórico el santo se le volvió completamente de espaldas; y de espaldas siguió el susodicho santo hasta el final de la corrida, que fué verdaderamente desastroso; pero la **pajolera** suerte del niño de los de México lo quiso así, y no hay más remedio que conformarse. ¡Vaya por Dios!

En el tercero ganó palmas abundantes con dos pinchazos y media estocada buenos, y al sexto le endilgó seis sablazos y otros tantos descabellos, siendo la bronea formidable.

Lo había brindado al señor Pedraja, consejero de la "Taurina Montañesa," y sacó una luxación en el dedo índice de la mano derecha.

En Santander

"Cochero," "Bienvenida" y Gaona.

Santander, 26. (6. t.)

La segunda corrida celebróse con toros de Martínez.

Hay un llenazo.

TERCERO.—"Aldeano." Sale con muchos pies y hace una faena de toro bravo.

Gaona por no ser menos que su compañero cambia de rodillas. Se levanta y torea colosalmente por verónicas y faroles, en medio de una estruendosa ovación.

Aldeano llega cuatro veces á los caballos, ocasionando una caída y sin producir bajas en la caballería.

Gaona con las banderillas juguetea con el bicho, poniendo un par al cambio y dos al cuarteo.

Muletea bien y acaba con el toro de dos pinchazos y media estocada buena. (Aplausos.)

Santander 26. (7, 45 t.)

SEXTO.—“Pajarito.” Cuatro varas, dos caídas y un peneco difunto componen el primer tercio.

Gaona coje los rehiletes y sin lucimiento deja un par al cuarteo y otro de frente á toro parado.

“Aguilita” cierra el tercio con uno bueno.

El mexicano pasa con precauciones y endilga dos pin-



*Gaona cayendo en rodillas al toro “Pelotero” de Trespalacios.
(Madrid, 2 de Mayo.)*

chazos. Gaona sigue su faena, que se hace algo pesada, y desca- bella al quinto golpe. (Pitos.)

Terminada la lidia del sexto toro ingresó en la enfermería

el diestro Gaona para curarse de una luxación en la segunda falange del dedo índice de la mano derecha que se causó en el primer pinchazo que dió á dicho toro.

“El Heraldo de Madrid.”

La Segunda de Santander

Santander 26. (8 noche.)

La corrida suspendida ayer por la tormenta que descargó á la hora misma del espectáculo, se ha celebrado esta tarde ante un público que llenaba la plaza.

“Cocherito,” “Bienvenida” y Gaona se las entendieron cada uno como supo y pudo con seis toros de don Vicente Martínez.

TERCERO.—“Aldeano” y negro sale con tal ímpetu y persiguiendo á uno de los peones con tantas ganas, que llega hasta la barrera y deshace á cornadas los tableros. Gaona lo espera con ambas rodillas en tierra y le dá un soberano cambio. Alzase el torero, y en el mismo terreno lancea por verónicas, navarras, faroles y suertes de frente con el capote á la espalda, todo admirablemente realizado y rematado. (Ovación.)

El toro, con cierta voluntad aunque blanducho, sufre cuatro varas y derriba sin otros daños una sola vez. Los espadas, como en los bichos anteriores hacen diabluras de puro adornados y pintorescos, en los quites.

Gaona banderillea con música y todo. Juguetea en los preliminares hasta aliñarse él mismo al adversario. Da un buen cambio sin querer clavar, y después al cuarteo y de frente coloca tres pares de maestro. Con la muleta hace una faena vistosísima y eficaz. Pincha con decisión dos veces sin dar en los blandos; en otra sangría el toro le trompica de tanto estrecharse, y, por fin, acierta á meter media estocada en la yema. (Muchos aplausos.)

Cierra plaza “Pajarito;” un toro negro, gacho y tardo en las acometidas. Cuatro de estas da por dos revoleones gordo y un arte.

Llega el animalucho difícil á palos, no obstante lo cual, Gaona, jugándose el traje y la piel, le banderillea, prendiendo dos buenos pares al cuarteo y de frente, teniendo que llegar mucho y aguantar los pitones, casi en la faja, para poder meter los palos.

Con la muleta, empieza el mexicano tranquilo y cerca; señala un buen pinchazo, llevándose un palotazo en la mano derecha. Aunque visiblemente lesionado, continúa su labor, y tras de pasarse por tres veces sin herir, da media estocada perpendicular, pincha muy delante otra vez, y tiene que intentar el descabello hasta que el toro dobla.

**Moctezuma,
Orizaba**

**La Unica Cerveza
en México.**



Fonógrafos Victoria son los mejores
y más baratos.

NUM. 1 \$20.00. NUM. 2 \$30.00.

PIDAN CATALOGOS

A Sommer Herrmann y Cía. Sucs.

3a. de la Palma Núm. 37.

Apartado 299.

MEXICO.

La corrida, animadísima hasta el último tercio.

El espada Gaona, apenas acabó la fiesta, ingresó también en la enfermería con la rotura de la segunda falange del dedo índice de la mano derecha, que le ocasionó el último toro en un derrote al entrarse á matar la primera vez.—**Segura.**

“**El Imparcial,**” de Madrid.

26a. CORRIDA

(Cádiz.)

30 de Julio.

El simpático puerto gaditano, del que donosas historias refieren, entre muchas otras bellezas, la de sus mujeres apasionadas y graciosas como pocas, la tacita de plata, como también llaman á Cádiz, abrió las puertas de su plaza de toros al diestro mexicano, ansioso el público aficionado de admirar nueva vez las gallardías y elegancias del torero de León, que tan bien puesto dejara su cartel en anterior torneo.

Era para alternar con el nada menos que uno de la tierra, un gitano pese á su nacimiento madrileño. El divino “Gallito,” el de las desigualdades famosas, el torero maestro cuando quiere—que bien poco quiere ahora por desgracia—el de aquellas clásicas “espantás” que dice “Don Modesto.”

¿Que era un cartel buenísimo el de esta tarde en Cádiz con estos dos buenísimos toreros? Ni que decirlo. Pero..... ¡faltan tan á menudo los pronósticos! y, sobre todo,—dicho sea sin ápice de “patriotería” y sí atentos á lo que hechos anteriores demuestran—el hijo del señó Fernando de fehz memoria se resiente tanto aún de su larga luna de miel, que el público, aún deseoso de gozarse en que la suerte les dispusiera una tarde buena, se abstuvo (en el lado de sol especialmente) de concurrir en forma de llenar más que el departamento de sombra.

Y, sin embargo, los prudentes se llevaron el chasco “H,” porque la corrida fué muy buena.—¡Como que quiso el “Gallo,” y Gaona, que en tocante á amor propio no le aventaja nadie, arrimó más aún el tesoro de su voluntad, mostrándose de cuerpo entero; tal y como él es; tal y como lo conoció aquél público; tal y como deseaban verlo y admirarlo los aficionados gaditanos.

El ganado que se jugó procedía de la vacada de don Felipe Salas. Su juego fué más que bueno, notable sin más lunar que un toro, el sexto, resentido de los cuartos traseros.

Así se expresa del trabajo de Gaona el Corresponsal de “Sol y Sombra:”

Gaona (conste que no es pariente de este servidor de us-

tedes) fué el héroe de la tarde. De tener vacante fecha en lo que queda de temporada, se le hubiera contratado de nuevo, por un empresario con pupila.

Ganó con su trabajo un cartel envidiable, quedando toda la afición complacida y en deseo de verle nuevamente. Estuvo trabajador, incansable con la capa: hizo faenas con el capote de brega admirables, en un palmo de terreno y rematando todos los lances con esa seriedad y elegancia propia del toreo clásico, que por desgracia va desapareciendo.

Con la muleta ocurrió lo propio. Aprovechó la nobleza de sus reses primera y segunda, y nos demostró su talento, serenidad y arte magno para jugar con los toros, pero siempre (entiéndase) sujetándose á las verdaderas reglas del toreo y sin tomar un ruedo por una pista de circo.

Entró á matar desde cerca, perfila bien y se sale sin cuarteo. En el toro último de la tarde, que por resultar casi inútil para la lidia por no poder moverse, demostró sus conocimientos para cuando caigan huesos y fué breve con el hierro.

En su primero dió una corta algo atravesada, por haber resbalado en el serrín que había en el redondel para adornar el ruedo, y el público, comprendiéndolo así, le hizo salir á recibir sus aplausos desde el estribo, donde se había retirado. Escuchó aplausos atronadores, que admitió sólo por galantería el mexicano.

En su otro toro restante hizo un trasteo inteligente, y le tumbó de una estocada inmejorable, que fué premiada con música y oreja.

Obtuvo muchas palmas con las banderillas, como igualmente en quites.

Por su parte "Arte Taurino" dice:

SEGUNDO.—Sigue la ovación á Gallito cuando se da suelta al segundo, berrendo en negro.

De salida limpia el estribo. Gaona lo recoge con unos lances. Palmas.

Gaona hace filigranas con la muleta, torea parado, con faena emocionante, tocando con las manos las puntas de los pitones. Ovaciones.

De media estocada en lo alto rueda el toro. Ovación, prendas y música.

CUARTO.—"Lagartijo," negro.

Gaona veroniquea, terminando con una larga. Aplausos. En una caída al descubierto, salva al picador, rematando el quite poniendo la montera en el testuz. Ovación.

Toma el toro cinco varas por tres caídas.

Gaona se prepara el toro y deja un soberbio par al quiebro. Palmas y música.

Repite Gaona con otro par mejor.

Terminan el tercio Trallero y Veguita que ponen dos pares.

Gaona brinda al tendido de sol.

Empieza la faena con los piés clavados; da tres pases de pitón á rabo.

Sigue con una faena artística, y entrando desde cerca, deja una gran estocada hasta los dátiles.

Ovación delirante, prendas y abanicos por el ruedo, música, vuelta á la plaza. Pocas veces hemos visto mejores faenas.

SEXTO.—“**Aguileño**,” cárdeno, defectuoso de una pata. El público pide otro.

Toma tres varas, dando una caída y dejando un caballo para el arrastre.

Banderilleado con tres buenos pares, pasa á manos de Gaona.

El toro no puede correr y el público sigue protestando.

Gaona, entrando de cerca, da un pinchazo en su sitio, repitiendo con una estocada buena. Palmas.

Después de los semanarios madrileños ya citados viene diciendo “El Diario de Cádiz:”

SEGUNDO.—“**Aguileño**” número 99, cárdeno, cornialto y apretado.

A la salida cornea por detrás á un caballo, desmontando á un picador.

Gaona torea con cuatro verónicas buenas, en dos tiempos.

En la primera vara hace un bonito quite que termina colocándole al toro en el testuz la montera.

En la segunda vara hace el quite el Gallo, terminándole limpiándole con el pañuelo el hocico al toro.

En el tercer quite, el Gallo termina rascándole la frente al cárdeno.

Se cambia el tercio: Gaona toma los palos, cambia sin herir y los clava al cuarteo en un agujero grande ó muy cerca de él, que un picador le hizo á la res.

Después, entra dos veces más, dejando dos medios pares. Palmas al torero.

Después del brindis va á entendérselas con el cárdeno: viste el torero, terno grana y oro.

Gaona muletea entre los pitones y con lucimiento: el toro es tan noble que parece que está amaestrado: rara vez se ve un toro mejor.

El torero agarra un pinchazo atravesado, y el toro se echa. Gaona, quizás resbalara al entrar y por eso resultó la faena fea, y por eso también se sentó el torero en el estribo, no saliendo á recibir las palmas que el público le tributaba.

CUARTO.—“**Lagartijo**” número 23, negro, estrepelao, cornigacho y apretado.

Gaona lancea con varias verónicas muy buenas y otras suertes semejantes á las de frente por detrás que el público aplaude mucho; el trabajo estuvo hecho con limpieza.

Los piqueros rompieron seis veces la piel al toro, y los matadores hicieron bonitos quites muy aplaudidos.

Se cambia el tercio, y Gaona clava un par al cambio que resultó regular, después de bonita preparación: luego, se pasa sin clavar, estando á punto de ser alcanzado. Un espectador arroja al toro un par de botas.

A la tercera salida deja un buen par al cuarteo; el Trallero clava un palo, y Veguita un par bueno.

Gaona brinda en los tendidos de sol y después de un trasteo de muleta lucido, aunque perdiendo en ocasiones terreno, agarra una estocada en los blandos doblando á la res. (Ovación y oreja.)

SEXTO.—“Bolerito,” número 31, berrendo en negro y bien puesto.

A su salida, Gaona fija con varios lances buenos, y en la primera vara se originó una confusión entre el caballo y el astado, de la que aquél quedó en la arena y éste sufrió una dislocación en el brazo derecho, quedando en malas condiciones, lo que no fué obstáculo para que acometiera á los caballos que se le aproximaban, aguantando cuatro varas más.

El público vociferó, pidiendo que lo retiraran; pero como conservaba aún facultades para seguir la pelea, ésta continuó entre el vocear de los espectadores.

Aguilita le colocó un par á la media vuelta; el Trallero, un par sesgando, y Aguilita repitió con otro par sesgando, porque el animalito, dentro de su nobleza, se defendía en las tablas.

Gaona invirtió algún tiempo en despachar el toro, por las condiciones en que había quedado; éste le recetó el viaje con media estocada, después de pinchar tres veces, todo en las tablas.

La faena fué trabajosilla, y el torero estuvo en ella como las circunstancias demandaban.

Siguen las crónicas de Gaona en la corrida de Cádiz. Véase al respecto lo que mandó á su periódico el enviado especial de “El Liberal de Sevilla:”

Toros y Novillos

(Por telefonemas urgentes)

En Cádiz. Cádiz 30. (5. 30 t.)

Se lidian en la corrida de hoy toros de la vacada de don Felipe Salas por las cuadrillas de “Gallito” y Gaona.

SEGUNDO.—“Aguileño,” cárdeno, sale con muchos pies. Gaona y “Gallito” rivalizan toreando de capa. (Palmas.)



Rodolfo Gaona e toqueando al sexto toro. (Burdeos, 4 de Junio)

El de Salas sólo se acerca tres veces á los montados derribándolos en dos.

Rodolfo Gaona coge las banderillas y después de jugar con el toro, clava un gran par. (Ovación.)

Después prende dos medios pares.

El espada mexicano brinda y hace con la muleta una

faena colosal, tocando los pitones del toro al rematar los pases.

Entra á herir y logra un gran pinchazo que mata. (Palmas.)

Al ser arrastrado el toro, el público ovaciona á Gaona.

CUARTO.—“**Lagartijo.**” Negro entrepelao.

Gaona se gana una ruidosa ovación dando lances al natural, verónicas, otras de frente por detrás y faroles ceñidísimos.

Con bravura toma el toro cinco varas y hace dar tres caídas.

Coge los palos Gaona y, al quiebro, coloca un gran par y después dos de frente, superiores. (Ovación.)

El espada mexicano brinda á los militares que ocupan las localidades de sol. Con la muleta ejecuta el diestro una gran faena, sobresaliendo varios pases cambiados. Entra á matar y tumba al de Salas de una superior estocada que inutiliza los servicios del cachetero. (Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

SEXTO.—Berrendo y chico.

El público arma la gran bronca porque el biého está inútil. Como no es retirado al corral, el escándalo arrecia de una manera alarmante.

Pareado el torete de cualquier modo, pasa á poder de Gaona, que acaba con la vida del de Salas de un pinchazo y una estocada.

El toro era de imposible lidia.

García.

En Cádiz

Seis toros de Salas, lidiados por “Gallito” y Gaona.

Cádiz, 30.8 noche.

Con un entradón enorme y engalanada la plaza y el ruedo, se ha celebrado la corrida.

Presiden el Gobernador y el Alcalde.

El segundo se llama “Aguileño,” y es cárdeno.

Con poca bravura hace la pelea en varas.

Gaona pone un buen par, hace una faena de muleta, y con un pinchazo hondo acaba con la fiera logrando aplausos.

CUARTO.—“**Lagartijo,**” negro, entrepelao, hermoso ejemplar.

Gaona torea, banderillea al cambio y de frente, superiormente y después de una faena monumental, da un volapié inmenso. (Ovación y oreja.)

SEXTO.—“**Velerito,**” berrendo muy pequeño y con una contrarrotura. Su presencia promueve un broncazo fenomenal.

Sin orden ni concierto se lidia este toro, y Gaona acaba inmediatamente.

El desfile brillantísimo.—R.

“El País.”

En Cádiz

Cádiz 30, 8 noche.

Se ha celebrado la corrida á beneficio de la Asociación de Caridad, con toros de Salas y los diestros “Gallito y Gaona.

Asistieron los tripulantes del **Phanter**.

Gaona dió unos lances buenos al segundo, que tomó cinco varas, por dos tumbos.

Los dos espadas bien en quites.

Gaona, al cambiar de suerte, clavó un soberbio par y dos medios.

Con la muléta realizó una hermosa faena, que fué coreada con olés; luego dió media estocada en lo alto; rueda el toro y oye el mexicano una ovación.

Gaona veroniqueó bien al cuarto, dió una larga y unos lances de frente con el capote por detrás. (Ovación.)

Después puso un gran par al quiebro, y repitió con otro aún mejor. (Palmas.)

Brinda á los espectadores de sol, y tras una faena de muléta muy lucida entra valiente y cerca á toda ley, con una estocada superior. (Ovación y vuelta al ruedo.)

El sexto salió cojo, y pidió el público que saliera otro. Tomó el inválido tres varas, dió un porrazo y mató un caballo.

Gaona se encuentra con un toro inútil, y torea entre protestas del público, para un pinchazo en su sitio y una buena. (Palmas.)

De “A. B. C.”

En Cádiz

Toros de D. Felipe Salas. Espadas: Gallito y Gaona.

Cádiz 30. (5.30 t.)

Se corren toros de D. Felipe Salas, de Sevilla, para Gallito y Gaona.

La plaza está abarrotada de gente.

Llama la atención de los forasteros, la hermosura de las mujeres gaditanas que asisten á la corrida, ataviadas con gracia singular.

Los palcos están adornados, y en el redondel luce un precioso tapiz hecho con serrín que representa un busto japonés.

Presiden el Gobernador y el Alcalde, señor Uthhoff.

SEGUNDO.—“**Aguileño**,” cárdeno.

Los espadas rivalizan en quites. (Palmas.)

El de Salas soporta con escasa bravura tres puyazos y derriba dos veces.

Gaona banderillea y clava un gran par. (Palmas.)

Termina con dos medios regularcillos y después con la muleta, emplea una faena magistral tocando los cuernos al de Salas.

Larga un pinchazo, y el toro dobla para siempre. (Ovación.)

Cádiz 30. (6.9. t.)

CUARTO.—“**Lagartijo**,” negro entrepelao, de hermosa presencia.

El público aplaude al ganadero.

Gaona se luce con el capote y escucha muchas palmas.

Gallito también se hace aplaudir.

El de Salas embiste á los picadores y soporta con bravura cinco picotazos y los derriba tres veces.

Gaona clava un gran par al quiebro y dos más de frente. (Ovación.)

Brinda á los militares que ocupan el tendido número 6 y hace una faena soberbia, coreada con qlés.

Atiza una estocada magnífica y el toro rueda sin puntilla. (Ovación, vu lta al ruedo y la oraja.)

SEXTO.—“**Velerito**,” berrendo, muy pequeño, además cojea. (Bronca fenomenal.)

Toreando de cualquier modo y sin nada saliente en los dos primeros tercios, Gaona da fin á la cucaracha de una estocada y un pinchazo.

La corrida, animada.

“**El Heraldo**,” de Madrid.

En Provincias

En Cádiz

Cádiz. (Domingo noche.)

Se ha celebrado la corrida á beneficio de la Asociación de Caridad, con ganado de Salas.

Preside el Gobernador Civil, el Alcalde y el Presidente de la Asociación de Caridad.

El redondel y los palcos están adornados, asistiendo mucho mujerío y las tripulaciones del crucero alemán **Phanther** y de la escuadra española.

El tiempo es hermoso.

Gallo viste de plomo y oro, y Gaona, de grana y el mismo metal.

SEGUNDO.—Sigue la ovación á Gallito cuando se da suelta al segundo, berrendo en negro.

De salida limpia el estribo. Gaona lo recoge con unos lances. (Palmas.)

Gaona hace filigranas con la muleta, torea parado, con faena emocionante, tocando con las manos las puntas de los pitones. (Ovaciones.)

De media estocada en lo alto rueda el toro. Ovación, prendas y música.

CUARTO.—“Lagartijo.” Negro.

Gaona veroniquea, terminando con una larga. Aplausos.

En una caída al descubierto, salva al picador rematando el quite poniendo la montera en el testuz. Ovación.

Toma el toro cinco varas por tres caídas.

Gaona se prepara el toro y deja un soberbio par al quiebro. Palmas y música.

Repite Gaona con otro par mejor.

Terminan el tercio Trallero y Veguita, que ponen dos pares.

Gaona brinda al tendido de sol. Empieza la faena con los pies clavados; da tres pases de pitón á rabo.

Sigue con una faena artística, y entrando desde cerca, deja una gran estocada hasta los dátiles.

Ovación delirante, prendas y abanicos por el ruedo, música, vuelta á la plaza. Pocas veces hemos visto mejores faenas.

SEXTO.—“Aguileño,” cárdeno, defectuoso de una pata. El público pide otro.

Toma tres varas dando una caída y dejando un caballo para el arrastre.

Banderilleado con tres pares buenos, pasa á manos de Gaona.

El toro no puede correr y el público sigue protestando.

Gaona entrando de cerca, dá un pinchazo en su sitio, repitiendo con una estocada buena. Palmas.

Correspondencia de España.

Por telégrafo.

De nuestros correspondientes.

En Cádiz

La de la Asociación de Caridad

Cádiz 30. (9.15 noche.)

Con un lleno rebosante se ha celebrado la corrida que anualmente organiza la Asociación Gaditana de Caridad para arbitrar recursos con qué atender á sus filantrópicos fines.

El redondel estaba precisamente adornado con serrín de colores combinado imitando un tapiz japonés.

En los palcos, lujosamente decorados, y en el graderío, se veía á centenares de hermosas gaditanas y bellísimas mujeres de toda la provincia luciendo los castizos pañolones de espuma.

Presidieron la corrida el Alcalde y el Gobernador.

Los toros lidiados pertenecían á la vacada de D. Felipe Salas, de Sevilla, y los diestros encargados de despachar, eran "Gallito" y Rodolfo Gaona.

El segundo "Aguileño," cárdeno, bragado número 99, se muestra cobardón en varas.

Toma tres y ocasiona dos caídas á los de aupa. Los jefes de las cuadrillas hacen con el capote cuanto les consiente la poca codicia del bicho.

Gaona coge espontáneamente los garapullos y clava un par magnífico, é insiste con otros cuatro palillos bien puestos.

Con la franela roja hace una faena primorosa. Todos los pases fueron coreados con olés. El diestro confiado y artista, barre los lomos al de Salas, le agarra de un pitón y saca, en fin, el repertorio de los días de gala.

Luego, entrando todo seguido, clava menos de medio estoque tan en su sitio, que esto basta para que doble el animal. (Ovación.)

"Lagartijo" se llama el cuarto, número 28, negro entreplado, grande y gordo de hermosísima lámina. El público acoge su presencia con una ovación.

El toro arremete contra los caballos con la violencia de un ciclón. Gaona es ovacionado por el arrojo y la maestría con que hace los quites y entusiasmo al público toreando de frente por detrás con un inimitable estilo en esta suerte. La gente no se cansa de aplaudir.

El nobilísimo y pujante toro ha tomado cinco varas y ocasionado tres magnos batacazos.

Rodolfo Gaona, que no para un instante de bullir en busca de las palmas, clava un soberbio par al quiebro y pone luego otros dos de frente, muy buenos los dos.

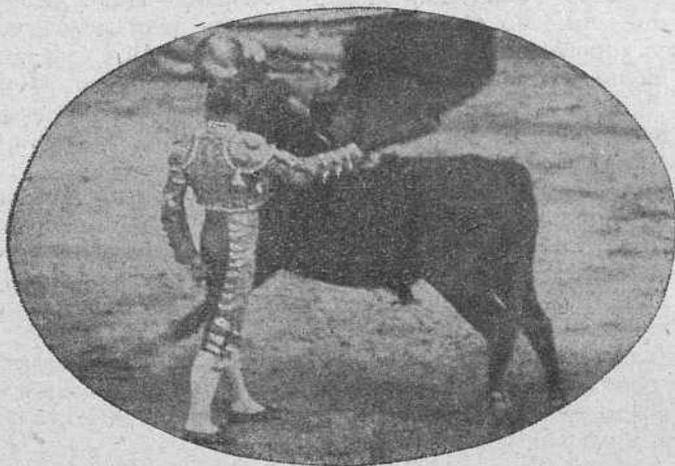
Brinda luego á los militares, que están en el tendido número seis, y hace una colosal faena de muleta, rematada con una estocada hasta el puño en la misma cruz, que hace caer al toro patas arriba instantáneamente. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

El animal que cierra plaza, 31 de su camada, es berrendo en negro, botinero y atiende por "Bolerito." Es muy pequeño y corretea en tres patas, porque tiene una lastimada. El público protesta ruidosamente de la presentación del bichejo. En la plaza se produce un lío espantoso. Picadores y banderilleros cumplen su cometido de cualquier modo para salir del paso

cuanto antes, porque la gente arroja al redondel toda clase de proyectiles.

Gaona, tras una breve faena, despacha al tan temible enemigo de un pinchazo y una buena estocada.

N. N. "El Imparcial," de Madrid.



Un pase de pecho de Gaona.

27a. CORRIDA.

(Vitoria.)

Agosto 6.

También en esta plaza toreó dos corridas seguidas Gaona.

La primera, verificada en la fecha que queda dicha, sirvió para que en ella alternaran el madrileño "Mazzantinito" y Rodolfo Gaona, lidiándose toros de don Estéban Hernández.

Este ganadero presentó una corrida de peso, siendo los seis toros bonitos, gordos é iguales, si bien casi todos cornicortos y aún alguno gacho. El primero y quinto sobresalieron por su bravura; los demás anduvieron por lo mediano y gracias.

De Gaona decía el semanario madrileño "ARTE TAURINO:"

Gaona ha sido el reverso de su compañero, pues se ha mostrado apático y frío como un hielo.

Ha hecho poquísimo; algunos quites buenos, y dos pares y medio de banderillas aceptables.

Con la muleta ha estado regular en el segundo y deficiente en los otros dos, habiéndole atizado á aquel media alta, con

ovación, vuelta al circo y oreja, y á los otros. . . . Al cuarto, un pinchazo caído y una atravesada, fugándose descaradamente las dos veces, más cinco intentos de descabello; y al sexto, un pinchazo de travesía y media un poco delantera.

De "Sol y Sombra" es lo siguiente:

Segundo.—**Lusitano**, cárdeno salpicado, núm. 54; es mógón del izquierdo. Gaona, que luce terno granate y oro, veroniquea superiormente. (Ovación.) Coge los palos y deja medio par bueno y repite con dos superiores al quiebro. (Palmas.) Con la muleta hace una buena faena y atiza una superior, que hace rodar al de Hernández sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Cuarto.—**Pandereto**, negro, número 59; sale con muchos pies y Gaona se los para con varias verónicas y navarras clase extra. (Palmas.) El bicho, que sale con la cabeza por las nubes, toma tres varas. Rodolfo hace una buena faena de muleta y atiza un buen pinchazo y una estocada buena. (Palmas.) Descabella al cuarto intento. (Palmas y pitos.)

Sexto.—**Rumbón**, castaño salpicado; toma tres varas y hace un penqueicidio. El de México hace una faena laboriosa, dejando que intervenga el peonaje; da un buen pinchazo y termina con una perpendicular. (Palmas.)

Del "A. B. C." tomamos lo siguiente:

El segundo, cárdeno salpicado, tomó seis varas y desmontó á los picadores cuatro veces. Gaona lo toreó de capa con mucho lucimiento; le puso tres pares buenos de banderillas, y tras una buena labor con la muleta, le dió una buenísima estocada. (Ovación y oreja.)

El cuarto, salió con muchos pies y se los paró Gaona con lucimiento.

Los picadores estuvieron mal, y de los banderilleros sobresalió Aguilita.

Llegó el toro al final, con la cabeza por las nubes, y Gaona hizo la faena por bajo. Entró de lejos y salió rebotado al dar media en tablas. Intentó cinco veces el descabello y oyó palmas.

Tomó el sexto cinco varas y mató un caballo.

Gaona, después que parearon Veguita y Aguilita, hizo una faena en la que intervinieron los peones; pero al matar, agarró una estocada superior, de efecto rápido, que se le aplaudió.

EN VITORIA.

Toros de D. Estéban Hernández.—Espadas: Mazzantinito y Gaona.

Vitoria 6 (4,40 t.)

Seis de D. Estéban Hernández, para Mazzantinito y Gaona. Preside el alcalde y la entrada no es más que mediana.

Vitoria 6 (4.50 t.)

Segundo, Lucerito, Gaona es ovacionado con el capote.

El de Hernández, con bastante bravura, arremete seis veces contra los varilargueros y los desmontó cuatro veces.

El mexicano coge los rehiletos y clava dos pares superiorísimos. (Muchas palmas.)

Con el trapo rojo realizó una faena medianilla y atiza una estocada buena, que dobla para siempre al de D. Estéban. (Ovación y oreja.)

Vitoria 6 (5.45 t.)

Cuarto, Pataterito.

Rodolfo Gaona escucha palmas en una rebolera.

La suerte de varas fué detestable.

Aguilita y Veguita, para no ser menos que los piqueros, quedaron bastante mal.

Gaona brinda al sol, y después de una faena regular, arrea una estocada entera, algo atravesada.

Saca el estoque y descabella al quinto intento. (Pitos.)

EN VITORIA.

La primera de feria.

Vitoria 6 (7.10 t.)

Los trenes han llegado atestados de viajeros, atraídos por las corridas de feria, de las cuales se celebra hoy la primera.

La animación es grandísima. En la plaza se ven muchas guapísimas mujeres ataviadas con mantones de Manila.

Mazzantinito y Gaona son los encargados de despachar seis toros de D. Estéban Hernández. Hay gran interés de ver las faenas del diestro mexicano, que viene precedido de un magnífico cartel.

Presiden la fiesta el alcalde señor Cerdán y los concejales señores Quiruga y Jaca.

El segundo, número 54, es cárdeno salpicado.

Gaona de encarnado y oro, veroniquea soberbiamente. (Ovación.)

El toro se arranca de lejos sobre los de á caballo y cumpliendo en el tercio de varas.

Gaona agarra los palos. Al cuarteo clava medio par. Repite con uno bueno y termina con otro magnífico.

Toma en seguida la muleta y apenas ha dado dos buénísimos pases, le iguala al bicho y el méjicano entra con gran

valentía para dejar media estocada, que hace polvo al de Hernández. (Ovación y oreja.)

Al cuarto, 59, negro bragao, le da Gaona una vistosa rebo- lera al prepararlo para la suerte de varas

El picador Chano sufre una caída al descubierto y el ma- tador hace un gran quite.

Aguilita y Veguita, quedan mal con los garapullos.

Gaona brinda también al sol. Hace buen trasteo de pa- ses por bajo, y entrando al hilo de las tablas, coloca media estocada, saliendo rebotado de la suerte. Pincha de nuevo con voluntad pero sin suerte, y acierta con un descabello.

El sexto, castaño, número 46, toma cinco varas, con escasa bravura y saltando al callejón. Deja un penco para el arrastre.

Los banderilleros Veguita y Trallero cumplen.

Gaona hace una breve faena, preparatoria de un buen pin- chazo y una estocada que hace rodar al bicho. (Muchas pal- mas.)

GAONA EN VITORIA.

1a. CORRIDA.

Mazzantinito y Rodolfo Gaona.

Toros de Hernández.

Vitoria, 6 de Agosto.

Se han corrido toros de Don Estéban Hernández, por Mazzantinito y Gaona.

El segundo, cárdeno salpicado, tomó seis varas y des- montó á los picadores cuatro veces. Gaona lo toreó de capa, con mucho lucimiento; le puso tres pares buenos de bande- rillas, y tras una buena labor con la muleta, le dió una bue- nísima estocada. (Ovación y oreja.)

El cuarto salió con muchos piés y se los paró Gaona con lucimiento.

Los picadores estuvieron mal, y de los banderilleros sobre- salió Aguilita.

Llegó el toro al final, con la cabeza por las nubes, y Gaona hizo una faena por bajo, entró de lejos y salió rebotado al dar media en tablas. Intentó el descabello y oyó palmas.

Tomó el sexto cinco varas y mató un caballo.

Gaona, después que parearon Veguita y Aguilita, hizo una faena en la que intervinieron los peones; pero al matar, aga- rró una estocada superior, de efecto rápido, que se le aplaudió.

Del "A. B. C."

28a. CORRIDA.

(Vitoria.)

7 de Agosto.

En la segunda de Vitoria, alternó el mexicano con Francisco Martín Vázquez, quien substituyó á Vicente Pastor, herido el 30 de Julio en Santander. Los toros lidiados procedían de la vacada de Aleas, siendo una corrida de trapío, igualdad y gordura. Lástima que la bravura no haya respondido á su buena estampa, pues los cuatro primeros fueron malos, bueno el quinto, y el sexto muy regular.

Dice de Gaona el mismo corresponsal de "ARTE TAURINO:"

"Gaona, bien en un par al cuarteo y en unos lances á la verónica y á la aragonesa. Pero también frío en conjunto y abandonado en quites.

Con la muleta tranquilo y breve; pero sin arte ni eficacia.

Ha matado: al segundo de una honda y alta, pero atravesada por cuartear, tocando algo el cabello al segundo golpe. (Palmas.) Al cuarto de un pinchazo caído, sin soltar, y un galletazo. (Pita), y al sexto de dos infames pinchazos en el chaleco, najándose sin motivo; media caída y atravesada, y otra media en buen sitio.

LOS TOROS.

La segunda corrida de Vitoria.—Cogida del picador Mareon.

Vitoria 7, (8.1 noche.)

En la corrida de esta tarde se ha notado mayor animación que ayer. En los trenes de San Sebastián han venido centenares de aficionados donostiarra y madrileños. Los ganaderos, señores Aleas, de cuya vacada eran los bichos, Hernán y Villagodio presenciaron la lidia. Los espadas fueron Martín Vázquez y Gaona y en la plaza hubo una entrada muy buena.

El público saludó á los maestros con aplausos al hacer el paseo. Gaona había dejado excelente impresión por sus faenas de ayer, y Vázquez cuenta en Vitoria con muchos partidarios por sus afortunadas campañas en esta plaza antes de sufrir la tremenda cornada que puso en peligro su vida.

El segundo Aleas, toreado á la salida por Gaona con excelentísimas verónicas y lances de frente con el capote por detrás, de su peculiar y sorprendente estilo, no se distingue tampoco por su valentía. Con cuatro picaduras, una buena de Ga-

mero, despacha el bichote sin hacer daño á los caballos; pero á poco, en una arrancada brusca, no alcanza el Trallero.

El capote de Morenito consigue evitar una desgracia.

Tan difícil y guasonazo como su antepasado en banderillas y muerte, le parean Aguilita y Trallero, y lo tumba definitivamente Gaona, después de torearle con decisión y habilidad, de una estocada entera, su mijita tendenciosa, y de un decabello á la segunda intentona. Por cierto que al arrancar



Gaona torcando de frente por detrás.

el diestro una banderilla para extraer el estoque, el moribundo dió una postrer embestida y por milagro no corneó al espada. (Palmas.)

El cuarto Aleas tiene más voluntad y poder que los otros, pero no demuestra la codicia ni la fiereza de los bravos de verdad. Seis acometidas dá, volcando en cuatro.

Gaona, que á petición del “auditorio” cogió los palos, pudo prender con finura y arte, un par al cuarteo; luego con el trapo encarnado toreó con precauciones y remató de un pinchazo, entrando el hombre con alivio, y una estocada caída, con iguales ventajas en la acometida, y, naturalmente “se le agradecieron.”

El último, después de lancearlo por verónicas y suertes de su peculiar, toreó Gaona, tomó seis varas por cuatro caídas y dos caballos muertos. Le pegaron bien Gamero y Chanito, no sin que ambos se llevaran sus buenos batacazos, haciendo oportunísimos quites los espadas.

Trallero y Veguita, bien al parear; Gaona acaba la fiesta toreando lucidamente de muleta, con dos pinchazos y un volapie completo y delantero.

“El Imparcial,” de Madrid.

TOROS EN VITORIA.

La segunda corrida.

Victoria 7 (3.40 t.)

Lidian toros de Aleas Martín Vázquez, en sustitución de Vicente Pastor, y Gaona.

Segundo.—**Coralito**, buen mozo, con afinados cuernos y con muchos pies.

Gaona se los para con dos verónicas y unos lances de frente por detrás, buenos. (Aplausos.)

El de Aleas cumple medianamente con los del castoreño. En los últimos puyazos vuelve la cara y trota buscando la salida.

Aguilita y Trallero pasan las moras y las negras para banderillar al huésped, sin que le perfora la barriga, y Gaona lo torea con la natural precaución, cambiándose la mano con agilidad algunas veces y defendiéndose con mucha vista, cuando el mansote le tira puñaladas al ombligo.

En cuanto el regalito junta las patas, se mete con decisión, pero aliviándose en la cometida, y clava el estoque hasta el puño un poquito delantero.

Después administra unos muletazos para agachar la percha del manejeón, extrae la espada con un rehilete y descabelella á la segunda intentona. (Palmas.)

Cuarto.—Se llama **Ardillo** y es una vulgaridad con patas, rabo y cuernos.

La gente, harta de boyaneones, se dedica al dulce “choteo,” uno de los hermanos Aleas, que está en un palco, escucha cosas desagradables.

El hombre gesticula, como diciendo: “Señores, que cuando yo estoy aquí, es que envié toros en los que confiaba.”

Ardillo acepta más desafíos que sus hermanos, y tiene más poder; pero aunque acometió seis veces y derribó cuatro,

ni recargó ninguna de ellas ni necesitó que se lo llevaran del sitio de los coscorrones.

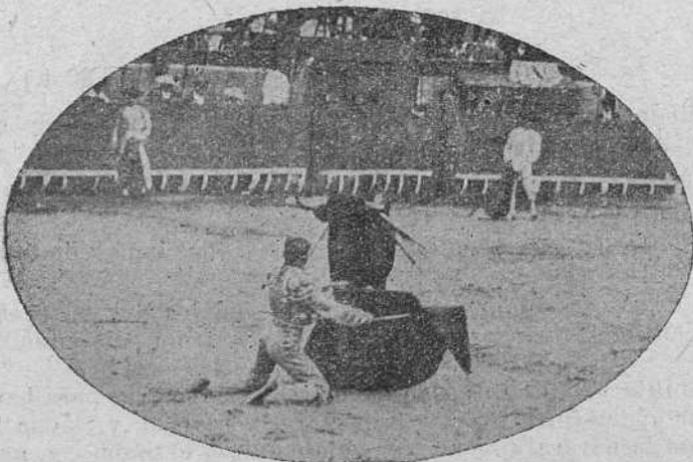
Gaona y Vázquez no hicieron en los quites nada digno de mención, por salirse suelto el animal.

Cambiado el tercio, cogió el mexicano los rehiletos á petición de las masas y se los ofreció al de Sevilla, que, con muy buen acuerdo no los quiso aceptar.

Y D. Rodolfo, después de muchos capotazos y de una intentona, colgó un par mediano y se retiró al estribo.

Veguita y Agullita, remataron el tercio regularmente.

Gaona, buscándose amigos, brindó á los héroes de la so-lana, y después de reflexionar unos segundos, se aproximó, encorvado, al de Aleas, le recibió con un muletazo poco limpio y



El leonés en un pase de rodillas

continuó toreando con el pico del manteo, mientras se bailaba unas malagueñas.

Desde lejos, y cuarteando, pinchó sin soltar en las proximidades del sótano, y después de bailarse otra copla con mucha salsa flamenca, zambulló el estoque en la alcantarilla, y le obsequiaron con su buena serenata de viento y se enfurruñó el amigo.

Sexto.—**Riojano**, Gaona le torea por verónicas y es aplaudido, acosado, aguanta cinco varas, da cuatro caídas y mata un penco.

Trallero y Veguita bien con los palos. Gaona va solo hacia el toro y con valentía se tira á matar, resultándole un mal pinchazo por salirse fuera. Luego da media caída, y una entera, delantera, que tumba al bicho.

El público sale dsecontento de la corrida.

Vázquez ha estado bien; Gaona, regular.

En el palco del Gobernador Civil, hallábase D Amós Salvador.

BUEYES EN VITORIA.

No presencié la primera de las dos corridas celebradas en la capital Alava, por impedírmelo la asistencia á la corrida-concurso de San Sebastián, y hube de contentarme con la segunda, lamentando mi poca suerte, pues, según referencias autorizadas, me tocó ver lo peor del programa taurino, los hermanos García, poseedores del antiguo ganado de Aleas, mandaron seis animalitos bastotes, feos en general y mansos en particular. De algún tiempo acá, los García venían presentando reses más finas que las que siempre dió la casta, y habían hecho desaparecer las dos notas más salientes y más características: las enormes cornamentas y la ingénita mansedumbre; pero por esta vez perdieron los papeles, y en lugar de cornúpetos semejantes á los que más de una ocasión alcanzaron renombre en el coso vitoriano, enviaron reses que en presencia y esencia trajeron á mi memoria las del simpático Don Paco Aleas.

¿Es que han renunciado á continuar la buena marcha emprendida? Muy mal hecho, desde el momento en que han tenido ocasión de apreciar las ventajas de su decisión primera.

Es que por no decir que no se decidieron á mandar lo que no les merecía absoluta confianza? Peor que peor, ya que al disgusto como ganaderos tuvieron que unir el abuceo prolongado como particulares, necesitando abandonar la localidad desde la que presenciaban la lidia de uno y otro buey.

Gaona no sólo salió á torear, así como con cierta complacencia, sino que á las primeras de cambio se notó su disgusto ante la mansedumbre más ó menos pronunciada de los colmenareños, que impidió toda clase de adornos con capa y muleta, precisamente en lo que está el fuerte del diestro mejicano. Además, y como ya dejo dicho, no se percató de lo conveniente que es el empleo de la brevedad con ese género de reses, más necesario en quien á la hora de matar necesita que los bichos le presten alguna ayuda, y de ahí que le costase mayor trabajo y más tiempo que á su compañero deshacerse de sus enemigos.

Así y todo, hizo cosas de buen torerito, y con el sexto animal, sucedió la murria, dándole algunos lances de marca exclusiva, y arrancándole á matar dos veces en perfecta derechura y con innegable valentía.

Las cuadrillas muy trabajadoras, viéndose en los de á pie como en los de á caballo ganas de satisfacer al público y de

probar su simpatía á los simpáticos ganaderos. ¡Lástima que tales deseos resultaran estériles, y como recompensa obtuvieran percances sensibles, que además fueron á caer sobre verdaderos infelices!

El Barquero.

Vitoria 8 VIII—911.

“Heraldo de Madrid.”

“Sol y Sombra,” dice:

Segundo.—**Coralito**, castaño, núm. 32, astillado del izquierdo. Gaona es aplaudido por varias verónicas dadas con los pies juntos y estirando los brazos. El de Aleas toma cuatro varas y da tres caídas. Rodolfo, que luce terno azul turquí y oro, da tres pases ayudados, cuatro altos y dos de pecho ceñidísimos; entra por uvas y atiza una buena y descabella al segundo intento. (Ovación.)

Cuarto.—**Cabezudo**, castaño, núm. 35; de Chanito y el reserva Cantares toma cinco puyas y da dos tumbos. Gaona toma los palos y, al son de la música, coloca, al cuarteo, un par superior. (Palmas.) Pasa de muleta con inteligencia para hacer bajar la cabeza al toro, pincha bien y termina con una mala. (División de opiniones.)

Sexto.—**Gargantillo**, castaño, núm. 45 Gaona torea superiormente por verónicas de frente por detrás y por delante. (Ovación.)

Los piqueros sangran al último cinco veces, y éste, en venganza, mata dos caballos. Gaona da un pase por alto y otro cambiando de manos, ambos superiores; sigue con otros altos, entra y da un metisaca, una tendida, otra buena y termina con un descabello. La faena, larga y pesada.

Corresponden las líneas que siguen al “A. B. C.”

Retinto albardao fué el segundo, al que Gaona saludó con buenos lances. Los picadores le colocaron cuatro varas de mala manera.

Parearon Trallero y Aguilita, y Gaona se apoderó del toro con una faena más baja de lo debido. Al arrancar una banderilla para sacar el estoque por muy poco no fué alcanzado. Descabelló al segundo intento.

El cuarto, retinto también, cumplió en el primer tercio, sin producir bajas.

Gaona puso un buen par, y Veguita dos.

El mejicano, sin lucirse con la muleta, agarra una estocada, echándose fuera, muere el toro.

Sexto.—Retinto, con el número 12 en los faldones.

Gaona torea de capa con su peculiar estilo, rematando limpiamente algunos lances de frente capote por detrás. (Ovación.)

Gamero y Chanito, ponen tres puyazos, dejando dos pen-

cos para el arrastre. En una caída, Chanita se acostó entre los pitones, aliviando oportunamente los matadores.

Veguita y Trallero, cumplen su misión en forma aceptable.

Gaona torea con ventaja, pinchando sin soltar. Sigue con otro pinchazo, una caída y otro mejor.

29a. CORRIDA.

(Alicante.)

Agosto 11.

En esta plaza se verificó una corrida de toros que, por los elementos que la integraron, tuvo todos los caracteres de un acontecimiento.

Alternaron nada menos que el maestro Antonio Fuentes, el valiente madrileño Vicente Pastor, (que toreaba su primera corrida después del percance de Santander.) Gallito el divino y Rodolfo Gaona, el torero mejicano que ha compartido con Pastor los mayores triunfos en esta temporada ibera de 1911, inolvidable para los mejicanos,—que de lejos, materialmente,—pero muy de cerca á la vez—hemos seguido paso á paso la campaña del leonés.

Los toros corridos pertenecieron á la vacada de Veragua estuvieron bien presentados y fueron duros y pegajosos con los caballos, mansurroneando alguno á última hora. En general fué una buena corrida.

El corresponsal de “Sol y Sombra,” “Hule,” relata así las faenas del mejicano.

Gaona torea al cuarto muy bien de capa, le prende dos pares al cuarteo, superiores y con el pincho, le receta una corta, y otra lo mismo, media tendida, una entera y un descabello.

En el otro logró sacarse la espina, siendo aplaudido.

DESDE ALICANTE.

La corrida de ayer.

Espadas: Antonio Fuentes, Vicente Pastor, Rafael Gómez (Gallito) y Rodolfo Gaona.—Toros ocho del duque de Veragua.

Alicante, 11, (5 t.)

El desencajonamiento de los toros del duque de Veragua, fué presenciado por mucha gente, y la buena lámina del ganado acabó de entusiasmar á los defensores de la fiesta taurina. Añádase á lo dicho las simpatías con que aquí cuentan el Gallo y Rodolfo Gaona, y se comprenderá el interés con que era esperado el festejo.

En los trenes especiales ha venido bastante público, que le disputa las entradas á la “afición” de aquí.

La “Taurina de Levante,” en vez de usar de esta espec-tación, vende las localidades á precios muy baratos.

Alicante 11, (5.59 t.)

Cuarto, “Gargantillo,” negro, algo brocho, alto de agujas, bonito y fino de cubos.

De salida persigue á los peones como un toro bravo, y remata en las tablas.

Gaona torea con mucho arte por verónicas y navarras, y termina con farol lucidísimo. (Palmas.)

Gargantillo, que es voluntarioso recibe cuatro rejonazos y derriba con estrépito.

No hay víctimas caballares.

Fuentes y Gaona se lucen en los quites.

Ambos los rematan con monterazos en el festuz.

Un picador, que sufre un gran batacazo, es conducido á la enfermería.

Gaona coge los palos, y á los acordes de la música, después de una soberbia preparación, mete un par de frente, superiorísimo. (Palmas.)

El Trallero clava otro cuarteando, delanterillo y Aguilita coloca el último donde se debe.

Veguita, que auxiliaba á sus compañeros, sufre un grave acosón, y corre que se las pela, con los cuernos de su enemigo en las proximidades de las nalgas, salvándose por pies.

Gaona, de ceniza y oro, se encuentra huído al Veragua, aunque sin malas intenciones, y lo torea con habilidad y valentía y se hace con él.

Lo iguala pronto, acomete al hilo de las tablas queriendo matar, y clava medio estoque en lo alto.

Vuelve á entrar en el mismo sitio y pincha bien saliendo rebotado y perdiendo en el choque la muleta.

Otro pinchazo sin acometer, con verdadero ímpetu, y, por fin, en la suerte contraria un estoconazo tendido.

Descabella á pulso después de unos trasteos, y escucha palmadas.

Alicante 11. (7.11 t.)

Octavo, **Rosito**, jabonero claro, bien puesto.

Gaona quiebra de rodillas perdiendo el capote.

Luego veroniquea y escucha palmas.

El reserva Serranito, de un tremendo batacazo, pasa á la enfermería.

El toro es bravo.

Recibe cinco puyazos, por dos caídas y dos caballos muertos.

A los acordes de la música, coge los palos Gaona.
Cambia un par, citando por lo corto en un palmo de terreno.

Después pone otro par al cuarteo, bueno.

Cierra el tercio Trallero, medio regular.

Gaona brinda al sol, y hace una faena lucida, de cerca, valiente.

Coloca un volapié monumental y dobla el bieho.

Lo levanta el puntillero.

El gentío invade el ruedo.

Una arrancada del animal produce gran pánico en la gente.

Milagrosamente no ocurren desgracias.

Gaona descabella á pulso. (Ovación.)



*Gaona estoqueando al toro "L vadero," de Miura
(Madrid, 30 de Junio)*

LOS TOROS.

Corrida en Alicante.

Alicante 11, (7.34 t.)

Antes de comenzar la corrida había un lleno enorme en la plaza. Al desfilas las cuadrillas, capitaneadas por Fuentes, Pastor, Gallito y Gaona, un aplauso estruendoso estalla en los tendidos.

El cuarto, negro, corniapretado y zancudillo, sale ligero y revoltoso.

Gaona le torea por verónicas, navarras y faroles, rematando la vistosa y afortunada faena, dejando la montera entre los pitones. El toro es voluntario, pero blando. Se conforma con cuatro puyazos, pega dos formidables trastazos á los picadores y envía uno de ellos á reserva á la enfermería con una intensa conmoción cerebral. En los quites alternan con alegrías y primeros Fuentes y Gaona.

Este banderillea, prepara hábilmente al bicho y le coloca un soberbio par de frente. (Palmas.)

Trallero y Aguilita rematan el tercio.

El de Veragua llega huído y reservón al final. Gaona lo alinea con arte y decisión y al hilo de las tablas, da media estocada buena. Insiste con un pinchazo y sale rebotado el diestro; pincha de nuevo y remata de una estocada entera y un descabello á pulso. (Palmas.)

El último veragüeño de esta excelentísima corrida, es jabonero claro. Gaona da un soberbio cambio de rodillas; sigue toreando por verónicas y lances de su estilo y lo ovacionan.

El toro, bravo y con poder, en cinco arremetidas derriba á los señores picadores y les mata dos caballos. El reserva "Seranita" sufre una conmoción cerebral.

Gaona banderillea colocando un buen par al cambio y otro magnífico de frente. Luego brinda á los espectadores de sol, torea valiente, adornadísimo y sereno y sacude un volapié colosal. El público se arroja al redondel, y aunque el toro está en las últimas, el espada lo despena descabellándolo á pulso. (Ovación.)

TERUEL.

"El Imparcial," de Madrid.

El corresponsal de "ARTE TAURINO" compendia en estas palabras el trabajo de Gaona:

Rodolfo Gaona quedó muy bien con la muleta y regular con el estoque. Hizo quites con salsa y arte y colgó al cuarto un soberano par de banderillas.

Del "A. B. C." tomamos lo siguiente:

El cuarto, negro, bragao, fué saludado por Gaona con hermosas verónicas y navarras, que se aplauden con entusiasmo.

No hizo grandes proezas el toro al tomar cinco varas por dos porrazos.

Un reserva pasó á la enfermería.

Gaona puso un superior par de palos, tras laborisa preparación. (Palmas.)

El toro mansurrón, hizo pasar fatigas á Trallero y Aguilita para completar el tercio.

Gaona, de gris y oro, hace una faena lucida y emocionante, para dár media en buen sitio.

Cerca y confiado torea después, y, siempre, valiente, da dos pinchazos más.

Otra estocada ladeada y una hasta los gavilanes, acabando con un descabello á la primera.

El público aplaudió la valentía del matador.

Octavo.—“Rosito” jabonero sale rematando en los tableros.

Gaona le quiebra de rodillas, perdiendo el capote en el embroque.

El “Rosito” se arranca bravo y poderoso en las primeras varas; pero luego tardea en la lucha. En cinco varas mató dos pencos.

En quites estuvieron Gaona y Fuentes superiores.

El mexicano quiebra un buen par y repite luego con otro cuarteando, soberbio.

Gaona brinda á los de sol, y después de una brega muy buena, remata de una gran estocada, que mata sin puntilla. (Gran ovación.)

30a. CORRIDA.

(San Sebastián.)

Agosto 13.

1^o. de feria.

La plaza de la “Bella Easa,” abrió en esta tarde sus puertas para celebrar la primera de las tres corridas de feria de Agosto, famosas en toda España, y á las que, como en otros años, en esta concurren muchos y muy buenos aficionados madrileños, entre ellos conocidos revisteros de la prensa capitalina.

Dicen, los que lo han visto, que las fiestas de San Sebastián son hermosísimas y variadas, que desde el gran mundo que veranea en las aristocráticas playas de la metrópoli vasca hasta la clase media y la popular, todos á su modo hallan motivo de esparcimiento.... y un pretexto para quedarse sin algunas pesetas.... los que las tienen. De todos modos las corridas son famosas precisamente por la importancia de la feria y de la playa. Este año, con **aquel** hormiguero de gente, con tantos millares de forasteros que hacían imponente el aspecto de San Sebastián, sin dejar una silla en un café ni un lugar desahogado en las calles, las tres corridas se vieron concurridísimas y muy entusiastas.

Para esta primera de feria dispuso la empresa la lidia de seis toros de la ganadería sevillana de don Pablo Benjumea, quien trató á la afición donostiarra con harta desconsideración,

toda vez que, si la presentación de las reses dejaba mucho que desear, la bravura corrió parejas con ella. De los seis toros sólo uno, el corrido en segundo lugar, tuvo tipo de tal: gordo y cuajado. Los demás, chicos, sin respeto, sin poder, sin carne..

Como cosa **corriente**, los bueyes de Benjumea se libraron del fuego, por obligarles y ayudarles con descaro, ó por no atenerse el presidente á lo que el reglamento señala.

“Bombita,” contratado para las tres corridas no pudo torearlas por el percance del Puerto de Santa María, enviando en su lugar al veterano “Quinito,” que alternó en esta tarde con “Machaquito” y Gaona.

Quisiéramos, por escrúpulos explicables y porque en general hemos deseado abstenernos de hacer comentarios específicos de los juicios que en este folleto se reproducen, no variar el propósito y limitarnos á la reproducción de las atinadas crónicas que seguirán, y que, casi, casi, no necesitan agregado alguno. ¡Tal es su elocuencia!

Pero ha sido tan sonado el triunfo del gran torero leonés en estas tres corridas y en plaza tan importante como la de San Sebastián, que nos disculpará el entusiasmo hijo tanto como de nuestro amor propio nacional de nuestra afición por los triunfos del arte del toreo, sea quien sea el que los obtenga.

Rodolfo triunfó, así, en toda la línea tal y como viene triunfando en toda su campaña europea en este año para él glorioso de 1911.

En esta vez, como sucede exclusivamente en las cosas que no tienen réplica, la crítica se ha unificado y está acorde en decir, por boca de muy conspicuos voceadores, que el mexicano fué el alma de las corridas de feria en la culta ciudad vascongada, y que fué á él debido, en indisputable primer término el éxito de las tres fiestas taurinas y la satisfacción de los numerosos aficionados que tuvieron la fortuna de presenciarlas.

Que sea para bien y haga Dios que la suerte siga ayudando al gran torero mexicano, á sortear con los éxitos los mil peligros de su azarosa profesión, para que con esta y las futuras campañas, tanto en México, nuestra amada patria, como en el extranjero, logre alcanzar definitivamente el ansiado primer puesto, grabando su nombre con letras de oro en la historia contemporánea de la tauromaquia como el Rey Sol; el único, el incomparable exquisito torero Gaona.

El corresponsal de “Sol y Sombra,” de Madrid, Santo-Mano, se expresa de esta suerte acerca del trabajo de Rodolfo en la primera de feria en San Sebastián.

“Gaona, se captó las simpatías del público, que comprendió el valor y mérito del excelente torero mexicano.

No tuvo Rodolfo fortuna con el tercero, un manso descompuerto y huído que atropellaba todo lo que se ponía por delante y que impedía confiarse á lucirse. La faena de muleta, aun-

que no perdió el muchacho la cara del **regalito**, no pudo entusiasmar al público, y terminó con el pavo, de una pasada, entrando valientemente, un pinchazo en lo alto, otra tendida en tablas y otra en igual terreno delanterilla.

La nota verdaderamente colosal de la tarde la dió Gaona en el sexto, al que toreó de muleta artístico, reposado, valiente y adornado, haciendo una labor primorosa, pues ejecutó pases lucidísimos, apretados, elegantísimos, jugando los brazos clásicamente y cambiándose de mano la muleta con una precisión, y una maestría inconcebibles.

La ovación que escuchó fué imponente y llegó al frenesí cuando el de México se perfiló á dos dedos de los pitones, y arrancando derecho, doblando la cintura sobre el pitón y saliendo rozando por el costillar, arreó un volapié inmejorable, colosal,, estupendo, monumental, echando el de Benjumea las patas por alto y valiéndole al espada la ovación más estruendosa que aquí se ha prodigado, á más de la oreja y el alto honor de ser paseado en hombros y aplaudido en el trayecto. Quebró un superior par de banderillas, ceñidísimo y de emoción, y puso otro de frente, de lo más fino y elegante.

Sin la faena de Rodolfo, la corrida nos hubiese dejado muy mal sabor de boca; pero recordándola, es muy fácil olvidar la bueyada de Benjumea y los yerros de **Quinito**.

“Relance,” corresponsal á su vez del semanario madrileño “**ARTE TAURINO**,” escribe lo siguiente de Gaona.

En un quite á Camero se ha visto Gaona comprometidísimo, habiéndole pasado el compromiso á **Quinito**, por interesarse por su compañero.

Ha conseguido Rodolfo que la vara enhebrada al cuarto se le cayera mediante un eficaz y oportuno recorte, después de grandes sudores de todos, y le hemos aplaudido un buen quite abanicando. Y con el capote no ha hecho más.

Al sexto le ha cambiado un par muy contrario, y le ha cuarteado cuatro palos de los buenos.

Después le ha ejecutado una hermosa faena, valiente y artística, compuesta de multitud de pases distintos, manejando la muleta como él sabe, y ha cobrado una magna estocada hasta lo rojo, y al volapié verdad, cayendo el bicho como herido por un rayo.

Ha estallado una ovación indescriptible, y el mejicano ha cortado la oreja y ha salido del circo en hombros, triunfalmente.

En su otro adversario, que gazapeaba, no ha sabido qué hacer con la muleta y le ha propinado tres medias y una honda, todas atravesadas por echarse fuera con el descaro del mundo. (Pita.)

El revistero de "El Liberal," de Madrid, "Don Modesto," que estuvo en la feria de San Sebastián, reseña así la labor de Gaona en esta corrida:

"Lo único de la tarde, fué Gaona, que en el tercero anduvo desconfiado, ignorante, incierto y medroso, resultando la faena francamente mala.

En el último, que era bueno con picardía, su labor fué monumental. A los pases de todas especies, apretados y lucidos, respondían las aclamaciones.

Después, doblando la cintura sobre el pitón, soltó un volapié magno. (Ovación estupenda. Millares de pañuelos se agitaron sin cesar. Oreja y salida en hombros.)

Esta hazaña de Gaona nos ha despertado un poco del marasmo en que yacíamos, dejándonos buen sabor de boca para mañana, en que las mismas cuadrillas lidiarán toros de Palha.

EN PROVINCIAS.

EN SAN SEBASTIAN.

La primera de la semana grande.

San Sebastián 13, (7.35 t.)

La plaza, en esta corrida, primera de las de tres de semana grande, está casi llena al empezar el espectáculo.

La tarde es tormentosa, así en el cielo como en la tierra. El público acoge la salida de las cuadrillas con una pita estrepitosa.

Hay tales nubarrones, que se teme que la corrida no termine ó al concluir estemos todos pasados por agua. Cuando se hace el paseillo está lloviendo.

Preside el concejal jaimista señor Macelián, porque los tenientes de alcalde se han negado á hacerlo por miedo á las broncas.

Cuando sale el tercero, un berrendo bonito, pero pequeño, llueve copiosamente y los truenos retumban que es una delicia.

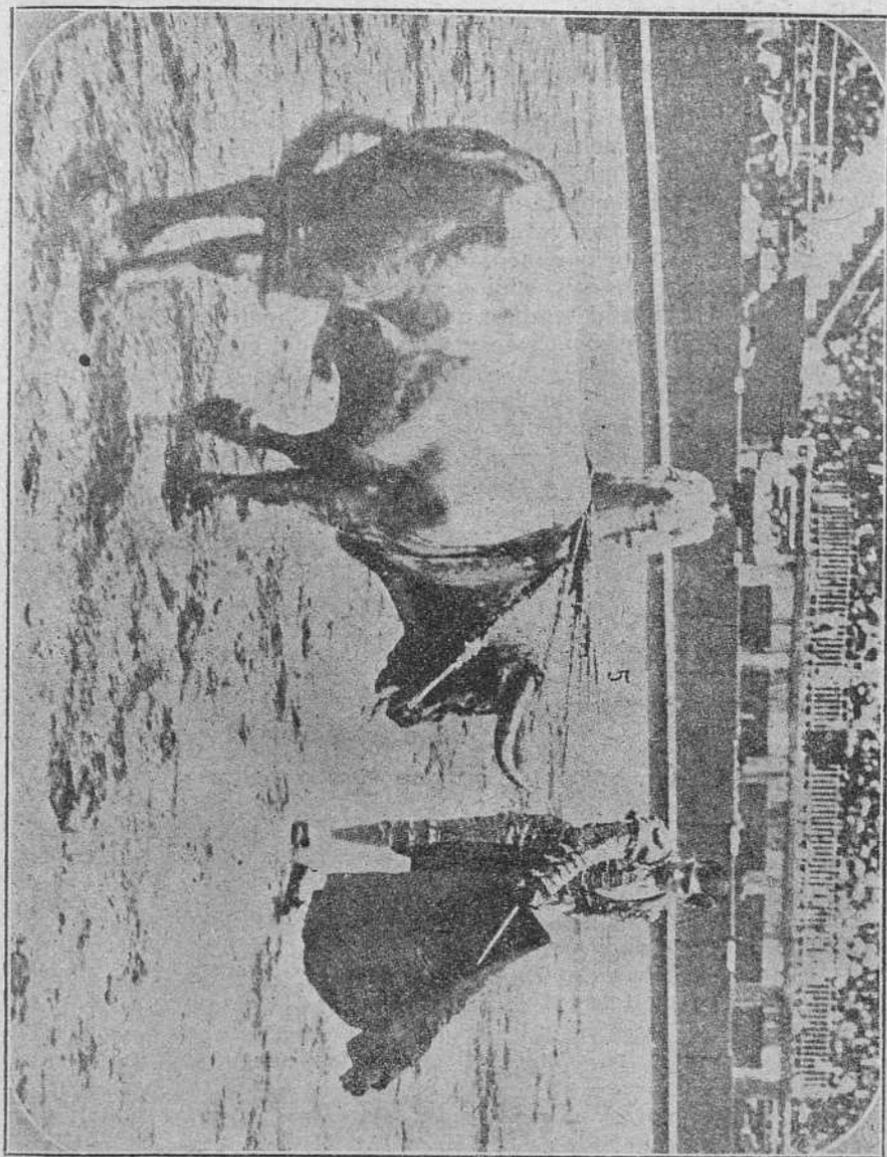
Gaona lancea, perdiendo terreno y, al salir de uno de estos lances, se queda con el trapo con que está instrumentándose.

Un picador, después de echar muy bien el palo cae al descubierta. Los tres espadas acuden al quite, se embarullan, salen perseguidos, y los tres pierden el capote.

Resúmen del tercio, cuatro varas y dos fallecimientos.

Los chicos de Gaona parecen mal para dejar ocho rehiletos. El Barquero brega eficazmente.

Gaona empieza á torear de muleta con grandes apuros, sufriendo tremendas coladas. Da una estocada perpendicular y



Gaona citando al sexto toro para su famoso pase cambiando de mano.

(San Sebastián, Agosto 13)

atravesada; pasa con gran desconfianza y da un pinchazo sin querer entrar deveras. (Pitos.) Atiza después media regular, saliendo desarmado. Sigue una arrancada peligrosa que nos quita el hipo; el mexicano da un pinchazo malo, dobla el de Benjumea y sobrevienen los silbidos que eran de esperar.

Sigue lloviendo á cántaros cuando sale el último. Gaona intenta fijarlo con varios capotazos, pero no lo consigue.

Luego torea abanicando el mexicano, y Machaquito remata un lance, poniendo la montera en el testuz.

El toro toma cuatro varas sin hacer ningún desavío.

Gaona coloca un par mediano al cambio, luego clava muy bien los palos al cuarteo y tripite de una mejor aún. (Aplausos.)

Después brinda al tendido que otras se llama de sol, y hace una faena preciosísima solo y muy cerca del cornúpeto. Entra superiormente y da una soberbia estocada que tira instantáneamente al toro, con las cuatro patas por alto.

La ovación es grandísima y los capitalistas saltan al fangal de la plaza y se llevan al diestro en hombros, sin duda para que no se tome la molestia de ir á nado hasta el coche.

Navas

“**El Imparcial**,” de Madrid.

EN SAN SEBASTIAN.

Toros de Benjumea. — Espadas: “Quinito,” “Machaquito” y Gaona.

San Sebastián 13 (5.12 t.)

A la hora de empezar la corrida el calor es insoportable.

San Sebastián, (5.55 t.)

Terceró. Al salir **Corujo**, berrendo en negro, la tormenta arrecia y cae un chaparrón formidable.

Gaona saluda al bicho con unos cuantos lances y termina viéndose algo apurado por colársele el animal.

El toro, que es un mansurrón, se acerca tres veces á los de aupa, les da una caída y deja un caballo para el arrastre.

Los matadores rivalizan en quites, sobresaliendo Gaona.

Veguita y Trallero banderillean con lucimiento y obtienen palmas.

Gaona, de morado y oro, empieza su faena, y en los primeros pases sale achuchado.

Da unos cuantos muletazos, salvándose por vista de un serio percance, y en cuanto la res cuadra atiza una estocada corta, ladeada y trasera.

Unos pases más y un pinchazo en lo alto, seguido de una estocada tendida.

El toro está descompuesto y se arranca como un rayo.

Gaona se ve en varias ocasiones en bastante peligro, salvándose de un disgusto gordo por su serenidad.

Entra por fin con bastante rectitud y señala una corta delantera y perpendicular, que tumba al de Benjumea. (Pitos.)

San Sebastián 13. (6.47 t.)

SEXTO.—“Valenciano,” colorao.

Prosigue furiosa la tormenta á pesar del cura Zaráuz que anunció que haría buen tiempo.

Gaona lancea, acabando con una larga que le vale palmas.

El toro es voluntarioso y toma cuatro puyas á cambio de una costalada.

Banderillea Gaona poniendo un excelente par al cambio aguantando mucho y saliendo empujado. (Palmas.)

Repite con otro al cuarteo y acaba muy requetebien con otro de frente. (Palmas.)

Brinda donde debía hacer sol en aquel momento, y estalla un trueno formidable.

Da un pase ayudado, adornando; otro, cambiando de mano en la misma cara; total una faena vistosa y bonita.

Concluye con un volapié superior que hace innecesaria la puntilla. (Ovación tremenda y oreja.)

“El Heraldo,” de Madrid.

JUICIO CRITICO

1a. SAN SEBASTIAN

Gaona dió pares y nones siendo más abundantes y de clase extra los pares, pues gracias á ellos, y aparte lo que á “Machaquito” correspondió, hubo un final de corrida que nos resarcíó del aburrimiento y de la pesadez de una fiesta inacabable.

El tercer bicho toró al muchacho, que en más de una ocasión se vió á dos dedos del hule, salvándose en las huídas y perseguimientos, por no perderle la cara al boyancón y por tener, como tiene el mexicano, facilidades grandes en la utilización del trapo rojo; pero de todas maneras, y mírese como se mire, los términos se cambiaron, y el toro no fué el bicho, sino el torero.

Con el sexto creemos que iba á pasar algo parecido, visto que no tomó el capote con bravura, quitando á Rodolfo las palmas que afanoso buscaba al lancear; pero el bicho se fué enmendando hasta arreglarse por completo, y Gaona tomó banderillas. El primer par cambiando, dejando llegar una brutalidad;

el segundo bueno; el tercero superiorísimo, ganando la cara maestralmente, y metiendo los brazos con facilidad de buen pareador.

Luego una faena de muleta muy parada, muy eficaz, muy vistosa, y muy de cerca realizada y con final, la estocada de la tarde, á volapié legítimo, doblando sobre el pitón y saliendo por los costillares, estocada que dió con la res en tierra instantáneamente.

¿Fué que el toro hizo mucho por el diestro? Quizá. ¿Fué que el de México se enteró de lo que tenía delante y á conciencia lo aprovechó? Quizá también: pero lo innegable (es y no nos duelan prendas) que el asunto resultó grandioso y que fueron merecidísimas ovación, oreja y salida en hombros.

De manera que á no haber sido por el relampagueo de valentía del cordobés y por los arrestos del mexicano á última hora, ¡vive Dios! que de la primera corrida de abono, solo hubiéramos recordado con disgusto su enorme pezadéz, sólo comparable á la de la atmósfera, que nos tuvo en obscuridad completa y en un sudor copioso é inaguantable.

“El Barquero.”

“El Heraldo,” de Madrid.

San Sebastián, 14. 8, 1911.

La corrida de ayer ha sido una corrida rara, muy rara, no puede llamarse mala ni típica, aunque un periódico local encabeza la crónica con un título muy nuevo: “Agua y Cuernos.”

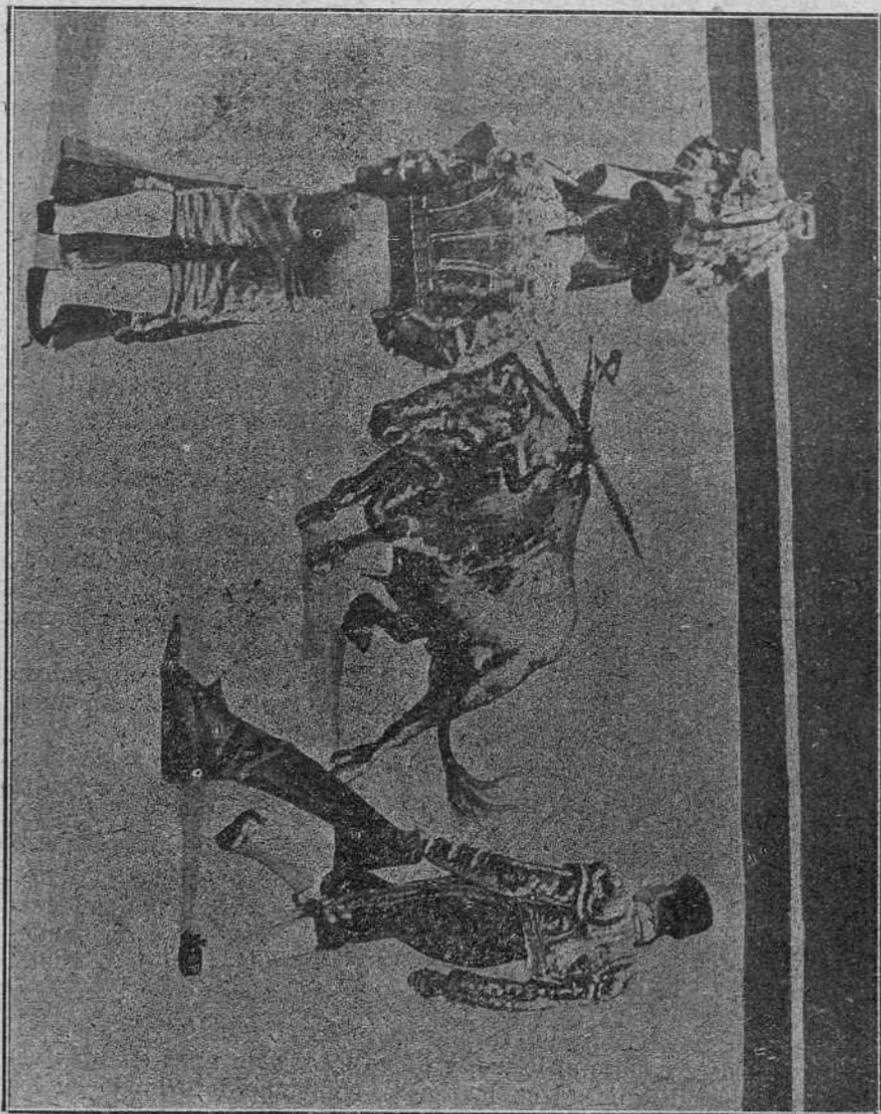
Aún cuando lo que menos hubo fué agua, parecía (valga la comparación) una corrida toreada en el fondo del mar.

El cielo tan encapotado, tan lleno de nubes como muy rara vez, mejor dicho como nunca lo había visto. Una obscuridad pavorosa, gran cantidad de neblina muy gruesa y un calor sofocante. Parecía que en vez de ser las cuatro y media, hora en que dió principio la corrida, eran las ocho de la noche. Se ve, pues, qué condiciones tan extraordinarias para una corrida de toros. La plaza llena á reventar, todo el mundo “impermeabilizado” con indumentaria de hule.

Los primeros cuatro toros fueron lidiados y muertos de mala manera sin que ocurriera nada notable.

Sale el sexto en las tinieblas, aquello ya no era obscuridad, y nuestro indio Gaona, picado por los hechos del “Machaco” decide no quedarse atrás. El toro bravo, el de León caliente y el público templado.

¡El delirio! Quitos maravillosos, clase de elegancia con el capote; banderillas al quiebro, de tal modo buenas, que en la penumbra reinante semifantástica, parecían ejecutadas por el espíritu de alguno de los dioses de la tauromaquia, no por el mexicano. El de León, que vestía terno de negro y oro tras



El torero mexicano viendo rodar al tercer toro, de Villagodio, en la segunda corrida de feria. (San Sebastián, Agosto 14.)

de brindar á lo que debería ser Sol, pero que más parecía Luna, se dirigió solo al de Benjumea, que esperaba á media plaza.

En ese momento tan precioso del cite para el primer pase, con toda calma, con toda elegancia y en medio de un silencio absoluto, un formidable haz de relámpagos floreció en el cielo, iluminando hasta deslumbrar, aquel momento supremo.

Un gran pase se efectuó, é inmediatamente, unido á la ovación del público, un estruendoso trueno rodó por la inmensidad del espacio, como si también la naturaleza quisiera cooperar en el festejo de aquella revelación de suprema elegancia torera.

Después siguió una faena monumental, coronada por la mejor estocada que puede imaginarse, y á los tres segundos de recibirla, rodaba el toro por la arena, con la herradura partida.

“Pípitana.”

(Artículo enviado por el Sr. D. Luis Reyes Spíndola.)

El diario “A. B. C.” de Madrid, publicó la siguiente reseña recibida por telégrafo:

Tercero, berrendo en negro, largo y bien de carnes.

Gaona da algunas verónicas con mucho movimiento, cayendo en estos instantes un chaparrón copioso.

La faena que hace el bicho en varas no pasa de mediana, tomando solo las cuatro varas reglamentarias.

Veguita se vió comprometido al poner un par, salvándose dos veces de un disgusto por milagro. Trallero mete un buen ambo, y cierra Veguita con otro aceptable.

Gaona, muy poco confiado, empieza la faena con la bandera sin ningún reposo, y á paso de banderillas mete media atravesada.

Nueva faena y nuevos atropellos, señalando un pinchazo yéndose.

Una estocada atravesada seguida de una colada del enemigo, saliendo por pies el mexicano. Media á paso de banderillas, delantera, perpendicular y atravesada, y el toro dobla. (Pitos.)

Sexto.—Colorado. (Sigue cayendo el diluvio.) Machaquito recorta capote al brazo, y luego Gaona da unas cuantas verónicas, sin quietud en las bases, enmendándose luego en los últimos lances.

Después de tomar el toro cuatro sangrías, coge Gaona los rehiletos, cambiando un buen par, en el que aguantó mucho, terminando con otros dos al cuarteo. (Ovación.)

Brinda á los de la solana la muerte del enemigo, y hace una faena bonita de muleta, oyendo aplausos, rematando la feana con una superior estocada. (Ovación.)

“La Voz de Guipúzcoa,” diario que se publica en el propio San Sebastián, dice en la extensa crónica que dió sobre esta corrida lo siguiente, que corresponde á la labor de Gaona:

Machaquito y Gaona también actuaron de banderilleros; el cordobés en el quinto de la tarde y en el que cerró plaza el mexicano. Rafael clavó dos pares al cuarteo, previas algunas pasadas por la cara buscando adornos, y las dos veces que metió los brazos salió empujado y de mala manera. Rodolfo colocó de primeras un par caído al quiebro en el lado contrario aguantando mecha á pesar de que el animal se le arrancó gazapeando y sufriendo por ello un palotazo en el pecho. Repitió con otro tirado al cuarteo y cerró el tercio con otro en igual forma, levantando los codos con finura y estilo.

Gaona estuvo mal en el tercero. La faena de muleta fué movidísima, y durante ella se vió varias veces perseguido, pero el diestro se mostró valiente porque nunca perdió la cara del animal.

Con el estoque estuvo desgraciado. De primeras atizó una estocada atravesada, y luego agarró un pinchazo y una estocada contraria y atravesada saliendo desarmado. Por fin, cuarteando horriblemente, atizó media estocada perpendicular que interesó el brazuelo izquierdo y el animal dobló y el diestro escuchó expresivas muestras de desagrado.

En el sexto, cuya muerte brindó á los expectadores del cuatro, varió la decoración por completo. El trasteo fué adornadísimo. Hubo en él de todo. Pases de pecho, de molinete y en redondo. En algunos de ellos tocó los pitones de la fiera, y en otros cambió de mano la muleta con asombrosa facilidad. Lástima fué que por no mandar con la bandera, por no despegar, el bicho le comiera varias veces el terreno y el muchacho se viese comprometido, pues de otro modo la faena, que coronó con una gran estocada, la mejor de la corrida, habría sido sobresaliente. De todos modos el mexicano se ganó la oreja, salió de la plaza en hombros de varios entusiastas, y escuchó una ovación verdaderamente clamorosa.

Esto y la muerte del quinto toro, fué lo mejor de la fiesta. Lo demás valió muy poco, poquísimo, juzgando con indulgencia y no con severidad.

31a. CORRIDA

San Sebastián

2a. de Feria.

14 de Agosto.

En esta fecha (lunes) se celebró la segunda corrida de feria en San Sebastián, actuando los mismos espadas de ayer en la lidia de seis toros Portugueses de Palha. El ganado estuvo bien presentado, habiéndose inutilizado en los corrales el ter-

cero, siendo substituido por un sobrero de Villagodio que fué bravo y de poder.—De bravura cumplieron bien en general los de Palha, siendo buenos el cuarto y sexto, regular el primero y malos el segundo y quinto.

Lidieron frescos, pues no sacaron la lengua ni un solo momento.

Comenzaremos—siguiendo el órden establecido desde el principio de este trabajo—con la reseña publicada por el “Sol y Sombra” sobre las faenas de Gaona en esta segunda corrida:

Si grande fué el éxito que ayer alcanzó el diestro leonés, el de hoy resultó aún mayor, pues el entusiasmo que sus faenas levantaron en el público no pudo ser más verdadero, y terminó por meterse al público en un bolsillo, oyendo el mexicano las ovaciones más estruendosas que aquí se han prodigado á toreiro alguno.

Los toros no le tomaron con franqueza el capote, y por eso no pudo darnos á conocer su toreo clásico y adornado si bien en quites sacó á relucir gallardías y repertorio vistoso. Con los palos demostró que domina la suerte y sabe ejecutarla con finura y estilo.

La muleta la manejó en ambos con soltura, elegancia y arte, dando pases colosales, estupendos, sin mover los pies y jugando los brazos con una facilidad que asusta, sobre todo cuando cambia la muleta de mano con una precisión y maestría inconcebible. Dió un pase con ambas rodillas en tierra, esperando con valor y aguantando una brutalidad.

Durante sus faenas, no cesó de escuchar palmas y olés, y las ovaciones llegaron al delirio, cuando Rodolfo hizo rodar á sus dos toros, con las cuatro patas por alto, de dos inmensos volapiés, doblando en el primero la cintura sobre el pitón y arreando en ambos con derechura y agallas de bravo estoqueador. Se llevó las dos orejas, lo sacaron en hombros y por la calle fué aclamado sin cesar.

“Arte Taurino” habla así del mexicano:

La capa no le ha servido gran cosa tampoco á Gaona (que ha sido recibido con muchas palmas;) pero sí las banderillas, pues le hemos ovacionado en un par bueno al cuarteo, otro mejor al sesgo, y otro mejor de frente, habiendo bajado mucho los dos medios últimos cuarteando.

Muleteando ha estado cerca y bien, aunque codilleando algo, habiendo comenzado la faena del sexto con un pase ayudado, de rodillas.

Al de Villagodio le ha arreado una honda inmejorable, perfilándose con el pitón contrario, y al último una hasta la mano, de la que ha rodado el toro sin puntilla.

El de México ha oído dos merecidas ovaciones, con vuelta al circo, las dos orejas y salida en hombros.

Sigue en su turno "A. B. C." diciendo:

San Sebastián 14. 7 tarde. Tercero. Pertenece a la ganadería de Villagodio, jabonero, de buena presencia. Machaco lo recorta sentado en el estribo. (Palmas.) Gaona da unas verónicas sin parar.

Al segundo puyazo se muestra el toro quedado. Obligándole, se arrima otras dos veces. Hay dos bajas en la caballeriza y se pasa a otra cosa.

Gaona coge los palitroques, y tras de no pocos apuros, porque el bicho está hecho un marmolillo, prende un par bueno y otro mediano.

Aguilita y Trallero completan el tercio.

Gaona hace una buena faena de muleta, dando algunos pases sin mover los pies y otros adornándose, de valiente, y arrea una estocada corta superior, que hace doblar al toro sin necesidad de puntilla. (Ovación y oreja.)

Sexto.—"Rompelindes," buen mozo. Sale persiguiendo a los peones.

Gaona da unas verónicas que se aplauden.

Después de cinco puyazos se pasa a lo otro. Gaona coge los palos y prende un gran par. (Palmas.) Repite con 0.50 y acaba con otro medio.

Con el trapo hace una faena parada, dando un pase de rodillas, y acaba con una estocada buena. (Ovación.)

En "La Voz de Guipúzcoa" encontramos lo siguiente:

Gaona, que, después de cambiar las cuadrillas los capotes de paseo por los de brega, fué ovacionado por la muerte que dió el domingo al último Benjumea, conquistó ayer nuevas simpatías. No se lució con el capote porque los bichos que le correspondieron no se prestaban a ello, pero en la brega estuvo activo y adornado y en toda la corrida demostró excelente voluntad.

La puso de manifiesto al coger los palos en el tercer toro, pues de sobra debió comprender que, por lo quedado, no podía dar ocasión a realizar filigranas. Por eso, después de dos salidas en falso y de verse obligado a alegrar al Villagodio con la montera, le clavó un buen par al cuarteo, y luego otro con menos lucimiento porque el bicho se tapaba y desarmaba. Al que cerró plaza le puso de primeras un par llegando a la cara bravamente y metiendo los brazos con finura y estilo de sobresaliente torero. Luego desarmó el bicho y por ello sólo consiguió poner medios pares, desluciendo la labor iniciada con verdadera brillantez.

Como matador estuvo afortunado. Sus faenas de muleta tuvieron poco de recomendables, porque por no mandar con la bandera fué constantemente toreado y en ocasiones se vió gravemente comprometido, pero en ellas se vió valentía, ya que

jamás perdió la cara á sus enemigos y á su primero le tocó los pitones á la conclusión de algunos pases.

Al Villagodio lo tumbó de una gran estocada yéndose detrás de la espada, y al Palha que cerró plaza lo echó á rodar de una estocada en lo alto, echando después de herir hacia atrás el hombro derecho, defecto que debe esforzarse en corregir si quiere llegar á ser un gran estoqueador, ya que para conseguirlo le sobran facultades. Por la muerte de su primer enemigo se le otorgó la oreja y por la del segundo salió del circo á hombros de numerosos entusiastas. ¡Que siga la racha!

“Don Modesto” habla así de Gaona:

Gaona, en conjunto, está siendo el héroe de la temporada denostierra. Su toreo de muleta, florido, artístico, bonito, no me emociona, porque la muleta se usa para castigar; pero reconozco que produce grandísimo efecto en el público, y á eso sale el torero al redondel. Además, Gaona, está matando aquí como no mataba antes. Hoy ha dado dos volapiés hasta las cintas, echándose en el morrillo, y han rodado sin puntilla los toros, mucho mejor el primero. En el último dejó pasar hábilmente la cabeza; pero cogió los altos. Puso un par de frente, digno del difunto Lagartijo (el califa). Le han sacado en hombros de la plaza. Uceta yeta está loco con él, dice que hasta le parece guapo.

La francesita del café, sentada en una barrera, se entusiasmó con los toros de Palha, que, en general cumplieron, y con el de Villagodio, que fué bravo y noble; pero mucho más se entusiasmó con Quinito y con Gaona, y hasta con el mismo Machaquito.

Gritaba palmoteando: ¡Oh, yo los adoro!

Dedicadamente, ésta linda muchacha es la afición del día, adora á todos, aplaude á todos, y luego, cuando alguien se acerca á poner en serio una vara, se sale de la suerte y huye.

“Don Modesto.”

La Semana Taurina

En San Sebastián

LA CORRIDA DE LOS PALHAS

San Sebastián 14. (7,24 t.)

La tarde está nublada, y el público “enfadado” por las dificultades que á última hora han tenido estas corridas de la gran semana de San Sebastián, ha decidido retraerse. En la plaza apenas si hay media entrada.

Torean los temibles Palhas, Quinito, Machaquito y Gaona.

Al desfilas las cuadrillas suena una molesta pitería dedicada á Quinito y, en cambio estallan aplausos para el cordo-

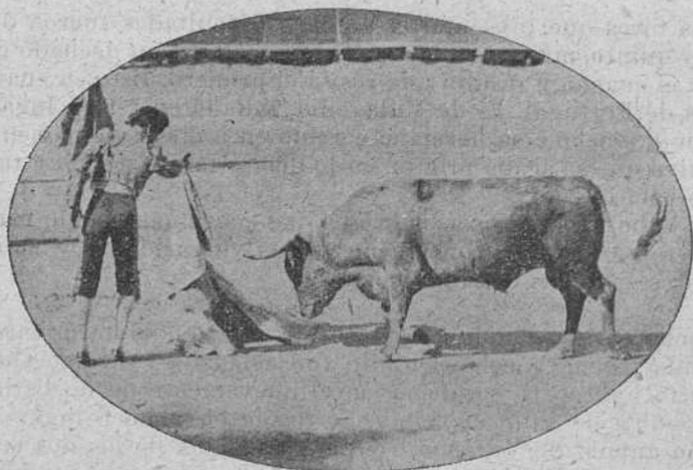
bés y el mexicano. A cada uno lo suyo; al de los gritos, porque se había estado negando á torear esta corrida. ¡Era preciso!

El tercero es de Villagodio por haberse inutilizado uno de Palha en los corrales. También corretea y revoltosea; luego acomete con poderío, derriba y mata los jacos.

Gaona toreó por verónicas sin poderse lucir. El bicho sigue con mayor codicia, y en cuatro varas mata dos caballos.

Gaona banderillea colocándosele con el bicho en los preparativos, así como para perjudicarlo. Sin afigirse el de México, prende un buen par al cuarteo y otro de frente. Trallero y Aguilita completan el acto con otros dos pares.

Gaona hace retirar al personal facultativo; torea valiente, pero sin parar, en unos de los lances se adorna, agarrándose á uno de los pitones. En aquel momento, el toro, á quien “le habían tocado el humor” como dicen “los guapos” de pasillo cómico-lírico, se queda fijo, y Gaona arranca derecho y con hí-



*Gaona iniciando una larga serpentina.
(San Sebastián, Agosto 14)*

gados, y mete un volapié colosal que tira al bicho muerto con los cuatro rémos á la intemperie. (Gran ovación y oreja.)

El último cárdeno y de buen tipo, es toreado á la verónica por Gaona sin que el bicho, por lo tardo en las arremetidas y lo inquieto en los derrotes, le consienta otras labores de adorno y figura.

El Palha da cinco encontronazos, derribando en tres y sin perjudicar ningún arre. Al que perjudica es al Chanito, que le vuelca del todo y ciertamente, no á su gusto.

Gaona banderillea con buen arte; coloca tres pares, dos de ellos de clase superior, y al final brinda al público de los tendidos de sol. Torea de muleta; una vez, arrodillado y teniendo que aguantar el gazapeo peligroso del bruto, y otras, desde cerca y defendiéndose hábil y diestramente.

Así que fija al portugués, da un pinchazo en hueso con ciertas ventajas; atranca luego valerosamente y mete la espada en lo alto. (Muchas palmas.)

Navas.

“El Imparcial,” de Madrid.

Segunda de Abono en San Sebastián

De ella salimos más satisfechos en general, algo porque los toros portugueses dieron más juego que los andaluces (sin dejar por ello de presentar lunares), y mucho porque los toreros tuvieron más suerte, también con las correspondientes excepciones.

Los toros que presentaron algunas dificultades fueron segundo y quinto, más éste que aquél; tampoco fué un dechado de nobleza el cuarto, y resultó una rosita el primero. Esto en cuanto á los de Portugal. El de Villagodio, lidiado en tercer lugar, se asemejó mucho á su hermano corrido en la fiesta del concurso, y salvo que se acabó pronto, en lo demás tan pastueño y tan noblote como aquél.

No hubo pues, toros asombrosos que continúan siendo **rara avis**; pero se distansaron mucho de las vulgaridades y mansedumbres enviadas de Andalucía.

Gaona siguió con la buena suerte iniciada al terminarse la corrida última y como Quinito fué aclamado, y como Quinito cortó una oreja, y además gozó nuevamente de la distinción popular de salir en hombros, tocóle en primer lugar el nobletón animal de Villagodio y para final uno de los dos mejores que mandó Palha, y con aquél hizo una faena con resabios y detalles machaquísticos, por lo nerviosos y emocionantes, y con el último otra adornada y vistosa, que comenzó con apretadísimo pase clavadas en tierra ambas rodillas.

El toreo del mexicano fué celebradísimo y más lo fué su acierto al estoquear superiormente al tercero y con detalles pícaros al sexto; pero uno y otro momento fueron igualmente juzgados y apreciados por las masas, y una y otra estocada alcanzaron el premio de la ovación ruidosísima. Realmente estuvo el chico hecho un héroe pequeñito, y con muchas tardes como la de ayer puede echarse á dormir tranquilamente.

En quites y brega muy activo y muy vistoso. Banderilleando, superior, clavó un par de palos á uno de sus toros que fué sencillamente la esencia de la finura.

Las cuadrillas trabajadoras y no del todo desacertadas, salvo las eternas quedaduras á la derecha, tal cual recorte y algo de barullo; pero sobresaliendo cien codos por encima de todos un tal Blanquet, que si no es de hierro lo parece y que á pesar de su corta estatura se asemejó á un gigante.

Banderilleando, Morenito, Barquero, Mellaite y Trallero. Enrique Alvarez pudo haberse ganado un disgusto gordo por confiarse como un doctrino. Fortuna para él que el toro se dolió al castigo y no le vió en el suelo. ¡Al demonio se le ocurre recrearse en vez de agerar en un terreno en el que llevaba todas las ventajas el enemigo!

Con la puya no se hicieron heroicidades, á pesar de lo cual Chano castigó bien; pero tampoco hubo desastres, sencillamente, porque sin ser almacenes de bravura los toros, ni se dolieron ni respingaron, y, por lo tanto, pudieron llevarse los palos al huir.

¡Ah, ni por casualidad se llevó la suerte de varas al derecho, detalle que apunto para que algunas cosas anotadas como puyaz-s consten como casuales tropezones, que es cosa muy distinta!

“El Barquero.”

“El Heraldó,” de Madrid.

32a. CORRIDA

SAN SEBASTIAN

3a. de Feria.

15 de Agosto.

Cerrando la serie de corridas de feria se dió esta tarde la de los famosos toros de Muruve, los que no fueron de gran respeto; pero si bien la corpulencia resultó escasa, en general fueron los Muruves bravos y nobles, y con ello dieron ocasión á que los espadas—los mismos de las dos tardes anteriores—ejecutaran muchas suertes adornadas y vistosas, contribuyendo así á la mayor animación del espectáculo. Desentonaron un poco del conjunto el primero, que era topón y el quinto, sobre todo éste que fué el más malo de los dos.

La plaza estuvo hermosísima, llena hasta los topes.

La tarde fué por todos conceptos animada, registrándose varias broncas en los tendidos y un incidente en el ruedo, entre Machaquito y Gaona, por algo que no explican bien los periódicos pero que, afortunadamente concluyó en seguida con la reconciliación de ambos aplaudidos diestros que sólo por un momento se alejaron del compañerismo obligado y natural.

Dice Santo Mano en “Sol y Sombra:”

Gaona.—El simpático diestro mexicano, triunfó en toda la línea y para él fueron las ovaciones más continuadas y estruendosas. Bregó mucho y bien, hizo quites llenos de valor y adornos y banderilleó á sus dos toros, clavando un par al quiebro con valentía y otros de frente y al cuarteo, demostrando que es un banderillero hábil, decidido y finísimo.

Toreando de capa estuvo Rodolfo colosal, inmenso, estudiando, pues aunque no le tomaron sus toros el capote con verdadera bravura, toreó por verónicas con quietud y estilo, se echó el capote á la espalda y siguió lanceando de frente con el capote á la misma, aguantando al toro con valentía, poniendo término con un recorte ceñidísimo. También dió algunos lances de tijera al último y los espectadores se levantaron como un resorte para aclamar al excelente torero.

La faena de muleta que realizó en el tercero, inmejorable, de lo más elegante, adornada y clásica que se puede ejecutar, cambiando de mano el trapo rojo en la misma cara del toro con precisión inconcebible y teniendo siempre los pies quietos y el cuerpo erguido. En el último, por estar el toro reservón, no hubo tanto lucimiento, pero también el chico estuvo fresco y valiente.

Mató al tercero de una superior, entrando tan en corto y derecho que el Muruve le enganchó tirándole al alto, y ganándose una imponente y merecida ovación. Terminó la corrida con dos medias estocadas en buen sitio, pero algo torcida la primera de ellas. Se me olvidaba decir que, á la salida del tercero, Gaona dió un quiebro de rodillas lucido y ceñido de verdad, por lo que también fué festejado.

Recorte de “Arte Taurino.”

Gaona.—Superior en un cambio con el capote, de rodillas, en las verónicas de frente por detrás, una larga cambiada, otra por bajo, y unas tijerillas, con que ha obsequiado á sus dos enemigos.

Banderilleando, admirable en un par de frente, cuatro al cuarteo y uno al cambio, ligeramente sobrado; después este del cambio á cuerpo limpio, de Machaquito. ¿Se entiende?

Comienza su primera faena con la muleta, y por encontrarse demasiado cerca Machaquito le manda retirarse, obedeciéndole el de Córdoba, sentándose en el estribo. Mas luego se reconcilian con un apretón de manos. Llovía sobre mojado.

Le hemos visto á Rodolfo pases soberbios altos, de pecho, ayudados, redondos y de molinete, y la espada le ha servido para arrear al tercero media muy buena, perfilándose con el pitón contrario y saliendo empitonado, sin consecuencias, y al sexto dos medias atravesadas, administradas con rapidez y cuarteo, siendo ovacionado en ambos y durante toda la tarde.

Los tres jefes han realizado buenos quites, correspondiendo los mejores á Gaona, que se ha hecho en San Sebastián un cartelazo.

Recorte de "A. B. C."

Tercero. "Avellano," negro, pequeño, sin pitones.

Machaco, que sigue oyendo palmas, da un recorte, aplaudido también.

Gaona torea admirablemente con verónicas y de frente por detrás. (Ovación.)

Da también un cambio de rodillas.

Al primer puyazo que el toro aguanta, el picador mete medio palo.

El tercio resulta animado. En total hay cuatro sangrías.

Machaco, al salir de un quite, se arrodilla y espera al toro.

Al tocar á banderillas, tira el capote y da el cambio á cuerpo limpio. (Ovación.)

Gaona pide los palos. Deja un par al cambio y repite con dos al cuarteo. (Palmas.)

Muletea luego con la derecha y los pies juntos, dando pases bonitos. Entra y deja media desprendida, saliendo volteado. Por fortuna no le ha tocado el cuerno.

Reanuda la faena con el trapo y descabella. (Ovación.)

Sexto.—"Cuadradito," negro también, tipo de choto.

Después de sufrir tres reñilonazos, Gaona lo torea bien por verónicas. El toro acepta otros tres puyazos y mata dos caballos.

Gaona prende tres buenos pares al cuarteo. (Palmas.)

Coge los trastos de matar, brindando al sol; hace una buena faena de muleta y larga una estocada atravesada.

Otra vez apela al trapo y deja media estocada, salvando el pitón hábilmente. (Palmitas.)

Hasta aquí el importante diario madrileño en su reseña telegráfica de la última de feria. Después larga el siguiente complemento teleografiado por su corresponsal:

¿Vendrá Gaona?

San Sebastián 15, 10 noche. Han sido desencajonados los toros del marqués de Santa Coloma que han de despachar Gallito, Bienvenida y el sustituto de Bombita.

Se trata de que sea Gaona quien substituya á Ricardo.

Como el mexicano está comprometido en Málaga, con la Empresa malagueña son las gestiones del Consejo de administración.

¿Que tal cartelito dejó el leonés en la plaza donostiarra?

En "La Voz de Guipúzcoa" leemos:

Chanito dió al tercero, á su salida al ruedo, un reñilonazo.

El animal, después de ser recortado varias veces, fué saludado con un quiebro de rodillas por Gaona. El mexicano le dió acto seguido algunas verónicas muy lucidas, luego tres lances de frente con el capote por detrás y para final dos ceñidísimos recortes. Hubo para el indio una ovación ruidosa y entusiasta y en seguida entró el toro en pelea.

Al que cerró plaza le pincharon de refilón Chanito y Camero á la salida. Gaona, después de varios recortes del peonaje le tomó de capa dándole algunos lances á la verónica y otros de tijerilla parado y jugando bien los brazos.

Quinito y Gaona, como si entre ambos se hubiese establecido un pugilato para llegar al mismo fin, parearon solos á los cornúpetos que les cupieron en suerte.

Gaona, por dar al animal excesiva salida, clavó al segundo toro un par al quiebro bastante pasado. Después, cuarteando y ganando brávemente la cara á su enemigo, colocó dos excelentes pares con estilo de sobresaliente torero. Al que cerró plaza le colocó primero un par pasado, otro mejor luego y otro nada más que regular por último, no resultando lucido su trabajo porque el animal se tapaba y desarmaba al ver al bulto en su jurisdicción.

Gaona, parte de cuya labor queda reseñada, trabajó en quites y brega con extraordinaria voluntad y se adornó en cuantas ocasiones pudo hacerlo. En la muerte del tercer toro estuvo lucidísimo. En la faena de muleta, la más parada de las que aquí ha ejecutado, hubo arrestos y adornos extraordinarios. Cambió de mano el trapo rojo con admirable limpieza é instrumentó algunos pases de pecho de manera impecable. Al herir atacó rectamente y cobró media estocada en lo alto un poco delantera, siendo empalado y volteado. Se levantó rápidamente y, sin mirarse siquiera la ropa, volvió ante la cara de su enemigo. Lo descabelló al primer intento y se premió su labor con una ovación calurosa y la vuelta al ruedo correspondiente.

El que cerró plaza lo brindó á los espectadores del tendido 4, y con él no pudo lograr grandes lucimientos porque el animal se defendía mucho. Con la muleta la faena fué vulgar. Los pases sólo tendieron á que el animal cuadrara cuanto antes. Y con el estoque atizó primero media estocada atravesada echando fuera todo el cuerpo y hacia atrás el hombro derecho, y luego una honda perpendicular entrando feamente, con arqueamiento de brazo inclusive.

“El Barquero” escribió sobre esta última corrida de feria lo siguiente respecto á Gaona:

Gaona se ha metido al público denostiarra en el bolsillo y lo prueban las ovaciones estruendosas que escuchó, y los intentos de meterle á todo trance en el cartel del domingo próximo. Realmente el muchacho se ha enderezado aquí, aprovechando los vientos favorables que en su beneficio han soplado.

Aunque no con la bravura y poderío requeridos, sus toros le tomaron el capote, quedando de manifiesto que en tal asunto es gente el niño leonés, y escuchó las primeras de las continuadas palmas que ya venía disfrutando por su intervención adornada en los quites.

Banderilleó sus toros, mejor al tercero que al sexto; pero haciendo gala en ambos de que domina la cosa y conoce sus secretos y finuras, y con la muleta estuvo cerca, sereno y adornado, no tanto esto último cuando los novillejos no acudieron á comerse el trapo una vez extendido ante sus hocicos; pero siempre vistoso y derecho siempre.



Gaona en el sexto toro. (Madrid, 7 de Mayo. 4a. de Abono.)

Al herir imitó en el toro tercero á Morenito el día anterior, y el resultado fué el mismo: que por recrearse salió empuntado y volteado, sirviéndole hasta este descuido para acrecentar los entusiasmos de la multitud. La estocada fué bien dirigida, y un certero descabello aumentó el éxito.

Con el último cumplió á secas, resultando mejor el torero que el matador, y la buena tarde se completó con la actividad desplegada en brega y quites. Puede, pues, decirse que Rodolfo deja muy buen cartel en esta plaza, y que será un factor obligado en sus combinaciones futuras, si el aire no cambia.

En San Sebastián

Toros de Muruve.—Espadas: Quinto, Machaquito y Gaona.

San Sebastián 15. (5.15 t.)

El sol luce á ratos y el calor es sofocante.

Reina gran animación y en la plaza hay buena entrada.

San Sebastián 15. (6 t.)

Tercero, “**Avellanito**,” de igual pelo que su anterior hermano y chico.

Machquito le recorta capote al brazo, ceñidísimo.

Gaona torea por verónicas superiorísimamente.

Da el quiebro de rodillas y el público le aplaude con entusiasmo.

Un piquero dejó enhebrada la garrocha en la piel del Muruve y un compañero la extrae con suma habilidad.

El cornúpeto acepta en total tres puyazos, proporciona dos tumbos para el arrastre.

Machquito cambia á cuerpo limpio, y Gaona coge las banderillas y prende tres pares; el primero, mediano; los otros dos, muy buenos.

Luego solo de cerca y adornándose aprovechando la nobleza del toro, da una estocada corta y algo ladeada saliendo emptonado por el muslo.

Da unos cuantos pases más y larga media estocada seguida de un certero descabello. (Gran ovación.)

San Sebastián 15. (6.20 t.)

Sexto.—“**Cuadrado**,” sale cuando sale un nubarrón que nos perdona la vida.

Gaona lancea bien y los piqueros arrean cuatro reflonazos y dos puyazos.

Miden el suelo dos veces, y pierden la existencia dos.

Los matadores se lucen en quites abundando los monterazos.

El mexicano banderillea y deja un par trasero, otro bueno al cuarteo y otro de la misma clase. (Palmas.)

Brinda á los espectadores del sol y da pocos pases, para una estocada corta y torcida.

Otra igual y dobla la fiera.

Resumen:

El público ha salido muy contento de la corrida.

En San Sebastián

La tercera de la Semana Grande

San Sebastián 15. (8.50 n.)

La plaza está llena ofreciendo un aspecto brillantísimo.

Al presentarse las cuadrillas se escuchan abucheos á Machaco y aplausos á Quinito y Gaona.

Tercero. Salta al ruedo cuando Machaco seguía dando vuelta al ruedo entre una gran ovación.

Machaco lancea capote al brazo oyendo grandes aplausos.

Gaona cambia, de rodillas.

El diestro torea con su estilo habitual, entre el delirio de aplausos.

Chanito rompe la puya y deja clavado el palq, del que saca un trózo con la mano.

El bicho toma cuatro varas y Machaco es ovacionado en los quites.

Gaona coge los palos.

Machaco tira el capote y tira á cuerpo limpio.

Gaona cambia un buen par y luego cuarteaa otros dos, buenos también.

Gaona da dos pases clavado en el suelo.

Apretándose da media buena, saliendo suspendido y volteado, pero resultando ileso. Más pases buenos, otra media estocada en lo alto y un descabello. (Gran ovación.)

Cuando sale el sexto á todo vapor sigue Machaco recogiendo palmadas. Gaona lo lancea con sus buenas cosas de torero; el bicho en pelea vulgar, sufre seis puyazos entre reflones y lanzadas.

Gaona banderillea. Todos los seis toros de esta tarde han sido banderilleados por los espadas. Los rehileros han estado hoy de "parroquianos" y ya era hora porque otros muchos días están de "funcionarios" descansados y molestos.

Como banderillero, Gaona coloca tres pares de frente, dos buenos y en lo alto y otro traserillo. Luego se decide brindando al público de los tendidos; torea bien, más atento al adorno que al afán de parar y de estrecharse; da media estocada tendenciosa, y muy pronto otra completa un tanto pesada.

..Navas.

Gaona cogió al fin el toro que necesitaba para lancearle á su manera, con gran explosión de entusiasmo.

Fué el tercer toro el mejor.

El toro ideal de que tanto hemos hablado; estuvo con él reposado, sereno, confiadísimo, haciendo juegos malabares con la muleta en los que no tiene competidor, y entró á bien morir, y agarró una corta muy buena.

En el último, breve y lucido también. Con los palos, superior: es un buen banderillero, digan lo que quieran los termómetros.

"Don Modesto."

De una correspondencia de Madrid, firmada por "A. B. C." y publicada en "El Correo Español" de México, con fecha 19 de Septiembre de 1911, extractamos lo siguiente:

Los toreros mexicanos están de moda en la actualidad y es justo confesar que lo merecen por su valor.

En las corridas de San Sebastián los días 13, 14 y 15 del

corriente el héroe fué Gaona, siendo sacado de la plaza á hombros por sus admiradores, aumentando el valor de sus proezas el que sus competidores Quinito y Machaquito estuviesen muy desgraciados. Después en Málaga, Gaona ha renovado sus hazañas entusiasmando á aquél público, sobre todo en la corrida del 20 en la que mató sus dos toros de dos soberbias estocadas siendo sacado en hombros de la plaza por sus admiradores.

Un incidente ocurrió en la plaza de San Sebastián en la corrida del 15 que podría ser denominado “Caballería torera.” Al trastear su toro primero con la muleta el torero mexicano, Machaquito que estaba á su lado, metió el capote y echó el toro sobre Gaona quien fué alcanzado y derribado, mas levantándose ileso. Muchos creyeron que el acto del torero cordobés había sido intencionado y protestaron. También debió creerlo así Gaona pues dirigió fuertes inyecciones á Machaquito, que pudieron ser escuchadas por los espectadores de los tendidos cercanos.

Después de haber matado su toro el torero mexicano dió la vuelta al redondel recibiendo los aplausos del público. Entonces se acercó al estribo en que estaba sentado Machaco y le tendió la mano que oprimió entre las suyas fuertemente el cordobés. El público aplaudió entusiasmado la reconciliación de los dos pundonorosos matadores.

Tal es el balance del toreo en España en cuatro días. Jamás se ha dado una temporada más brillante. Los triunfos en ella han sido para el diestro mexicano Gaona y para el cordobés Manolete.

Parece ser que son los toreros del porvenir. No se escucha entre los aficionados más que estos dos nombres:
¡Gaona! ¡Manolete!

33a. CORRIDA

(Málaga)

20 de Agosto.

En Málaga la bella toreó el leonés su trigésima tercera corrida, alternando con Manuel Torres, hoy “Bombita chico,” y Francisco Martín Vázquez, en la lidia de seis toros de la famosa ganadería de don Eduardo Miura.

“A. B. C.” se expresa de Rodolfo en los términos que verá el lector en seguida:

Tercero.—“**Gatito**,” con el tipo de su gente, sucio de cara y abundante en pitones.

Gaona lancea voluntarioso y el público le aplaude.

Entre acosones y envites se logra que el bicho acepte cuatro picotazos, por un "aterrizaje" y un monoplano destrozado.

Rodolfo coloca al cuarteo un par de los de lujo; cuelgan al bicho dos pares más de rehiletos, y el mexicano hace con la franela un trasteo catedralicio, pasando con ambas manos; pincha en hueso una vez; más pases, y una media de color eminencia. (Ovación y oreja.)

Sexto.—"Terrible," cárdeno obscuro, pequeñito y bravuconcillo.

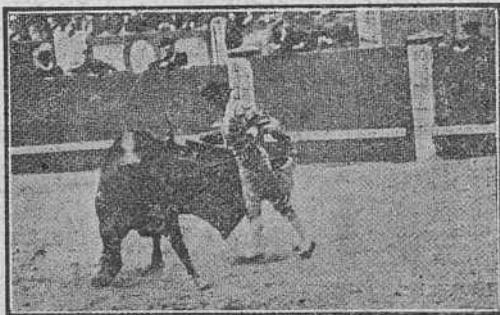
Gaona torea por verónicas y navarras, bastante movido.

Como el bichejo es codicioso, se anima el tercio, y vemos hacer cosas á los matadores en los quites.

Total, seis lanzadas, tres batacazos y un peneco esquelético.

Rodolfo, el mexicano, coge los palitroques y cambia un par desigual, y otro al cuarteo, desigual también.

Veguita hace el resumen con uno bueno al cuarteo.



Toreando por «gaoneras» al sexto toro. (Madrid, 2 de Mayo)

Gaona brínda al sol; muletea señorialmente oyendo olés á cada pase; deja media tendida y descabella á pulso.

Palmas.

En Málaga

Málaga 20. (5.5 t.)

Con animación extraordinaria y un lleno atroz empieza la corrida.

Málaga 20. (5.40 t.)

Tercero. Vázquez también da la vuelta al ruedo cosechando aplausos.

El toro que atiende por "Gailo" es tardo.

Gaona es ovacionado con el capote.

Tres varas, un tumbo y un jamelgo cadáver componen el primer tercio.

Los espadas se hacen aplaudir en quites.

El mexicano cuarteo un par superior.

Los banderilleros cumplen mal.

Gaona hace con el trapo rojo una faena excelente, coreada con olés, música, endilga un pinchazo en hueso.

Más pases y media algo delantera que tumba la res. (Ovación y oreja.)

Málaga 30. (6. 46 t.)

Sexto. Bravo y poderoso.

Gaona lo lancea con lucimiento y oye aplausos.

El mureño acepta seis picotazos y mata un caballo.

Los espadas se lucen en quites.

Gaona coge los rehiletos y prende un buen par al cambio y otro al cuarteo. (Palmas.)

Veguita cierra el tercio quedando bien.

El indio brinda á los tendidos de sol y emplea una faena inteligente para media estocada buena.

Intenta el descabello, acierta y Gaona oye palmas en abundancia.

“El Heraldo,” de Madrid.

En Málaga

Seis bravos toros para Manuel Bomba, Martín Vázquez y Gaona.

Málaga 21. (7.55 t.)

La corrida de toros de esta tarde es un negocio redondo para la empresa. En la plaza hay un lleno rebosante.

Presiden la fiesta varias hermosísimas señoritas, acompañadas por la señora de García Herrera.

Lidian reses de Miura las cuadrillas de Manolo Torres (Bombita), Francisco Martín Vázquez y Rodolfo Gaona.

A la tercera fiera de la tarde, de pelo sardo, le da Gaona unos lances de lo más vistoso de su repertorio, y escucha una ovación.

Toma la res tres varas y derriba una vez dejando cadáver al jaco.

El mexicano pone superiormente al cuarteo un par de lujo y sus banderilleros rematan malamente el tercio.

Gaona hace una preciosa faena de muleta que entusiasma al público. Da un pinchazo en hueso, y después de nuevos tan lucidos y celebrados como los anteriores, pone en la misma cruz media superior estocada que mata instantáneamente. (Ovación y oreja.)

Bravo también y de poder, como en general han sido sus hermanos es el último Miura.

Gaona torea de capa con su acostumbrada maestría.

El animal acepta seis buenos pinchazos y destroza un camelgo.

Bombita, Vázquez y el mexicano hacen quites á cual más arriesgado y vistoso.

Gaona banderilla al cuarteo y oye palmas.

Veguita coloca un buen par.

El torero de México brinda al sol.

Torea superiormente de muleta y pone media estocada en los rubios. Descabella á pulso y es ovacionado.

La corrida ha dejado satisfecho al público.

“El Imparcial,” de Madrid.

Málaga

Málaga 20.—Con extraordinaria animación se ha celebrado la corrida de toros.

Se lidian Miuras por las cuadrillas de Bombita II, Martín Vázquez y Gaona.

La entrada es un lleno, viéndose en paleos y localidades de preferencia hermosas caras de mujeres malagueñas.

Preside la señora de García Herrera, á quien acompañan preciosas muchachas.

Tercero.—Se llama “Gatito” ¡Miau!

Gaona le saluda con el capote, siendo ovacionado.

Toma tres varas, da un tumbo, y hace pasar á mejor vida á inocente penco.

El mexicano Rodolfo pone un su par cuarteando.

Los banderilleros cierran el tercio malamente.

Gaona hace filigranas con la muleta, siendo coreado con olés y mereciendo el honor de que la murga deje oír sus compases.

El espada pincha en hueso.

Nueva faena de muleta y media algo delantera, que basta. (Ovación y oreja.)

Sexto.—El toro que cierra plaza es bravo y poderoso.

Gaona le hace los honores con algunos lances lucidos, que se aplauden.

El de Miura se deja picar seis veces, matando un caballo.

Gaona coge las banderillas, adornando el morrillo con un buen par al cambio y otro al cuarteo.

Veguita cierra el tercio bien. Rodolfo hace una faena inteligente, dejando media estocada.

Después descabella, oyendo muchas palmas.

“El Debate.”

OTRAS CORRIDAS

En Málaga

Málaga. (Domingo tarde.)

Con un lleno se celebra anunciada.

Tercero.—“**Gatito**,” pardo.

Gaona lancea, hostigándolo.

Toma el bicho tres puyazos por un caballo.

Gaona cuarteo con un par de lujo.

Da soberbios pases, pincha en hueso, luego media, y el toro dobla.

Palmas y oreja.

Sexto.—“**Terrible**,” cárdeno obscuro, pequeñito, pero bravo.

Gaona le saluda por verónicas y navarras, algo movidas.

Los matadores rivalizan en quites.

Toma el bicho seis varas, ocasiona tres caídas y mata un caballo.

Gaona cambia un par desigual y coloca otro parecido al cuarteo.

Cierra el tercio Veguita con otro par al cuarteo.

Gaona brinda á los espectadores del sol y, después de una faena coreada con olés da media estocada tendida y descabella á pulso.

Palmas.

“Correspondencia de España.”

En Málaga

Málaga 20. (5.20 n.)

A la hora anunciada comienza la corrida con gran animación.

Presiden la señora de García Herrera y varias señoritas.

Se lidian toros de Miura.

El tercero, que atiende por “**Gatito**,” es manso y desconfiado.

Gaona es ovacionado con el capote.

Tres varas, un tumbo y un jamelgo y un cadáver componen el primer tercio.

Los espadas se hacen aplaudir en quites.

El mexicano cuarteo un par superior.

Los banderilleros cumplen mal.

Gaona hace con el trapo rojo una faena excelente, coreada con olés y música, y endilga un pinchazo en hueso.

Más pases y media delantera que tumba á la res. (Ovación y oreja.)

Sexto.—Se llama “Redomao” y es grandote y bravo.

El miureño acepta seis picotazos y mata un caballo.

Los espadas se lucen en quites.

Gaona coge los rehiletos y prende un buen par al cambio y otro al cuarteo. (Palmas.)

Veguita cierra el tercio quedando bien.

El indio brinda á los tendidos de sol y emplea una faena inteligente para media estocada buena.

Intenta el descabello, acierta y Gaona oye palmas en abundancia.

“El Liberal.”

34a. CORRIDA

(Almería)

23 de Agosto.

Gaona toreó en la tierra de “Relampaguito,” el torero aquél que tanto prometiera cuando novillero pero que, ya matador de toros, no ha hecho nada para ocupar uno de los primeros puestos y que no obstante ser almeriense fué excluído del cartel de las dos corridas de feria, matando toros de Veragua en compañía con Machaquito y Lagartijillo chico.

El ganado cumplió medianamente, sobresaliendo por su estampa y boyantía, más que por bravura, pues todo lo que tuvieron de nobles y pastueños llevaron en sí de mansos, sobresaliendo por lo malo el sexto que ni buen tipo tuvo.

Rodolfo salió con honra de esta primera corrida como se ve por las siguientes notas:

Dice “Sol y Sombra:”

Gaona, en el tercio, ejecutó una faena de muleta artística con pases admirablemente acabados, cambiándose la muleta de mano, naturales, ayudados por bajo, de pecho con la derecha, que arrancaron un diluvio de palmas. Al hilo de las tablas arrojó un pinchazo en lo duro, y entrando nuevamente muy bien enterró la espada hasta la pelota en lo más alto del morrillo. Un descabello al primer achuchón y una ovación grande y entusiasta con oreja, vuelta al ruedo, etc. etc.

En el sexto estuvo Gaona muy bien con la muleta, dando algunos pases de irreprochable factura. Con inteligencia, sacó al del Duque de las tablas, y con los terrenos cambiados, entró á matar, cobrando una buena estocada, que se ovacionó, especialmente por los de la solana, á quienes Rodolfo había brindado.

A este toro lo toreó Gaona de capa, intercalando dos lan- ces del frente al costado que levantaron de los asientos á los es- pectadores. Hubo su ovación correspondiente. Con los palos, cambió de primeras, sin clavar, al quinto, y al cuarto dejó un buen par.

“**Arte Taurino**” publicó lo siguiente:

TERCERO.—**Granadino**, de pelo jabonero y con todo el típico aspecto de los veraguas clásicos.

Rodolfo Gaona torea bien de capa. Los picadores desem- peñan su augusta misión cuatro veces por una baja **caballeril**, dando pretexto á los matadores para que se luzcan en quites.

En el segundo tercio se aplaude un par de **Aguilita**.

El mexicano de rojo y oro, hace una faena muy vistosa y elegante, que el público interrumpe con sus aplausos.

Cuando se cuadra el enemigo, entra Rodolfo con un pin- chazo; repite con una regular y termina con un lucido desca- bello á la primera.

Ovación, oreja y paseo por el anillo.

Sexto y último.—“**Misionero**,” colorao y buen tipo.

Los de tanda le agujerean la piel cuatro veces, las preci- sas para que no se le dé al ganadero un disgusto, y después de banderilleado el último de la tarde, aceptablemente, Gaona nos echa de la plaza con una faena de adorno que termina con una caída. (Ovación.)

El diario “A. B. C.” dice:

Tercero.—Vestido de melocotón claro, salió de su cubículo el tercer veragüño, **Granadino** de mote y de arrogante es- tampa.

Toma cinco varas por una caída y una oblea, y dió ocasión á que el de México se luciera en quites.

Veguita y Cofredi adornaron el morrillo del **Granadino** con tres superiores pares.

Rodolfo hace con la muleta una labor afilegranada, suel- ta media estocada y se arranca para final con un estocona- zo eminentísimo, apoyándose en el morrillo.

Descabella á pulso y cae el toro como muerto por un rayo. (Ovación detonante y la oreja.)

Sexto.—**Misionero**, retinto, Gaona le saluda con una larga cambiada.

Sólo tres varas toma el de los pitones, con un descendi- miento y una muerte aleve.

Aguilita y Trallero parean pronto y bien.

Gaona brinda á los hijos del sol, y hace una faena de mu- leta inteligente, coronándola con una superior estocada. (Ova- ción y oreja.)

LA PRIMERA DE FERIA

(En Almería.)

Almería 23, (8 noche.)

El cartel de las corridas de feria ha satisfecho plenamente á los aficionados; prueba de ello es que las localidades estaban ocupadas. Los palcos lucían adornos y colgaduras con las banderas francesas y españolas.

Los toros eran de Veragua, y los espadas “Machaquito,” “Lagartijo” y Gaona.

Al tercero, jabonero y buen tipo, lo toreó por verónicas y navarras Gaona con superior estilo. (Muchas palmas.)

El toro, bravo y poderoso, tomó cinco puyazos por tres



Gaona en el toro sexto. [Madrid, 25 de Mayo. 7a. de Abono.]

caídas y un caballo muerto. En los quites pelean con arrestos y primores, Machaço y Gaona.

Este hizo una excelente labor de muleta; dió un gran pinchazo y secundó con un excelente volapié hasta los dedos. Descabelló al primer intento. (Ovación y oreja.)

En el quinto toro Gaona cambia un par sin querer clavar; después prende uno bueno de frente.

El último colorao y buen mozo, fué lanceado por Gaona con suertes á la verónica, de farol y de frente por detrás con su gran estilo de torero. (Muchas palmas.)

Picado y banderilleado el toro sin comentarios, porque ni empujaba ni dió quehacer, el propio Gaona lo trasteó lucidamente y lo echó al otro barrio de una buenísima estocada, que le valió otra ovación y otra oreja.

“El Imparcial,” de Madrid.

Veraguas.—Espadas: “Machaquito,” “Lagartijillo” y Gaona.

Almería 23. (5.18 t.)

El aspecto de la plaza es magnífico.

Los palcos están adornados con banderas españolas y francesas.

Hay un rebosante lleno.

En la plaza se ven muchas mujeres con elegante atavío.

Van á lidiarse toros de Veragua, por las cuadrillas de “Machaco,” “Lagartijillo” y Gaona.

Preside el concejo el señor Pérez Cordero.

El tercero de la tarde es **Granadino**, jabonero.

Gaona torea por verónicas y navarras, terminando con una larga superior. (Gran ovación.)

Gamero y Chanito pican de verdad. Ponen cinco puyas por tres caídas y un caballo.

En quites se lucen Gaona y “Machaquito.”

Este, Trallero y Aguilita, ponen tres pares buenos.

Gaona de granate y oro, hace una faena, dando un pinchazo en su sitio y luego una estocada colosal, y descabella al primer intento. (Ovación y oreja.)

Misionero, melocotón.

Gaona torea de frente por detrás, siendo ovacionado.

El toro toma tres varas por una caída.

Aguilita y Trallero banderillean pronto y bien.

Gaona brinda á los morenos, y hace un trasteo bueno.

Cuadra el bicho, y entrando superiormente receta una buena estocada. (Ovación y oreja.)

LA CORRIDA DE TOROS.

“Machaquito,” “Lagartijillo” y Gaona.

Almería, 23.

El ganado de Veragua. Lleno rebosante.

Gaona hizo una gran faena en el tercero, y previo un pinchazo en buen sitio, deja una estocada superior cortando la oreja.

El sexto lo trasteó brevemente, y terminó con una buena estocada.

“El Liberal.”

35a. CORRIDA.

(Almería.)

24 Agosto.

La segunda corrida de feria en esta plaza, se dió con los mismos matadores de la primera y toros de Miura, los famosos toros andaluces.

Sobre su resultado, dice "Sol y Sombra:"

Gaona.—Las ovaciones que el mejicano obtuvo la tarde anterior, se produjeron hoy mientras toreaba de capa su primer toro. Lástima fué que desde el primer puyazo desarmaba y echaba la cara al cielo, no le dejara meter el brazo las siete veces que le entró á matar, haciendo que la cosa resultara pesada.

En su segundo, y aunque durante la lidia del cuarto toro sufrió Rodolfo la dislocación de un dedo, estuvo bién con la muleta, tumbándolo de un pinchazo y una buena estocada, entrando con los terrenos cambiados.

Y "ARTE TAURINO:"

Tercero.—**Falucho**, negro también y entrepelao.

Con bravura y algún poder, soporta seis varas, despenando á un infeliz cuadrúpedo.

Trallero y Veguita no se lucen con los rehiletos ¡qué le vamos á hacer! y el joven mejicano, que viste de azul y oro, ejecuta una afligranada faena que echa á perder nada menos que con seis pinchazos y dos intentos. ¡Lástima de Rodolfo!, ¡qué miedo tiene á la divisa verde y negra.

Palmas y pitos.

Sexto y último.—Se llama **Pirulo** y también es colorado y ojo de perdiz.

En varas, las precisas y ni una más.

En banderillas, el único que hizo algo fué el bueno de Aguilita. Y vamos á matar.

Gaona sigue pasando bien con la franela, y á la hora de la verdad mete un pinchazo y una buena. (Muchas palmas.)

Gaona hace una magnífica faena de muleta, que es coreada con olés y objeto de una ruidosa y prolongada ovación; con el estoque tuvo poca suerte. Dió varios pinchazos y dos intentos. El toro dobla.

Sexto.—**Pirulí**, castaño, albardao. Gaona, que ha vuelto al ruedo lo saluda con verónicas y una larga cambiada.

Acarician los tumbones cinco veces, ruedan cuatro y dejan un caballo para conserva.

Aguilita y Cofredi parecen con mucho lucimiento..

El mejicano encuentra al toro un poco difícil, y después de una faena, en la que hay pases muy buenos, atiza un pinchazo y una buena estocada.

En "La Mañana," leemos:

Rodolfo Gaona hizo una faena tan magistral con el tercer toro de la tarde que se vió precisado á suspenderla por unos instantes para corresponder á la ovación que se le tributaba.

Sus cambios de mano en la misma cara del toro enloquecían al público, que enronqueció da aclamarle.

Dos pinchazos y un descabello, aderezado todo con tandas de pases soberbios, dieron fin con el miureño.

Como no podía faltar la sesión del toreo de capa clásico y elegante que se trae el mejicano, ésta tuvo lugar con el sexto toro.

Sus primeros pases de muleta fueron como para esperar grandes cosas; pero la incertidumbre del toro descompuso á Rodolfo, que no volvió á dar pié con bola.

Pinchó una vez en hueso, aprovechando, y dió fin á la corrida de una estocada buena.

Si Machaco se distinguió toda la tarde por su valentía Gaona se mostró también infatigable, derrochando elegancia en cuantos quites intervino.

Durante la lidia del quinto toro permaneció el mejicano en la enfermería, pues al pasar de muleta al cuarto se dislocó un dedo.

Del A. B. C.

LA FIESTA NACIONAL.

Toros en Almería.

Jueves 24 6 tarde

Con un lleno rebosante se celebra la segunda corrida de feria. Se lidian miuras. Banderas francesas y españolas engalan los palcos. La banda toca la Marsellesa y la marcha Real.

Al salir el tercero continúa la ovación á Lagartijillo.

Apodábase el bicho **Palmero**, y era de pelo cárdeno.

Los maestros lúcese en quites. Con cuatro varas, por dos caídas y un penco para el arrastre, pasamos al segundo tercio.

Veguita y Trallero parecen regularmente.

LOS TOROS.

La segunda corrida de Almería.

Almería 24, (8.10 noche.)

El cartel de esta tarde, verdaderamente atrayente, como el de ayer, y aun con la mayor emoción de ser los toros de Miura, llenó la plaza de gente.

La empresa ha logrado un éxito pocas veces obtenido aquí.

El tercero negro, bragao, grande y con sus buenos pitones y todo, bravo deveras. Pegó seis acometidas en guerra galana, y, aunque le atizan “candela” se venga revolcando tres veces á los piqueros y les mata un par de jacos.

Los espadas, bien en los quites, notándose que Machaco y Gaona andan en pelea fina para ganarse las palmas á fuerza de aprestos y primores.

En palos sobresale Aguilita.

Gaona torea de muleta muy cerca, muy adornado y muy artista, para dar un buen pinchazo. Más trasteos de la buena clase, de los otros y una estocadilla corta.

Y luego un descabello á pulso.

Al último, castaño y bien presentado, le torea Gaona con su estilo elegante y artístico. (Palmas.)

El bicho cumple sin estrépitos ni mucho menos.

Bien banderilleado por Cofredi y Veguita, le torea muy bien y con despacio y con adorno Gaona; pero el animal, que siempre había mansurroneado, se puso al final guasón y difícil, y el diestro tuvo que trabajar mucho para “convencerlo.”

Cuando lo consigue da un pinchazo en alto, llevándose un fuerte pelotazo no obstante lo cual, atiza una estocada en su sitio. (Palmas.)

El espada ingresa en la enfermería, visiblemente molesto.—C.

“El Imparcial,” de Madrid.

CORRIDA DE TOROS EN ALMERIA.

Reses de Miura.—Espadas: “Machaquito,” Lagartijillo” y Gaona.

Almería 24. (5.55 t.)

En la plaza, gracias al gran cartel de que gozan los pupilos de Miura y á las grandes faenas que ayer hicieron el indio y el cordobés hay una excelentísima entrada.

La animación es grande, y la espectación por ver si Machaco pierde ó gana compitiendo con Gaona, extraordinaria.

Las cuadrillas hacen el paseo entre aplausos.

Almería, 24 (7 t.)

TERCERO.—Jarucho, negro, con bragas, con kilos, con pitones y con buena presencia. Un coquetón.

Además de coquetón es bravo, y arremetió seis veces contra los caballeros, empapando bien, les sacude tres horribles mamporros les mata una cabalgadura.

Los matadores se lucen en quites, sobresaliendo por la finura Gaona y por los redaños el tío de la solera.

Aguilita y Trallero ponen los pares reglamentarios.

Al Aguilita le tocan las palmas y al otro no le tocan ni las narices.

Y Gaona, de celeste y oro, hecho una preciosidad de “bibelote” muletea tan cerca que entusiasma al concurso, y se cambian de mano con tal rapidez, que lo atontolinan. ¡Qué indio tan bravo!

Después de dos ó tres pases soberbios, en la primera igualada entra bien y pincha en lo duro.

Hay otros pases que si no son soberbios, son orgullosos, y el mexicano vuelve á pinchar.

Sigue toreando, sufre un desarme, arruga la nariz de emberrinchado que está y á pulso descabella.

El público hace distintas manifestaciones.

SEXTO.—Terrón, castaño, como el anterior y de buena lámina.

Gaona torea con elegancia, y le aplauden.

El animal toma cinco varas, á cambio de tres caídas.

No mata caballos.

El toro mansurronea.

Cofredi y Veguita ponen cuatro pares buenos.

Gaona hace una faena superior al principio.

El toro tarda en igualar y el mexicano se descompone un poco.

Pincha una vez en hueso, y por fin arrea una buena estocada.

Gaona, que debe de haber sufrido un palotazo, ingresa en la enfermería..

“El Heraldo” de Madrid.

36a. CORRIDA.

(Puerto de Santa María.)

27 de Agosto.

El ganado lidiado en esta corrida fué de Agüera, antes Otada, y los encargados de lidia, “Jerezano,” “Bienvenida” y Gaona.

Los siguientes juicios se refieren al trabajo de Gaona:

De “A. B. C.:

Primero. Los tres matadores son ovacionados con el capote, y Gaona escucha además grandes aplausos por salvar á un picador de un gravísimo percance.

Tercero. Se luce en quites Gaona, rematando algunos con adornos y filigranas.

Cinco varas por dos caídas sin pérdidas materiales.

Gaona prende un soberbio par y es obsequiado con música.

Trallero y Aguilita completan el cuadro.

Gaona hace un trasteo magistral, rozándose con los cuernos y acariciándolos á cada pase con la mano. (Ovación delirante con acompañamiento musical.) Atiza una media, y el toro rueda de gusto.

Sigue el de Méjico recogiendo palmas y prendas en torno de la pista cuando aparece el

Sexto. Un joven espectador se lanza al ruedo y al intentar una gallardía, el toro le cornea, y el pobre muchacho es conducido á la enfermería.

El herido es porteño; se llama Manuel Romero, y tiene diez y siete años. Sufré una terrible cornada en la pantorrilla izquierda, de doce centímetros de extensión.



Gaona banderilleando (Madrid' 25 de Mayo. 7a. de abono.)

El toro tomó sus cinco varas, desmontó en dos á los caballeros y mató un arre.

No ocurre nada de particular en el tercio, sino varias broncas que promueven los del sol, tostados por el astro y alumbrados por el vino, que toda la tarde estuvo haciendo de las suyas.

Gaona prende tres arquitectónicos pares de banderillas y comienza su faena de muleta como los hombres de bien, con la izquierda, á pesar de que el toro sabe hasta griego.

Tira Rodolfo la montera, se mete en corto y receta una media hasta allá, prerrafaelista.

(Gran ovación al indio bravo.)

EN EL PUERTO DE SANTA MARIA.

Toros de Gutierrez Agüera.—Espadas: Jerezano, Bienvenida y Gaona.

Puerto de Santa María 27 (5.12.t)

La entrada es muy endeble.

Jerezano Bienvenida y Gaona se las entiden con ganado de Gutiérrez Agüera.

La entrada endeble.

Tercero.—“**Linar**,” negro. Capotea Gaona con aplauso. En los quites hace primores y toca el testuz. (Ovación.) El toro toma cinco varas por dos caídas. Gaona pareo admirablemente. (Palmas y sombreros.)

Cierra el tercio Veguita. Gaona muletea en la cara de la res, muy valiente, con pases naturales, de molinete y de pecho al toro, que está noble y bravo. Atiza un bajonazo; pero el público le vitorea por su faena y le hace dar la vuelta al ruedo.

Sexto.—“**Fatigoso**,” negro. Gaona da varios lances. El toro toma cuatro varas, derriba dos caballos y mata uno. Aguilita banderillea bien. El toro está quedado, y Gaona le pasa, muy inteligente, por bajo y le da media más baja aún. Vuelve con más pases y da un pinchazo y una buena.

“**El Liberal**,” de Madrid.

Puerto de Santa María 27. (6.5 t.)

Tercero.—**Listón**, negro.

Gaona capotea bien y oye aplausos.

Después se muestra oportuno en quites y remata uno poniendo la montera en el testuz del animal. (Ovación.)

El de Agüera acepta cinco convidadas y regala dos batacazos.

Gamero y Veguita parean bien. El mexicano muletea valientemente á la res con pases de molinete, de pecho y caminados.

El toro está noble y bravo.

Larga el espada una estocada baja, y dobla el cornúpeto.

Puerto de Santa María 27. (7.2 t.)

El sexto le llaman **Capirote** y es negro.

Gaona se luce con el capote.

Cuatro puyazos, dos caídas y un caballo muerto compo-

nen el primer tercio. Armillita y su colega palitroquean bien, y el indio da pases por bajo con mucha inteligencia, y termina la media estocada baja, un pinchazo bueno y una estocada en su sitio.

EN EL PUERTO.

Toros de Agüera.—Jerezano, Bienvenida y Gaona.

Puerto de Santa María 27. (6.55 tarde.)

Con regular entrada se ha verificado la corrida á beneficio de la Asociación Jerezana de Caridad.

Jerez ha sido la población que mayor contingente de espectadores ha dado á la fiesta.

Lidieron reses de Gutierrez Agüera. (Antes Otaola), las cuadrillas del Jerezano, Bienvenida y Gaona.

En el primero, Gaona hizo lucidísimos quites y fué constantemente ovacionado durante el primer tercio.

Al tercer toro, que salió con muchos pies y persiguiendo al peonaje hasta los tableros, lo fijó Gaona con unos lances archisuperiorísimos de su particular repertorio. En quites se mostró también el mexicano infatigable, valiente y artista, y los remató todos con adornos y desplantes que produjeron un diluvio de palmas.

Los varilargueros agujerearon cinco veces la piel al de Agüera y Gamero dió un tumbo fenomenal.

Trallero y Veguita cumplieron bien con los rehiletos.

Gaona aprovechó la bravura y nobleza del toro para ejecutar una faena de muleta verdaderamente magistral. Dió pases naturales, de molinete y de pecho, coreados con olés, preparatorios de una estocada entera un poco desprendida que hizo doblar al bicho. El de México oyó muchas palmas por su labor de gran torero.

Cinco varas, dos caídas y dos fallecimientos y unos buenos quites de los maestros, especialmente del Jerezano, constituyeron el primer tercio.

En las banderillas no hizo nadie alguna cosa memorable.

En el sexto, repitió Gaona sus alegrías inimitables con el capotillo.

Tomó el toro cuatro varas, dió dos tumbos, y mandó un jaco al desolladero.

Aguilita y Veguita, parearon superiormente, y el torero de América, después de una breve y superior faena de pases por bajo, cambiándose el trapo de mano y castigando con asombrosa habilidad, acabó la corrida de un pinchazo en lo alto y una estocada buenísima entrando de verdad. (Ovación.)

EN EL PUERTO DE SANTA MARIA.

Puerto de Santa María. (Domingo tarde.)

El ganado que se lidia esta tarde pertenece á la ganadería de Acero; la entrada es mediana.

Tercero. Gaona se luce con el capote al rematar los quites, y pone la montera en el testuz. (Palmas.)

El bicho toma cinco varas derribando dos veces.

Gaona clava un par soberbio. Música.

Trallero y Aguilita cierran el tercio con dos pares.

Gaona muletea magistralmente, rozándole el cuerno los caireles.

Palmas, música y olés.

Carga media que acaba con el toro.

Sexto.—Un joven expectador, que se lanzó al ruedo intentando lancear, fué alcanzado por el toro y corneado. Se le conduce á la enfermería.

Toma el toro cinco varas por dos caídas y un caballo difunto.

Gaona torea de capa aprovechando los quites, y escucha palmas.

En el tendido de sol se promueven varias broncas por el exceso de calor y vino.

Toma los palos Gaona y clava tres pares, rosándose el maestro con los costillares del toro.

El toro llega difícil al último tercio.

Gaona, previa una faena valiente, tira la montera y arrima media estocada alta y una entera. El toro dobla. Palmas.

37a. CORRIDA.

(Constantina.)

30 de Agosto.

“Minuto” y Gaona lidiaron en esta plaza toros de Moreno Santamaría, siendo los toros pequeños á excepción de los corridos en cuarto y quinto lugar, que fueron grandes y de hermosa presentación, sobresaliendo el cuarto. De bravura anduvieron escasísimos y nulos de poder.

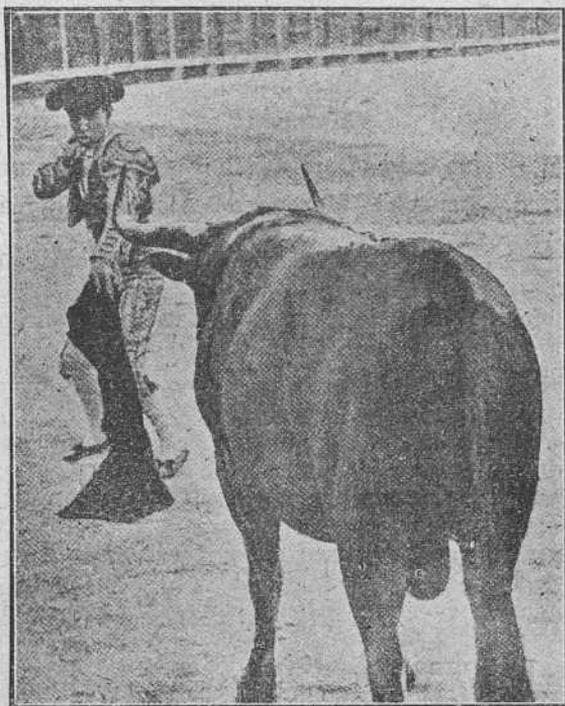
De Gaona se expresan así las siguientes revistas españolas:

“Sol y Sombra:”

Segundo. Gaona verónicas y navarras superiores, Camero y Chanito buenos puyazos; recargando con poder buena pelea, muriendo tres pencos. Aguilita y Vega buenos pares. Gaona buenos pases y pinchazo bueno; media lagartijera basta, valiéndole ovación y oreja.

Cuarto, cárdeno. Es superior, y público aplaude bravura; aguanta recargando y destripa dos acémilas. Veguita y Trallero parecen regularmente. Gaona encuentra el toro quedado en tablas y suelta golletazo, oyendo palmas y pitos.

Sexto, berrendo en negro. Gaona da verónicas, navarras y de frente por detrás. Ponen los picadores buenas varas, sobresaliendo Camero, que rompe garrocha en vara recargando. Mueren dos penceos. Trallero y Aguilita parecen regularmente. Gaona pasa con brevedad y dá un golletazo, descabellando à pulso.—**Corresponsal.**



Redoño Cecna entrando á meter al cuartotoro. (Toledo Junio 15.)

“ARTE TAURINO.”

Gaona parece traía deseos de agradar, como lo prueba el que espontáneamente tomase las banderillas en el segundo, colocando dos pares cuarteando, uno superior y otro bueno, no obstante, terminó dejando en el público mal sabor. Con la fórmula empleó una bonita faena, cambiándose la muleta de mano en los mismos pitones de la res con gran maestría. Atacan-

do con fé señaló un buen pinchazo, y luego, entrando despacio dejó medio estoque en todo lo alto, cayendo el adversario sin puntilla. Ovación y oreja.

En el cuarto que era el torillo mayor de la tarde y tenía la querencia en los chiqueros, empezó desconfiado; pero después se repuso mostrándose valiente, pero nada más. Arrancándose de largo y marchándose á Méjico atizó un bajonazo que nos ruborizó. En el sexto, pocos pases para media muy baja, con cuarteo y otras agravantes, y un certero descabello.

Bregando hizo algún que otro quite lucido.

38a. CORRIDA.

(Marchena.)

Gaona en Marchena.—Las Corridas de Feria.—Reses de Gamero Cívico.—Espadas: Moreno de Alcalá y Gaona .

Marchena, 1o. de Septiembre.

La primera corrida de feria se celebra con gran animación. Preside el alcalde Don Ricardo Calderón.

Segundo.—“**Gorete,**” numerado con el 122, berrendo en cárdeno y también se trae lo suyo.

Gaona, el paisano de Don Porfirio, se abre de capote, y la muchedumbre palmoa.

El astado, más voluntarioso que su anterior hermano, toma cinco varas y mata un caballo.

Gaona y Moreno compiten en quites, haciendo verdaderas locuras.

Cambiada la suerte, Trallero y Veguita ponen dos pares y medio que ni fú ni fa.

Gaona, con terno preciosísimo de grana y oro; da varios pases y corona la faena con media estocada y un descabello que mata. (Palmas.)

Cuarto.—El último toro de la corrida, cuarto de los lidiados, pertenece también á la ganadería de Gamero Cívico, es berrendo en negro, listón y meano.

Ostenta en la testuz más velas de las que se llevan en una procesión.

Le llaman “**Presumido,**” y, en general, no le cae mal el remoquete.

Llegada la hora de la verdad, se repucha y no responde á su tipo.

Acepta á regañadientes cuatro varas, saliéndose suelto.

Muere un caballo y los matadores no tienen ocasión de hacer filifés.

Gaona, deseoso de agradar, coge las banderillas, y á los acordes de la música pone dos finísimos pares al cuarteo muy igualitos y en su lugar descansan. (Muchas palmas.)

Un banderillero cierra discretamente el segundo tercio, y el chico de las de Gaona, aprovechando las buenas condiciones del astado, que entra y sale como una seda, realiza una breve y lucida faena de muleta, cambiándola de mano en la cara del enemigo, acabando los pases con adornos.

Pincha por quedársele el toro y luego dá un pinchazo hondo.

Como el toro está convertido en un marmolillo, descabella al primer apretón. (Palmas.)

De "El Heraldo," de Madrid.

39a. CORRIDA.

(Marchena.)

3 Septiembre.

Segunda corrida de feria.—Moreno de Alcalá y Gaona.—Cuatro toros de Miura.

Marchena, 2 de Septiembre.

En la plaza hay un lleno completo. Los tendidos rebosan de un mujerío tan hermoso que contribuye á hacer más calurosa la tarde.

Las cinco fatídicas letras del apellido del ganadero, han producido general expectación.

Como ayer, preside el alcalde Don Ricardo Calderón, á cuyo lado se sienta el señor Rodríguez de la Borbolla.

Es un hermoso ejemplar chorreado en verdugo, ojo de perdíz y con todo el tipo de los toros bravos de la casa.

Gaona le tiende el capote, y veroniquea con arte, elegancia, ciencia y tal. (Palmas.)

El toro toma cuatro varas, da dos porrazos y mata dos caballos.

Gaona coge los garapullos, y á los acordes de la música, coloca un par monumental al cuarteo; pero lo estropea poniendo un solo palito.

Veguita termina la suerte colocando un par bueno.

Gaona, de azul y oro busca al bicho, que está á la querencia de un caballo.

Emplea una faena inteligente de medios pases para sacarle de la querencia.

Ya en suerte se pasa sin herir.

Luego, entrando bien se pasa sin herir.

Intenta cuatro veces el descabella y el toro se echa.

Cuarto y último. Pertenece, como sus hermanos, á la vacada de Miura, y luce negros ropajes. Es astifino y bien colocado.

Para que no falte nada á su "cédula," conviene advertir que se llama "Navarrito."

Gaona le saluda con varias verónicas bien instrumentadas, que remata con un ceñido recorte.

El miureño acepta cinco varas, doliéndose al castigo, y pasa á banderillas, defendiéndose "poniéndose por delante," y con ganas de "perjudicar" á la reunión.

Trallero y Veguita sudan el kilo para salir del paso, poniendo tres pares de banderillas, y Gaona, despegado y movido, sólo tira á igualar al morlaco, que por momentos se pone de cuidado. Arrancando mete dos medias estocadas, que hacen polvo al astado. (Ovación.)

De "El Heraldo," de Madrid.

40a. CORRIDA.

(Murcia.)

7 de Septiembre.

En esta famosa plaza española se dieron tres corridas de feria, contendiendo en la primera "Machaquito," Bienvenida" y Gaona con seis toros de Albarrán y tres de de Bañuelos, ó sea corrida y media. ¡Qué atracón!

Con todo y "dueto" de ganaderías, resultó aquello de "la junta de Silao," pues que lo mismo los de Doña Prudencia Bañuelos que los de Albarrán, resultaron mansos más ó menos perdidos.

De Gaona se expresa así el conocido crítico taurino Don Francisco Moya, en las columnas de "Sol y Sombra."

Al tercero también buseó justamente las palmas Gaona en tres lances superiores que le dedicó al de Albarrán.

El primer tercio de este huésped vuelvan á leer lo que digo del segundo. A banderillas llegó quedado y defendiéndose, y eso que lo despabiló algo **Veguita** con un buen par. Pero donde obtuvo el calificativo de **reo**, como me decía un individuo de la cuadrilla de Gaona, fué en el último tercio.

Se dejaba dar **coba** con la muleta, aunque no de manera franca y si no le lucía á Gaona por las condiciones del toro, al menos mostraba valentía; pero llegó la hora del **pinchen** y se dijo el jere: "vaya y pinche, señor, á su abuela." Yo no he visto cosa igual; tirarse el estoque á la cara y encojerse el toro y

zarandear la cabeza, era todo uno. En tiempos no muy lejanos se acudían á las estocadas de recurso, en tales casos. Gaona se empeñó en matarle por delante y se las vió negras, ó al menos grises, como el color de su cara. Le **diñó** algunos pinchazos, y en uno de ellos, hondo, se afianzó el toro muerto ya en las tablas, y en esta textura aún le hizo dos arrancadas, de las que escapó de milagro.

Cuando el público aplaudió al espada después de tan laboriosa faena, qué claro vería el **reo** que se llevaban las mulillas.

El sexto cumplió como el anterior, en varas y Manolo Chano se ganó una gran ovación por la manera magistral que **pieó** al toro con un caballo muerto como el que montaba. Gaona clavó un buen par llegando bien. Sin facultades y sin acudir, encontróle Gaona en el último tercio. Con exceso de Valentía le obligó á tomar la muleta y logró hacer una faena hermosa sobresaliendo dos pases cambiando de mano la muleta. Entró á matar demasiado en corto y por tal motivo tuvo que hacerlo por dos veces, resultando pinchazos hondos pero buenísimos, acabando de una superior.

“ARTE TAURINO” dice del mismo diestro mexicano lo que sigue:

Gaona, que debutaba en esta plaza, toreó de capa al tercer toro con lucimiento. Estuvo regular con la muleta, y dió tres pinchazos y dos medias estocadas todo ello mediano. Descabelló después de varios intentos y escuchó palmas de simpatía.

En el sexto, cuarteó un superior par de rehiletos; empleó una faena lucida y tranquila, pinchó tres veces, entrando de buen modo, y terminó con una ladeada que hizo doblar al burel. (Silencio.)

El noveno toro, que había de matar Gaona también, fué retirado al corral después de picado y pareado, por haberse hecho de noche y á petición del público.

El toro, que es voluntarioso, aunque de poco poder, se arranca á los picadores seis veces.

En este tercio hay que apuntar dos descensos con golpe y caballo muerto.

Chano es justamente ovacionado por las masas, á las que entusiasma con su estilo de excelente caballista y su valiente modo de picar con el palo corto.

Gaona espontáneamente toma los palos, y coloca un buen par de frente. Muchas palmas al indio, que fué á la cara, y levantó los brazos como un profesor.

Trallero y Veguita cierran el tercio.

Gaona realiza una magistral faena de muleta, en la que hay varios pases, cambiándose de mano la muleta en la cabeza del astado. (Muchos aplausos.)

Un pinchazo bueno. Sigue la notable faena rozando los pitones al torero, que, erguido y sereno, juega los brazos con gran precisión. Otro pinchazo, tan bueno como el anterior, y para coronamiento de su memorable muleteo una estocada que resulta atravesadilla, á pesar de que entró desde cerca y muy recto.

Dobla el toro y Gaona escucha gran ovación.

(Omitiendo la reseña del noveno porque no se lidió.) (N. de la R.)

LA FIESTA NACIONAL.

Nueve toros: tres de Doña Prudencia Bañuelos y seis de Albarrán.—Machaquito, Bienvenida y Gaona.

Murcia, 7. (5.40 t.)

Tercero.—De Albarrán, negro lombardo. Sale con la cabeza por las nubes, y Gaona le da unos chicotazos por bajo para ahormarle la “percha.”

Acosándole y saliéndosele suelto el manso acepta cuatro picotazos. Dos picadores miden la arena y fenece un caballo.

Veguita y Jardinero ponen pronto y bien los pares de reglamento, y Gaona que, como Bienvenida, viste de grana y oro, tiene que luchar con las malas condiciones del cobarde animal, que además está muy quedado.

Un pinchazo, encogiéndose el toro, otro retrocediendo el buey cuando avanzaba Gaona.

Desde este momento el toro se limita á escarbar y retroceder cuando ve que el matador se prepara para herirle.

Por fin, aprovechando un momento en que le pudo tomar la salida, entra Gaona al hilo de las tablas, consiguiendo meter más de medio estoque en tan buen sitio que el manso dobla. (Palmas.)

Murcia 9 (7 t.)

Sexto.—Ni qué decir tiene que siendo también de Albarrán, es negro.

Gaona, con su capotillo, torea por verónicas con los pies juntos y el cuerpo derecho.

Al final hay un gran farol. (Muchas palmas.)

El toro, que es voluntarioso, aunque de poco poder, se arranca á los picadores seis veces.

En este tercio hay que apuntar dos descensos con golpe y un caballo muerto.

Chano es justamente ovacionado por las masas, á las que entusiasma con su estilo de excelente caballista y su valiente modo de picar con el palo corto.

Gaona espontáneamente toma los palos y coloca un buen par de frente. Muchas palmas al indio, que fué á la cara, y levantó los brazos como un profesor.

Trallero y Veguita cierran el tercio.

Gaona realiza una magistral faena de muleta, en la que hay varios pases, cambiándose de mano la muleta en la cabeza del astado. (Muchos aplausos.)

Un pinchazo bueno. Sigue la notable faena rozando los pitones al torero que, erguido y sereno juega los brazos con gran precisión. Otro pinchazo, tan bueno como el anterior; y



[Gaona viendo rodar á su primero. (Burgos, 29 de Junio.)

para coronamiento de su memorable muleteo, una estocada que resulta atravesadilla, á pesar de que entró desde cerca y muy recto.

Dobla el toro y Gaona escucha gran ovación.

Murcia 7. (6.5 t.)

Noveno.—También de Bañuelos.

Sale cuando empieza á obsecurecer.

Es colorado y ojo de perdiz.

A duras penas se libra del fuego.

Sólo toma tres varas, huyendo.

Jardinero y Trallero se ven negros para parearle.

El toro huye de su sombra y busca el camino de la dehesa.

Como ya se hace de noche el presidente ordena que sea retirado al corral.

“El Heraldo,” de Madrid.

LOS TOROS.

La primera corrida de Murcia.

Murcia 7. (8.10 noche.)

El tercero, negro "albardao," de buen tipo, pertenece también á la vacada de Albarrán. Asoma revoltoso y dando carreras locas y lo fija Gaona con unos lances por debajo, pues el animal sacaba la cabeza por las andanadas.

Para hacerle pelear hubo acoso y desaffios de Chanito y Gamero. Ni aun con aquello se logra que gane el toro plaza de valiente. Con cuatro picaduras se conforma, ó fielmente dicho, no se conforma, pues siempre sale suelto y dolido de los encontronazos; pero hace volcar dos veces y hasta mata un caballo el indino.

Veguita y Jardinero parean pronto, y Gaona debuta aquí con un toro receloso y difícil, que á las veces anda más hacia atrás que en la forma natural y debida.

El mexicano se le acerca y le propina unos pases con la derecha y algunos al natural y ayudados para pincharle en buen sitio. El manso se encoge al sentir el alfilerazo; repite Gaona la caricia, y repite el enemigo su defensa.

Por fin, el matador se persuade de que por las buenas no vamos á adelantar nada, y aprovechando atiza al hilo de las tablas una estocada corta y delantera. Todavía tiene que intentar el descabello varias veces para conseguir que el buey se muera.

El sexto, de Albarrán también, y de pelo negro también es el uniforme de la casta. Gaona toréale por verónicas y navarras muy quieto y adornado el hombre de México. (Palmas.)

El toro es bravo y acude en seguida á los envites. Seis acepta á cambio de dos decensos y un caballo muerto. Chanito se distingue en este tercio.

Gaona coloca un gran par de frente, y luego, con la muleta, ejecutá una lucidísima faena, entre los pitones, cambiando el trapo de mano con una rapidez asombrosa.

Se arroja á matar con coraje y señala un gran pinchazo. (Palmas.)

Continúa la buenísima labor para dar otro pinchazo, aún mejor, y, por último, una estocada un tanto tendenciosa, pero atacando el diestro desde cerca y todo derecho. (Muchas palmas.)

El último, de Bañuelos también, asoma ya casi de noche. Por lo que se puede ver, el bicho no es un prodigio de bravura en varas. Lo banderillean entre las sombras los chicos de Gaona, y cuando éste se disponía á salir á matar, el público pide con sobrada razón que el toro sea retirado. A ello accede el presidente, como era lógico y hasta piadoso, y allí acaba la corrida.

Pardo.

"El Imparcial," de Madrid.

“**El Liberal**,” de Murcia.

Tercero, **Guanarro**, de Albarrán. lleva en los costillares el número 92 y viste hábito negro lombardo.

Gaona da tres verónicas y dos lances procurando bajarle al toro la cabeza.

Gamero y Chanito, citan al toro que entra cobardemente.

Toma cuatro picotazos por dos caídas y un rocinante para el arrastre.

Sobresale una vara superior de Chanito, que el respetable aplaude.

Con los palos, Veguita deja un par superior.

Jardinero, después de dos salidas en falso, deja un par á la media vuelta.

Repite Veguita con medio y Jardinero abriendo muy bien los brazos y consintiendo, deja uno bueno.

Gaona se encuentra con un bicho que sabe hasta el **Juanito**.

Le da dos pases por alto y el bicho desparrama la vista y, menos en el percal, en todo se fija.

Da varios pases regulares, entrando para dejar un pinchazo, que el toro escupe.

Entra de nuevo y el toro hace un extraño fracasando el diestro mexicano en sus deseos.

Al hilo de las tablas intenta Gaona entrar y el bicho vuelve la cara y sale á cincuenta por hora.

El pavo—léase toro—persigue á los peones y el público pide al diestro que termine con él de cualquier modo.

Entra otra vez el mejicano y da un pinchazo sin soltar.

Con los ternos cambiados intenta de nuevo la entrada y por un extraño del toro solo agarra media ladeada.

Quiere descabellar á pulso, sin poderlo conseguir.

El toro en una arrancada, hace al diestro caer en la cara sin consecuencias.

Al fin el otro dobla, después de recibir Gaona un aviso de la presidencia.

Sexto.—“**Jigantón**,” marcado con el número 42, negro.

Gaona lo saluda con varias verónicas buenas, un farol y un recorte ceñidísimo, que son muy aplaudidos.

El reserva, montado en su Clavileño, entra, siendo derribado con estrépito. El ruedo está convertido en un herradero.

¿Para qué tanta gente montada? Chanito aprieta más que un dolor de muelas. El toro está bravo y la gente montada pega de firme.

En conjunto, toma el bicho seis puyazos por dos caídas y un animal menos en las cuadras.

El mejicano, toma los palos; la música duerme. El público corea ¡música! ¡música! Pero nada, sus acordes no se oyen hasta después de dejar Gaona un buen par.

Trallero y Veguita cierran con dos pares buenos.

Rodolfo de grana y oro, hace una labor lucida, valiente, preparación para un pinchazo en hueso, entrando como los cánones mandan.

Nueva faena, sobresaliendo dos pases corridos de manos que son aplaudidísimos.

Entrando de dentro á fuera deja otro bueno. En la misma forma repite la suerte y el toro dobla. (Palmas, pero muchas menos que la faena merecía y las malas condiciones de la res permitía.)

Noveno.—“**Papelero,**” 29, colorao, ojo de perdiz.

Sale con más velocidad que un 80 H. P. y el de Méjico le para los piés con unas verónicas lucidas.

El animalito muestra una mansedumbre excesiva, y nos sentimos invadidos por un dulce sopor. ¡Vaya otro regalito y van tres—para el descendiente de los nobles y valerosos Trasealteacas!

Tres puyazos, saliendo de estampía el de Bañuelos, como acreedor acosado por una legión de ingleses. Gamero coloca la cuarta vara, en la que el mansete se digna recargar sus miajas.

Jardinero y Trallero prenden como pueden cuatro palitos y el usía decide que pasemos á otra cosa, pues la noche tiende su manto obscuro.

El público aplaude la decisión del presidente muy puesta en razón si se tiene en cuenta que tolerar que prosiguiera la mala racha que ha perseguido á Gaona, hubiera sido una crueldad, y asoman los otros mansos para llevarse al de Bañuelos.

Y ya se sacará la espina Rodolfo, que la suerte es una diosa inconstante, que no á todos favorece en los sorteos, y el súbdito de Madero, ha puesto de relieve que le sobran arrestos y enjundia torera.

Pica Pica.

41a. CORRIDA.

(Murcia.)

Septiembre 8.

En esta segunda de feria lidiaron los mismos diestros seis toros de Antonio Guerra los cuales resultaron peores que los nueve de la corrida anterior, sobre todo el cuarto que pasó entre protestas sólo por imposición de “Machaquito,” que, entre paréntesis le dió muerte buenísima é indigna de semejante te buey.

“Sol y Sombra” dice de Gaona:

Gaona, que salió con verdaderos deseos de agradar, se abrió de capa en su primero y lo lanceó de manera magistral, á pesar de no acudirle el toro, que no era pronto, desgraciadamente. El público le aplaudió unas navarras y unas **gaoneras**, como han dado en llamar los lances que da este diestro.

El toro se lió con un caballo, sacando la cabezada éste también enmarañada á un pitón que hubo necesidad de cortarle una cuerda. Como llegó al último tercio con este obstáculo, calculen los derrotes que tiraría para verse libre de él, y calculen también cómo llegaría la cabeza de este animalito al último tercio.

Gaona principió á torearle con la izquierda, y á los pocos pases le obsequió con un pinchazo que escupió. Otro pinchazo bueno y terminó de media buena, entrando á matar valientemente. (Palmas.)

También al último lanceólo de capa, pero éste no le permitió tirarse el capote atrás.

Con brevedad, pero con valentía y tendiendo á sujetar al buey, lo muleteó con la izquierda. Pinchó en hueso y arreó un soberbio volapié, acompañándole al **auto** el público con una ovación cerrada.

Y “ARTE TAURINO:”

Gaona toreó de muleta con desconfianza al tercer bicho, y lo despachó con dos pinchazos en hueso y media buena. (Pocas palmas.)

Con la capa estuvo superior en el sexto, siendo aplaudido. También con el refajo quedó bien, pues realizó un trasteo muy ceñido, para un pinchazo y una estocada que mató sin puntilla. (Palmas abundantes.)

“El Liberal,” de Murcia:

Tercero.—“Ereñero,” cárdeno, número 30, abierto y corto de alfileres.

Gaona pone cátedra toreando de capa por verónicas, navarras, gaoneras y de frente por detrás. (Muchas palmas al de México.)

Cinco varas, tres vuelcos y dos jamelgos deteriorados. Hevándose la cabezada de un corcel.

Rodolfo tiró una serpentina de su marca, estando lucido y activo en quites, así como á sus compañeros.

Jardinero prende un par, siendo aplaudido. Trallero otro delantero y repite el exfloriculter con uno bueno.

El toro sigue luciendo los cordeles, como si hubiera decidido ahorcarse.

Gaona, ataviado de plomo y oro, inaugura la faena con la izquierda.

Breves pases, solo y cerca, sirven de un prelude que escupe el animal. Nuevos pases, librándose con vista de una cornada, para otro pinchazo que resulta casi á tiempo.

Tampoco era este torillo ningún pastel de gloria.

Finaliza con una corta buena, atacando con fé y valentía, que no resulta entera por quedarse en la suerte el animal, y Jardinero acierta al primer disparo.

Hubo sus palmitas para Rodolfo.

Sexto.—“**Seijaito**,” número 9, negro, zaíno, bien puesto Gaona torea de capa con marca de sabor clásico, consintiendo de verdad, como un hombrecito. (Aplausos.)

Con alguna voluntad y poco poder, arremete cinco veces á los secuestres, por una caída y un potro putrefacto.

En quites, Gaona dibuja una larga cambiada, y Machaco hace un recorte ceñidísimo.

Veguita y Trallero, cumplen con los palitroques saliendo el primero una vez con las correspondientes fatigas.

Gaona, tanea con la izquierda, cuando empiezan á caer tibias cosas de la eclérea superficie y sendas almohadillas de los tendidos.

El muleteo fué breve y lucido, procurando sujetar al mansote, y es coronado por un pinchazo en lo duro, metiéndose con agallas.

Breves pases más y un volapié fenomenal, rodando el toro sin puntilla.

Ovación á Gaona.

Pica Pica.

LA SEGUNDA DE MURCIA.

Murcia 8. (7.38 noche.)

Con menos público que ayer celebróse la segunda corrida de feria. Los seis toros dispuestos para el festejo son de la ganadería de Antonio Guerra, y los matadores como ayer, Machaquito, Bienvenida y Gaona.

El tercero, cárdeno bragao, abierto de armas, buen tipo y bravo y codicioso. Gaona torea por verónicas y de frente por detrás. (Ovación.)

Cinco varas aguanta el morlaco, hace dar dos volteretas y mata dos caballos.

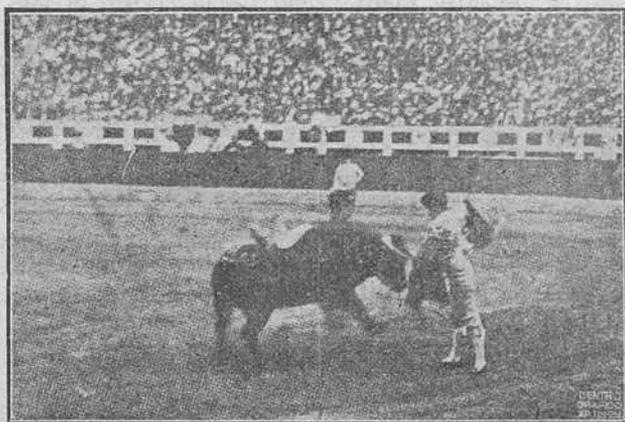
Gaona remata su primer quite con un lindo farol. Machaco hace otro tocando el testuz, y Bienvenida se adorna en otro con alegres desplantes.

Jardinero y Trallero banderillean muy bien. El toro tiene enredada en los pitones la cabezada de un caballo, y hay que terlo entre bastidores para quitarle el estorbo.

Gaona se encuentra un bicho quedado y al amparo de un caballo muerto. Le pasa por naturales, de pecho y por alto

muy bien, librándose con vista y serenidad de varias furiosas tarascadas. Da un buen pinchazo sin que el toro empuje; repite con otro mejor, y, por fin, acierta á meter todo el estoque en lo alto. Aunque la faena es por fuerza laboriosa, se aplaude la buena voluntad del espada y el acierto del torero.

El último es bravo. Toma cinco puyazos tras unas buenas



El de México veroniqueando al tercer toro. (Santander, 1a. de feria, 29 de Junio.)

verónicas de Gaona, y derriba un par de veces y mata un caballo.

Gaona torea muy bien de muleta y mata de un pinchazo y una estocada que tumba sin puntilla.

Pardo.

“El Imparcial,” de Madrid.

EN MURCIA.

La entrada es buena. Presiden también el alcalde de la ciudad señor Guillemon.

Murcia 8, (5.36 t.)

Tercero.—Este torillo es cárdeno.

Gaona se luce con su estilo imitable al dibujar unas verónicas y echarse el capote á la espalda y ofrecer el pecho al cornúpeto. (Palmas.)

El toro, voluntarioso con los de aúpa, se les acerca cinco veces, haciéndoles besar la arena dos y muriendo de los golpes y debilidad dos jamelgos.

Gaona finaliza un quite, haciendo una serpentina bonitísima. (Muchas palmas.)

Jardinero y Trallero ponen cinco palillos bastante bien.

Gaona, de plomo y oro, inaugura su faena con tres buenos pases naturales coreados.

Un pinchazo, buena ración de trapo, bastante larga, demostrando el diestro inteligencia para habérselas con el toro, que se ha puesto de cuidado y quiere coger.

Con gran vista se libra de varias arrancadas peligrosas.

Desde cerca, muy recto y con todas las de la ley, entra, marcando un gran pinchazo.

Sigue con otro mejor que hace doblar al toro. (Ovación.)

Murcia 8, (6.28 t.)

Sexto.—Negro, listón.

Gaona le para los pies con unas buenas verónicas. (Aplausos.)

El astado soporta con bravura y nobleza cinco picotazos, desmonta un sér y un caballo queda sobre la candente arena. Machaco y Gaona hacen quites lucidísimos.

Veguita y Trallero parean con arte é inteligencia, y Rodolfo Gaona se dirige á la res, á la que pasa de cerca y adornado.

Larga un pinchazo bueno y sigue su faena valiente y ceñido, tendiendo á recoger á la res.

Hunde el estoque en todo lo alto y rueda el toro hecho una pelota. (Palmas.)

“El Heraldo,” de Madrid.

42a. CORRIDA.

(Murcia.)

10 de Septiembre.

La reseña que da el precitado “Sol y Sombra” de esta tercera y última corrida de feria comienza así:

“Tampoco se entusiasmó mucho el público con el atrayente de nu ve toros de Sánchez Cabezudo, oriundos del señor conde de la Patilla y luego de D. Estéban Hernández, y como espadas “Gallito,” Gaona y “Chiquito de Begoña.” La entrada fué menos buena de lo que en realidad debió ser.

Y en su tiempo, agrega:

“El ségundo cumplió como bueno con las plazas montadas, dando ocasión á que Gaona hiciera un soberbio quite á un reserva, que cayó al descubierto, y uniera la ovación á la recibida en tres lances de capa que dió á la salida del bicho. Tomó banderillas cambiando un buen par y dos de frente. Con la muleta hace una faena tranquila, que demuestra el dominio

que tiene de ella, y termina de una buena estocada, valiéndole la concesión de la oreja y una ovación.

El quinto fué un buen toro, dando ocasión á lucidos quites de Gallito y Gaona. Este, llegado el segundo tercio, tomó banderillas, y después de pasarse, dejó medio par. Gaona brindó á los del sol. y completamente solo, principió con un pase ayudado en una mano. El toro adelantaba que era una bendición por el lado derecho. Siguió una faena valentísima en grado sumo, y aguantando impávido los gañafones que el cabezudo le tiraba, para hacerse con él, por lo cual quedábase en la suerte. La cuadrilla quería intervenir en vista del constante peligro. á lo cual se opuso tenazmente. Pinchó en hueso dos veces y acabó de media superior.

El octavo se escupió de los caballos, pero pasó. Gaona lanceó de manera irreprochable. Tomó un par de banderillas en cada mano, clavando al cuarteo, repitiendo con otro al sesgo.

Con la muleta hizo una faena confiada. En tablas pinchó una vez. Se pasó á otra sin herir y acabó de media buena. (Palmas.)

Por su parte dice “ARTE TAURINO:”

Gaona también quiso quitar trabajo á sus banderilleros, y se pareó él solo, el segundo cornúpeto. Después hizo valiente faena y dió una estocada que le valió ovación y oreja.

Lucido en quites; en el quinto coloca otro buen par de frente. Brinda á los capitalistas y se deshace del buey con dos pinchazos y una estocada. (Palmas.) Al de Begoña le hizo un soberbio quite en el sexto, que le valió una ovación.

En el octavo vuelve á banderillar otra vez y se quita de delante al enemigo con una estocada, un pinchazo y un descabello.

En “El Heraldó,” leemos:

Segundo.—El segundo es castaño, y toma cuatro varas por dos caídas y un penco difunto.

Los matadores se lucen en quites, principalmente Gaona, que hace uno monumental.

El mexicano coge las banderillas y coloca el primer par al cambio de manera inmejorable.

Del segundo par sólo prende un palo, y en vista de esto, se decide á rematar el tercio con otro par, de frente, también marca extra. (Ovación.)

Gaona, de azul y oro, hace con la muleta una faena superiorísima, y corto y ceñido se mete y agarra una estocada en todo lo alto, que hace innecesarios los oficios del puntillero. (Ovación y oreja.)

Quinto.—Castaño, de buena lámina.

Los de aúpa le pinchan cuatro veces y miden el suelo dos, quedando un potro difunto.

Gaona coge otra vez los palos, y, después de una artística preparación, prende medio par.

Jardinero y Veguita, rematan el tercio bien.

Gaona brinda á los de la solanera, se va hacia el toro, despliega la flámula, y con los pies, como si se los hubieran clavado en la arena, le da unos cuantos pases superiorísimos.

Sigue la faena derrochando valor, á pesar de que el toro se le cuecla dos veces, y entrando bien agarra un pinchazo bueno, que el público aplaude.

Más pases y una estocada superior que mata rápidamente. (Ovación.)

Octavo.—Cárdeno; es recibido por Gaona, que lo quiebra de rodillas, toreándole después con buenas verónicas. (Ovación.)

Embiste á los piqueros, de los que recibe cuatro varas, desmontándolos dos veces.

Gaona intenta clavar un doble par, dejando medio, y al repetir clava un par superior, que le vale muchas palmas.

Termina el tercio Jardinero.

Gaona hace una faena lucida, y entra dejando media un poco atravesada..

El toro se defiende en las tablas, obligando al mexicano á hacer una nueva y lucida faena, para dejar otro pinchazo, acabando con el toro de un descabello al segundo intento. (Palmas.)

“EL LIBERAL” DE MURCIA.

3a. Corrida.

Segundo.—En la casa solariega se le marcó con el número 7, su nombre “Cantarillo” castaño, abierto de cuernos.

Gaona, salúdalo superiormente, con unos lances parados que son muy aplaudidos.

Entra en la pelea, derribando al reserva con estrépito, el que queda en la misma cara de la res, con exposición del pellejo.

El de México hace con oportunidad el quite, siendo ovacionado

De Chanito, Gamero y el reserva toma tres puyazos más, proporcionando vuleos y mata un caballo.

Los maestros se lucen en quites, oyendo palmas.

Rodolfo toma los palos; la música anima el tercio; y el chico quiebra un par, cayéndose al poco un palo, repite con dos pares más de frente y de poder á poder, respectivamente. (Palmas.)

El mexicano, que luce terno azul y oro, brinda á la presidencia, buscando al de Cabezudo.

Al primer pase que dá el diestro por alto, el bicho salta al callejón obligando á muchos curiosos que en él hay, á arrojarle de cabeza al ruedo.

Vuelto á la pista, dá tres más de la misma marca que el anterior y otro redondo. El estudiante achucha por la derecha con mucha rapidez. Con los terrenos cambiados, nervioso y con coraje, entra para agarrar una que el toro dobla. (Ovación y oreja.)

Quinto.—Número 8, “Habichuelo,” castaño.



Gaona en el toro tercero. (La Línea, 2 de Julio.)

Gaona se acerca para darle las buenas tardes, éste rehusa de ellas para entendérselas con la gente montada de los que toma en total cinco picotazos.

Hace dar con las costillas en tierra tres veces á los de la garrocha y deja para el arrastre un penco.

El mexicano hace un quite con exposición y Gallo en otro pone la montera al procedente de la Patilla.

El maestro, que tiene ganas de trabajar, vuelve á coger los rehiletos haciendo una bonita preparación y llega á la cara, pasándose sin clavar. Otra salida en falso: con mucha vista, repitiendo y dejando medio.

Jardinero, consintiendo y alzando muy bien los brazos, deja un entero, cerrando Veguita muy bien.

El diestro brinda al sol, haciendo una faena emocionante, muy cerca de los pitones y confiado.

Sobresale en esta labor un gran pase de pecho.

Preparado y bien igualado entra, dejando un pinchazo bien señalado. Nueva faena para media y el animal dobla.

Octavo.—Marcado con el número 18, cárdena, oscuro, bien puesto: “**Cabrero.**”

Correteea arrimándose á los de aupa á cambio de los correspondientes tumbos.

A los quites los matadores.

Lancea Gaona adornándose y da varias verónicas marca super, y termina con una serie de lances de frente por detrás que el respetable aplaude.

Gaona coge dos pares de banderillas, y tras de bonita preparación clava un rehilete.

Repite con uno al cuarteo muy bueno, que el público premia con palmas.

Y cierra el tercio Jardinero con uno bueno. (Palmas.)

Gaona coge los avíos de matar. El toro se encariña en las tablas. Muletea el mexicano dando excelentes pases, entre los que sobresalen tres naturales, dos ayudados, cuatro en redondo y dos de pecho, para pinchar al hilo de las tablas con una que no basta.

Interviene oportunamente Trallero para ahormar la cabeza del bicho, haciendo una brega excelente que es muy aplaudida.

Vuelve Gaona á la carga y siempre al hilo de las tablas, atiza otra estocada que hace pupa.

El buró continúa defendiéndose.

Por fin, el de México dá cuenta de la vida de su enemigo, descabellando certeramente. (Palmas.)

Pica Pica.

EN MURCIA.

Toros de Cabezudo.—Espadas: Gallito, Gaona y Chiquito de Begoña.

Murcia 10. (4.16 t.)

La tercera corrida de feria no ha despertado gran interés en el público, como lo prueba el que la entrada no pasa de regular.

El retraimiento no está del todo justificado, porque los matadores cuando quieren demuestran ser gente.

Murcia 10, (4.20 t.)

Segundo.—El segundo es castaño, y toma cuatro varas por dos caídas y un penco difunto.

Los matadores se lucen en quites, principalmente Gaona, que hace uno monumental.

El mexicano coge las banderillas y coloca el primer par al cambio de manera inmejorable.

Del segundo par sólo prende un palo, y en vista de esto se decide á rematar el tercio con otro par, de frente también, marca extra. (Ovación.)

Gaona, de azul y oro, hace con la muleta una faena superiorísima y corto y ceñido se mete y agarra una estocada en todo lo alto, que hace innecesarios los oficios del puntillero. (Ovación y oreja.)

Murcia 10. (5.32 t.)

Quinto.—Castaño, de buena lámina.

Los de aupa le pinchan cuatro veces y miden el suelo dos, quedando un potro difunto.

Gaona coge otra vez los palos, y después de una artística preparación, prende medio par.

Jardinero y Veguita rematan el tercio bien.

Gaona brinda á los de la solanera, se va hacia el toro, desen la arena, le da unos cuantos pases superiorísimos. en la arena, le da unos pases superiorísimos.

Sigue la faena, derrochando valor, á pesar de que el toro se le cuele dos veces, y entrando bien agarra un pinchazo bueno, que el público aplaude.

Más pases y una estocada superior que mata rápidamente. (Ovación.)

En el sexto toro, Gaona echa el capote oportunísimamente y libra al de Bilbao de una cogida.

Murcia 10 (6.55.)

Octavo.—Cárdeno; es recibido por Gaona, que lo quiebra de rodillas, toreándole después con buenas verónicas. (Ovación.)

Embiste á los piqueros, de los que recibe cuatro varas, desmontándolos dos veces.

Gaona intenta clavar un doble par, dejando medio, y al repetir clava un par superior, que le vale muchas palmas.

Termina el tercio Jardinero.

Gaona hace una faena lucida; y entra, dejando media, un poco atravesada.

El toro se defiende en las tablas, obligando al mexicano á hacer una nueva y lucida faena, para dejar otro pinchazo, acabando con el toro de un descabello al segundo intento. (Palmas.)

LA TERCERA DE MURCIA.

Murcia 10 (9.10 noche.)

Nueve toros de Cabezudo, y de artistas, Gallito, Gaona y Chiquito de Begoña; el programa parece satisfacer á los murcianos, porque en la plaza, hay una buena entrada.

El segundo, de pelo castaño, cumple mejor que el difunto. Soporta cuatro varas, derriba en dos y mata un caballo. Gaona hace un quíte soberbio en una caída de peligro. Sus compañeros están igualmente solícitos y adornados.

El mexicano banderillea de un modo inmejorable. Comienza con un gran par al cambio; sigue con otro extra, cuarteando, y remata con otro al relance. (Ovación.)

Su labor con la muleta es todavía más valiente. La inaugura con un pase cambiado; el toro salta al callejón y cuando regresa á la vía pública, continúa Gaona toreando cada vez más cerca y más artísticamente. En cuanto iguala el bicho, arranca derecho y valiente el diestro, y mete toda la espada en las mismísimas agujas. (Ovación prolongada y la oreja.)

Quinto, castaño, ojinegro, grande.

Gaona lancea á la verónica muy bien. El toro cumple en varas y mata un caballo. Los matadores porfían en los quites, hay monterazos, bofetadas—claro es que al toro—y hasta Gallitó se arrodilla en el remate de una suerte. Gaona, tras de una brillante preparación, prende un gran par de frente. Jardinero y Veguita acaban el tercio.

El de México brinda al público del sol, y hace una soberbia faena, por lo parada y variadísima con la muleta, señala un gran pinchazo, y en seguidita otro igual y media estocada en la cruz, que despena sin necesidad de puntillero. (Ovación.)

Pardo.

“El Imparcial,” de Madrid.

43a. CORRIDA.

(Jerez de la Frontera.)

Septiembre 14.

Esta corrida se celebró con el concurso de los diestros “Jerezano,” “Manolete” y Gaona, con toros de Concha y Sierra. El ganado cumplió en el primer tercio muy bien, acreditándose como toros duros, bravos y codiciosos, dejando fuera de combate nada menos que á tres lanceros, á saber: “Chanito,” “Jardinero” y “Azuquita.” En banderillas y muerte los de Concha y Sierra se taparon y se pusieron difíciles.

Dice del leonés el semanario “Sol y Sombra:”

Gaona, al toro único que pudo estoquear, lo despachó de un pinchazo en lo alto y una buena estocada.

Con la muleta, como es de rigor en él, valiente y derrochando arte y serenidad.

Sufrió en el toro sexto un varetazo en el pecho, y tan grandes dolores le producía, que, á pesar de su deseo, no pudo volver al ruedo.

Y “ARTE TAURINO,” por su parte:

Gaona no cameló con el pincho; con la muleta y la capa estuvo muy elegante, como asimismo en los quites.

Resultó cogido por el sexto sin ulteriores consecuencias, teniendo que rematar al bicho “Jerezano,” suerte que ejecutó de la mejor manera.

Gaona visitó el cuarto de reparaciones, donde, como digo, se le apreció un varetazo en el pecho que, aunque le impidiera seguir actuando en la plaza, carecía en absoluto de importancia.

“El Heraldo,” de Madrid, decía lo siguiente:

Tercero.—Es cárdeno y buen mozo. En su vacada le llamaban **Echador**.

Gaona, para no ser menos que su compañero, se abre de capote y enloquece al respetable con verónicas, navarras y de lances de costado, todos ellos finamente ejecutados, y con gran reposo de bases.

El toro se arranca á los piqueros cinco veces, y les obsesqua con dos coscorrones.

En quites se lucen los maestros; pero sobresale el indio bravo, que, para no enfriar los entusiasmos populares, coge un par de garapullós y con ellos adorna el morrillo del animal.

Trallero y Veguita imitan á su matador, poniendo los pares que ordena el reglamento, y el joven Gaona echa el resto toreando de muleta con sabiduría y redaños.

Algunos pases levantan al público de sus asientos; todos son coreados y oleados.

Desde buen terreno, recto y valiente acomete el diestro al valapié, dejando medio estoque en el sitio de los aplausos.

Pocos pases más y nueva entrada con una estocada algo corta.

Gaona se sienta en el estribo, y el joven **Echador**, se echa, renunciando á las alegrías mundanas.

En una de las caídas el picador Brazofuerte sufre terrible batacazo, y es conducido á la enfermería, donde los médicos le aprecian fuerte conmoción cerebral.

Jerez, 14, (7.30 t.)

Sexto.—Trallero, cárdeno, bragao.

Cogida de Gaona.

Gaona toma la muleta y pasa de cerca valiente.

Cuadra el bicho y da un pinchazo saliendo rebotado.

Cae al suelo y el toro le engancha por el pecho y le voltea.

Los peones se llevan al cornúpeto y conducen al espada á la enfermería .

Jerezano coge los trastos y le pasa con corage. Entra derecho y coloca una estocada superior hasta la mano. (Palmas.)

La corrida de Jerez.—Gaona, Chanito y Brazofuerte cogidos.

Jerez, 14, (8.3 noche.)

Con toros de Concha y Sierra, y actuando de matadores Jerezano, Manolete y Gaona, se ha celebrado la corrida de esta tarde con poca animación.

Los bichos se han portado medianamente, á excepción del lidiado en tercer lugar, que fué bravísimo y noble. Mataron entre todos, nueve caballos.

El tercero fué bravísimo.

Gaona lo aprovechó, toreándolo de capa de frente y por detrás, todo ello magnífico. Como el bicho peleó bien, hubo quites sorprendentes por lo vistosos y oportunos. Gaona banderilleó bien, y después con la muleta, toreó mejor. Al herir, lo hizo derecho y bravo; media estocada en lo alto y otra tan en el sitio, que el toro cayó muerto á los pies del mexicano, que se había sentado en el estribo. (Ovación.)

El sexto no pasó de cumplir.

Al pelear con los piqueros, derribó á Chanito contra la barrera con terrible violencia. El simpático picador sufrió una luxación en el peroné de la pierna izquierda.

Gaona toreó de muleta muy de cerca y muy tranquilo. Al entrar á herir, pegó un pinchazo alto; el toro le adelantó, lo cogió por el pecho y lo volteó. El porrazo había sido grande y en sitio que debió producir un dolor intenso.

Gaona, á punto de sufrir un desvanecimiento, tuvo que ser llevado á la enfermería, donde le asistieron de un fuerte palotazo que, por de pronto, le dificultaba la respiración.

C.

“El Imparcial,” de Madrid.

44a. CORRIDA.

(Valladolid.)

Septiembre 17.

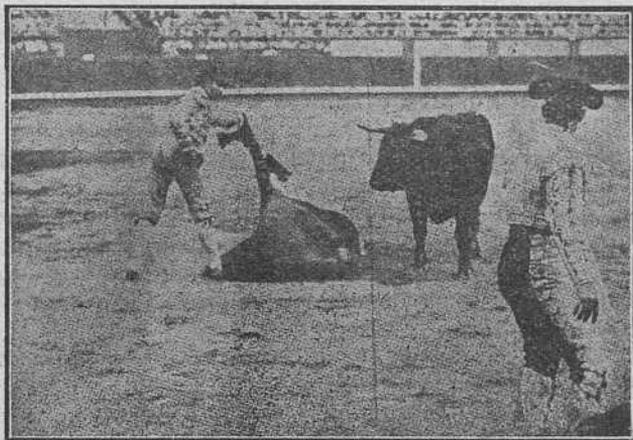
Con gran animación se verificaron en la hermosa capital castellana las cuatro corridas de feria, en la primera y en la última, de las cuales tomó parte Rodolfo, acompañado en la primera por Fuentes (en substitución de “Bombita,” y “Ma-

nolete.” Se lidiaron seis toros de Muruve que estuvieron bien presentados, tirando á chicos y regularmente bravos.

El mexicano fué el **clou** de la corrida, como se verá por los siguientes datos sobre el resultado de la misma.

“Sol y Sombra:”

“Gaona es el **clou** de la corrida; el mejicano, que busca el cartel de Valladolid, obsequia á su primero con unas verónicas apañaditas; en esto se gana la primera ovación. Banderillea él mismo, cambiando en la misma cabeza un par superior; si-



Una larga de Gaona. (Sin Sebastián. 1a. de feria)

gue con otro de la misma marea, cuarteando, y repite con medio igual. (Ovación.) La faena de muleta en este toro es colosal; pases de todas marcas, tocando en algunos los pitones; agarra una buena y descabella á pulso. (Ovación, oreja y el delirio.)

Al sexto lo torea de salida de frente por delante, y es ovacionado; coge los garapullos, y después de hacer una pasada sin clavar, coloca uno de frente inmejorable, cerrando el tercio Trallero con uno bueno.

La faena que en éste realiza es eficaz para ahorrar la cabeza termina con media buena. Fué sacado en hombros y despedido con una ovación entusiasta.

“ARTE TAURINO:”

Gaona, torea al tercero con gran serenidad y elegancia, oyendo muchos aplausos. Coge las banderillas, y mete uno superior al cambio, y otros dos, con usía, al cuarteo. Comienza la

faena de matar con un pase de rodillas y sigue haciendo filigranas con el trapo rojo, para dar una gran estocada. (Ovación y oreja.)

En el sexto, que es grande y con arboladura, toreó de frente por delante sacando al público de quicio.

Vuelve á banderillar, clavando superiormente, y después de brindar por el público vallisoletano, hace una faena breve que remata con una regular. (Ovación y salida en hombros.)

Del "A. B. C."

En Valladolid.—Fuentes, Manolete y Gaona

Valladolid 17 (8 noche)

Se ha celebrado la primera corrida de feria con ganado de Muruve, para Fuentes, Manolete y Gaona.

El tercero, como sus hermanos, fué pequeño, pero bravo y certero, matando cuatro caballos.

Gaona puso un par al quiebro y dos al cuarteo, buenos.

Comenzó á pasar con un pase de rodillas, al que siguió una hermosa faena. Entró á matar desde buen terreno y dió una buena estocada. Descabelló á la primera, escuchó una ovación y cortó una oreja.

Mayor que los demás fué el sexto, al que Gaona toreó de capa excelentemente. (Palmas.)

Tomó este toro cinco puyazos, por tres caballos.

Puso un par de banderillas Gaona y luego con la muleta está muy bueno. Dió una estocada tendida y escuchó abundantes palmas.

VALLADOLID.

De "España Nueva."

La primera de feria.

Valladolid 17.

Con una entrada buena se ha lidiado esta tarde ganado de Muruve.

Tercero.—Hace una regular pelea en varas.

Gaona banderillea.—Cambia un par superior y luego prende otros dos pares al cuarteo.

Con la muleta entusiasmo al público.

Tras un gran volapié descabella al primer intento. (Gran ovación y oreja.)

Sexto.—Demuestra bastante codicia ante las plazas montadas.

Gaona vuelve á coger las banderillas y clava un par colosal. (Ovación.)

Pataterillo, de México, y Trallero quedan bien con los palos.

Gaona hace una faena buena y acaba con una estocada tendida.

EN VALLADOLID.

Toros de Muruve.—Espadas: Fuentes, Manolete y Gaona.

Valladolid 17 (4.35 t.) Urgente.

En la plaza hay muy buena entrada, la animación es grandísima. La tarde es de toros.

Valladolid 17 (4.50 t.)

Tercero.—Es poco más ó menos como sus anteriores.

Gaona torea bien por verónicas. (Palmas.)

Bravo y certero, aunque sin poder, toma cuatro varas sin empujar, pero matando cuatro caballos.

El picador Camero es muy aplaudido.

Gaona coge las banderillas y de primeras cambia un buen par, colocando luego dos al cuarteo finísimos. (Muchas palmas.)

Coge en seguida muleta y estoque é inaugura su faena con un estupendo pase con las rodillas en tierra.

Luego continuó su brillante faena rozándole los cuernos, le arranca muy bien, aunque se enmiende en el viaje, dando una estocada algo atravesada. La ovación está en relación á la faena del diestro, que tiene que cortar la oreja.

Valladolid 17, (6 t.)

Sexto.—Es grandote, y Gaona lo lancea superiormente. (Muchas palmas.)

El toro toma cinco varas y mata tres caballos.

Gaona coge los palos y prende un buen par al cuarteo. Rematan el tercio los chicos regularmente.

Gaona, tras breve faena, deja una algo tendida, pero que basta. (Muchas palmas.)

“El Heraldo,” de Madrid.

LA PRIMERA CORRIDA DE VALLADOLID.

Valladolid 17 (7.48 noche.)

Hoy han comenzado las corridas de feria.

El cartel era magnífico: toros de Muruve, y Fuentes, Manolete y Gaona, como matadores. En la plaza ha habido una buenísima entrada. En el paseíllo los toreros fueron aplaudidos cariñosamente.

En el tercer bicho Gaona torea de capa de un modo artístico. Luego realiza preciosos quites; después coloca un gran par al cambio y otro de frente; por último, pasa de muleta arrodillado, y con lances naturales y de pecho, todo ello bien instrumentado y remata de una estocada atacando de cerca y un descabello. (Ovación y oreja.)

El sexto y último, grande y bien criado, es bravo y poderoso. Gaona torea de capote con su admirable estilo. El bicho golpea á los picadores y á uno de la reserva lo envía á la enfermería conmocionado. Gaona banderillea muy bien y luego trastea mejor y mata pronto de una estocada corta en la mismísima cruz. (Ovación.)

El público ha quedado satisfecho de la corrida.

Allué.

“El Imparcial,” de Madrid.

45a. CORRIDA.

(Oviedo.)

Septiembre 21.

Con tarde desapacible y amenazando lluvia, se verificó la corrida preparada en esta plaza para el 21 de Septiembre, en la que Pastor, “Mazzantinito” y Gaona se las entendieron con seis toros de Don Luis de Gama. Los toros portugueses, fueron muy iguales, muy bien puestos y finos, y, en general dieron muy buen juego, sobresaliendo el segundo, cuarto y sexto.

Las siguientes apreciaciones dan cabal idea del buen trabajo del diestro leonés.

“Sol y Sombra,” dice:

Gaona, en el tercero, mostró gran inteligencia como buen torero, dejando á sus admiradores locos de tanto aplaudirle; después de emocionante faena, perfila al toro, que era un manso, y le propina una estocada algo baja. (Ovación.)

Al sexto le adornó el morrillo con unos colosales pares

en varias suertes; en la hora suprema, hace al público ponerse de pie para admirar su faena, y en cuanto le cuadra atiza una superiorísima estocada. (Ovación, oreja y sacado en hombros.)

“ARTE TAURINO.

Gaona.—Toreando de capa al tercero, lo hace bien y escucha palmas.

Con el trapo rojo hace una labor breve y receta una gran estocada. (Muchísimas palmas.)

Con el que cerró plaza, después de hacerse aplaudir en unos buenos quites, coge las banderillas y, después de una elegantísima preparación, deja tres pares monumentales de frente.

Ya con la muleta en la mano, da pases buenísimos, algunos de ellos de su marca; un pinchazo y una estocada en el sitio de la muerte bastan para que el mejicano oiga una de las ovaciones más grandes de su vida, corte la oreja y sea sacado en hombros.

DE LA TORERIA.

“La Mañana:”

(En Oviedo.)

Vicente Pastor, Rodolfo Gaona y “Mazzantinito.”

Logroño, 21.

Con tiempo lluvioso y una entrada mediana, dió principio la corrida de esta tarde.

Vicente Pastor, Gaona y Mazzantinito, se las han entendido con bichos de Gama, que cumplieron sin excederse.

El primero que le tocó en suerte á Gaona, era un buey completo que hizo una pelea pesada y difícil.

El de México lo entendió así y se dejó de adornos, aliñándole con unos cuantos pases eficaces para una estocada buena, que bastó.

Como el sexto era otra cosa, Rodolfo fué por el desquite, empezando por torearlo de capa, agotando el repertorio de las alegrías y de las monadas.

Tomó después los palos, y previa una preparación muy vistosa cambió un gran par, poniendo después otros dos al cuarto, muy buenos.

Con la muleta hizo verdaderas filigranas, electrizando á la concurrencia que ya estaba ronca de tanto aclamar á sus compañeros, pero que sacó fuerzas de flaqueza para aclamarle á él.

Un pinchazo superior y un volapié más superior, dieron fin á la corrida, no sin que antes Gaona cortara la oreja del toro tan magníficamente toreando y muerto.

En Oviedo.—Toros de Gama.—Vicente Pastor, Mazzantinito y Gaona.

Oviedo 21, (8.10 noche.)

La corrida se ha celebrado lloviendo desde sus comienzos. Por ello, y no obstante la bondad del cartel, la entrada ha sido muy mediana.

El tercero, un buey difícil y soso, es para poner á prueba un torero, por bueno que sea.

Gaona da buena prueba de su arte y de su afición, despachando al bicho, tras de una labor buena y eficaz, de una estocada entera y verdadera que mata.

En el sexto, Gaona lancea de capa de frente y por detrás con su buen arte de torero.

Después banderillea con sorprendente habilidad, haciendo preparativos como en un cambio y pareando de frente. Por último, lancea en el rango de gran torero, dá un pinchazo buenísimo, y en seguida dá un volapié verdaderamente de gran matador. (Ovación y la oreja.)

Del "A. B. C.:"

En Oviedo.—Pastor, Gaona y Mazzantinito.

Oviedo 21, (8 noche.)

A la hora de empezar la lidia cae un verdadero diluvio.

El tercero es manso, y á fuerza de achuchones toma las varas de reglamento.

Los peones de Gaona cumplen en palos y el espada torea con precauciones para atizar una estocada que basta.

También cumple el sexto con los picadores. Gaona hace filigranas con los rehiletes y muletea con arte. Pone fin al tercio con un pinchazo bueno y un volapié fenomenal. (Ovación y oreja.)

CORRIDAS DE HOY.

(En Oviedo.)

Reses de Gama.—Espadas: Pastor, Gaona y Mazzantinito.

Oviedo 21, (5.10 t.)

Con regular entrada y lloviendo empezó la corrida.

Tercero.—"Lorezo," negro y de buen tamaño.

Es un buey que le acosan para que tome las varas de re-

glamento.

Los banderilleros de Gaona cumplen, y éste torea con precauciones, y atiza una estocada que basta.

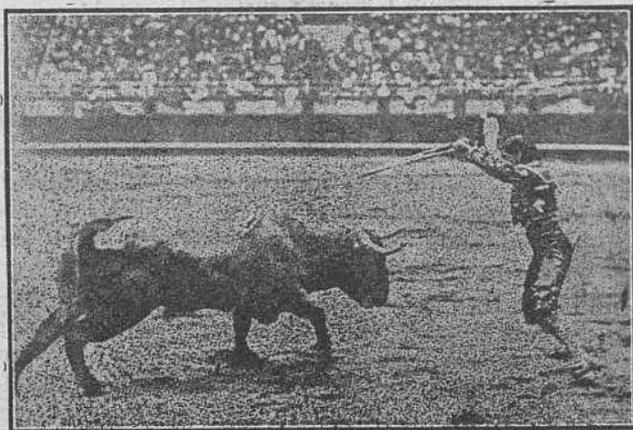
Sexto.—Ligero, negro. Gaona lo lancea con gracia.

En varas cumple el animal.

Gaona banderillea, haciendo filigranas. Un par cambiado y magnífico.

La faena de muleta es inmejorable. Con el pincho superiormente y remata de un volapié fenomenal. (Ovación y oreja.)

“El Heraldo,” de Madrid.



Rodolfo banderilleando á su primero. (San Sebastián. 2a. de feria.)

46a. CORRIDA.

(Valladolid.)

Septiembre 24.

La última corrida de feria se dió en la plaza vallisoletana en esta fecha, siendo los toros corridos seis de Don Juan González Nandín y las cuadrillas de “Manolete,” Gaona y Pacomio Peribáñez, el único y primer torero castellano, que en esta tarde y en su suelo natal, recibió la suprema investidura de manos del cordobés “Manolete..”

Los toros, como de encargo, según un cierto corresponsal, difíciles y quedados á la hora de la muerte, matando entre los seis cinco caballos.

El mexicano no tuvo en esta tarde tanta suerte como en la primera de feria, pues que si bien toreado resultó la enormidad que todos reconocen, con el estoque dejó mucho que desear

Véase á continuación lo que asienta sobre el torero de León, el corresponsal de “Sol y Sombra.”

Gaona. Esta tarde ha sido el reverso de la medalla; toreando ha estado bien, sobre todo en el quinto, en el que dió el quiebro en rodillas; matando, desgraciado en los dos, pues siempre que entró lo hizo distanciado y con pocas ganas de llegar con la mano al pelo.

El de “ARTE TAURINO,” dice:

Gaona, en el segundo, realiza una faena aceptable con lo rojo, para dar un pinchazo, otro, otro, ¡qué sé yo! y ocho intentos de descabello. Bronca y dos avisos.

En el quinto, el menos manso de la corrida, le cambió muy bien de rodillas, toreándolo después de frente por detrás y por delante con suma elegancia.

Coge los garapullos y prende tres pares al cuarteo, dos buenos y uno superior.

Brinda al 6, y después de un ayudado con los pies juntos, aprovecha las buenas condiciones del torillo para lucirse con la franela, pero olvidando que á los mansurrones se les debe torear poco para que no se les acabe la pólvora.

Un pinchazo mediano y una estocada casi entera fueron el preámbulo de una serie de descabellos que no se terminaba nunca. A la mitad de la operación, un cafre del tendido, hastiado con la faena del de México, le tira una bota de vino, dándole en la cabeza. Rodolfo (que no llegó á caer al suelo, señores corresponsales de los rotativos, y mucho menos ante la cara del astado) se apoya contra la barrera y hace que va á la enfermería, mientras Manolete descabella al de Nandín.

Gaona salió á la plaza inmediatamente, siendo muy aplaudido, no sé si por su mejoría ó por su habilidad para convertir las broncas en ovaciones.

EN VALLADOLID.

Alternativa de Peribáñez.—Gaona lastimado por un bárbaro.

Valladolid 24, (8 noche.)

La última corrida de feria ha llenado por completo de público la plaza. Toreaban dos diestros que tienen aquí grandes simpatías: Manolete y Gaona, y, además, se investía de matador un torero de la localidad, simpático y valiente: Pacomio Peribáñez.

El ganado era de Nandín, y presidía el concejal Don Cayetano Santos. Al hacer los toreros el paseo, las gentes aplaudían cariñosamente, y Pacomio tiene que recorrer la plaza montera en mano.

El segundo, negro, bragao y grande. Gaona torea por verónicas.

Nada de particular en varas, ni por consiguiente en quites. En cambio, los banderilleros Trallero y Veguita, parecen superiormente.

Gaona muletea con precauciones, pincha cuatro veces desarmándole en todas el enemigo, dá media estocada delantera, y luego intenta descabellar, sin suerte, haciéndose la fiesta tan laboriosa, que el usía tiene que mandarle un recado de atención.

Por fin, atiza y le dan “lo suyo.”

En el quinto, Gaona, da un precioso cambio de rodillas; álzase de pronto y sigue toreado por verónicas, navarras y lances de frente con el capote á la espalda en su manera peculiar y lucidísima.

Después de picado el bicho lo banderillea el mexicano con dos pares, euarteo y uno de frente admirable. (Muchas palmas.)

Con la muleta su labor es valerosa y adornada; algún pase lo remata, agarrándose á los pitones. Da un pinchazo en lo duro, quedando desarmado, y luego una estocada honda y perpendicular.

Como el toro tarda en doblar, intenta el matador el descabello sin acertar. En tales instantes un espectador del tendido—tal vez un “partidario,” como decía Lagartijo el grande de uno que en otra Plaza le obsequió arrojándole una sandía, que si le acierta lo quita de “flamenco”—tiene la brutal ocurrencia de tirarle una bota de vino, que va á dar en la frente del diestro, ocasionándole una conmoción.

Gaona cae desvanecido en la misma cara del bicho y se lo llevan en brazos á la enfermería. Manolete remata de un descabello á la primera, mientras en el tendido donde el “partidario” había realizado su vergonzosa hazaña, se promueve el natural movimiento de indignación y de protesta. Todos los espectadores de aquella parte, señalan á los agentes de autoridad al autor de la agresión, y muchos quieren castigarlo duramente. Se lo llevan, no sin trabajo á la cárcel. Es, según dicen, un aldeano de Castrodeza, pueblo de esta provincia.

Gaona, una vez repuesto, vuelve á la plaza y le aplauden mucho.

(Sexto toro.) (Pacomio Peribáñez.

Gaona, para corresponder al cariño que el público le demuestra, banderillea también y coloca un soberbio par de frente.

Allué.

“El Imparcial,” de Madrid

EN VALLADOLID.

Espadas: Gaona, Manolete y Pacomio, que toma la alternativa.

Valladolid 24, (4.20 t.)

Con tarde espléndida y un lleno hasta el tejado, se celebró la corrida anunciada, en la que figura como principal aliciente la alternativa del diestro vallisoletano Pacomio Peribáñez.

Valladolid 24, (4.35 t.)

Segundo.—Pacomio da la vuelta al ruedo, y devuelve sombreros, botas, chaquetas y otras prendas de vestir.

La junta directiva del asilo, le regala un magnífico reloj de oro.

Gaona veroniquea á la res con arte é inteligencia, y el pueblo soberano aplaude al indio.

El toro acepta cuatro puyazos, derriba tres veces y no ocasiona bajas en las cuadras.

Los espadas se lucen en quites.

Trallero y Veguita palitroquean bien, y el mexicano realiza una faena mediana para un pinchazo bueno.

Sigue una faena vulgarota y arrea otro pinchazo hondo, seguido de varios pases malos.

Intenta varias veces el descabello y el toro se echa aburrido. (Pitos.)

Valladolid 24, (5.50 t.)

Quinto.—A la salida del toro, Gaona se hinca de rodillas y da un cambio ceñidísimo.

Luego se levanta y torea por verónicas y navarras con general aplauso.

El bicho toma cuatro varas por igual número de caídas y un caballo muerto.

Gaona pone tres pares, uno de ellos de frente superior.

Luego, con la muleta y el estoque, brinda al 6, hace una hermosa faena oleada por las masas, después de un pinchazo hondo, bueno, intenta descabellar en el mismo instante que un espectador, ébrio. . . . de entusiasmo, le arroja una bota de vino con tal violencia, que choca contra la frente del diestro y éste cae desvanecido en la cara del toro.

Recogido por los monos es conducido á la enfermería.

El público intenta linchar al entusiasmado espectador, cuando Manolete, después de varios trasteos, descabella.

Varios guardas impiden que el público dé la puntilla al causante involuntario de la contusión que ha sufrido Gaona.

Valladolid, 24, (6.50 t.)

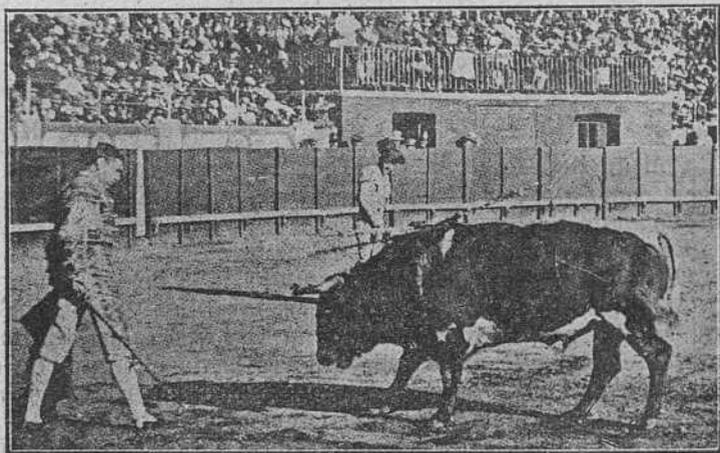
Sexto.—El agresor de Gaona, que es de Castrodeja, ingresó en la cárcel.

Gaona, al salir de la enfermería es ovacionado.
El toro, blandeándose, toma cuatro varas á cambio de tres caídas y dos caballos muertos.
Pacomio pone un par bueno al cuarteo.
Gaona y Manolete banderillean también lucidamente.
“El Heraldó,” de Madrid.

EN VALLADOLID.

Valladolid 24, (7 t.)

Se lidian toros de Nandín, y en esta última corrida de fe-



Gaona citando al segundo toro para un pase. [Valladolid, Septiembre 24.]

ria toma la alternativa Pacomio Peribáñez Acompañado de Manolete y Gaona. En la palaza hay un lleno.

Cuatro puyazos tomó el segundo, al que Gaona pinchó varias veces tras regular faena.

Al quinto dió Gaona un cambio de rodillas y unos lances superiores. (Ovación.)

Aceptó cuatro varas el toro, y Gaona lo banderilleó bien. Luego tras buen muleteo dió una buena é intentó tres veces el descabello.

Un espectador arrojó una bota de vino al redondel, dando á Gaona en la cabeza cuando estaba delante del toro, y produciéndole conmoción.

Pasó á la enfermería y el agresor fué detenido.

Manolete descabelló.

Tres puyazos tomó el sexto, al que Pacomio puso un buen par y otros dos Manolete y Gaona. Pacomio mató al sexto con media estocada buena.

Se lidió un sobrero de Tertuliano Fernández, que tomó cinco puyazos. Dos aficionados se arrojaron al suelo, ponen dos pares y son detenidos.

Gaona puso un par bueno, y Tomás Peribáñez estuvo valiente y cumplió con el estoque.

“A. B. C.”

“La Mañana:”

EN VALLADOLID.

“Manolete,” Gaona y Peribáñez, que toma la alternativa.—Toros de Nandín.

Valladolid, 24.

Con un llenazo se ha celebrado la corrida anunciada, que ofrecía como atractivo local la alternativa del diestro vallisoleitano Pacomio Peribáñez.

El ganado cumplió, sin hacer nada extraordinario.

Gaona tuvo desgracia en el segundo de la tarde.

Al quinto lo toreó por verónicas, farolillos y gaoneras; lo banderilló de chipén, y con la muleta hizo una faena adornadísima, enloqueciendo á los espectadores hasta el punto de que uno de ellos en el paroxismo del entusiasmo, le tiró á la cabeza una bota de vino haciéndolo perder el conocimiento.

Llevado el mexicano á la enfermería salió á poco; pero ya Manolete había acabado con el toro.

El entusiasta agresor fué á la cárcel y se libró de que el público lo linchara, gracias á que le atraparon pronto los del orden.

47a. CORRIDA.

(Almendralejo.)

27 Septiembre.

Gaona toreó la penúltima corrida de su interrumpida y gloriosa campaña en Europa, el 27 de Septiembre en la plaza de esta villa. El cartel lo componían tres toros del Duque de Veragua, dos de los Herederos de Don Vicente Martínez y uno de Olea, lidiados por las cuadrillas de “Cocherito,” “Mazzantini-to” y Gaona, yendo estos dos últimos en substitución de Vicente Pastor, herido por entonces.

Del resultado de la corrida hablan las siguientes líneas:

“Sol y Sombra:”

Gaona.—Ejecutó en el tercero una elegantísima faena de muleta, en la que hubo pases para un pincel. Aquello fué arte en grandes dosis. Pinchó una vez hondo, quedando el estoque. Intervino el cóncave, y la segunda escena se hizo lánguida. A toro entero descabelló Gaona, y oyó abundantes palmas.

Al sexto, que, como antes dije, llegó huído y un tanto incierto á la muerte, lo toreó Gaona con la derecha para fijarlo. En cuanto medio igualó, entró el mejicano y largó un golletazo.

“El Heraldo,” de Madrid.

Tercero.—De Veragua.

Gaona torea magistralmente. (Ovación.)

Toma con bravura y poder el veragüeño cinco varas, derriba cuatro veces y mata dos jamelgos.

Los espadas infatigables en quites.

Gaona banderillea de un modo estupendo y después muletea á maravilla entre olés y aplausos, y mete media lagartijera.

Acierta al descabellar y escucha una ovación.

Sexto.—De Martínez toma tres varas sin codicia, vuelca dos veces y mata dos caballos.

Lo banderillean con precauciones y pasa defendiéndose al último tercio.

Gaona trabaja mucho con la muleta, mete un volapié atravesado y descabella al segundo intento.

LOS TOROS.

(En Almendralejo.)

Almendralejo, 27 (7.5 noche.)

Con reses de Veragua y de Don Vicente Martínez, tres de cada uno de dichos ganaderos, y funcionando de espadas; Cocherito, Mazzantinito y Gaona, se ha jugado la corrida de feria con grandísima animación, por ser esta la vez primera que ha habido mercado de ganados, feliz iniciativa que ha traído á esta población millares de forasteros.

Al tercero de Veragua, lo lancea Gaona de un modo admirable, según acostumbra.

El toro es bravo y poderoso. En seis puyas vuelca con estrépito cuatro veces y mata dos caballos.

En los quites, los espadas hacen verdaderos primores.

Gaona banderillea solito y soberbiamente, y después realiza un trábajo de muleta variadísimo y de gran torero. Ata-

ca derecho con el estoque y da media estocada alta. Descabella y se gana una ovación.

Más bravo y aún más poderoso, el toro de Veragua jugado ne quinto lugar, aguanta siete varas á todo rigor, vuelca en todas con estrépito formidable y mata furiosamente cuatro caballos. Uno de los picadores resulta herido de la cabeza de un trastazo. Los maestros se portan bizarramente en los quites y Gaona ejecuta uno de gran emoción.

El último de Martínez, quiebra en buen juego. Se conforma con cumplir en varas, pero tiene empuje y remata dos caballos.

Difícil en las otras suertes, lo banderillean con las reservas naturales, y Gaona lo trastea con eficacia y lo tumba de un volapie tendencioso y un descabello á la segunda.

“El Imparcial,” de Madrid.

“LA MAÑANA.”

En Almendralejo.—“Cochero,” “Mazzantinito” y Rodolfo Gaona.

Almendralejo 27.

Se ha celebrado la corrida que estaba anunciada para esta tarde.

Los toros eran tres de Veragua y tres de Don Eduardo Olea. Resultaron buenos, sobresaliendo los del duque, del que sólo el quinto mató cuatro caballos.

Entre los seis causaron diez bajas en las cuadras.

Como matadores figuraban Cochero de Bilbao, Mazzantinito y Gaona.

Gaona lanceó al tercero de la tarde, entusiasmando al público.

Le colocó después tres pares estupendos(y con la muleta puso cátedra de torero bonito y elegante.

Media estocada lagartijera y un descabello dieron fin á tanta maestría.

El sexto toro llegó muy difícil á la muerte, y el mexicano supo hacerse con él en fuerza de consentirle y aguantarle.

Un volapié y un descabello al segundo toque, dieron fin con el festejo.

En quites estuvieron muy oportunos y adornados los tres matadores.

CORRIDAS DE TOROS.

(En Almendralejo.)

Reses de Veragua y Olea.—Espadas, "Cochero," Mazzantinito y Gaona.

Almendralejo 27, (5.50 t.)

Tercero.—De Veragua.

Gaona torea magistralmente. (Ovación.)

Toma con bravura y poder el veragüño cinco varas, derriba cuatro veces y mata dos jamelgos.

Los espadas, infatigables en quites.



Un volapié de Rodolfo. (México.)

Gaona banderillea de un modo estupendo y después muletea á maravilla, entre olés, aplausos, y mete media lagartijera. Acierta al descabello y escucha una ovación.

Almendralejo 27, (7.10 t.)

Sexto.—De Martínez.Toma tres varas sin codicia, vuelca dos veces y mata dos caballos.

Lo banderillean con precauciones y pasa defendiéndose al último tercio.

Gaona trabaja mucho con la muleta, mete un volapié atravesado y descabella al segundo intento.

“El Herald,” de Madrid.

“EL DEBATE.”

Almendralejo, 27.

Con motivo de la primera feria de ganados, celebrada en esta villa, se verifica hoy una corrida de toros en la que se lidian reses de Veragua y Olea, que estoquean Cochero, Mazzantinito y Gaona. Los dos últimos toreaan en substitución, de Pastor, que fué primeramente contratado.

La plaza presenta animadísimo aspecto.

No queda una localidad por vender.

Tercero.—Veragüeno.

Gaona le sale al encuentro, dando unos cuantos capotazos que se le aplauden.

Bravo y con empuje, el del duque mete cinco veces la cabeza, proporcionando cuatro batacazos á los del castoreño y dejando dos pencos para el arrastre.

Gaona hace filigranas con las banderillas y después, cogiendo los trastos, pone cátedra de toreo con la muleta; dejando media estocada buena.

Un descabello y una ovación.

Sexto.—No se parece á su difunto hermano.

Acosado, toma tres varas por dos caídas y dos jacos muertos.

Los peones cumplen en el segundo tercio.

Gaona tiene que habérselas con un bicho que se defiende. Hace una faena para quedarse con el toro, dejando un volapié atravesado y descabellando al segundo intento.

“EL MUNDO.”

En Almendralejo.

Almendralejo, 28, (8 n.)

Ayer se jugaron en esta plaza tres toros de Veragua y tres de D. Vicente Martínez.

Los del duque resultaron buenos. Los de D. Vicente dos buenos y uno regular.

Los encargados de estoquearlos fueron Cocherito, Mazzantinito y Gaona.

Sobresalieron por sus faenas, estos dos últimos.

La entrada un lleno.—Corresponsal.

“EL PAIS.”

En Almendralejo.

La corrida.

Almendralejo, 27.

La feria de ganados ha superado á todas las esperanzas, y el mercado ha estado concurridísimo, y las compras realizadas durante los dos primeros días exceden á un millar de pesetas.

Ha llegado un tren, en el que vienen más de 500 portugueses.

La corrida ha resultado movida, entusiasmando á la concurrencia que llenaba la plaza.

Los toros resultaron superiores, excepto el sexto.

El primero tomó 5 varas por dos caídas y ninguna defunción.

El segundo 5—4—1: el tercero, 5—4—2: el cuarto 8—4—1: el quinto, 7—6—4— y el sexto, 3—2—2.

Total, 32 puyas, por 32 porrazos y 10 bajas.

El primero, tercero y quinto eran de Veragua, el segundo de Olea y el cuarto de Martínez.

El quinto hirió levemente en la cabeza á un picador.

Los chicos cumplieron con los palos y los diestros hicieron maravillas con el capote, escuchando merecidas ovaciones.

Los maestros colocaron excelentes pares al tercero y al quinto.

Gaona atiza al tercero una media lagartijera y al sexto un volapié, descabellando al segundo intento.

48a. CORRIDA.

(Ubeda)

Septiembre 30.

Fué la última corrida de Gaona la toreada en esta plaza, lidiando en compañía de Vicente Pastor seis toros de Pérez de la Concha.

Toeó á Gaona roer el hueso, porque de cuatro toros mansos que hubo tres correspondieron al mexicano, habiendo sido sus últimas faenas en España, según se verá por los siguientes autorizados juicios:

Dice el “A. B. C. :”

Ubeda, 30 de Septiembre de 1911.

Esta tarde han lidiado toros de Pérez de la Concha, las cuadrillas de Vicente Pastor y Gaona.

La entrada floja.

Segundo.—Manso. A fuerza de acosarle cumple, Gaona lo muletea con poca confianza, y á salir pronto del trance. Aprovechando coloca una estocada aceptable y luego descabella. (Palmas.)

Cuarto.—Sin poder ni voluntad entró cuatro veces á los del castoreño. Los chicos de Gaona cumplen en sus menesteres. Gaona se luce toreando de muleta, y corona la excelente faena con un volapié de los que matan en el acto. (Ovación.)

Quinto.—Manso. Muy apurado, cumple en varas.

Pastor y Gaona toman los palitroques, distinguiéndose el de Méjico con un par al cuarteo muy bueno.

Sexto.—También mansurrón. Gaona se deshace como puede del marmolillo, pinchando tres veces. El toro dobla.

La corrida, en conjunto muy aburrida.

TOROS EN UBEDA.

(Por telégrafo.)

Reses de Pérez de la Concha.—Espadas: Pastor y Gaona.

Ubeda 30, (4.20 t.)

Hace una tarde calurosa, de toros, y, sin embargo, en el circo no hay más que una entrada mediana.

Segundo.—Negro, regularmente presentado y mansote.

Con ninguna voluntad, y gracias al acoso de los piqueros y á los alivios de la torería, escápase de la quema, tomando las varas reglamentarias.

Los peones de Gaona sudan pez para banderillar al mansote y no lo hacen muy rematadamente mal.

El indio torea desconfiado y con prisa, y en la primera igualada entra, tirando á asegurar y mete todo el sable regularmente. Descabella y hay palmitas.

Ubeda 30, (5.50 t.)

Cuarto.—Largucho, bastote con lo suyo en las sienes.

Cuatro varas toma sin querer ni poder, ni empujar ni lucir, y no derriba ni mata.

Trallero y Veguita quedan bien con los palos.

Gaona encuentra huido al de Pérez y trastea, á pesar de todo, con lucimiento, cambiándose de mano con grandísima habilidad.

Corona la magna faena con un volapié formidable. (Palmas.)

Crítico, N. N.

Ubeda 30, (6.15 t.)

Sexto.—Es casi tan manso como los cinco que han muerto.

Tardea, pero se deja dar cinco picotazos á cambio de dos costaladas y la defunción de un caballo.

Como si su escasa voluntad no fuera bastante, el picador Gamero mete medio metro de palo en el morrillo, que ni embiste ni se mueve.

Gaona trabaja lo indecible para conseguir que se arranque, y después de los pares de reglamento, el indio se desespera, sin hacer otra cosa que pinchar tres veces, no ahondando el estoque.

El morlaco dobla y el público desfila bostezando.

El ganado ha sido manso.

La corrida ha resultado aburridísima.

“El Heraldo,” de Madrid.

LOS TOROS.

La corrida de feria en Ubeda.

Ubeda 30, (7.10 noche.)

Aunque el cartel es de primera clase: Vicente Pastor y Gaona de toreros, y bichos de Pérez de la Concha, el público no responde, y así es que en la Plaza no hay más de media entrada.

El segundo, negro, y buey, se salva del tostadero porque los piqueros le acosan y los diestros de á pié lo alivian colocándose á la diestra en pelotón.

Gaona torea de muleta lo preciso, y gracias, y así que consigue igualar, arrea con el estoque, tirando á asegurar, y la clava toda en buen sitio, descabella en seguida y “siente” palmas.

El cuarto, otro manso, que ni luce su sangre ni su divisa, ni deja lucir, muere á manos de Gaona, previa una labor inteligente, habilísima, de gran torero, de una soberbia estocada en las mismas pëndolas. El bicho rueda sin puntilla y el mexicano se gana una estruendosa ovación.

El último, sin ninguna voluntad, toma cinco varas. En una de ellas le pega duro Gamero, y deja al bicho sin fuerzas ni alientos.

Gaona se encuentra sin enemigo; cuantas veces, tres, entra á herir, el bicho no le toma la muleta. Con dos pinchazos y media estocada, hace doblar al buey.

Y se acaba esta corrida aburridísima de verdad.

M.

“El Imparcial,” de Madrid.

Resumen Estadístico de las corridas toreadas por Rodolfo Gaona en las plazas de España, Francia y Portugal en lo que va corrido del año de 1911.

FECHAS	PLAZAS	MATADORES ALTERNANTES	GANADERIAS	Toros castr.	OBSERVACIONES
Abril 16	San Sebastián	Machaquito y Bienvenida.	Marqués del Saltillo	2	
"	Madrid	Machaquito y Pastor	Santa Coloma	2	
"	"	Pastor y Manolete	Esteban Hernández	2	
"	"	Pastor, Gallo y Bienvenida.	Muruve	2	
Mayo 2	"	Pastor, Gallo y Bienvenida.	Trespalacios	2	
"	"	Regaterín y Bienvenida.	Guadalest	2	
"	"	Machaco, Gallo y Pastor.	F. Pablo Romero	2	
"	Lisboa	Solo	Olivares	0	En Lisboa no se matan los toros
"	Madrid	Gallo	Trespalacios	3	
"	Cáceres	Cochero	"	3	
"	"	"	Palha	4	
Junio 4	Burdeos	Regaterín	Olea	3	
"	Plasencia	Bienvenida	Marqués de Llen	3	
"	Madrid	Machaco y Bienvenida	Saltillo	2	
"	Toledo	Mazantinito	Veragua	3	
"	Madrid	Fuentes y Bienvenida	Guadalest	2	
"	Burgos	Regaterín	Tabernero	3	
"	Madrid	Bienvenida y Chiquito de Beñoña.	Miura	2	
Julio 2	La Linea	Machaquito	Agüera	3	
"	Castellón	Fuentes	Lozano	3	
"	Mont de Marsán	Lagartijillo	Becerra	3	
"	Mont de Marsán	Lombardini	Garrido	3	
"	Manzanares	Mazantinito y Manolete	Bañuelos	2	

Julio 23	Santander	Pastor y Bienvenida	Parladé	2
" 26	"	Cochero y Bienvenida	Vicente Martínez	2
" 30	Cádiz	Gallo	Felipe Salas	3
Agosto 6	Vitoria	Mazzantinito	Estéban Hernández	3
" 7	"	Vázquez	Aleas	3
" 11	Alicante	Fuentes, Pastor y Gallo	Veragua	2
" 13	San Sebastián	Quinito y Machaquito	Benjumea	2
" 14	"	"	Palha	2
" 15	"	"	Muruve	2
" 20	Málaga	Bomba III y Vázquez	Miura	2
" 23	Almería	Machaco y Lagartijillo	Veragua	2
" 24	"	"	Miura	2
" 27	P. de Sta. María	Jerezano y Bienvenida	Agüera	2
" 30	Constantina	Mínuto	Moreno Sta. María	3
Sep. 1	Marchena	Moreno de Alcalá	Gamero Cívico	2
" 3	"	"	Miura	2
" 7	Murcia	Machaco y Bienvenida	Albarrán	3
" 8	"	"	Antonio Guerra	2
" 10	"	Gallo y Begona	Cabezudo	2
" 14	Jerez	Jerezano y Manolete	Concha Sierra	1
" 17	Valladolid	Fuentes y Manolete	Muruve	2
" 21	Oviedo	Pastor y Mazzantinito	Gama	2
" 24	Valladolid	Manolete y P. Peribáñez	Nandin	2
" 27	Almendrales	Cochero y Mazzantinito	Veragua	2
" 30	Ubeda	Pastor	Pérez de la Concha	3

Se lidió un toro de Villagodio por inutilizarse uno de los anunciados

Varetazo en el pecho, 6o. toro

Total de toros estoqueados 111

PARA CONCLUIR.

Con la 48a. corrida que ya queda reseñada, dió por concluído el matador de toros mexicano Rodolfo Gaona, su gloriosa campaña en las plazas de España, de Francia y de Portugal.

Cosa que habla muy alto en favor del torero científico y elegante, del torero artista, Gaona, es el hecho de que, apenas cuatro años después de efectuado su primer viaje á España, cuando su nombre era totalmente desconocido en la Península y ni haciendo los mayores esfuerzos imaginativos podía creerse que de América surgiera un torero que no solamente emulara las excelencias y proezas de los que han sido grandes figuras del toreo español, sino que viniera al mundo con el don del sentimiento del arte y con el de la inspiración que le permitieran hacer resaltar su personalidad con cosas propias y exclusivas suyas, lograra contratar la importante cifra de **SESENTA CORRIDAS** de toros, es decir ya muy cerca del máximo que contratan las Estrellas de primera magnitud, hoy por hoy representadas exclusivamente por la pareja "Bombita—Machquito."

Desgraciadamente el recrudecimiento de una antigua enfermedad del hígado, causado por la dura brega que supone el torear 48 corridas de toros en el espacio de algo más de cinco meses (como quien dice diez corridas mensuales) le impidió cumplir con todos sus compromisos, siendo las siguientes las corridas que dejó de torear por diversas causas:

El 28 de Mayo en Barcelona (suspendida por lluvia.)

El 18 de Junio en Madrid, (suspendida por no reunir las condiciones el ganado de Urcola.)

El 25 de Junio en Valencia, (suspendida por lluvia.)

El 26 de Agosto en Tudela, (no la toreó por hacerlo en Santander en lugar del día 25, que llovía.)

Además de éstas, dejó de torear las siguientes por haber dado por terminada la campaña el último de Septiembre.

1 en Barcelona.

1 en Nimes,

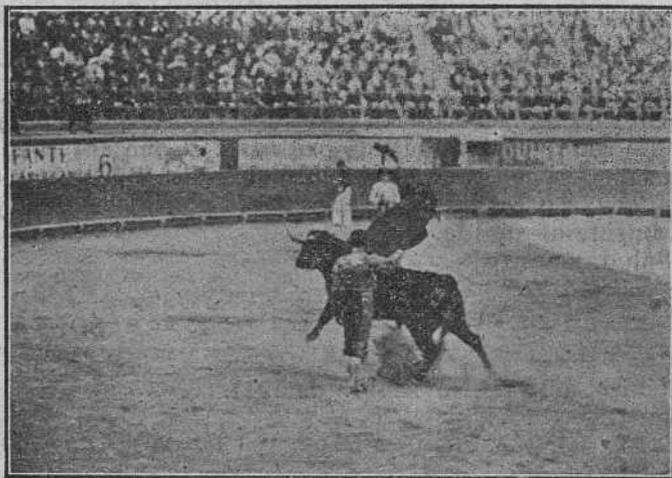
3 en Zaragoza,

1 en Jaen, y

2 en Madrid, en junto

8 corridas, que con las 4 arriba anotadas, hacen, sumadas á las 48 toreadas, las 60 que ya señalamos como contratadas.

No es que nos domine la pasión ni el patriotismo (en este caso muy fácil de confundirse con la patriotería) por el hecho de que este excelente torero sea hijo de este mismo hermoso suelo en que naciera; que para convencernos los primeros de nuestra sinceridad, nos basta con recordar que no fué sino hasta hace un año, allá cuando Rodolfo vino á hacer su campaña de 1910 á 11 en "El Toreo," lleno de esa voluntad que le faltaba antes para hacerse de un partido fuerte y único, como sostenido por su sabiduría innegable y por la voluntad de cumplir siempre, no fué sino hasta entonces, decíamos, cuando reconocimos completos los méritos del leonés, y sin dejar de censurarle lo malo que hiciera, en las crónicas de toros que escribimos, en un semanario especialista, nos inclinamos de su lado porque á su lado hubiéramos sido llevados más que por el propio impulso que inspira la simpatía, por la fuerza avasalladora de su valer, entonces elevado á su máximo por los dos factores ya señalados: la sabiduría en su arte y la voluntad.



El toreo arte del leonés. (México.)

Así pues, este trabajo obedece á un deseo noble y á un desahogo de nuestra desmedida afición; el primero que nos mueve á proporcionar á todos los que gustan de la viril fiesta de toros, la oportunidad de tener en un mismo libro, ya apartadas y ordenadas, las crónicas más famosas, escritas por reputados críticos taurinos españoles, acerca de la hasta hoy más honrosa campaña que torero alguno extranjero, haya hecho en la tierra cuna del toreo y de los más grandes toreros; y el se-

gundo, el descargar, no la conciencia, que está tranquila, se queda como sucede en todo aquel que obra bien cumpliendo sus deberes, sino el entusiasmo en que á partir de la temporada anterior de toros, se trocara nuestro antiguo rencor hacia el torero que, despuntando buenísimo, se dejaba comer por la más censurable apatía acusadora de mucha falta de afección y de ambiciones, y daba oídos á aquella repugnante facción, neo-gaonista que tanto daño le hiciera con sus exageraciones, intolerancias é inconsecuencias.

Ahora ya Gaona es otro, ó por lo menos así parece, y tambien es de esperarse que aquellos incondicionales del leonés se hayan trocado ó se truequen en lo futuro en los aficionados puros, conscientes, lógicos y justos que exigen los anhelos y los deberes del más grande y primer partido taurófilo entre nosotros, como dedicado también al primero y más grande torero nuestro... y quizás ageno.

El libro queda abierto, esperando llenar hasta la última página de la vida torera de este supremo lidiador de fama mundial, y á continuarlo está pronto el artista, satisfecho, más no ensobrecido de sus triunfos, como muchos pudiesen pensarlo, en la campaña que en breve iniciará y que de seguro, (hay por lo menos derecho á esperar, así de la gratitud del leonés que en México tiene su mejor público y el más entusiasta,) no solamente no desmerecerá en nada de la que por primera vez llevara á cabo con indiscutible brillantéz el año anterior, sino que la superará con generoso impulso de saber y de gracia en el artista, que, á pasos largos se acerca á la gloria completa y definitivamente alcanzada.

¡Salud, maestro!

SOLFA

México, á 15 de Noviembre de 1911.

**¿Sabe Ud. á quién
pertenece el anuncio**

DE LAS

Cámaras Graflex

**para fotografía
instantánea, que apa-
rece después del autó-
grafo de Gaona en este
libro? Pues á la**

**American Photo Supply Co.,
S. A.**

Apartado Postal 1349.

Av. San Francisco 42.

MEXICO, D. F.

BODEGAS RIOJANAS



CENICERO <RIOJA ALTA>
MADRID # SANTANDER # S.^a SEBASTIAN



APENDICE

Artículos alusivos, gacetillas, etc.
con los juicios críticos que á
última hora recibimos de muy
autorizadas plumas.

RODOLFO GAONA

EL IDOLO DE LOS MEXICANOS

Rodolfo Gaona está llamado á ser uno de los amos del cotarro taurino, y á fe que no transcurrirán muchos años sin que este vaticinio nuestro encuentre plena confirmación.

Hoy por hoy ya lo es en su país, en donde actualmente no hay torero alguno, ni español ni indígena que goce de las simpatías de que Rodolfo goza, ni que haya logrado conquistar el cartel que ha conquistado el **indio**, como le llaman algunos de sus detractores, que no tienen otro sitio por donde cogerle, como vulgarmente suele decirse. Porque Gaona también cuenta con detractores, como contaron igualmente el mismo **Guerrita** y el gran **Lagartijo**, y como contaría también seguramente el torero bajado del cielo.

Pero indio ó no, y pese á quien pese, ¿quién puede negar que Gaona ha venido á llenar una plana gloriosa de la historia del toreo contemporáneo? Nadie que piense cuerdamente y con noción, de lo que piense puede atreverse á negar que Gaona es un excelente torero que ha obligado á no pocos á apretarse los machos de la taleguilla para no verse incluidos en el pantón del olvido.

Cuente, pues, en buena hora con su partido de oposición, que más vale esto que no que todo el público se halle conforme en las mismas apreciaciones, pues como muchas veces se ha dicho y es bien sabido por todos, lo bueno siempre se ha discutido, se discute y se discutirá, y esta controversia, aplicada á los toreros, es la mejor prueba de su valer, la mejor garantía de su popularidad.

Rodolfo, desde su presentación en España, en Abril de 1908, ha ido desarrollando paulatinamente lo mucho bueno que se traía aprendido, hasta llegar á estas dos últimas temporadas, en las que el éxito ha sido definitivo, completo, terminante. Pocos casos se registran en la historia de matadores de toros

que á los dos años de recibir la alternativa haya alcanzado la popularidad que alcanzó Gaona antes de terminar la temporada anterior.

Cuando Rodolfo alternó por primera vez en Madrid, sabía casi tanto como ahora sabe; pero entonces, á nuestro juicio, no se encontraba **prácticamente** en disposición de alternar como matador de toros, por haber practicado poco relativamente. Se hallaba poco **meneado**; tenía en la cabeza muchas cosas aprendidas **teóricamente**, que necesitaba ir dirigiendo poco á poco, y á pesar de esto, ¿quién no recuerda el éxito de su alternativa toreando con **Saleri** y **Mazzantinito**?

Desde aquella misma tarde comenzó á sumar adictos, y hoy es uno de los toreros que cuenta con más partido; un partido constante y seguro, como corresponde al estilo de este espada, al que siempre vemos cumplir de igual modo con los toros; partido del que no deserta ningún correligionario por esta misma causa; porque no tiene motivo para ello, puesto que es rara la corrida en que no vemos hacer á Gaona varias de las muchas suertes que practica con verdadero lucimiento.

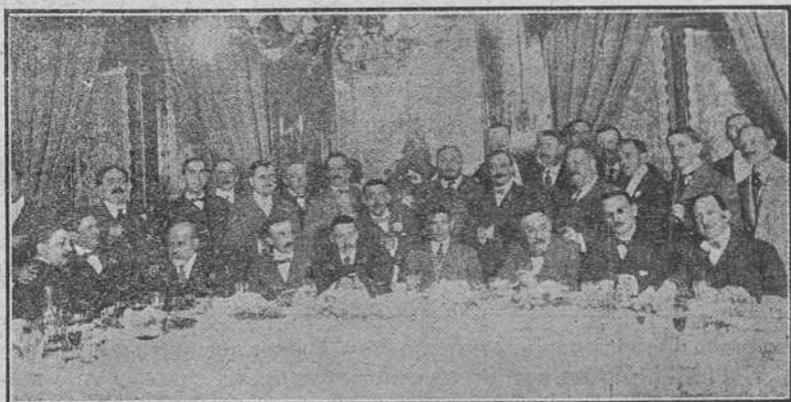
A Gaona le debemos la resurrección de algunas de estas suertes del toreo, que parecían relegadas al olvido, y que otros toreros, por parecerles de sencilla ejecución han querido después realizar ellos también, cerciorándose de aquello de que no es pintar como querer.

No se crea con esto que decimos que tratamos de hacer de Gaona un ser sobrenatural, ni tampoco que lo consideramos como el número uno de los matadores de toros. Creemos sinceramente que si él pone de su parte una poca de buena voluntad y otro poco de interés por llegar á ese codiciado puesto, como al principio decimos, llegará á ocuparle por ser el torero más indicado para ello.

Por otra parte como todo lo que sea humano, tiene sus imperfecciones, Rodolfo también las tiene. Con el estoque es habilidoso, pues su habitual estilo de matar no encaja precisamente en las reglas del volapié; algunas veces que él ha querido dejar bien colocado su nombre, le hemos visto derrochar pundonor en la suerte suprema, pudiendo servir de ejemplo de esto su trabajo en varias corridas de este mismo año, tales como la extraordinaria del 2 de Mayo y la de los miuras del 30 de Junio en Madrid; la corrida de feria de Oviedo; las de Agosto en San Sebastián, etc., en todas las cuales entró á matar á sus toros estrechándose y metiéndose como el que más.

Si Gaona se despojase de este lunar y se decidiese á practicar el volapié, sería el torero ideal que hace tanto tiempo estamos esperando, pues para serlo tiene mucha ventaja á su favor por su elegancia y arte con el capote y la muleta. Su estilo es alegre y vistoso, sin llegar á pecar de bullidor y marrullero.

Con el percal tiene ganadas infinitas ovaciones en sus verónicas, navarras, faroles, etc., y especialmente en sus lancees con el capote al costado, que tan fáciles han parecido á otros, y sin embargo no han logrado ejecutar á la perfección; sus variados quites de reboleras y serpentinas, han merecido igualmente la aprobación del respetable; el quiebro de rodillas y sus cambios con los palos, algunas veces citando en cortísimo terreno y por dos veces seguidas, también lograron entusiastas aplausos, y no necesitamos recordar nada de su labor con la flámula, en particular en esos pases tan característicos suyos como el de pecho con la derecha, que da con los pies juntos y el cuerpo erguido, y el que emplea cambiando de mano la muleta en la cara del toro y antes de que termine el pase, porque ambos han llamado no poco la atención de los aficionados y han sido objeto de diversas apreciaciones, aunque predominando siempre las favorables.



Banquete celebrado en honor de Rodolfo Gaona, en el restaurant Lhardi de Madrid, el 4 de Octubre en celebración de los triunfos logrados por el gran torero mexicano en su última campaña española.

Rodolfo Gaona ha cerrado la temporada del año actual, habiendo toreado 50 corridas, y seguramente hubiese llegado á las 60 si por diferentes motivos, entre ellos la enfermedad que le aqueja, no se hubiese visto privado de torear las diez que le han faltado, pues por tales causas fué sustituido en siete de las que tenía contratadas, y por igual razón no pudo ocuparse de llegar á un arreglo en las del Pilar de Zaragoza.

Si como es de esperar, y nosotros deseamos vivamente, Rodolfo encuentra el necesario alivio de su dolencia, á mediados del presente mes embarcará para México, donde sus paisanos le aguardan con los brazos abiertos, deseosos de volver á ovacionar á su torero favorito, al mejor torero del país. **A. T.**

Alguno que escribe de toros en España, aplica á Gaona el siguiente “versito:”

Ahorita me importa á mí
un centavo, que se acabe
se negocio, sí señó,
que yo me llevo de aquí
palmitas y guita; ¿sabe?
y aún volveré, ¡cómo nó!

CONSEJOS DEL “ENAGÜITAS” A GAONA

Mi querido amigo y compañero (de comer almejas como dicen que diría Rafael el Grande): En las corridas de abono que van jugadas, tu papel ha tenido una **suba**—estilo americano— tan considerable como lastimera ha sido la baja sufrida por los valores cotizables de otros diestros de primera, que por lo visto andan muy distraídos con eso de la cuestión marroquí. Si tú sigues apretando y ellos aflojando, para tí será el oro y ellos que se queden con el moro.

Pero, vamos, ya se **sacarán** las respectivas espinas, que buenas manos tienen para el caso. mientras eso sucede, quiero obsequiarte—ya que con tabaco no hay de qué—con un “puñaiyo” de consejos que no te vendrán mal en la envidiable pero peligrosa situación, que hoy ocupa tu sandunguera y aceitunada personilla.

Tranquilízate, mi querido azteca. Estos consejos son de uso externo. Quiero decirte que no voy á dártelos para andar por el redondel. Yo no soy presumido, aunque sé, como el que más donde me aprieta el zapato, y la taleguilla y la faja, y el barbuquejo. A pesar de mis sonados triunfos en Villabrutanda, en la Puebla del Ronsal, en Baticola de Abajo y en Cosquilluelas de Enmedio, reconozco buenamente que nada tienes que aprender de mí. Ni de nadie, hermano, ni de nadie. Buen empollón de matadores ha estado el compadre Frutos. Según la pupila que demuestra tener para sacar adelante á sus pupilos, debiera cambiar su mote de Ojitos por el de Ojazos.

Pero si en la plaza no te hacen falta mis consejos, fuera de ella puedes pisarte el refajo, vamos al decir, y á eso voy, á que no te lo pises, dando lugar á que te tomen la trenza los cofrades de la Guasa Viva y á que te pongan en solfa los maestros cantores de la afición.

Por de pronto, atezado Rodolfo, la circunstancia de ser de allá donde Moctezuma, Iturbide y Maximiliano dieron las tres voces (ya ves que no ando mal de emperadores fogueados) te favorece más de lo que tú mismo te figuras para con el público desapasionado y justiciero.

Si fueras de Sevilla, de Córdoba ó simplemente de los Madriles te habrías alzado ya á estas horas con un partido de esos que, por lo regular sólo sirven para partir por la mitad al diestro más entero. Como cada cosa engendra su semejante, según ha dicho un filósofo de la Muñoza, el fanatismo de los incondicionales en puntas trae aparejadas la antipatía y la injusticia de los fanáticos de la parte contraria.

Siendo de fuera de casa, aunque la miaja del parentesco no se te pueda negar, estás libre de suscitar celos de región, de barrio ni de patio de vecindad. Cuando quedés bien, como estás quedando, te aplaudirán todos: bombistas, machaquistas, gallistas y pastoreños. Cada cual pensará que á quien quitas moños no es el santo macarro de su devoción, sino al de la otra parroquia. Y cuando quedés mal—porque, amigo, los toros dan y quitan,—cada cual de los referidos dirá para el capote de su adorado matador. “Rodolfo es mucho torero, pero á la larga, no puede con el mío. Al otro es al que le hace pupa de verdad.”



De un maestro á otro maestro. Fuentes brindando á Gacma la muerte de un toro, en la plaza “El Torero” de México.

Y aquí de mi primer consejo. Sé que hay quienes andan corrompiéndote las oraciones mejicanas con la pueril pretensión de que cambies de nacionalidad. En materia de cambios, conténtate con el de los pápiros, que cambia arte en la cabeza de los toros y con la pasmosa rapidez para cambiar de mano la muleta que se complace en alabarte **Don Modesto**.

Nada, nada; bien se está San Pedro en Roma, y tú á la vera de Don Porfirio... ó á la del revolucionario general Madero, si es que también te pica la perniciosa tarántula política. Por acá tenemos ya suficientes glorias nacionales; y para el resultado que dan á la nación...

Segundo consejo. ¿Es verdad que eres un fiel creyente, un fervoroso católico, apostólico, mejicano? Recuerdo haberte visto en un periódico "de monos," practicando la suerte de implorar, como decía el Gallo padre de sus famosos quiebros de rodillas á puerta de gayola, ante un altar doméstico lleno de flores y de cirios.

Pues bien, cristiano, pide fervorosamente á Nuestra Señora de Guadalupe (á la mejicana ó extremeña, como gustes en tu devoción), y si **sá menesté**, cóstale una novena por todo lo alto, para que en esta ocasión de tus victorias bien logradas no te salga un revistero incondicionalmente **gaonista**.

Entre los que erigen por su torero predilecto á éste, al otro, ó al de más allá, los hay muy discretos, prudentes, y casi siempre imparciales. No tengo para qué nombrar á sus señorías; porque también el **Enagüitas** tiene el suyo. Pero hay cada turibulario... (Apúntate, Gaona, esa palabra.) Nuestra Señora de Guadalupe y el Señor San Antonio, te libren de un sacristán, como aquel del cuento, que á fuerza de manejar con excesivo ímpetu y fervor el incensario, acabó por romperle las narices á la sagrada imagen.

Tercer consejo, y concluye, para que no se me dé el primer aviso. Procura librarte, como del mismísimo diantre, de los editores cacos y de los escribidores del baratillo, que pretendan "jonjobarte," dándote coba fina ó coba basta, para que prestes tu nombre á autobiografías, autobombos, y autosandeces de guardarropía y de impostura: propias sólo para poner en ridículo al que se deja embeber en los vuelos de esos capotes ful.

El mejor reclamo, el que te has ganado tú en las dos corridas de abono que van jugadas en la Plaza de Toros de Madrid.

Y nada más, pedazo de extranjero. Memorias al tío de las de Mosquera, que está contigo que echa la baba de gusto por los petacones que le dás. Cuida (consejo final) de no dejarte **gastar** por Don Indalecio; dile que me dé toros en su compañía, que ya procuraré yo sacar los pies de las alforjas en tu honor, procura que no se te arrugue ni se te ensucie tu lucido zarape, y dispón de tu afectísimo concuernáneo.—**Lucas del Olivero (á) Enagüitas.**

Por varios quites á las faltas de analogía, sintaxis, prosodia y ortografía.

SOBAQUILLO.

ESTAFETA TAURINA

UNA PREGUNTA Y UNA RESPUESTA.

Un aficionado moderno, en carta atentísima, por lo que se ve que desea ilustrarse (ojalá muchos como él), ó que, por lo menos, no se lleva de impresiones caprichosas, me pregunta, sobre poco más ó menos, lo siguiente:

¿Cómo deben titularse sin género de duda los lances que dá Gaona con el capote á la espalda?

Y tiene razón las dudas del hombre, porque tales y tantas calificaciones se han dado á los lances de referencia, que al no estar algo enterado de lo que son las variadas suertes de capa, es para volverse loco por no saber á qué atenerse.



El mexicano correspondiendo al brindis de Antonio Fuentes. (México.)

Este los ha titulado de **frente por detrás por delante**, disparate monumental, pues si es lo uno no puede ser lo otro, á menos que no sepamos cuál es la parte anterior y cuál la posterior. Aquel ha dicho de **frente con el capote á la espalda**, definición menos embrollada que la otra, y más próxima á la verdad. Quien ha bautizado la suerte como **verónica cambiada**, y no ha faltado, en fin, quien, sin encomendarse á Dios ni al diablo, la ha titulado **gaonera**, como si el simpático mexicano hubiese sido el inventor de la suerte de **costado**, que es, en resúmen el verdadero nombre de tal manera de capear. Así tuve el honor de reseñarla la primera vez que ví á Rodolfo ejecutarla, y bien sabe Dios que

no me pesa, ni tengo por qué rectificar mi manera de ver y apreciar.

En primer término, lo de **de delante**, es absurdo hasta más no poder, pues en tal tarea el capote es el que manda y define, y estando á la espalda **por detrás** ha de ser irremisiblemente. Podrá confundirse el lance con el **de frente por detrás**; pero nunca estará bien dicho de **frente por detrás por delante**, si el diestro torea con el capotillo hacia atrás.

Montes, en su **Tauromaquia**, define la suerte **al costado**, de la siguiente manera, definición que, más ó menos variada en su explicación, es la misma que dan todos los libros y folletos al ocuparse de los lances de capa:

“**La suerte al costado**, (dice Paquiro), se hace de dos modos: con la capa por delante, y con la capa por detrás.

“Para hacerla del primero se pondrá el distro en suerte de costado al toro y mirando hacia el terreno de adentro; tendrá la capa agarrada con la mayor parte del vuelo en el lado del toro, cuyo brazo estará perfectamente extendido y la mano del otro por delante del pecho.

“**La suerte al costado con la capa por detrás**, se hará situándose del modo que hemos dicho para la anterior, con la diferencia de que el brazo que en aquélla pasó por delante del pecho, pasa en ésta por la espalda, resultando la capa por detrás. En esta disposición se cita al toro y así que llegue á jurisdicción se le carga la suerte, y para rematarla se alzan los brazos con prontitud al mismo tiempo que se da una pequeña carrera para el terreno que el toro deja, con lo cual se quita la capa **por cima** al mismo tiempo que tira la cabeza fuera del todo.”

Lo que hace pues Gaona, es lanzear **al costado por detrás**, y todas las demás definiciones que se han dado son defectuosas, resultando caprichosísima la que se refiere á titular **gao-nera** á una suerte inventada hace unos lustros.

Y no se olvide que el disparate mayúsculo es el de seguir nombrando á esos lances **de frente por detrás por delante**. Por algo á la verónica se la llamó primitivamente **suerte de capa de frente**, atendiendo á la colocación del capote. Por algo también **Pepe-Ilo** tituló á la suerte de su invención **de frente por detrás**, puesto que la capa la tuvo á la espalda al dar el lance.

Y perdone **Un aficionado moderno** si no le hemos sacado de sus dudas, y perdonen asimismo los que no se dignen conceder importancia á lo que dejó dispuesto en su **Tauromaquia** el gran Francisco Montes, “Paquiro.”

“**El Herald**,” de Madrid.

El Barquero.

MIRANDO AL MORRILLO.

GAONERAS Y OTRAS COSAS

Antes de ausentarme de Madrid, para el descanso y la alegría de los incomparables agros gallegos, quiero ajustar algunas cuentecillas pendientes que bien sabe Dios que si no he saldado antes no fué por falta de voluntad.

Es mi primer acreedor el señor Montesinos (**Canito**), de Valencia, que al mismo tiempo y cortesmente, en una carta y un artículo, me ha interpelado á propósito de la denominación de **gaoneras**, que revisteando una tarde se me ocurrió darle á esa suerte que ejecuta Gaona con tanto aplauso y que, según los aferrados á la tradición, se debe llamar “de frente, de costado, por delante con las manos por detrás, la coronilla en los piés y las zapaillas en el bigote.”

Otros varios señores me han escrito también sobre el mismo tema, censurándome unos y aplaudiéndome otros. Más como el que está más en lo firme en la censura es Sr. Montesinos, á él me quiero dirigir principalmente.

Canito cree que no se debe llamar **gaoneras** á los lances que da Gaona porque los daban antes que el mejicano, según afirma **Canito**, y yo lo creo, otros matadores de toros de los de ahora, algún novillero valenciano, á ninguno de los cuales en este año, el pasado ni el otro, hemos visto ni sabido acá que los ejecutaran.

Es verdad, como también lo es que Montes sabía de esta suerte. . . . aunque ninguno de los vivos la haya visto practicar á los toreros antiguos, que dicen que la hacían.

Acaso por esto la mencionada suerte debiera tener un nombre adecuado. . . . pero no lo ha tenido nunca, y como resulta muy largo para escrito con los apuros de una revista eso de dió dos lances de frente, por detrás, por delante, y es además un barbarismo, á mí se me ocurrió una buena tarde llamarle **gaoneras**, que es más breve, más expresivo y más adecuado, y en **gaoneras** se queda, pese á la humildad del padrino en este bautizo, porque la gente gusta de lo breve y huye siempre, por instinto, de lo enrevesado y bárbaro.

¿Pero y porqué no se le ha dado el nombre de los otros toreros que practicaron esta bonita suerte,? les oigo preguntar á ustedes.

¿De qué torero? ¿Quién fué el primero que la practicó?

Estamos en el conocido caso que nos enseñaron en la escuela: ¿Por qué América lleva el nombre de Vespucio, y no el de su descubridor Colón?

Aparte de que en el toreo se ha venido haciendo siempre esto de dar el nombre del artista que la ejecuta bien á una suerte que antes otros ejecutaron.

¿Fué **Lagartijo** el inventor de las medias estocadas? Pues

ahí están las lagartijeras, y allá las fraseuelinas, y acá los pares de Fuentes, etc., etc.

La cuestión es entenderse. Cada cual que la llame como quiera; pero cuando yo digo gaonera, todos me entienden.

Y muchísima gente lo dice ya conmigo.

DON PIO

GAONA JUZGADO POR FUENTES.

Dice lo siguiente el semanario madrileño "Respetable Público," refiriéndose á la conversación que tuvo Antonio Fuentes con varios revisteros y aficionados sevillanos, respecto de su último viaje á México.

"Hubo, sin embargo, en los relatos de Fuentes, algo que me pareció de interés y que creo debe hacerse público.

"Referíase Antonio á los toreros de México, y sin embajes ni rodeos declara que en esa nación no había "más Dios ni más Santa María que Gaona," y añadió que su gran cartel era merecido, pues de la impresión que había recibido al verle torear en México deducía que, como torero y como banderillero debía formar en primera línea, pues ninguno de los actuales le aventajaba en claciseismo con el capote la muleta y los palitroques.

Yo le he visto—añadió—faenas verdaderamente admirables, de esas que cimentan una reputación. A mí me brindó un toro la tarde de su beneficio que mejor no hay quien lo toreé, banderillee y mate.

"Quizás algunos toreros tengan mayores facultades; mejores maneras y arte, ninguno.

"Transcribo estas palabras por lo que significan, como juicio autorizado sobre un diestro cuyo cartel en México es, según las muestras, estupendo y del que en España hay que esperar mucho bueno aún, según se deduce, no siendo todavía lo suficientemente conocido y estimado."

Sevilla, 21 de Marzo de 1911.

LOS AUTOMOVILES.

GAONA EN PELIGRO.

"El Pueblo Vasco."

20 Octubre 1911.

En las inmediaciones de Arrona ocurrió ayer un accidente automovilístico, que puso en peligro al diestro mejicano Gaona.

Procedente de Cestona, venía á San Sebastián el citado diestro, acompañado de su apoderado el señor Cabello y de un amigo, con objeto de tratar aquí con el presidente del Consejo de

Administración de la plaza de toros, respecto á su contrata para la próxima temporada taurina.

El diestro mejicano quiso probar si era tan fácil el dominio de un cuarenta caballos como el de una res brava, y tomó el guión del carruaje, caminando en él, sin novedad, hasta llegar á una curva próxima á Arrona.

Intentó allí Gaona hacer virar el vehículo, pero fuera que el motor de éste no respondió ó que el "chauffeur" equivocó los "terrenos," lo cierto es que el automóvil se fué hacia la cuneta é inició rápido descenso por un terraplén de bastante altura, por cuyo fondo se desliza el río.

El peligro era inminente, pero acudió providencialmente al "quite," un pequeño montículo, contra el cual chocó el auto, volcando y deteniéndose en su marcha sin recorrer el resto del precipicio.

Gaona y su apoderado Cabello, resultaron ilesos: el amigo que les acompañaba sufrió una ligera conmoción cerebral y el automóvil resultó con importantes averías en sus ruedas y parte delantera.

Gaona, malhumorado por el inesperado percance, vino á San Sebastián en tren y despachó aquí sus asuntos.

Se proponía salir ayer tarde para Madrid, en automóvil, pero los desperfectos de éste y la impresión que debió producir el primer percance en su nuevo sport, le obligaron á demorar su salida hasta el sudexpreso de la noche, en cuyo tren emprendió el viaje para la corte.

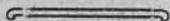


Los dos buenísimos toreros, el sevillano y el de León de los Aldamas, recogiendo una de las más grandes ovaciones tributadas en México, en la fiesta de toros.

INDICE

PAGINAS.

1a. corrida.	San Sebastián.	Abril 16.....	16
2a.	Madrid	" 17.....	19
3a.	"	" 23.....	32
4a.	"	" 30.....	38
5a.	"	Mayo 2.....	49
6a.	"	" 7.....	60
7a.	"	" 14.....	66
8a.	Lisboa	" 21.....	74
9a.	Madrid	" 25.....	75
10a.	Cáceres	" 30.....	85
11a.	Cáceres	" 31.....	87
12a.	Burdeos	Junio 4.....	88
13a.	Plasencia	" 9.....	91
14a.	Madrid	" 11.....	92
15a.	Toledo	" 15.....	96
16a.	Madrid	" 24.....	99
17a.	Burgos	" 29.....	108
18a.	Madrid	" 30.....	109
19a.	La Línea	Julio 2.....	118
20a.	Castellón	" 9.....	119
21a.	Mont de Marsán	" 16.....	123
22a.	"	" 18.....	124
23a.	Manzanares	" 21.....	126
24a.	Santander	" 23.....	128
25a.	"	" 26.....	130
26a.	Cádiz	" 30.....	135
27a.	Vitoria	Agosto 6.....	145
28a.	"	" 7.....	149
29a.	Alicante	" 11.....	155
30a.	San Sebastián	" 13.....	159
31a.	"	" 14.....	169
32a.	"	" 15.....	175
33a.	Málaga	" 20.....	182
34a.	Almería	" 23.....	187
35a.	"	" 24.....	191
36a.	Puerto de Santa María	" 27.....	194
37a.	Constantina	" 30.....	198
38a.	Marchena	Septiembre 1º.....	200
39a.	"	" 3.....	201
40a.	Murcia	" 7.....	202
41a.	"	" 8.....	208
42a.	"	" 10.....	212
43a.	Jerez de la Frontera	" 14.....	218
44a.	Valladolid	" 17.....	220
45a.	Oviedo	" 21.....	224
46a.	Valladolid	" 24.....	227
47a.	Almendralejo	" 27.....	232
48a.	Ubeda	" 30.....	237



LIBRERIA DE Eusebio Gómez de la Puente

2a. Nuevo México 32. MEXICO, D. F.

Apartado 59 bis.

Tel. Mex. 900 Neri.

OBRAS DEL REPUTADO AUTOR MEXICANO

Federico Gamboa,

APARIENCIAS (Agotada).	
IMPRESIONES Y RECUERDOS. (Agotada) . . .	
DEL NATURAL. Esbozos contemporáneos. (En prensa la tercera edición.)	
LA LLAGA. En preparación.	
METAMORFOSIS. Novela. (Agotada).	
MI DIARIO. Primera Serie. Tomo 1º en rústica	\$1.75
Encuadernado en tela inglesa	2 50
MI DIARIO. Primera Serie. Tomo 2º en rústica	1.75
Encuadernado en tela inglesa	2.50
MI DIARIO. Primera Serie. Tomo 3º (Próximo á publicarse.)	
RECONQUISTA. Novela. Un tomo en rústica...	1.75
Encuadernado en tela con planchas	2.50
SANTA. Novela. Tercera edición ilustrada. Un tomo en rústica	1.75
Encuadernado en tela con planchas	2 50
SUPREMA LEY. Novela. Un tomo en rústica..	1.75
Encuadernado en tela con planchas	2.50

TEATRO

A BUENA CUENTA. Original. Drama en tres actos y en prosa (Agotada).	
DIVERTIRSE. Original. Monólogo en prosa. (Agotado)	
LA MORAL ELECTRICA. Arreglo del Vaude- ville. (Agotada).	
LA SEÑORITA INOCENCIA. Arreglo del Vaudeville. Opereta. (Agotada).	
LA ULTIMA CAMPAÑA. Comedia original en tres actos y en prosa. (Agotada.)	
LA VENGANZA DE LA GLEBA. Drama ori- ginal en tres actos y en prosa. Un tomo en rústica	\$1.75
Encuadernado en tela con planchas	2 50

LIBRERIA ESPAÑOLA

— DE —

Andrés Botas y Miguel

1ª DE BOLIVAR NUM. 9.

(Sucursal) 3a. S. Juan de Letrán 38. Ap. 941.

Unica casa en la República que recibe todas las obras taurinas que se publican en España.

Vademecum taurino \$ 1.50.—Índice taurino, con los nombres de todos los toreros que han existido desde la fundación del Toreo \$ 2.00.—Rafael Guerra (Guerrita), por Peña y Gofi \$ 2.00.—Bombita y el arte de torear \$ 1.50.—El libro de Gallito \$ 1.50 —Doctrinal taurómico, por H \$ 20.00.—La tauromaquia del Guerra, 2 tomos, pasta \$ 17.00.—Desde la barrera, por D. Modesto \$ 1.75.—Las competencias, Machaquito, Bombita, Gallito y Pastor \$ 0.75.

La escuela de la tauromaquia de Sevilla, por Pascual Millán \$ 1.25, etc. etc.

El Arte del Toreo por Pepe Hillo

Esta interesante obra, que hacía algunos años estaba agotada ha vuelto á reimprimirse, vendiéndose al precio de

\$0.25 cvs. el ejemplar.

Centro de subscripciones

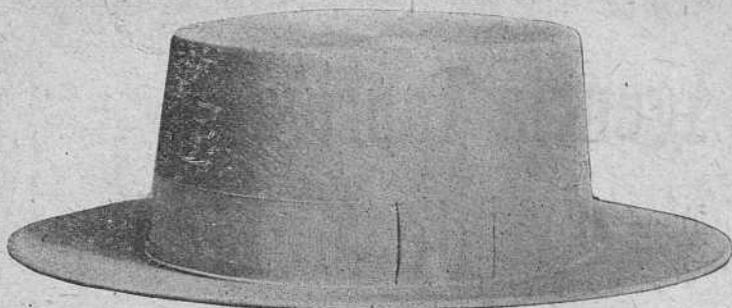
á todas las revistas que se publican en español, tanto taurinas como de información mundial.

Agencia de las revistas parisienses "Mundial" y "Elegancias", así como de "Comedias y Comediantes" y "Modas y Pasatiempos", la primera de Madrid y la segunda de Alemania.

Esta casa recibe todas las novedades que se publican en español, tanto en Francia como en España.

Prontitud y eficacia en el despacho de los pedidos foráneos por el sistema de "Reembolso".

Pídase catálogo general que se remite gratis á quien lo solicite.



SOMBRERERIAS
Sanjenís Hnos. Sucesor
Guillermo Sanjenís

Importador de las calidades más finas de som-
breros para caballero.

CASAS EN MEXICO:

AV. 16 DE SEPTBRE. 74. AV. S. FRANCISCO 24.
CASA MATRIZ. SUCURSAL.

Cuando necesite Ud. un sombrero para calle, ce-
remonia ó etiqueta, ocurra á estos establecimien-
tos ó escribanos, estando seguro de encontrar las
últimas novedades.

Especialidad en sombreros para tóros: "Cordo-
beses," legítimos sevillanos.

Cada 30 días se renueva el surtido.

Si es verdad que nuestros sombreros son cos-
tosos, no olvide Ud. que son los mejores.

SE ATIENDEN ORDENES POR CORREO Y EXPRESS.

Pida Ud. catálogo ilustrado

TELEFONOS:

Ericsson 98. Mexicana 1492 Neri.
Apartado Postal 2544.

MEXICO, D. F.

Agencia Taurina de México.

Director José del Rivero.

Oficinas: Esquina de Gante y Av. 16 de Septiembre

TELEFONOS:

Mex., 878. Eric., 4667. Ap. Post. 896. Cable, Fierabrás.

Esta Agencia se encarga de la organización de toda clase de espectáculos taurinos. Venta de toros de las ganaderías de cartel en la plaza de México para plazas de los Estados.

Las empresas de los Estados que deseen ajustar á cualquiera de los matadores contratados para torear en la presente temporada en la plaza "El Toreo," encontrarán economía y facilidades ocupando á esta Agencia.

Venta de Sementales de ganaderías Españolas

Carteles al cromo y corrientes,

Banderillas de lujo y corrientes,

Boletaje, Moñas, etc.

CERVEZA

CARTA

BLANCA

ES LA MEJOR

EN AMERICA.

Cigarreros



SUPREMOS

PAPEL OROZUZ

Fabacalera Mexicana

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

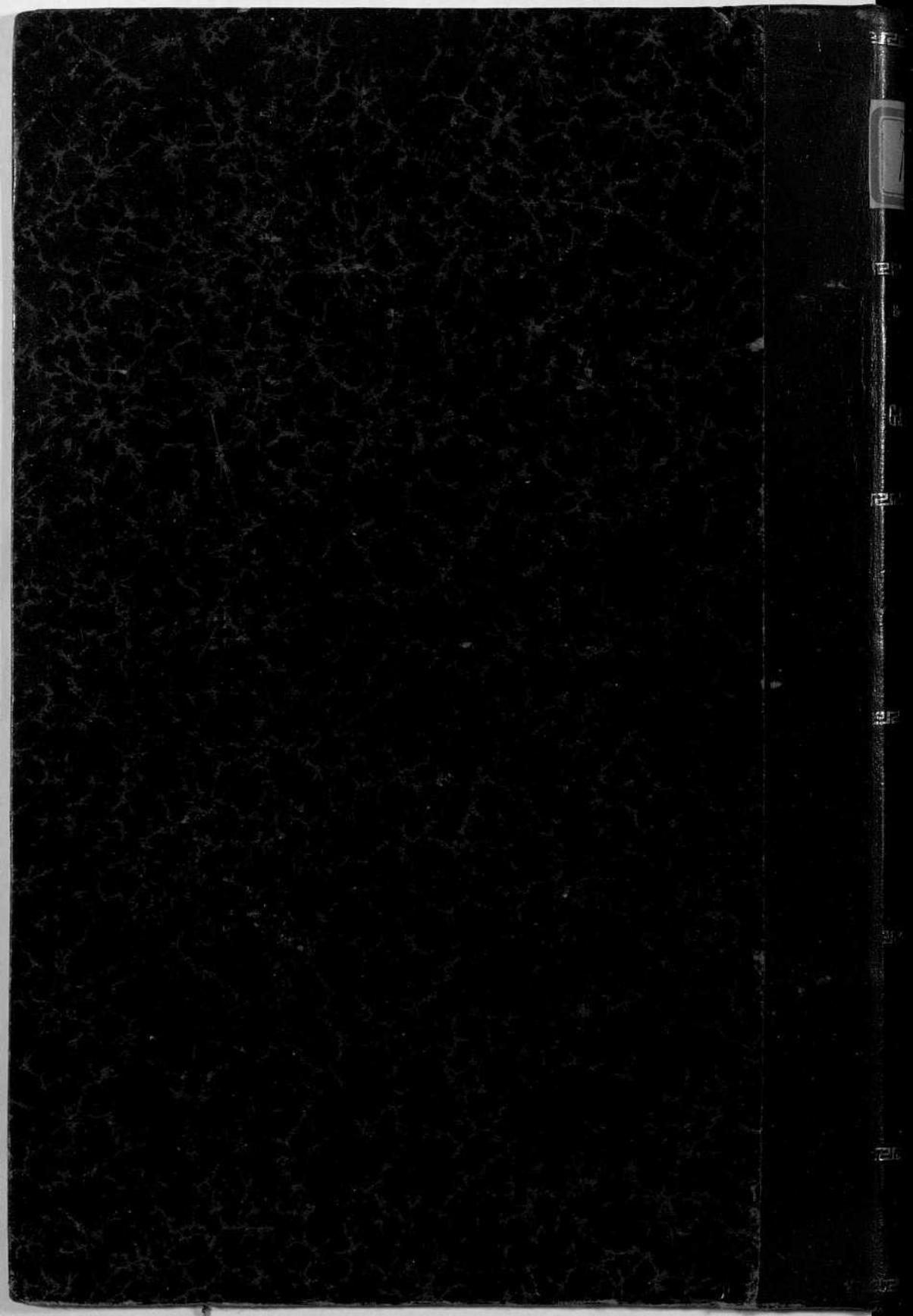
Pesetas.

Número... 72 Precio de la obra..... ..

Estante... 13 Precio de adquisición

Tabla Valoración actual..... ..

Número de fomos.. ..



22222

72.

22222

SOLEA

GAONA

22222

22222

22222

22222

22222